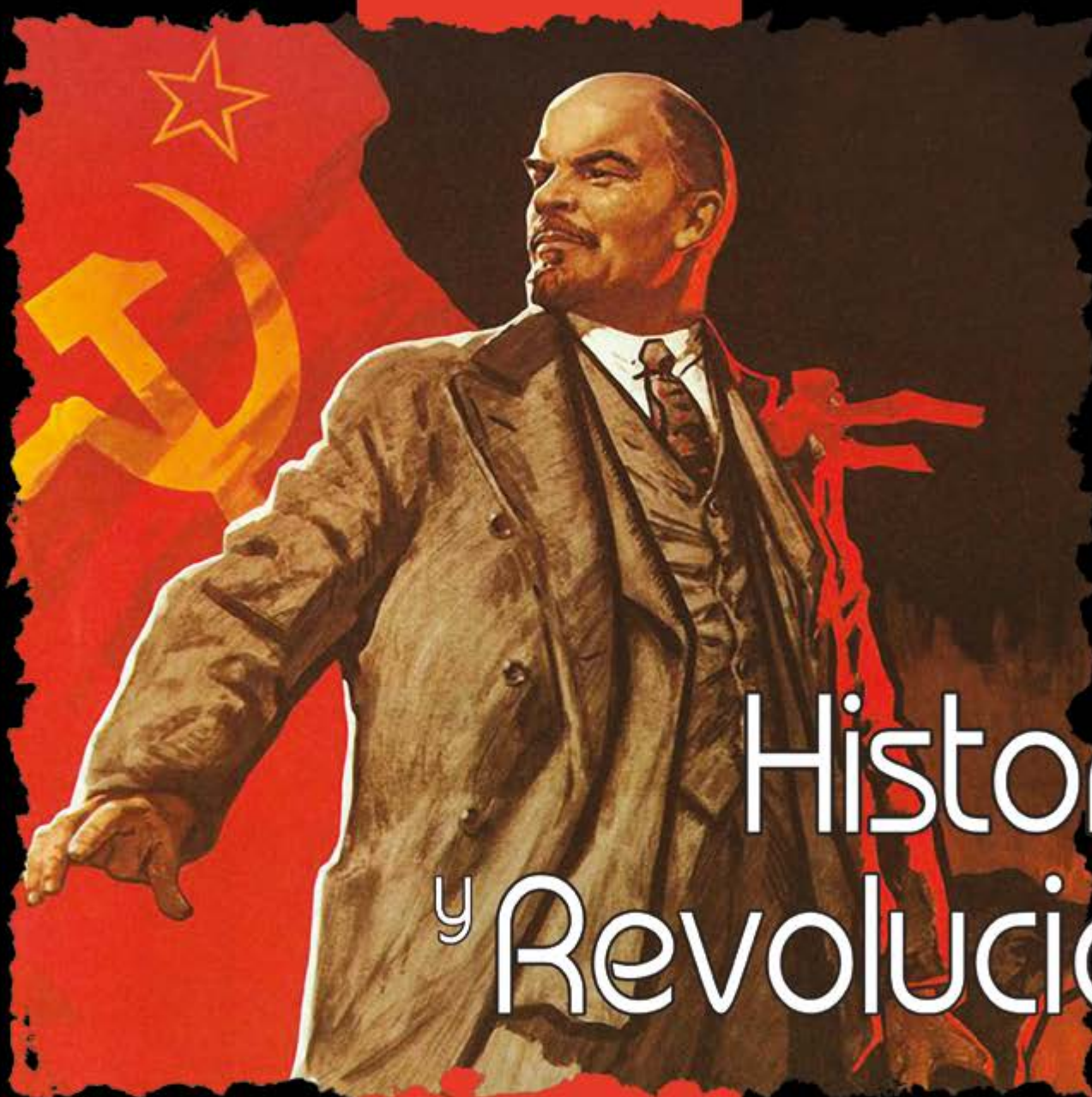


# LA MIGRAÑA...

REVISTA DE ANÁLISIS POLÍTICO

Nº24 / 2017



## Historia y Revolución

Volver sobre  
la  
Revolución Rusa

Martín Baña

Sobre  
la  
Revolución

Álvaro García Linera

Campesinos,  
comunistas y  
Revolución Rusa

Nico Acevedo



# LA MIGRAÑA...

REVISTA DE ANÁLISIS POLÍTICO Nº 24

©LA MIGRAÑA

© Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia

Jach'a Marka Sullka Irpataña Utt'a

Taqi Markana Kamachi Wakichana Tamtachawi Utt'a

Ñawra Kawsaypura suyuta sullk'a Kamana

Rimanakuy u-mallina suyu kamana

Tëtat guasu juvicha jaɽkuerigua jembalihoa

Tëtaguasuiñoombot juvicha jembalihoa

Depósito legal: 4-13049-12

ISSNI: 78069

La Paz - Bolivia

#### **Consejo editorial**

Héctor Ramírez, Juan Carlos Pinto, Ximena Centellas

#### **Contenidos, edición y corrección**

Juan Carlos Pinto, Estela Machicado

#### **Transcripción de conferencias:**

Patricia Guzmán

#### **Coordinación de artes e imágenes**

Fernando Luis Flores Amusquivar

#### **Diseño y maquetación**

Fernando Luis Flores Amusquivar

#### **Ilustración de portada:**

Póster anónimo "Lenin Vivirá" / Unión Soviética (1967)

#### **Agradecimientos:**

A la Fundación del Banco Central de Bolivia por su gentileza de ceder los cuadros de los 100 años de la Revolución Rusa para el uso fotográfico en la edición N° 24 de La Migraña.

El contenido de los artículos publicados en *La Migraña* es de entera y exclusiva responsabilidad de sus autores.

Redes sociales:

E-mail: [la.migrana@vicepresidencia.gob.bo](mailto:la.migrana@vicepresidencia.gob.bo)

Portal web: [migrana.vicepresidencia.gob.bo](http://migrana.vicepresidencia.gob.bo)

Facebook: La Migraña

Distribución gratuita

Impreso en Bolivia

2017

# Contenido

*I SECCIÓN:  
PARA SEGUIR PENSANDO  
EL MUNDO DESDE BOLIVIA*

Pág. 12

Sobre la revolución  
(Álvaro García Linera)

Pág. 22

El cambio político y la revolución  
(Pablo Manuel Iglesias Turrión)

Pág. 30

La idea comunista y la cuestión del Terror  
(Alain Badiou)

Pág. 38

Revolución, Che y Bolivia  
(Gustavo Rodríguez Ostría)

*II SECCIÓN:  
LA REVOLUCIÓN RUSA Y  
LA REVOLUCIÓN LATINOAMERICANA*

Pág. 46

Los campesinos y la Revolución Rusa  
(Nicolás Acevedo Arriaza)

Pág. 52

Configuraciones, debates y perspectivas  
cien años después  
(Martín Baña)

Pág. 58

A cien años del "Octubre Rojo" en Rusia  
(Roy Daza)





Pág. 66

Cien años después, repensando la  
Revolución  
(*Jaime Pastor*)

Pág. 72

El establishment norteamericano en vía de  
sovietización  
(*Alain Mesili*)

Pág. 80

Revolución rusa octubre de 1917  
(*Roberto A. Vargas Gámez*)

*III SECCIÓN:  
IDEOLOGÍAS REVOLUCIONARIAS  
Y DESCOLONIZACIÓN*

Pág. 86

Internet: ¿Instrumento para la dominación  
de América Latina?  
(*Sally Burch*)

Pág. 92

Estado plurinacional y autodeterminación  
indígena  
(*Sofía Cordero Ponce*)

Pág. 102

Aproximaciones al Sujeto, el Estado y los  
procesos de transición  
(*Pilar Lizárraga A.*)

*IV SECCIÓN:  
GEOPOLÍTICA Y DERECHOS HUMANOS*

Pág. 108

YPFB y Gazprom: una alianza estratégica  
con mucho potencial  
(*Roland Ponce Fleig*)

Pág. 116

La autonomía geopolítica de América  
Latina: una revisión  
(*Heriberto Cairo*)

V SECCIÓN:  
APORTES REVOLUCIONARIOS Y  
ESTADO PLURINACIONAL

Pág. 122

Política industrial en Bolivia  
(Ariel E. Zabala David)

Pág. 130

Apuntes sobre la economía plural  
(Teresa Morales Olivera)

Pág. 136

Hacia un cambio estructural de la justicia penal  
boliviana  
(Jörg Alfred Stippel)

VI SECCIÓN:  
CULTURAS, LETRAS  
Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Pág. 146

La imagen de la muerte y la Patria  
(Ricardo Aguilar Agramont)

Pág. 150

Lenin y la configuración del nosotros  
(Christian Jiménez Kanahuaty)

Pág. 154

Las narrativas de anticipación  
(Luciana Flores)

VII SECCIÓN:  
OJO VISOR

Pág. 159

Libros sugeridos por la Biblioteca y Archivo  
Histórico de la Vicepresidencia del Estado



# LA MIGRAÑA...

## Editorial

8 El 2017 fue un año pleno de recordatorios históricos, que han sido antecedentes revolucionarios de los tiempos que vivimos hoy en América Latina.

La Revolución Rusa, como primera experiencia social de transformación rumbo al Socialismo, nos alienta a través del tiempo a soñar y luchar, que a pesar de las condiciones objetivas que nos han dejado, en el papel de sometimiento-colonialidad en el mercado y las condiciones de producción, es posible con voluntad política y una férrea organización que multiplica el liderazgo de cuadros revolucionarios, emprender el camino de la revolución Socialista.

En ese camino, Lenin y el comité central bolchevique, nos enseña la importancia que tiene también el liderazgo, que es capaz de involucrar ideológica y emocionalmente al pueblo insurrecto en las tareas de la revolución y luego en la construcción de una nueva sociedad. Como éstas son muchas las enseñanzas que nos deja esta revolución, entre las que también debemos reflexionar se encuentra la etapa de transición del Capitalismo al Socialismo, que no es sólo un tema de voluntad política de algunos cuadros esclarecidos sino de un pueblo combatiente y militante ideológico del proceso revolucionario, que asume las tareas de la reconstrucción económica social como prioritarias sin dejar de lado las transformaciones sociales basadas en los derechos fundamentales de las mayorías.

También este año recordamos los 150 años de *El Capital*, obra cumbre de Marx, que nos permitió históricamente reconocer que el Capitalismo como sistema

es esencialmente explotador de la fuerza de trabajo, principio que ha sido preservado a lo largo de décadas y que ha permitido su reproducción ampliada y cada vez renovada, buscando ideológicamente hacernos olvidar las diferencias que reproduce, y la miseria mundial que sigue multiplicando en una suerte de Darwinismo social, en la que una minoría mundial sigue lucrando con el trabajo y la muerte de millones de seres humanos. Nos recuerda, por tanto, que nuestra inicial lucha antineoliberal, en esencia es anticapitalista y en perspectiva el horizonte político anticapitalista deberá ser socialista y comunista, que será la utopía colectiva que impulse y sostenga la lucha revolucionaria.

Este horizonte revolucionario se ve reforzado con otro recordatorio histórico que tuvimos este año, el del Che y los 50 años de su asesinato, para recordar que la voluntad política y pensamiento de algunos liderazgos han sido una contribución, un testimonio de lucha para seguir haciendo la Revolución. Por eso más que un homenaje al Che lo que vivimos las fuerzas progresistas y revolucionarias latinoamericanas, es una motivación existencial para seguir luchando contra las fuerzas imperiales y capitalistas, que con innumerables recursos seguirán enfrentando a las fuerzas revolucionarias; donde además el principal campo de disputa revolucionaria es el ideológico. Fortalecer nuestra conciencia colectiva y la mirada revolucionaria sobre el horizonte al que apuntamos, es el fundamento del ahora, sin dejar de pensar y enorgullecernos de lo que hasta ahora hemos construido que es un logro revolucionario que debemos seguir profundizando.





9 En Bolivia, tenemos un nuevo frente de disputa revolucionaria y que se mueve en torno al telón de fondo que es la posibilidad de habilitar a Evo como candidato presidencial rumbo a las elecciones del 2019. Opositores que cifran sus esperanzas electorales en que el liderazgo evista, que ya logró la victoria en 3 elecciones nacionales y un referéndum revocatorio, pueda ser apartado, apostando a que el descontento y el desgaste mediático que han implementado les permita encumbrarse bajo una "alternativa ciudadana", que en el fondo tiene en común tan sólo la oposición al proceso de cambio y a Evo Morales presidente.

Por su parte, el oficialismo con el recurso presentado da un paso fundamental a la discusión sobre los derechos políticos de las personas coartadas en la actual CPE, producto de las presiones y negociaciones políticas que se debieron hacer para posibilitar un Referéndum Constituyente que permitió la pacificación del país, cuando aún asomaban las cenizas de la derrota del golpe cívico-prefectural del 2008. Este hecho expresaba la correlación de fuerzas que se había generado en los primeros 5 años de gobierno, donde la oposición minoritaria todavía poseía la posibilidad del veto congresal ante una mayoría que había logrado empezar a transformar el país, pero que necesitaba la constitucionalidad para seguir haciéndolo.

Cuando algunos analistas opositores mencionan que los derechos no pueden ser irrestrictos, y su limitación se encuentra en la propia CPE actual, tendremos que confrontarlos ideológicamente con la historia de 18 Constituciones acomodadas a capricho de los sectores dominantes con el ánimo de legitimar su forma

de organizar el Estado y por supuesto el cúmulo de derechos que sólo formalmente existían, y que tomaban forma según el momento político que se vivía; por ejemplo durante los procesos democráticos de tiempos neoliberales, con el pasanaku político de los partidos gobernantes, siempre terminaban en el poder los mismos y así ocurrió por casi 20 años; el palacio presidencial cambiaba de inquilino y sin embargo el proyecto de dominación era el mismo.

En Bolivia, para analizar la temática hoy en discusión con el cambio constitucional para la repostulación del Presidente Evo, debemos partir de la afirmación de que el 2005 con la primera elección con amplia mayoría no estaba ocurriendo tan sólo un cambio de gobierno en el marco de la democracia liberal, sino el inicio de una nueva condición histórica para reconstruir el país, en definitiva una revolución democrática y cultural que empezaba con una elección liberal.

Con este abierto debate político, encaramos el fin de año rumbo al 2018. Asumimos que para el proceso que sigue debemos armarnos ideológicamente, es por todo esto que queremos que la revista sea una trinchera donde podamos encontrar ideas para el debate y la propuesta. Nos hace mucha falta fortalecernos ideológicamente, para encarar la profundización del proceso de cambio, que tiene una propuesta de país y un liderazgo histórico para seguir, pero necesitamos muchos cuadros políticos que orienten y se comprometan con la revolución en marcha, con la construcción del nuevo país que será la patria de todos y todas, pero aún tenemos tareas históricas que abordar para que la revolución continúe...

*1*  
*Sección*

Para seguir pensando  
el mundo desde Bolivia



# Sobre la revolución

Álvaro García Linera<sup>1</sup>

12

**P**asaron cien años, ¿por qué hablar de la Revolución Rusa? Ha fracasado, se cayó el muro de Berlín. ¿Por qué hablar de un fracaso?, ¿por qué hablar de un arcaísmo político?, ¿para qué hablar de una excentricidad que solamente está en los libros de historia? Porque creo que la Revolución Rusa nos interpela, nos habla hoy, porque hablar de la Revolución Rusa es un pretexto para hablar de *la revolución*, de la cual la Revolución Rusa fue un episodio.

La revolución es una narrativa recurrentemente presente en la historia de los países, lo ha sido, los es y lo seguirá siendo. Entonces, hablar de la Revolución Rusa es hablar de un tema de actualidad política; estamos hablando de nosotros a partir de la Revolución Rusa, de nuestras posibilidades a partir de lo que sucedió hace cien años.

Y lo podemos hacer de una manera –yo lo diría– desenfadada, pertenecemos a una generación que no arrastra la procesión ni de los muertos ni del fracaso de esa revolución, no somos una generación culpable, entonces, nuestra manera de verla es más franca, en más directa, es más pragmática. No tenemos ningún sentimiento de culpa frente a ella, pero sí nos acercamos a ella para alumbrar lo que estamos haciendo y lo que podríamos hacer.

Entonces, voy a intentar hacer una abstracción de lo que está aquí a partir de diez tesis de la revolución y abordo en la manera cómo leo lo que sucede en el mundo.

La primera tesis sobre la revolución, a partir de la experiencia de la Revolución Rusa, es que es una excepcionalidad, pero, a la vez, es inevitable; toda revolución es un hecho extraordinario, impredecible, poco frecuente, casi nada frecuente en la historia de los pueblos; combina de una manera excepcional acontecimientos irrepetibles, es una sumatoria de sucesos que nunca más habrán de reproducirse ni en el lugar ni en otro tiempo, pero, a la vez, son hechos inevitables en la historia larga de cada país. Porque más pronto o más tarde, toda sociedad tiene un momento en que las tolerancias morales de los gobernados hacia los gobernantes se rompen y el momento en que esas tolerancias morales se rompen, estás ante un hecho revolucionario.

El mismo Lenin –lo cito ahí– no creía que iba a vivir una nueva revolución, vivió la de 1905, pero en 1917 dice: *“Me voy a morir sin ver una nueva revolución en Rusia”*, faltando un mes para la revolución de febrero. Ni Lenin, que le había dedicado su vida obsesivamente para entender la historia rusa y las luchas políticas rusas, podía comprender que estaba ante la antesala de un hecho revolucionario. Porque las revoluciones son excepcionales y no existe todavía ninguna fórmula, ningún algoritmo social que nos permita predecirlos, capaz que se trata de un tema de límite del conocimiento social, pero, por mucho esfuerzo que hagamos, los acontecimientos revolucionarios desbordan, en su nacimiento, la capacidad

1. Participación del Vicepresidente del Estado, Álvaro García Linera; que se desarrolló en la sala “Ramón Gómez de la Serna”, del Círculo de Bellas Artes de Madrid, España, 26 de julio de 2017.

predictiva que tienen el cerebro, la ciencia, el análisis político o la propia intuición.

En segundo lugar, una revolución es una contingencia, pero planificable –estoy manejando paradojas–. Inicialmente, una revolución es un estallido de casualidades, de numerosas casualidades históricas imposibles de prever, que se mueven al margen del voluntarismo militante de partidos, de organizaciones o de activistas.

Puede surgir por una intensificación de las carencias, por la pérdida de algunos bienes anteriormente poseídos y ahora extraídos, puede surgir por bloqueo a los procesos de ascenso social o de desclasamiento social, pueden surgir por crisis políticas o por una suma de estas cosas y otras cosas; la Revolución Rusa, la Revolución en China, en Vietnam, la revolución del año 68, el proceso en Bolivia en 1952 o, recientemente, en 2001 o 2003; cada uno puede utilizar distintos ejemplos en los que nunca el cúmulo de casualidades que se articulan es similar a la anterior. Puede ser la pobreza, pero no siempre es la pobreza, muchas veces la pobreza genera también mayores tolerancias, no se olviden que uno adecúa sus expectativas a sus posibilidades y la pobreza muchas veces también lo que genera es una pobreza organizativa, pero a veces no, entonces, entran en juego otros elementos, puede ser por un agravio moral, por la expropiación de algo que se poseía o puede ser por la creencia de que se posea algo, en todo caso, ningún proceso revolucionario imitará al precedente.

Lo interesante es que una vez que estalla esta casualidad histórica o esta suma de casualidades históri-



## Álvaro García Linera

Nació en Cochabamba-Bolivia. Fue a estudiar la carrera de Matemáticas en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). A su regreso a Bolivia se dedicó a la organización y aporte ideológico en el Ejército Guerrillero Túpac Katari (EGTK), conciliando la teoría indianista con el marxismo y generando una praxis revolucionaria-comunitaria.

En 1992 fue encarcelado durante cinco años; en 1997 sale de prisión por no haber sentencia en su contra. Dictó cátedra en la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA) y otras universidades.

En el año 2005 fue invitado por el Presidente Evo Morales como Vicepresidente para las elecciones en las que obtuvieron un triunfo histórico. Actualmente es Vicepresidente del Estado Plurinacional de Bolivia.

Entre algunas de sus publicaciones destacan: *De demonios escondidos y momentos de revolución. Marx y la revolución social en las extremidades del cuerpo capitalista* (1991); *Forma valor y forma comunidad* (1995, 2009); *Reproletarización. Nueva clase obrera y desarrollo del capital industrial en Bolivia (1952-1998)* (1999); *Sociología de los movimientos sociales en Bolivia* (2004); *La potencia plebeya. Acción colectiva e identidades indígenas, obreras y populares en Bolivia* (2008); *Las tensiones creativas de la revolución. La quinta fase del Proceso de Cambio* (2011); *El "oenegismo", enfermedad infantil del derechismo* (2011); *Geopolítica de la Amazonía, poder hacendal patrimonial y acumulación capitalista* (2012); *Identidad Boliviana. Nación, mestizaje y plurinacionalidad* (2014); *La condición obrera en Bolivia. Siglo XX* (2014), *Las vías abiertas de América Latina* (2017), *¿Qué es una revolución? De la Revolución Rusa de 1917 a la revolución de nuestros tiempos* (2017).

cas son las voluntades políticas organizadas, las tácticas, las estrategias, las consignas y las iniciativas las que orientan, potencian, delimitan o direccionan las capacidades creadoras de la sociedad movilizadora. Hay, pues, una contingencia imposible de planificar, pero hay, a la vez, una planificación imposible de dejarla al impulso de las contingencias.

Una tercera cualidad de la revolución es que no es un acto, no es la toma del Palacio de Invierno, no es el haber ganado una votación electoral, no es una insurrección, no es una guerrilla; una revolución es un proceso –que ya nos adelantamos a comenzar a definir una revolución– ha de darse un desborde democrático de la sociedad y este no es un momento preciso, fechado, la revolución es un espacio de tiempo, territorializado, en los cuales ha de darse –y esa es la primera definición que hago– un desborde, un desborde democrático de la sociedad, esto supone que toda revolución es una ruptura de los dispositivos de dominación, del papel de las autoridades, de los gobernantes, de las autoridades religiosas, de los profesores, de los patronos, de los padres, de los esposos que en un determinado momento la sociedad comienza a desbordar.

Hay una cita de un inglés, que no se le puede calificar de marxista, que refleja de mejor manera, no solamente lo que sucedió en octubre de 1917, sino lo que recurrentemente nos sucede cuando nos encontramos con algo que nos llama la atención y que queremos darle el nombre de hecho progresista, de revolución, de espasmo social o el nombre que quisieramos.

Dice el profesor Orlando Figes: *“Los residentes alimentan a los revolucionarios en sus cocinas, los propietarios de los restaurantes alimentan y a los trabajadores sin cobrarles nada, los comerciantes convirtieron sus tiendas en base para los soldados y en refugio para la gente cuando la policía disparaba en las calles. Los taxistas declararon que solo llevarían a los dirigentes de la revolución, los estudiantes y los niños correteaban con recados y los soldados veteranos obedecían a las órdenes, toda clase de personas se presentaban para ayudar a los médicos y cuidar a los heridos; fue como si la gente de la calle, de repente, se hubiera unido a través de una gran red de hilos invisibles y fue eso lo que aseguró su victoria”*.

Cuando yo leí este párrafo, me ubicaba en lo que sucedió en Bolivia el año 2001 y el año 2003, una pelea por el agua, subieron las tarifas del consumo de agua, la empresa privada subió las tarifas del agua, multiplicó las mismas por más de cien, inmediata-

mente la gente salió a marchar, era una marcha normal, de las que sucede en Bolivia cada semana. Pero en eso, esta marcha es reprimida, entonces, la gente de la ciudad toma la decisión junto a los que habían marchado, mil, dos mil, de salir a informar que en sus facturas de agua, el siguiente mes, todo iba a ser mucho más caro y que había una empresa extranjera que se estaba apropiando del agua, de los ríos, de las lagunas de todas las partes.

Y en la siguiente semana comienzan a movilizarse los campesinos que controlan el agua, que usan el agua y usan sus sistemas de riego para regar sus parcelas y los vuelven a reprimir, y encima sale el gobernante a decir: *“de qué se están quejando, porque es la única manera de garantizar el agua para los cochabambinos en los siguientes años”*.

Entonces, de una manera inesperada, lo que era una rutina sale de la rutina y uno va a ver cómo van juntándose en la ciudad, no solamente los vecinos, vienen campesinos, salen estudiantes, salen jóvenes, salen niños a corretear por las calles y a levantar barricadas; salen las señoritas de clase media de las universidades privadas, con sus protectores contra el gas y bicarbonato de sodio para colocarse alrededor de los ojos en contra del gas y cada vez que la policía reprimía, los campesinos retrocedían y se entraban a las casas de la gente de clase media y eran cuidados y alimentados, se les daba más fuerza y salían otra vez a la pelea y los jóvenes de esas casas salían a la puerta de sus casa a prender fogatas, a colocar mueble viejos.

Lo que era un hecho rutinario contra un exceso de cobro de tarifas, devino a un hecho colectivo en el cual la gente se sentía interpelada moralmente a participar y ya no era un grupo, una clase social de campesinos; era la plebe, la clase media, el intelectual, el estudiante, el campesino, el vendedor, el taxista, el comerciante que hacían un bloque común de solidaridad, para participar.

Y a partir de ese momento comienzan las reuniones y las asambleas, y los apáticos que nunca participaban en nada, se sienten interpelados para ir a participar, a deliberar, a debatir el tema del agua y ahí se enteran que había habido unas lagunas arriba y que el sistema de riego tiene una gestión de miles de años, más antigua que la gestión de la tierra, mantenida por usos y costumbres hasta el día de hoy y ahí se enteran que el dueño de la empresa del agua es un gobernante y que el otro dueño del agua es un asociado de una empresa de Estados Unidos y todo



el mundo comienza a convertirse en un especialista del agua: el ama de casa, el estudiante de economía, el comerciante de chicles, el taxista, pues eso es una revolución.

Entonces, una revolución es una especie de licuefacción de las tolerancias morales hacia los gobernantes y una politización masiva de las clases subalternas que deciden deliberar y actuar directamente sobre los asuntos comunes; de un momento para otro, todos se vuelven especialistas de todo, es un momento de universalidad de la gente, es un momento en que la gente comienza a preocuparse por los demás a partir de su problema, de su agravio, la gente comienza a preocuparse por el resto, por el destino de los demás.

Y, entonces, comienza a haber una especie de socialización de los medios de influencia que pasan de los medios de comunicación tradicionales a radios alternativas, a volantes, a llamadas por teléfono, a panfletos, a asambleas, a otro tipo de asociatividades nuevas creadas por la gente al flujo de su voluntad de participación.

Es, pues, un momento de torbellino creador y es como si el tiempo y el espacio se comprimieran, el espacio y el tiempo de Einstein se comprimieran y todo comenzara a suceder en todas partes, no solamente en un lugar sino en todas partes, tiende a suceder, la gente se reúne, la gente se convoca, la gente participa, la gente marcha, la gente sale, la gente protesta, la gente se informa, es decir, asume una acción de involucramiento con la problemática de los demás.

Una revolución, en el fondo, y lo resumía muy bien Irene, es esto, es una forma de democratizar, es una forma de democracia absoluta, hay revolución cuando hay gente, anteriormente apática, anteriormente desinteresada de la vida política de una sociedad, de una región, a la que le comienza a interesar, se siente compelida y moralmente impulsada a comprender, a participar, a decidir y a que su voz sea tomada en cuenta.

Esto introduce un elemento nuevo, en verdad una revolución es muchas revoluciones, le llamamos revolución porque es una forma cómoda de explicar o de resumir algo que en verdad es mucho más complejo. Es un grupo debatiendo el tema del agua, es otro el grupo debatiendo el tema del presupuesto, es otro el grupo debatiendo los temas de la legalidad, se interconectan pero se cruzan y sobre eso apare-

cen otros grupos que incorporan su propia temática al calor del debate, de la participación y la emoción colectiva, involucran temas que nada tienen que ver con el tema del agua y aparecen temas como de la asamblea constituyente, aparece el tema de las elecciones, aparece el tema de la tierra y otros más.

En el fondo, en torno a este caparazón que llamamos revolución, lo que estamos viviendo son el surgimiento de múltiples revoluciones que corresponden a la fragmentación social, a las cualidades de los segmentos sociales y a sus preocupaciones que se ven gatilladas como susceptibles de ser tomadas en cuenta y de ser solucionadas, por lo general, la gente cree que sus problemas no van a ser tomados en cuenta.

Puede estar muy molesto, ha visto que el problema del amigo, el problema del trabajador, el problema del sindicato simplemente estalla, nadie le hace caso, el gobierno no lo toma en cuenta, el gobierno se burla o el gobierno no resuelve y, entonces, ¿el mío por qué tendría que resolverlo?, pero cuando ve, y es eso un efecto de concatenación, cuando alguien ve que un problema es tomado en cuenta y tiene un efecto político en las clases dominantes, cree que otros temas guardados, ocultados, resignados, los colocan en el debate público y los hace emerger.

Y, entonces, uno ve ahí surgir muchas revoluciones simultáneamente en paralelo, entrecruzadas y a veces interconectadas en muchas revoluciones, esta figura de revolución de revoluciones, lo refleja muy bien un historiador que dice: *"en verdad no había un poder dual en la Unión Soviética"*. No había el Estado, el gobierno, y el soviét que mandaba, había el Estado con sus problemas y dificultades de mandar y el soviét de una fábrica de tractores que hacía lo que quería, lo que le daba la gana con sus tractores; y el soviét de la fábrica de la fundición que hacía lo que le daba la gana y definía lo que quería sobre su fundición; estaba el soviét de los transportistas y estaba el soviét de los campesinos y entre ellos nadie obedecía al otro y para hacerles acordar entre uno y otro había que establecer mecanismos complicados de articulación, muchas veces, conflictivos que a veces se resolvían mediante la presencia de gente armada.

Es decir, ninguna revolución es un hecho homogéneo, toda revolución es una sumatoria confusa, muchas veces, descoordinada, de muchas revoluciones, de muchas participaciones, de muchas inquietudes que bajo este manto de liberación ascendente se presentan y se visibilizan. Si una revolución es un



hecho democrático, por excelencia, es un hecho de participación extraordinaria, masiva, de la gente en los asuntos que le interesan, eso es básicamente una revolución.

Entonces, una revolución es un intenso campo de lucha político cultural, en el que en torno a sus conquistas o sus objetivos planteados, y que se van renovando y modificando, se dirime el liderazgo político, moral e intelectual de su conducción, es una frase compuesta, la revolución como campo de lucha cultural, es un escenario intenso donde los discursos, las palabras, las propuestas, las iniciativas, las autoridades morales puestas en juego se ponen en disputa, se confrontan posiciones más conservadoras, posiciones más corporativas y posiciones más universalistas.

Y donde el destino de la revolución ha de dirimirse a partir de fuerzas actuantes dentro de la revolución que van a tener la capacidad táctica, de alianzas, de propuestas, de certidumbres, de impulso, de creencias movilizadoras, de acciones prácticas, de organizaciones, de adhesiones morales, de aprendizajes colectivos, capaces de cohesionar de mejor manera a la mayor parte de la sociedad. Una revolución es un proceso comprimido de construcción de mayorías movilizadas y eso es un hecho de cultural político, por definición.

Y estas mayorías se van haciendo y rehaciendo, lo que hoy es una mayoría actuante en torno a un tema, el día de mañana es una minoría y pasado puede ser un fragmento y luego puede ser nuevamente una mayoría.

Si ustedes quieren, una revolución es una forma de construcción condensada de hegemonía, en el sentido gramsciano, no dilatada ni en el tiempo, ni en el espacio sino comprimida, en pocos días, en pocas semanas, en pocos meses que ha de redefinirse el horizonte general del orden de vida de una sociedad.

En toda revolución, las victorias culturales preceden a cualquier tipo de victoria política y de victoria militar, las luchas y los liderazgos culturales preceden a cualquier tipo de poder político y de poder militar.

Cuando uno analiza, en el caso de la Revolución Rusa, de la Revolución Bolchevique, la consigna de Lenin de dar todo el poder a los soviets, la lanza cuando ellos eran minoría, cuando no tenían ni el 5 % de la presencia de los soviets de Petrogrado y

de Rusia y mucho menos, porque casi no tenían trabajo, en las zonas agrarias porque ahí tenía mayor presencia otro partido llamado los Socialistas Revolucionarios. Sin embargo, es esta consigna de todo el poder a los soviets, donde ellos son minoría, la que va a persistir en febrero, marzo, abril, mayo, junio, julio, agosto y en agosto retrocede porque hay un golpe de Estado, los intenta reprimir a los bolcheviques y Lenin tiene que escapar a otro país.

Intentan una acción armada, fracasan y vuelven a retomar la consigna de todo el poder a los soviets, agosto, septiembre y octubre cuando se va a dar la toma del Palacio de Inverno, pero en esos meses, de febrero a octubre, los bolcheviques de ser el 5 % de los delegados a los soviets, para octubre, eran la mayoría de los soviets. No solamente los soviets urbanos de las ciudades más importantes, Rusia y Petrogrado, sino también de los soviets agrarios importantes donde se da la principal actividad agrícola de abastecimiento a las ciudades.

Antes de la toma del poder de los bolcheviques, habían ganado la autoridad moral, eran mayoría moral, eran mayoría política en la sociedad y no solamente los soviets, sino también en los consejos de obreros que son otras estructuras, en paralelo a los soviets. Los concejos de obreros o consejo de fábricas eran estrictamente proletarios, en los soviets participan distintos sectores organizados.

Entonces, la clave del proceso revolucionario es la conquista de la autoridad política, de la autoridad moral de los bolcheviques al interior de la sociedad, eso significa que la clave de este momento de poder cultural radica en la capacidad de remover las conductas instrumentales de la población, la manera en cómo planifican en función a un objetivo, las conductas normativas de las personas, el conjunto de las tradiciones y de las formas regulares de organizar la vida, la transformación de las conductas lógicas, bueno-malo, posible-imposible, necesario-innecesario y de las conductas morales.

Es en estos cuatro pilares de cómo se administra, se modifica, se irrumpe o se transforma es que ha de dirimirse la posibilidad de la victoria cultural y del poder cultural de un proceso revolucionario, conductas instrumentales, conductas normativas, conductas lógicas y las conductas morales.

En ese sentido, una revolución es una continua renovación cognitiva del sentido común de una sociedad, pero si bien el hecho cultural es lo central y

la revolución rusa, pero toda la revolución muestra que hay victorias culturales ganadas a la victoria política siempre ha de haber un momento jacobino, en que la política ha de presentarse de forma descarnada, brutal, pura, como correlación de fuerzas, como un hecho material de correlación de fuerzas, y es que las clases dominantes o los sectores privilegiados pueden perder momentáneamente el control del poder cultural, pero mantienen la propiedad de los medios de comunicación y la presencia en el sedimento profundo de las creencias populares.

Las clases dominantes pueden perder el control del gobierno, incluso del parlamento, tal vez de algunas empresas estatales, pero mantienen resortes financieros, conocimientos administrativos, influencias externas que les permiten tener un poder económico capilarizado al interior de la sociedad, pero lo que nunca van a poder aceptar de una manera fácil, es la pérdida del proyecto histórico de clase, la pérdida del monopolio y de la unicidad de la voluntad general.

Y es en esa disputa por el monopolio de la unicidad de la voluntad general donde puede darse una confrontación, un hecho de correlación de fuerzas que obliga a las fuerzas revolucionarias fragmentadas, porque esa es la dinámica de una revolución, son fragmentos, no es un hecho totalizante una revolución, son fragmentos a la centralización y esto tiene la contrafinalidad.

La centralización de las fuerzas dispersas de estas democracias locales regionalizadas es necesaria para enfrentar una acción coercitiva de las fuerzas conservadoras, de fuerzas externas, en el caso de Rusia, de una guerra y de una invasión, pero la contrafinalidad de esta necesidad de centralización es justamente el riesgo de pérdida de la democratización.

Es como que si la revolución solamente puede avanzar, dar el siguiente paso, si se centraliza, avanzó descentralizadamente, pero el siguiente paso solamente se lo puede dar si se centraliza, porque si no se centraliza, la reacción actúa descentralizadamente y golpea a cada uno de los segmentos aislados, entonces, la respuesta es una centralización. Pero al centralizarte corres el riesgo de asfixiar la democracia regionalizada que ha sido la vitalidad del inicio del proceso revolucionario.

En ese sentido, y esta es la séptima tesis, una revolución es una combinación de momentos gramscianos

y de momentos jacobinos-leninistas. Inicialmente lucha cultural, hegemonía cultural, momento de fuerza centralizada, momento jacobino-leninista, nuevamente momento de hegemonía. Si solamente te quedas con el momento de hegemonía cultural gramsciano irradias, gestionas el sentido común; pero es un sentido común impotente porque no tiene la capacidad de mando y de organización de la vida política, económica o financiera de un país, mucho menos militar o coercitivo.

Entonces, ahí necesitas el momento de fuerza, el momento de la centralización organizada de todas las fuerzas, momento leninista, pero si solamente te quedas en este y no tomas el momento gramsciano, es un golpe de Estado sin sustento y sin legitimación duradera.

Entonces, los procesos revolucionarios enseñan que tienes que saber combinar o que se necesita combinar, la base, la hegemonía cultural, la necesidad de centralización y de acción de fuerza política, para imponer una dirección a las fuerzas que se oponen, pero inmediatamente otra vez hegemonía.

Dicho en otras palabras: conquista, derrota, conquista; seduce, derrota, seduce; necesitas seducir e irradiar un sentido común de la sociedad, de la economía, de la política, de la participación plural, necesitas derrotar, llegado el momento, a las fuerzas que intentan enfrentarse mediante acciones de violencia, de coerción, de resistencia, de sabotaje; pero, luego, a esos derrotados los tienes que volver a articular porque si no, el derrotado habrá de organizarse de otra manera.

Y entonces, al derrotado hay que incorporarlo, entonces, ahí la hegemonía se vuelve plena solamente que el derrotado tienes que incorporarse no como sujeto, sino como fragmento, como identidad social licuada por el propio proceso revolucionario, fragmentado, individuado y lo tienes que articular al bloque emergente, al bloque social que está construyendo hegemonía. Y luego quizás otro momento de centralización y de fuerza leninista, luego otra vez hegemonía, es decir, es Gramsci, Lenin; Gramsci, Lenin y al final Émile Durkheim.

¿Por qué Durkheim? Porque la durabilidad del proceso ha de depender de los esquemas morales y lógicos, de la transformación de los esquemas morales y lógicos de las personas y eso no se modifica, en un mes en un año, no se modifica con una insurrección, no se modifica con una asamblea; eso se modifica

con un proceso largo profundo de pedagogía cotidiana y eso es Durkheim.

La revolución, ésta es la octava tesis, es pues una paradoja estatal insuperable, por una parte la revolución desorganiza y fragmenta el viejo poder, lo hace democratizando las decisiones públicas; lo hace mediante la incorporación creciente y masiva de personas anteriormente no involucradas en la política que ahora se involucran, les interesa, les importa la política, momento de la democratización; pero a la vez si no unificas esos poderes locales en un poder general, no solamente que estás indefenso ante las fuerzas de resistencia, sino que vas a tener problemas con la organización del nuevo orden de la sociedad.

En la Revolución Rusa, los obreros toman su fábrica de acero, otros obreros toman su fábrica de tractores, otros toman su fábrica de repuestos, entonces, es una democratización fragmentada de la sociedad. ¿Pero quién organiza el intercambio de tractores con productos agropecuarios? Deberían ser los trabajadores porque producen, pero no lo hacen y, entonces, los que producen tractores comienzan a vender sus tractores, a robar sus partes, a comercializarlas en el mercado negro para obtener, individualmente, su alimento. Pero otros, que no pueden hacer eso, los que fabrican repuestos, o focos, o lo que sea, pero no pueden hacerlo, comienzan a sufrir hambre y cuando hay hambre, hay descontento y cuando hay descontento, hay un culpable, ¿quién es el culpable?, es el gobierno.

¿Y entonces qué queda? El Estado tiene que asumir la mirada de articular lo general, la sociedad debería hacerlo, y ese es el debate, se supone que eso es el comunismo ¿no?, que la sociedad se autorganiza para organizar de manera directa las formas de intercambio y de circulación de los productos, pero si alguien no lo hace, alguien tiene que hacerlo porque si no: hambre, desesperación, miseria y cierre de fábricas, despido de trabajadores, derrumbe. Si no lo hace la sociedad, ¿quién lo tiene que hacer?, es el Estado. Pero al hacerlo tiene que asumir prerrogativas de lo universal, cuando antes era la sociedad civil la que usaba, la que ejercía las prerrogativas en la sociedad universal y, entonces, ahí se genera una paradoja, una tensión, una contradicción, quizás a eso Lenin llamaba que una revolución social da lugar a un semi-Estado, ¿qué es un semi-Estado?, por una parte democracia social, sociedad civil en ebullición y en participación democrática en los asuntos culturales, políticos, económicos, en fin; pero por otra

parte, necesidad de Estado que resuelva los problemas que no está pudiendo resolver la sociedad de manera centralizada.

Otra vez el monopolio de lo universal y todo monopolio de lo universal, Estado es una desdemocratización de la sociedad, pero si no monopolizas ciertas cosas, la sociedad va a quedar indefensa y llevada a la pobreza; pero si lo haces demasiado y sustituyes a la sociedad, ya eres simplemente un Estado en forma y ya no un semi-Estado, quizás en esta tensión, se resuelva la lógica de un proceso revolucionario, ni uno ni el otro plenamente, ni una democracia absoluta permanente porque te puede llevar a procesos de debilitamiento, de desorden y de colapso económico, ni una centralización absoluta que te puede llevar a una estatalización de la sociedad, una consolidación de clases sociales y la reconstitución del viejo régimen del capital que al final sucedió en la Unión Soviética.

Novena, la revolución es, pues, una invención práctica de nueva socialidad, toda revolución estalla por demandas muy prácticas: pan, tierra, libertad, agua, respeto, reconocimiento y es en esa lucha por cosas prácticas que se constituyen y se disuelven sujetos colectivos, no hay ningún sujeto preestablecido en la revolución, estos se construyen, se forman, se reorganizan en el propio flujo creativo de la revolución, se construyen nuevas formas organizativas de liberación, se construyen nuevas formas de organizar la vida económica, nuevas formas de gestionar la vida política, las cosas de interés común, nuevas prácticas de afecto y de colaboración.

Décima, toda revolución, vista de esta manera, es, entonces, una forma de conquistar tiempo, tiempo para ampliar los resquicios de organización económica y política que la sociedad civil puede o quiere crear en su ímpetu, en su participación, en su involucramiento práctico.

Tiempo para impulsar nuevas olas revolucionarias que amplíen aún más la participación en tu país o en otros países cercanos, tiempo para crear nuevas personas capaces de asumir, directamente y sin intermediación de lo universal estatal, la unificación de necesidades y de capacidades humanas.

Tiempo para impulsar formas de cooperación en la economía, formas de cooperación en la política, formas de afecto cara a cara entre las personas; tiempo para garantizar estabilidad económica que dé tiempo para surgir estas cosas que acabamos de decir.

En el fondo, una revolución es, pues, una desesperada búsqueda de tiempo para permitir y brindar a la sociedad civil espacio para su creatividad, para la ampliación de su democratización, para experimentar y retroceder y volver a experimentar con mayor ímpetu nuevas formas de organización social.

Finalmente, pareciera ser que toda revolución está condenada al fracaso, pero sólo en el fracaso, la sociedad y la historia avanzan; sólo en el fracaso, los derechos de la gente se amplían, esta es una tesis muy fuerte. Si una revolución, que surge en un país, este proceso amplio de democratización social radicalizado que pasa de la casa a las calles, a las plazas, de las plazas a las empresas, de las plazas a los parlamentos, de las plazas a los ministerios; si esto no tiene un correlato de otros procesos simultáneos en otros países que permitan que el intercambio económico de este país, sus flujos financieros no se tranquilen, no se bloqueen, que la adquisición de la tecnología no quede impedida; si esto no sucede, una revolución está condenada al fracaso y, entonces, ahí el tiempo se convierte en el núcleo del hecho revolucionario, tiempo para esperar que otros hagan lo mismo, tiempo para generar mejores condiciones internas para un nuevo salto más audaz en las formas de gestión de la economía.

Tiempo para que otras experiencias puedan articularse con las experiencias que están surgiendo en un país y ese tiempo se obtiene de dos maneras, de tres en verdad, garantizando un mínimo de estabilidad económica, una revolución no puede socializar la pobreza, una revolución de alguna manera tiene que socializar algo de la riqueza: la renta, el salario, la salud, la educación, los bienes públicos, nuevos derechos, nuevos reconocimientos, bienes materiales o inmateriales. Si una revolución no logra eso, esta ha de fracasar no solamente por la asfixia sino por su debacle interno.

La segunda cosa, tiempo para ampliar la democratización, la participación, porque la gente no participa ininterrumpidamente, la gente, en cualquier proceso revolucionario, sale a la calle, participa, va a la asamblea, va a reunión, va a la marcha un día, una semana, un mes, dos meses o tres meses, luego regresa a su casa, luego tiene otras cosas más importantes que hacer: la pensión de su hija, el colegio, la universidad del hijo mayor, el pago de la casa, el tema de la renta, el tema de las deudas contraídas; entonces, la gente regresa a su casa.

La imagen de una revolución donde la gente tiene un gasto heroico permanente e ininterrumpido al infinito es una ilusión, no existe eso en ninguna parte, ni en la Revolución Rusa, cuando uno estudia, ve libros de la Revolución Rusa, le muestran cómo desde fines del año 1917, 1918, la gente deja de ir a los soviets, los obreros dejan de ir, en su mayoría, a los comités de fábrica, se quedan solo los militantes, ya no está el trabajador de base, el ama de casa, el joven, el estudiante que anteriormente se entusiasmaba cuando iba al soviets, la gente retrocede; entonces, tú necesitas tiempo desde el Estado para impulsar nuevas formas de politización, nuevas maneras de democratización de los asuntos públicos, en una serie de oleadas recurrentes que amplíen cada vez más los espacios de participación y generación de nuevas formas de socialidad de la población.

Y tienes que buscar este tiempo a la espera de lo que suceda en otras partes del mundo, si no sucede nada en otras partes del mundo, la revolución fracasará inevitablemente; pero, entonces, ¿para qué tanto esfuerzo y heroísmo si uno sabe que luego es más probable que la revolución fracase por el hecho mismo de que uno espera un año, diez años, 50, 70 y 80 años y se muere y su hijo sigue esperando que haya una revolución?, la esperanza de que algún rato se interconecte, la esperanza de que algún rato, si no es en esta experiencia, vendrá después y si no es en esta, en la que vendrá después, que se logre una interconexión, con otro país, con otra región, con otra nación que puede interconectar la experiencia de la revolución localmente iniciada, la esperanza.

Quizás sea una esperanza fallida, nuevamente, pero habrá otro momento en que vuelva a interconectarse, por eso; además, porque son estas experiencias, en su irradiación y su límite, en su potencial fracaso, pero no obligatorio fracaso, que la sociedad avanza, que la gente adquiere derechos, que el trabajador tiene un mejor salario, que la gente tiene una mejor presentación, que la gente accede a un mejor sistema de salud o a un mejor sistema de educación; que la gente sedimenta una experiencia que podrá ser usada por los que vendrán o por el mismo, 20 años o cinco años después, o por otra generación en otro país del mundo, usando la experiencia de lo que ellos hicieron para hacerlo mejor.

Es decir, el fracaso es lo más probable, pero no es más inevitable y el fracaso que no es inevitable, pero que es lo más probable, que aún en su fracaso, genere una sociedad de derechos y genere nuevas formas de ciudadanía.



¿Qué significa hacer revolución?

# El cambio político y la revolución

Pablo Manuel Iglesias Turrión<sup>1</sup>

22

Hablar de la Revolución Rusa en 2017 implica correr peligros, en nuestro caso, hay un primer peligro evidente y es el hecho de que no reflexionamos sobre la Revolución Rusa en tanto que académicos protegidos por una institución universitaria, en tanto que escolásticos, que historiadores, que intelectuales fascinados por una experiencia histórica concreta, sino que el hecho de tener responsabilidades políticas hace que cada cosa que digamos sobre la Revolución Rusa tenga su coste.

Más aún, si tenemos en cuenta que la Revolución Rusa, así como todos sus símbolos, han sido codificados por los enemigos del cambio, por los enemigos de la transformación, incluso, podríamos decir, por los enemigos históricos de la democracia, han sido codificados como significantes del mal. Se ha pretendido asociar la Revolución Rusa al totalitarismo, a la purga, al gulag, a la depuración, a los asesinatos, a través de una propaganda enormemente eficaz que, durante décadas, ha querido vacunar a las sociedades a la hora de que pudieran imaginar el significado de la Revolución Rusa, con sus enormes defectos, con sus fracasos, con sus crímenes, como algo que sirvió para despertar no solo la imaginación sino la concreción práctica para poblaciones de todos el mundo de la esperanza de que las cosas podían cambiar, la esperanza de que podía haber una sociedad mejor, una sociedad más justa.

Por eso la Revolución Rusa sigue siendo tan peligrosa, por eso hoy, en mi país, muchos medios de comunicación conservadores se empeñaban en señalar: “Pablo Iglesias –con una hoz y un martillo por detrás– habla de la Revolución Rusa, cuando se conmemoran los millones de muertos en la revolución”.

Se pretende construir como un significante criminalizador, los mismos que históricamente han analizado el fascismo, los mismos que no se atreven a reconocer sus vínculos históricos, su ADN histórico que les vincula al fascismo, los mismos que ponen cara de sorprendidos cuando les recuerdas que el único país que utilizó armas nucleares contra la población fue Estados Unidos, los supuestos campeones de la democracia, han construido una imagen de la Revolución Rusa concebida para criminalizar a todo aquel que quiera hacer una reflexión crítica sobre el acontecimiento histórico fundante del siglo XX; Eric Hobsbawm decía que el siglo XX es un siglo breve, un siglo que se abre con la Revolución Bolchevique y que se cierra con la caída del Muro de Berlín.

Se ha tratado de convertir el genio intelectual de Lenin en una estatua, en una camiseta o en un santo; Lenin es todo lo contrario a eso. Lo que les diría es rompan las fotos de Lenin, destrocen las estatuas de Lenin y lean a Lenin, no utilicen sus estatuas, no utilicen sus imágenes.

Y lo mismo con Lenin y con el “Che” Guevara y con tantos hombres y mujeres que dejaron en sus escritos y que pusieron su cerebro al servicio de la transformación social, creo que esto es muy importante para que entendamos que una reflexión sobre la Revolución

1. Participación del Secretario General del Partido Político Español Unidos Podemos, Pablo Iglesias, en el diálogo “El cambio político y la revolución”, desarrollado en el auditorio de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Mayor de San Simón. Cochabamba, 10 de noviembre de 2017.

Rusa no es un debate de si estamos a favor o estamos en contra, no es un debate entre los nostálgicos favorables a la Revolución Rusa y los nostálgicos contrarios, es un debate que puede servir para comprender claves políticas del presente y claves políticas de la transformación.

La política es difícil, las experiencias históricas nunca son explicables, contables, a partir de una historia de buenos y malos, los caminos de liberación de los pueblos no son caminos de rosas, son enormemente difíciles, están sujetos a contradicciones, implican cosas que nos gustan y cosas que no nos gustan. Tratemos de hacer un ejercicio de madurez para comprender que el estudio de la historia y de las experiencias políticas es la clave para construir la transformación. Ese es el gran aporte político de la Revolución Rusa y de Lenin.

¿Quién era Lenin, fundamentalmente? Un intelectual, un estudioso, alguien que a fuerza de estudiar el capitalismo en Rusia, a fuerza de estudiar el capitalismo en Europa, a fuerza de estudiar claves del funcionamiento de la política, consigue, mediante el estudio, mediante la voluntad, mediante la acción política, ser uno de los protagonistas de un acontecimiento que cambió la historia y que sirvió para señalar que podía haber un camino diferente a lo que hasta entonces se había conocido.

Decía un viejo amigo, Manolo Monereo, el comunismo es una posición moral que después se llena de ciencia, bueno, para llenarlo de ciencia adoptemos una posición de reflexión científica, una reflexión que nos sirva para comprender claves que nos sirvan para cambiar las cosas.



## *Pablo Manuel Iglesias Turrion*

(Madrid, 17 de octubre de 1978) es un político español. Actualmente es el Secretario General de Podemos un partido político español de izquierdas. Tiene una amplia experiencia profesional como profesor universitario y presenta varios programas de debate político.

Para las elecciones del 26 de junio de 2016 se presenta a la presidencia mediante una candidatura conjunta con Izquierda Unida, llamada "Unidos Podemos".

Cuenta con diversas publicaciones: Maquiavelo frente a la gran pantalla. Cine y política. Madrid, Akal. Pensamiento crítico. Akal, (2013); Abajo el Régimen. Conversación entre Pablo Iglesias y Nega LCDM. Icaria, colección Más Madera a dos voces, (2013); Cuando las películas votan. Lecciones de ciencias sociales a través del cine (editor). Colección mayor, Catarata, (2013); ¡Qué no nos representan! El debate sobre el sistema electoral español. Con Juan Carlos Monedero. Madrid: Popular. (2011); Desobedientes. Madrid: Popular. 249 páginas. (2011); Multitud y acción colectiva postnacional. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, Servicio de Publicaciones. (2009); Bolivia en movimiento. Acción colectiva y poder político. Con Jesús Espasandín (eds.): Barcelona: El Viejo topo. (2007).

El tercer peligro, y esto tiene que ver con la reflexión que quiero plantear y tiene que ver con afrontar la reflexión sobre la revolución desde donde implica la responsabilidad de Estado, entendiendo que la responsabilidad de Estado es, en última instancia, lo que nos permite llevar a cabo cambios y transformaciones, la técnica de Estado es la que permite cambiar ciertas cosas, el Estado como principio y límite de la política moderna y plantear un debate con alguien que admira a Lenin, que es un intelectual de izquierda, un intelectual marxista herético, como deben ser los marxistas, pero que, además, perdió la virginidad política o la inocencia política en tanto que es estadista, en tanto que es alguien con responsabilidades políticas de Estado y con responsabilidades políticas de gobierno.

A los intelectuales se les puede juzgar por los libros que dejen, a los que han tenido responsabilidades políticas se les juzga por hechos y por lo que han sido capaces de hacer y discutir la política así es mucho más difícil que discutirla cuando no tienes responsabilidades políticas y trabajamos exclusivamente en torno a las cosas que escribimos.

24

Eso implica que en este debate político, en esta aproximación a la revolución y a los cambios, las cosas que digamos tienen que tener consecuencias y las cosas de las que hablemos tienen que someterse a la praxis. Hay un principio leninista con mucho encanto que dice: "Hagamos el análisis concreto de la situación concreta".

*¿Qué es esto del genio bolchevique?* Hay un libro de Andrade y de Hernández, una compilación de textos sobre la Revolución Rusa, está editado por Akal, Álvaro García Linera escribe un capítulo excelente, uno de los compiladores del libro, que es un historiador español de mi edad, muy inteligente, muy lúcido, escribe un párrafo en el que yo creo sintetiza el significado de la Revolución Rusa para los enemigos presentes de la Revolución Rusa, dice Andrade: *"En aquella herencia del 17 sigue habiendo algo inadmisiblemente e inquietante, inadmisiblemente e inquietante para un poder que parece tener una memoria más fresca del peligro que supone el levantamiento de los comunes que la de muchos de los vástagos formales de la revolución"*.

Lo que está diciendo Andrade es que parece que los enemigos presentes de la Revolución Rusa le tienen más miedo al significado de la Revolución Rusa que a sus aparentes herederos, las organizaciones políticas de la izquierda y aquí, Andrade se está dando cuenta del gran significado histórico de la Revolución Rusa como derrota de la historia; la Revolución Rusa es la

prueba de que la historia se podía cambiar, la historia de que la voluntad colectiva, de que la política, entendida como voluntad colectiva, podía cambiar las cosas y cambiar las cosas era cambiar una relación de poder.

La Revolución Rusa es otra cosa, en la Revolución Rusa son obreros, campesinos y soldados que quitan el poder a quienes siempre lo habían tenido, eso tiene algo de inaceptable, eso tiene algo de pesadilla para los poderosos que les persigue, igual que en Flandes, para asustar a los niños, se les dice: *"duérmete que va a venir el duque de Alba"*, para asustar a los niños de los ricos hay que decirles: *"duérmete que viene Lenin"*.

Y el genio bolchevique es, de alguna forma, la capacidad de construir una llave aparentemente mágica, unas que abren las puertas del cielo, de la historia, unas llaves que permiten cambiar la historia y eso no es una historia de belleza, no se cambia la historia, simplemente con buena voluntad, no se cambia la historia simplemente con buenas ideas ni con buenas intenciones; se la cambia aprovechando coyunturas extremadamente complejas e impredecibles.

Álvaro García Linera señala una cosa fundamental, las revoluciones no se planifican, las revoluciones estallan y cuando estalla una revolución pues ya hay revolucionarios con la formación y con la capacidad política suficiente para influir en el desarrollo de los acontecimientos y esos acontecimientos se pueden dirigir en una dirección concreta, pero no se puede planificar completamente todo.

Uno de los grandes errores históricos de una izquierda que interpretó de manera mecanicista el marxismo, era pensar que la historia iba a funcionar de manera ordenada: el desarrollo de las fuerzas productivas producirán, necesariamente, el crecimiento del proletariado y, por lo tanto, del socialismo, en tanto que la fase superior del capitalismo se convertirá en un periodo histórico inevitable e ineludible en la historia de la humanidad y, básicamente, lo único que hay que hacer es esperar porque el socialismo es necesariamente la fase histórica que sucede al capitalismo. Esto no es verdad.

En todo caso, las organizaciones revolucionarias tenían que empujar la aceleración de ese proceso, esto no es verdad, y la prueba de que no es verdad es la Revolución Rusa, que es la demostración de cómo la voluntad política bien organizada puede permitir una transformación que no estaba prevista. ¿Cómo la política puede cambiar las cosas?, ¿cómo la política puede





convertir lo imposible en posible? Los teóricos de la realpolitik dicen que la política es la ciencia de lo posible. Bueno, en la ciencia política de Lenin, la política es a veces, la ciencia de hacer posible lo que parecía imposible, que parecía imposible porque no se había intentado.

Hay alguien que podría decir, *“bueno, es que esto de la política es una estafa, los políticos a veces dicen una cosa y otras veces dicen otra”* y es evidente que hay momentos en los que hay hipocresía, momentos en los que se miente, pero es que en política es lógico que haya momentos en los que se diga y se haga una cosa y momentos en los que sea necesario decir y hacer otra cosa, esto es algo que los operadores políticos tradicionales han tenido claro y que el genio bolchevique pone encima de la mesa, para entender que hay momentos en los que hay que apoyar al gobierno provisional y otros en los que hay que destruir al gobierno provisional, y en los que hay que defender una república burguesa y otros en los que toca intentar llevar a cabo una revolución y que hay tiempos en los que los bolcheviques se pueden aliar con los eseristas, con los social-revolucionarios y períodos en los que no, instantes en los que se tiene que enfrentar, momentos en los que puede haber una alianza con los anarquistas y otros en los que no; y esto no es una característica del bolchevismo, es una característica de la política que, sin embargo, el genio bolchevique es capaz de convertir en una ciencia política, en una manera de actuar que posibilita el asalto al cielo, la posibilidad de cambiar la historia, la posibilidad de que los que parecía imposible, se convirtiera en posible.

Los adversarios de la transformación política saben que es muy frecuente en la historia que se generen desórdenes, que se generen disturbios, que se generen enfrentamientos, no es eso lo que más temen de los revolucionarios, lo que temen los adversarios de la revolución de los revolucionarios es su capacidad para generar orden, su capacidad para generar orden social y para ofrecer seguridades a la población, para decir: *“miren, nosotros no queremos generar el desorden, nosotros no pretendemos que la sociedad se sumerja en el caos; nosotros garantizamos orden, garantizamos que van a funcionar las carreteras, que va a funcionar los hospitales, las escuelas, el servicio de correos, que van a funcionar los transportes y que, además, van a funcionar mucho mejor”*. Eso es algo fundamental para entender el genio bolchevique que ofrece orden.

El León Trotsky que organiza al Ejército Rojo es una figura crucial, no por ser un marxista que era capaz de discutir con Bujarin en alemán, sino porque es capaz

de organizar un ejército de manera disciplinada y enfrentarse a todos los ejércitos extranjeros que trataron de aplastar la revolución, la capacidad de generar orden, ese elemento espiritual del genio bolchevique es uno de los elementos claves de la revolución.

El asumir contradicciones y flexibilidades, ¿qué es la NEP, la Nueva Política Económica que defiende Lenin? Pues es una manera de reconocer que había que permitir y fomentar sistemas de propiedad privada en el campo para el desarrollo de la agricultura en Rusia, era una enmienda a algunos de los planteamientos que habían hecho los marxistas, pero necesaria esa flexibilidad táctica, del mismo modo que Trotsky se vio obligado a firmar una paz vergonzante en Breslitovs porque el proyecto de extender la revolución fracasó y se quedó limitado en el Estado.

¿Qué te encuentras después de abrir la puerta del cielo?, ¿qué significa hacer la revolución?, ¿qué significa conquistar el poder o conquistar una parte del poder?, ¿qué significa ganar unas elecciones contra todo pronóstico?, ¿qué es lo que hay detrás de la celebración de la victoria?

Siempre que hay una victoria, las revoluciones siempre tienen su Palacio de Invierno, hace un símbolo que represente a la gente obteniendo su victoria, el Palacio de Invierno, los sandinistas ganando, la llegada de Fidel a La Habana, la victoria electoral de Evo Morales el año 2005; hay momentos en los que la gente canta, grita, se abraza; instantes que son retratados por los fotógrafos, como claves para entender ese momento histórico: has asaltado el cielo, has ganado y entonces te dan la llave, abres la puerta y lo que encuentras no es un paraíso, sino que encuentras los verdaderos problemas, te encuentras básicamente con el Estado.

Cuando asaltas el cielo, después del momento bacanal del asalto, de la celebración, lo que te encuentras es un Estado y éste es un animal, Hobbes lo describía como una bestia bíblica, como un Leviatán, un artefacto enormemente complejo, contradictorio y además, los revolucionarios cuando ganan, por la vía insurreccional o por la vía electoral, se suelen encontrar “Leviatancitos”, no se encuentran el gran Leviatán de Hobbes, se encuentran animales bíblicos de tamaño medio a pequeño, con enormes límites y eso es todo lo que tiene para emprender el verdadero camino de la transformación que está llena de contradicciones y llena de dificultades.

¿Por qué el Estado es tan importante, por qué el Estado es tan molesto, por qué el Estado molesta tanto en

el estudio de la política, no hay manera de quitárselo de encima? Puedes intentar quitártelo de encima diciendo: “yo hago sociología, o nos dedicamos a los estudios de área o nos dedicamos a los estudios sobre globalización”; siempre vuelve el Estado, siempre aparece como la institución, como el dispositivo que marca las condiciones de posibilidad de lo posible.

Immanuel Wallerstein es un teórico marxista, del análisis de sistemas mundo, que es una derivación de la teoría de la dependencia, ellos hacen, básicamente, un análisis en el que dicen: “No se puede comprender los países o las áreas de manera desconectada, hay que entender que el funcionamiento de lo más pequeño tiene que ver con lo más grande, que para entender la historia de América Latina hay que comprender la historia de dominación colonial europea, entonces plantea que el sistema mundo capitalista tiene, básicamente, dos componentes: un componente económico, un sistema capitalista que implica una sola economía mundo con áreas jerárquicamente organizadas, centro, periferia, semiperiferia, que tienen relaciones marcadas por la desigualdad y por la dominación”.

André Gunder Frank lo explicaba enormemente bien, Eduardo Galeano en “Las venas abiertas de América Latina” popularizaba la teoría de la dependencia, explicando que no se entendería el desarrollo de los bancos en Europa sin comprender la pobreza de Potosí, que no es solamente historia de Bolivia, sino que es historia del mundo, historia de Europa, Potosí es la historia de la riqueza europea y la historia de la pobreza en América Latina, del espolio colonial que el oro de Zacatecas, la plata de Potosí son, de alguna manera, la explicación de lo que Marx llamaría acumulación originaria como base fundamental para entender la explosión tecnológica del capitalismo.

Wallerstein dice: “Hay un componente económico” y, por lo tanto, ¿cuáles son los sujetos mundiales que se oponen, que se enfrentan a esa manera de organización del capitalismo? “Los movimientos socialistas” en genérico, anarquistas, comunistas, socialistas, los que quieren una transformación de la economía y dice que este sistema se organiza políticamente con un sistema de Estados jerárquicos en el que no manda lo mismo Estados Unidos, el Reino Unido, Francia o Alemania que lo que manda Bolivia u otros países; pero es un sistema de Estados.

¿Quién se enfrenta a esa organización de sistema de Estados? Se encuentran los movimientos nacionalistas, los movimientos que quieren construir Estados nuevos y que quieren redefinir ese mapa mundial de Estados y, entonces, Wallerstein se pregunta ¿cuáles

son los debates que tienen estos movimientos? y dice: *Son debates sobre el Estado.*

El primer gran debate en el movimiento obrero, en la Primera Internacional fue el debate entre anarquistas y marxistas, un debate sobre si hay que conquistar el Estado para transformar la realidad o si no hay que conquistarlo, los anarquistas dicen: “No, cambiemos las cosas ignorando el Estado, destruyamos el Estado, organicemos una sociedad sin Estado”.

Álvaro García Linera lo actualizaba en el planteamiento de Jhon Holloway, de cambiar el mundo sin tomar el poder; suena muy bien, suena muy bonito, yo también querría cambiar el mundo sin tomar el poder, pero el problema es que el análisis concreto de la situación concreta y la realidad nos dice que no se pueden cambiar las cosas sin conquistar el poder, ese debate lo ganan claramente los marxistas.

Primer debate sobre el Estado y ese debate también lo tienen entre los movimientos nacionalistas y podría ser un debate que enfrentara al nacionalismo cultural con el nacionalismo político, ya que cuando tenemos la palabra política, como una flecha nos señala al Estado; pero inmediatamente los nacionalistas se dan cuenta de que es imposible defender y promocionar una cultura si no tienes un Estado, ¿cómo proteges tu lengua si no hay escuelas donde se enseñe la lengua, cómo proteges tu cultura si no hay instituciones que desarrollen cultura, que la potencien a través de teatros, de periódicos, de novelas? hacen falta instituciones estatales para proteger una cultura, ¿quién gana el debate? los nacionalistas que reconocen la necesidad de construir un Estado, porque de lo contrario, lo que informa nuestro nacionalismo, tenga una base étnica, una base cultural o, incluso, una base puramente ideológico-patriótica, eso solamente se puede construir a través de un Estado.

El siguiente debate, es si hay que conquistar el poder político por formas violentas o por formas parlamentarias democráticas. En realidad, el debate es lo de menos, la clave fundamental es que hay que conquistar el poder político del Estado, en el caso del movimiento obrero, suelen tener más éxito quienes dicen: “No, por la vía democrática, por la vía electoral” –con la excepción de los bolcheviques– porque son rusos y porque la realidad rusa era diferente. En el caso de los movimientos nacionalistas, creo que no es una locura afirmar, que es muy difícil que una nación nazca si no nace como consecuencia de –como decía Mao Tse-Tung: “el poder nace de la boca de los fusiles”– y las naciones nacen a partir de procesos insurreccionales, la

independencia en América Latina, como la independencia de muchos países africanos o asiáticos pues vienen de movimientos insurreccionales; esta es una verdad histórica, no quiere decir que yo esté llamando a la insurrección, hablar de algo no quiere decir hacer un llamamiento con respecto a ese algo, es constatar una verdad histórica.

Pero, en realidad, hay un reconocimiento de que construir tu proyecto político nacional o tu proyecto político de clase implica la conquista del poder del Estado y nos encontramos con una paradoja, la paradoja de la política, los movimientos socialistas y los movimientos de liberación nacional en el siglo XX tuvieron un éxito total, comunistas que aparentemente construían su programa político a partir de los escritos de Marx mandaban en un gigantesco, en un bicontinental país como la Unión Soviética, mandaban en China, en casi la mitad de Alemania, en Polonia, en Yugoslavia, en Albania, en Checoslovaquia, mandaban en Rumanía, en Camboya, en Vietnam, en Laos, en Cuba y los movimientos de liberación nacional en el siglo XX hicieron que el mapa de Estados del mundo cambiara por completo, se llenaba de colorines el mapa de Estados de todo el mundo y la pregunta es: ¿fueron capaces de desarrollar sus programas políticos, fueron capaces los movimientos de liberación nacional de las zonas periféricas de alterar una estructura de dominio político colonial que se transformó en formas de dominio político neocolonial o imperialista?, difícilmente.

Incluso, un país como Cuba no logró salir del todo de su realidad periférica, podía cambiar caña de azúcar por petróleo, pero tuvieron grandes dificultades para alterar la condición periférica de su país.

Hay una película maravillosa de Tomás Gutiérrez Alea, "Memorias del subdesarrollo", que pone encima de la mesa las contradicciones de hacer una revolución en un país de la periferia, es enormemente difícil, ¿cómo te puedes industrializar?, ¿cómo puedes competir en investigación y desarrollo con potencias que llevan 400 años explotando a las regiones periféricas?, ¿cómo puedes competir en la carrera espacial?, ¿cómo puedes competir en los mercados internacionales?, tienes el poder del Estado pero tienes que seguir vendiendo caña de azúcar o, incluso, tienes que llegar a acuerdos con compañías multinacionales extranjeras porque no dispones de la tecnología necesaria para poder gestionar de manera autónoma tus propios recursos naturales, la realidad de la política, la realidad del Estado, Leviatán pequeño, el Leviatán que estaba detrás de la puerta del cielo que abres y uno se encuentra con sus contradicciones y eso, esta

constatación nos pone en frente de la verdad política fundamental y la verdad política fundamental es que acumular poder implica asumir que ese poder se acumula o cristaliza en instituciones que siempre son instituciones de tipo estatal y que marcan, de alguna forma, los límites de cualquier proyecto político y en esto hay algo de fascinante porque esto es lo que pone los grandes proyectos, lo que los hace pasar por el agujero de la realidad.

En política es muy importante, yo me enfado mucho con algunos izquierdistas que pretenden tener discusiones o sobre lo que uno piensa o sobre lo que uno es y alguno dice: "Es que yo soy trotskista de los británicos de la sección militante, me gustaba leer a Alan Butzi y a Ted Grant", otro dice: "Yo soy maoísta de la corriente de los que llamaron traidor a Den Sua Ping". "Yo soy guevarista". "Yo soy anarcosindicalista". "Yo soy un progresista moderado"; en política eres lo que haces, no lo que te defines, esto no va de religiones; "yo soy adventista", "yo soy protestante", en política no, en política eres lo que haces, lo que demuestras y lo que haces y lo que demuestras es, en última instancia, lo que puedes hacer a partir de dispositivos estatales.

Discusiones con compañeros que dicen que habría que abandonar la Unión Europea, si a lo mejor, el planteamiento teórico yo lo comparto, pero este debate no me interesa, un debate teórico sobre si hay que abandonar la Unión Europea o no. Vamos al debate de la técnica de Estado, tú de repente ganas las elecciones en un país del sur de Europa y ganar las elecciones no es tomar el poder, buena parte de los poderes económicos están en tu contra, la política monetaria de tu país se decide en el Banco Central Europeo, los ciudadanos de tu país quieren orden, quieren poder ir a un cajero automático y poder sacar su platita y quieren saber cuándo dinero tienen en el banco y les aterra una devaluación, tú tienes que tomar decisiones y a partir de esas decisiones políticas medimos si eres revolucionario o si lo eres un poquito menos.

Eso no se define por la subjetividad, eso se define por la praxis y esa praxis cuando tiene una voluntad de transformación, una voluntad revolucionaria, tiene que reconocer que no hay manuales que den la solución y tiene que reconocer que la técnica de Estado está siempre sometida a contradicciones y a dificultades y problematizar la política es algo feo, no es algo bonito, yo podría armar un mitin hoy, un mitin de los que busca emocionar –a veces hay que darse, está bien– pero eso no deja de ser un mitin, emocionar es necesario e importante, pero la emoción es una mane-

ra de construir la noche de asalto al cielo, pero eso es un ratito muy pequeño. Lo decía Álvaro, también, la clave de la Revolución Rusa no es que haya tomado el Palacio de Invierno, la toma del Palacio de Invierno está bien para hacer una foto de la película que rodaron años después e ilustrar las portadas de los libros o para que en las enciclopedias aparezca una foto.

Pero la clave del proceso revolucionario es el día después, al día siguiente hay que dar de comer a los rusos, esa es la revolución, la capacidad política a través de técnicas de Estado de alimentar a todos los rusos, de organizar una administración, de administrar un ejército, de organizar el servicio público de correos, de organizar la industria, de organizar la sanidad, de organizar el bienestar; eso es la política y eso implica rendir cuentas siempre, con una estructura enormemente compleja y contradictoria como es el Estado que sirve también, como expresión de cristalización de los conflictos.

Engels decía que el Estado es esa estructura que permite a la clase económicamente dominante en convertirse en clase políticamente dominante, es verdad, tenía una parte de razón; pero no es menos cierto que también el Estado, como el derecho, en el último instrumento de los de abajo. Había una leyenda que se cuenta en las facultades de derecho, cuenta la historia de un noble prusiano que un día mirando desde su castillo, ve un molino y el molino le molesta la vista y manda a su edecán a ofrecerle al molinero una cantidad de dinero para comprarle el molino para después derruirlo y el molinero le dice al edecán: *"Muchas gracias, pero no quiero vender mi molino porque es con lo que trabajo y no deseo venderlo, agradezco la oferta, es muy generosa, pero no lo quiero vender"*.

Vuelve el edecán y el noble no se lo puede creer y le dice: *"Dóblale la oferta"*, entonces el edecán va y le dobla la oferta y el molinero le dice: *"Que no quiero venderle mi molino, es mío, su oferta es generosa, pero no se lo quiero vender"*. Entonces, el noble le dice al edecán: *"Pues dile que no sabe con quién está hablando y que le voy a destruir su molino"*, el edecán vuelve donde el noble con una notificación de que el noble será denunciado ante un juez por el molinero. Entonces, el noble, muy enfadado, dice: *"Pero cómo cree usted que la ley puede estar por encima de mí"* y el molinero le responde: *"Mire, todavía hay jueces en Berlín"*.

Esta anécdota sirve para explicar que el derecho es, a veces, el último instrumento de los débiles, ¿qué es lo que tiene un pobre molinero para enfrentarse a un noble?, la denuncia y que haya un sistema judicial y un sistema jurídico que le pueda proteger frente a la arbitrariedad del noble que le quiere destruir su molino porque no se lo quiere vender.

Esta leyenda, esta historia sirve para entender que el Estado es una máquina contradictoria en la que se expresan también las únicas posibilidades que tienen los humildes de defensa, los ricos no necesitan una sanidad pública, pueden pagar a los médicos que quieran, los de abajo sí necesitan un sistema público de salud que garantice que les curan; los ricos no necesitan un sistema público de educación, se lo pueden pagar, pueden pagar a los mejores profesores para que eduquen a sus hijos, las mayorías sociales necesitan que el Estado garantice que haya escuelas, que haya buenos maestros y que haya sistemas de instrucción públicos y eso solamente se puede hacer a través del Estado y esto implica, como siempre, enormes contradicciones y enormes dificultades.



La renovación de la idea comunista es la tarea del siglo

# La idea comunista y la cuestión del Terror

Alain Badiou

**D**urante el siglo XIX, la idea comunista estuvo vinculada de cuatro formas diferentes a la violencia.

En primer lugar, la idea iba de la mano con la cuestión fundamental de la revolución. La revolución se concebía –por lo menos a partir de la Revolución francesa– como el acto violento por el que un grupo social, una clase, se despoja de la dominación impuesta por otro grupo u otra clase. Toda la imaginería revolucionaria se centraba –y en gran medida aún se centra– en la violencia legítima por la que el pueblo en armas alcanza el poder. Así, la palabra «comunismo» implicaba la palabra “*revolución*”, en el sentido de una legitimación política e ideológica de la insurrección o de la guerra del pueblo, y, por tanto, de una violencia colectiva dirigida contra los explotadores y sus aparatos policiales y militares.

En segundo lugar, la idea comunista corría pareja con la represión desplegada por el nuevo poder popular contra los intentos contrarrevolucionarios encabezados por las antiguas clases dirigentes. Estos intentos se basaban en lo que quedaba de los antiguos aparatos de Estado. El propio Marx consideraba que era necesario un periodo de transición durante el que el nuevo poder popular, de clase obrera, destruyera completamente lo que quedaba de los mecanismos que constituían el Estado de los opresores. Denominó a este periodo “la dictadura del proletariado”. Lo concibió como un periodo breve, desde luego, pero indudablemente violento, como indica la palabra «dictadura». Por tanto, la palabra “comunismo” entrañaba asimismo la legitimación de la violencia destructiva perpetrada por el nuevo poder.

En tercer lugar, la idea comunista fue de la mano –en este caso durante un prolongado periodo de tiempo– de distintos tipos de violencia vinculados con la transformación radical no del Estado, sino de la sociedad en su totalidad: la colectivización de la tierra en el ámbito de la agricultura; la centralización del desarrollo industrial; la formación de un nuevo aparato militar; la lucha contra el oscurantismo religioso; y la creación de nuevas formas culturales y artísticas. En pocas palabras, la transición completa a un “nuevo mundo” colectivo creaba poderosos conflictos en todos los niveles. Había que aceptar grandes dosis de violencia, bajo la forma de coacciones ejercidas en masa, a menudo parecidas a auténticas guerras civiles, sobre todo en el mundo rural. “Comunismo” era a menudo el nombre de algo cuya construcción hacía que esta violencia fuese inevitable.

En cuarto y último lugar, todos los conflictos y dudas acerca del nacimiento de una sociedad completamente nueva, sin precedentes en la historia, se formalizaron como “la lucha entre dos formas de vida”: la forma de vida del proletariado y la de la burguesía, o la forma de vida comunista y la capitalista. Sin duda, esta lucha abarcaba todos los sectores sociales, pero también se propagó con furia dentro de los propios partidos comunistas. En el seno de las nuevas formas de poder se produjeron numerosos ajustes de cuentas. Por tanto, la palabra «comunismo» implicaba una violencia vinculada al control del poder por parte de un grupo estable y unido y, en consecuencia, la liquidación incesante –es decir, las purgas– de los adversarios reales o imaginarios.

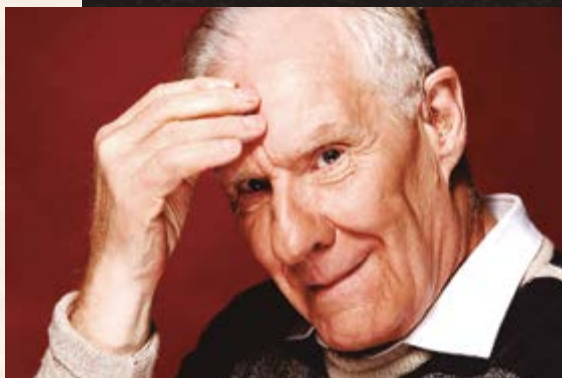
Por todo ello se puede decir que la palabra “comunismo” tiene cuatro significados diferentes en relación

con la violencia: la violencia revolucionaria, ligada a la toma del poder; la violencia dictatorial, ligada a la destrucción de los restos del antiguo régimen; la violencia transformadora, ligada al nacimiento más o menos forzado de nuevas relaciones sociales; y la violencia política, ligada a los conflictos en el interior del aparato del partido y del Estado.

En la historia real de las revoluciones de los siglos XIX y XX, estos cuatro tipos de violencia están, por descontado, completamente entrelazados, superpuestos, y resultan prácticamente indistinguibles entre sí, como ha sucedido desde la Revolución francesa.

Considérese, por ejemplo, el espantoso episodio conocido como "las masacres de septiembre". Una turba guiada por radicales asesinó a la mitad de la población carcelaria de París. En cierto sentido, este terrorífico episodio fue similar al de una sangrienta guerra civil. Sin embargo, como los masacrados eran prisioneros, la culpa recayó en el régimen revolucionario, en el Estado revolucionario. Además, para impedir que estos trágicos incidentes "espontáneos" se repitiesen, el propio régimen asumió la responsabilidad de introducir un incremento sin precedentes de las medidas represivas policiales y jurídicas. Un incremento que provocó una violencia política generalizada y genuina, como demuestran las ejecuciones de Hébert y Danton y la liquidación de sus respectivos partidos.

Así, las masacres de septiembre fueron sin duda una reacción violenta, motivada por el miedo a la traición, pero el Estado estuvo implicado tanto en sus causas como en sus consecuencias. Se puede decir, por tanto, que en este caso la violencia dictatorial y la violencia sangrienta de las masas estaban entrelazadas, pero



## *Alain Badiou*

Nacido el 17 de enero de 1937 en Rabat, Marruecos. Realizó estudios de filosofía en la Escuela Normal Superior de París entre 1956 y 1961. Ha impartido lecciones en la Universidad de París VIII y en la ENS desde 1969 hasta 1999. También imparte cursos en el Collège international de philosophie. Fue discípulo de Louis Althusser, influenciado por sus primeros trabajos epistemológicos.

Fue miembro fundador del Partido Socialista (PSU) en 1960. Implicado en los movimientos políticos en torno al mayo francés, y simpatizante con la izquierda maoísta, ingresó en la Union des communistes de France Marxiste-Léniniste en 1969. Actualmente participa en el grupo L'Organisation Politique, junto con Sylvain Lazarus y Natacha Michel.

Su obra principal es *El ser y el acontecimiento*, donde defiende que las matemáticas constituyen la verdadera ontología, o "ciencia del ser en tanto ser". En 2006 ha publicado su segunda parte, *Logique des mondes. L'être et l'événement 2*, publicada en castellano en 2008.

que el régimen revolucionario, la política revolucionaria, intentó tener la última palabra.

Por otro lado, la violencia del Estado revolucionario puede ser selectiva en un principio, estar dominada por conflictos internos dentro de las facciones y los partidos dominantes y, más adelante, convertirse en una incontrolable violencia de masas. Esta es la impresión que sacamos de la historia del gran Terror estalinista que tuvo lugar entre 1936 y 1939. Las farasas judiciales fueron la escenificación del ajuste de cuentas entre los partidarios de Stalin y líderes bolcheviques bien conocidos como Zinóviev, Kámenev, Bujarin y muchos otros. Pero, finalmente, ese ajuste de cuentas dio paso a una purga de dimensiones gigantescas que se extendió por todo el país y afectó a cientos de miles de personas que fueron ejecutadas o que murieron en los campos de concentración. Esta purga sin precedentes acabaría llevándose por delante a la mayoría de sus responsables, entre ellos a Yezhov, líder del aparato represivo. En este caso, el Estado central parecía haber lanzado un proceso represivo del cuarto tipo –violencia política ligada a conflictos dentro del aparato central– que acabó convirtiéndose en una purga completa y generalizada y asemejándose a una salvaje guerra civil de exterminio.

No obstante, debe mantenerse la distinción entre, por un lado, la violencia espontánea de las masas, relacionada con actos de venganza clasista, símbolos brutales del nuevo equilibrio de poderes en la sociedad civil, y, por otro, la violencia del Estado, analizada y deliberadamente organizada por los líderes del nuevo régimen, que afectaba tanto al cuerpo político como a la sociedad en su conjunto. Debe señalarse, además, que, por muy brutal que fuera el primer tipo de violencia, ha sido el segundo el que, de Robespierre a Stalin, ha servido como un argumento sumamente efectivo para desacreditar a las revoluciones.

Denominemos, pues, "Terror" al momento de los procesos revolucionarios en el que el nuevo régimen toma medidas policiales y judiciales excepcionales tanto en su alcance como en su grado de violencia. Y afrontemos el siguiente problema: ¿existe una relación necesaria, en la historia real, entre la idea comunista y el Terror?

Como bien sabemos, se trata de una cuestión importante de la que depende casi exclusivamente la propaganda anticomunista. En su connotación habitual, la categoría de "totalitarismo" designa precisamente el Terror en cuanto inevitable resultado de las revoluciones cuyo principio manifiesto es el comunismo. El argumento subyacente es que la construcción de una sociedad igualitaria es una empresa tan antinatural,

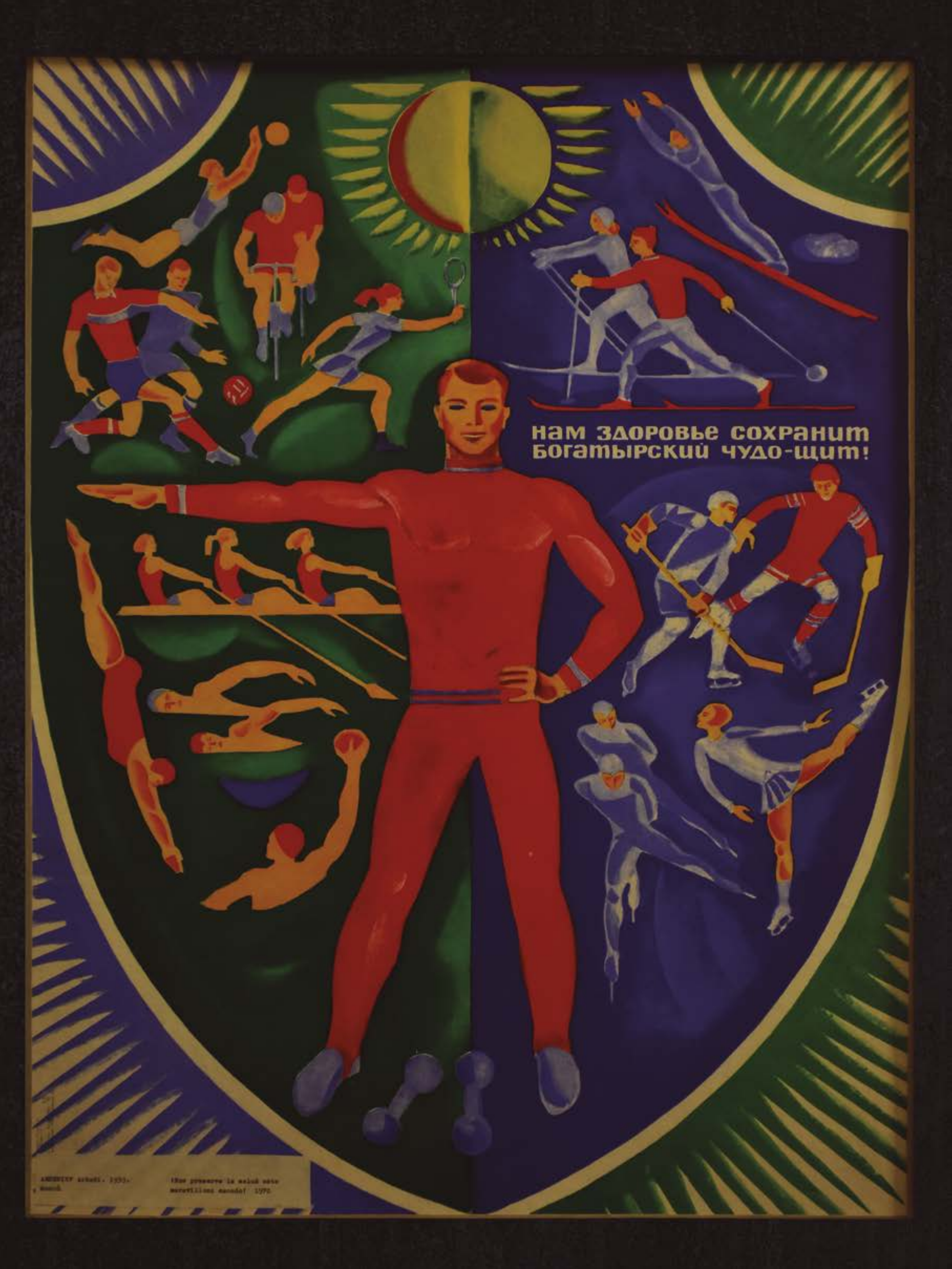
tan contraria a todos los instintos animales de la humanidad, que un avance en esa dirección es imposible sin una violencia atroz. En último término, la filosofía que sustenta esta propaganda se remonta a Aristóteles. Aristóteles estableció una distinción entre los movimientos naturales y los movimientos violentos en la naturaleza. La propaganda liberal amplía esta distinción a la economía, la política y la historia. Distingue entre movimientos naturales y violentos en la sociedad humana. La privatización de los recursos y de la riqueza, la competitividad y, en última instancia, el capitalismo se consideran fenómenos naturales, productos adaptables y resistentes de la naturaleza individual. La acción colectiva, la abolición de la propiedad privada y la construcción de una economía centralizada se ven como procesos puramente ideológicos, abstracciones que solo pueden imponerse mediante la violencia más extrema. Y esa violencia solo puede existir porque se ha establecido un Estado que difiere de la naturaleza real de la sociedad, un Estado absolutamente autónomo que, de hecho, solo puede mantenerse por medio del Terror.

Debemos dar una respuesta clara a este argumento. Sabemos que hay cuatro maneras de refutarlo desde la idea comunista y al alcance de los procesos políticos que se adhieren a ella: 1) la amplitud y la violencia de la represión, la existencia misma del Terror, pueden rechazarse; 2) su existencia puede aceptarse como principio, y tanto su alcance como su necesidad pueden admitirse; 3) puede considerarse que el Terror existió únicamente en virtud de circunstancias que hoy han desaparecido y que no poseen una conexión orgánica con la idea comunista; 4) por último, podemos contemplar la existencia del Terror como el síntoma de una desviación, de un error práctico de la política comunista, y considerar que pudo –o, más concretamente, que debería– haberse evitado. En resumen, o el Terror es una invención de la propaganda capitalista, o es el precio que hay que pagar por el triunfo de la idea, o estaba justificado por una especie de inmadurez revolucionaria que ya no es relevante, o no posee una conexión necesaria con el proceso político de la idea comunista, sea como principio o como resultado de las circunstancias.

Todas estas refutaciones de la propaganda liberal se basan en argumentos convincentes.

Durante todo el periodo de existencia de los estados socialistas, en particular de la Unión Soviética, las dos primeras teorías se enfrentaban entre sí. En los países de la Alianza Atlántica, la propaganda anticomunista empleó abundantemente lo que se sabía acerca de los represivos métodos estalinistas. Esta propaganda identificaba el poder soviético de la década de los





НАМ ЗДОРОВЬЕ СОХРАНИТ  
БОГАТЫРСКИЙ ЧУДО-ЩИТ!

treinta con los Juicios de Moscú, que sirvieron para eliminar a la vieja guardia bolchevique. En la década de los cincuenta concentró su atención en la existencia de campos de concentración en Siberia. Los partidos comunistas, por su parte, lo negaron todo. Y cuando las sentencias de muerte se hicieron evidentes –como en el caso de los Juicios de Moscú–, no dudaron en insistir en que se trataba solo de un puñado de traidores y espías a sueldo de gobiernos extranjeros.

A finales de la década de los cincuenta dio comienzo un proceso bien diferente, con el informe de Kruschev ante el Vigésimo Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética. Para empezar, con el in de establecer el principio de una ruptura con el periodo estalinista, los líderes soviéticos admitieron que el Terror había existido en la década de los treinta, aunque sin reconocer sus enormes dimensiones. A continuación, la propaganda democrática occidental se centró en el Terror como una necesidad inmanente de la visión comunista del mundo; un precio exorbitante para una utopía sin fundamento en la realidad.

Por increíble que parezca, la interpretación occidental, promovida por la camarilla de los "nuevos filósofos" en Francia, se convirtió en la interpretación de referencia, especialmente durante las dos últimas décadas del siglo XX. Entretanto, se dio un proceso de disolución del "socialismo realmente existente", que culminó, como sabemos, con una Rusia embarcada en una versión del capitalismo de Estado y una China que se desarrollaba velozmente bajo el paradójico liderazgo de un partido que aún se denomina "comunista"; un capitalismo despiadado, muy similar al de la Inglaterra del siglo XIX. Estos dos países, que están participando en una especie de convergencia global hacia el capitalismo más brutal, no tienen ninguna razón apremiante para discutir la propaganda anticomunista basada en las pruebas del Terror. Por este motivo, la denominada teoría "antitotalitarista", que considera el Terror como el resultado inevitable de la ascensión al poder de la idea comunista, ya no posee adversarios en ningún país, y nadie defiende ya la idea. Es como si la idea del comunismo, asociada definitivamente con el Terror, se hubiera convertido rápidamente en un planeta muerto dentro del universo histórico.

La verdad, en mi opinión, no reside en que la revelación del Terror (los libros de Solzhenitsyn en particular) provocara la muerte de la idea comunista. *Al contrario, fue el continuo debilitamiento de la idea comunista lo que hizo posible el consenso antitotalitario en torno a la noción de que hay un vínculo necesario entre la idea y el Terror.* El momento decisivo de este momentáneo impasse de la idea comunista fue el fracaso de la revolución cultural china, que había intentado revivir la

idea comunista fuera de los confines del partido y del Estado por medio de una movilización general de los estudiantes y de la joven clase obrera. La restauración del orden estatal bajo Deng Xiaoping hizo sonar el toque de difuntos por una secuencia de la existencia de la idea, a la que podemos denominar la secuencia del régimen de partido único.

En la actualidad, la principal tarea no es admitir la evidencia del Terror y su extraordinaria violencia. Los trabajos publicados al respecto han sido numerosos, sobresalientes e indiscutibles. De entre ellos quisiera destacar el gran libro de Getty *La lógica del terror: Stalin y la autodestrucción de los bolcheviques (1932-1939)*. Más bien, la tarea consiste en examinar –y posiblemente en interrogar o en destruir– la teoría del consenso, que achaca toda la responsabilidad del Terror a la idea comunista.

De hecho, propongo el siguiente método: reemplazar el debate entre las teorías 1) y 2) por un debate entre las teorías 3) y 4). Dicho de otro modo: después de una primera secuencia histórica en la que la reacción burguesa afirmó que la idea comunista era criminal y el bando comunista negó la existencia de cualquier clase de Terror y de una segunda secuencia histórica en la que el antitotalitarismo afirmó que había un vínculo orgánico entre la idea comunista, utópica y letal, y el terror de Estado, ahora debería comenzar una tercera secuencia en la que se afirmarían simultáneamente cuatro aspectos: a) la necesidad absoluta de la idea comunista en oposición a la barbarie ilimitada del capitalismo; b) la naturaleza innegablemente terrorista del primer esfuerzo para encarnar esta idea en un Estado; c) los orígenes circunstanciales de este Terror; y d) la posibilidad de un despliegue político de la idea comunista orientado precisamente hacia una limitación radical del antagonismo terrorista.

El meollo de la cuestión, desde mi punto de vista, radica en que, por más que el acontecimiento revolucionario se encuentre de muy diversas formas en el origen de toda encarnación política de la idea comunista, su regla o su modelo, sin embargo, no es este. *Considero el Terror como la continuación de la insurrección o de la guerra mediante los instrumentos del Estado.* Pero incluso aunque tenga que pasar por esas vicisitudes, la política de la idea comunista no se reduce y no debe reducirse a la insurrección o a la guerra. Su verdadera esencia, la raíz del nuevo momento político que construye, tiene como principio rector no la destrucción de un enemigo, sino la resolución positiva de las contradicciones del pueblo, la construcción política de una nueva configuración colectiva.

Para sustentar este aspecto de una manera más firme, debemos comenzar de nuevo a partir de las dos últi-

mas hipótesis acerca del Terror. Incluso si las cifras citadas por la propaganda anticomunista que hoy suscita consenso resultan a menudo absurdas, debemos admitir sin reservas la violencia y el alcance del Terror estalinista. Debemos considerarlo un aspecto vinculado a las circunstancias bajo las que se acometió la creación –históricamente inaudita– de un régimen inspirado en la idea comunista, del régimen de los Estados socialistas. Estas circunstancias fueron la matanza a escala mundial por las guerras entre imperios, la existencia de una serie de feroces guerras civiles y la ayuda de los poderes extranjeros a las facciones contrarrevolucionarias. Hubo una carencia cada vez mayor de cuadros experimentados, estoicamente políticos, cuyos mejores miembros se vieron pronto arrastrados por el torbellino. Todo esto creó una subjetividad política constituida por un imperativo superyoico y una ansiedad crónica. La incertidumbre, la ignorancia y el miedo a la traición fueron factores decisivos del ambiente en el que los líderes tomaron sus decisiones, al menos hasta donde ahora sabemos. Esta subjetividad, a su vez, hizo que el principio capital de acción consistiera en tratar cualquier contradicción como si fuera un antagonismo, como si representara un peligro mortal. La costumbre de matar a cualquiera que no fuera de tu bando, nacida con la guerra civil, arraigó en un Estado socialista permanentemente asombrado de su victoria.

Todo esto no tiene que ver con la idea comunista en sí misma, sino más bien con el proceso concreto del primer ensayo de esa idea en la historia. Debemos empezar desde cero, armados con el conocimiento sobre el posible resultado de ese experimento. Debemos mantener que no existe por principio una relación entre la idea comunista y el Terror de Estado. Incluso me atrevo a hacer una analogía que me granjeará las críticas de algunos. ¿Estaba la idea cristiana ligada en un principio a la Inquisición o a la visión de San Francisco de Asís? La cuestión solo puede decidirse desde una verdadera subjetivación de la idea. No obstante, solo podemos liberarnos del destino circunstancial de la idea comunista –a saber, el terrorismo del régimen de partido único, moldeado por la metáfora de la guerra– desplegándola en las circunstancias actuales. Sin embargo, para acometer esta tarea disponemos de una base histórica sobre la que me gustaría hablar; me refiero a las llamativas diferencias existentes dentro del mismo modelo, el régimen de partido único, entre los experimentos chino y soviético.

Los aspectos comunes de ambos experimentos son evidentes. En ambos casos, la revolución triunfó en un país de dimensiones formidables, mayoritariamente rural, en el que la industrialización apenas había comenzado; esa victoria, además, se produjo en medio

de una guerra mundial que había debilitado enormemente al Estado reaccionario. En ambos casos, la responsabilidad de encabezar el proceso fue asumida por un partido comunista bien disciplinado y conectado con un gran número de elementos militares. En ambos casos, al frente del partido y, por tanto, de todo el proceso, estaban unos intelectuales formados en el materialismo dialéctico y en la tradición marxista.

Sin embargo, las diferencias entre los dos experimentos son enormes. En primer lugar, la base popular de los bolcheviques estaba formada por obreros de las fábricas y por soldados que se habían apartado del aparato militar oficial, mientras que la base popular del partido chino incluía ciertamente a obreros, pero estaba dominada en su mayor parte por campesinos, especialmente en el aparato militar –el Ejército Rojo, responsable de "llevar a cabo las tareas políticas de la revolución", como Mao subrayó de forma elocuente–. En segundo lugar, la victoria de la revolución en Rusia adquirió la forma de una breve insurrección centrada en la capital y las ciudades, a la que siguió una terrible y anárquica guerra civil en las provincias, con la intervención de fuerzas militares extranjeras; por el contrario, en China primero se produjo una sangrienta derrota de las insurrecciones urbanas basadas en el modelo soviético y, más tarde, en los tiempos de la invasión japonesa, un larguísimo periodo de guerra popular, apoyada por remotos bastiones provinciales en los que se estaban ensayando nuevas formas de poder y organización. Solo al final de todo, una breve guerra de corte clásico, con grandes batallas en campo abierto, destruyó el aparato gubernamental y militar del partido reaccionario.

Lo que más me llama la atención es que la confrontación entre el poder y la experimentación política que se dio en ambos países no es en absoluto similar y que la diferencia radica esencialmente en el aspecto temporal. Básicamente, la revolución soviética se caracterizó por la convicción de que todos los problemas eran urgentes y que esta urgencia obligaba a tomar decisiones radicales y violentas en todos los ámbitos. La insurrección y las atrocidades de la guerra civil controlaron el momento de la política, incluso cuando el Estado revolucionario ya no tenía que hacer frente a una amenaza inmediata. La revolución china, por el contrario, estaba estrechamente vinculada con el concepto de «guerra prolongada». Se trataba de un proceso, no de una súbita toma del poder por la fuerza. Lo más importante era discernir las tendencias de largo alcance. Y, sobre todo, el antagonismo tenía que calcularse con la máxima precisión. En la guerra popular había que anteponer la preservación de las propias fuerzas a los ataques gloriosos pero inútiles. Y esta preservación tenía que ser flexible, si la presión

enemiga era demasiado grande. Aquí, en mi opinión, tenemos una visión estratégica: el acontecimiento crea una posibilidad nueva y no un modelo para la sustanciación real de esa posibilidad. Es posible que al principio hubiese urgencia y violencia, pero las fuerzas que surgieron de este enfrentamiento probablemente estuvieron guiadas por una especie de paciencia flexible, por un avance a largo plazo que podía forzar un cambio de terreno sin por ello rehabilitar la regla absoluta de la urgencia insurreccional o de la violencia implacable.

Pero ¿qué forma adopta, desde un punto de vista político, la preservación de las fuerzas frente a la dominación? El Terror no puede, en verdad, resolver el problema. Por supuesto, impone cierta clase de unidad, pero una unidad débil, una unidad de miedo y pasividad. A la postre, la preservación de las propias fuerzas, y, por tanto, la unidad de esas fuerzas es siempre el medio de resolver los problemas internos dentro de un ámbito político dado. *Y lo que muestra la experiencia es que, a la larga, ni la acción antagónica, basada en el modelo militar o policial y dirigida contra los enemigos, ni el Terror dentro de tu propio bando pueden resolver los problemas creados por tu existencia política.* Dichos problemas tienen que ver con los métodos relativos a lo que Mao denominó "la gestión apropiada de las contradicciones del pueblo". Y Mao insistió durante toda su vida en que tales métodos eran completamente distintos de los métodos relativos a las contradicciones antagónicas. Sostener que la política de tipo comunista busca soluciones a los problemas políticos es algo de máxima importancia. La política de tipo comunista es una actividad inmanente, que se desarrolla bajo el signo de una idea compartida, y no una actividad determinada por coacciones externas como la economía o los formalismos legales del Estado. En último término, no hay problema político que no se reduzca al problema de la unidad de orientación sobre una cuestión colectivamente definida como la más importante en un momento o situación dados. Incluso una victoria sobre el enemigo depende de la unidad subjetiva propia de los vencedores. A largo plazo, la clave de una gestión victoriosa de los antagonismos se basa en la gestión correcta de las contradicciones del pueblo, cosa que, asimismo, constituye la auténtica definición de democracia.

El Terror afirma que solo la coerción estatal puede hacer frente a las amenazas que sufre la unidad del pueblo en un periodo revolucionario. Naturalmente, esta idea gana el apoyo subjetivo de muchos cuando el peligro es enorme y la traición está generalizada. Pero debe entenderse que el Terror no es nunca la solución a un problema, precisamente por ser la supresión del problema. El Terror dista bastante de la idea, en la medida en que reemplaza la discusión de un problema

político, situado en la frontera entre la idea y la situación, por un manejo brutal de la situación, que engulle la relación colectiva con la idea junto con el problema. El Terror considera que, mediante el ostensible desplazamiento de lo que denomina «equilibrio de poderes», los parámetros del problema podrán también ser desplazados, haciendo así posible una solución. En último término, sin embargo, todo problema suprimido por la fuerza, incluso el problema que representan los traidores, está destinado a regresar. Acostumbrados a soluciones que son únicamente soluciones nominales, los funcionarios estatales reproducirán internamente la traición a la idea que han desterrado externamente. Cuando la idea, en vez de situarse en los problemas planteados por la situación, sirve para justificar la abolición terrorista de estos problemas, queda en cierto sentido incluso más debilitada que cuando sufre ataques frontales.

Es fácil ver, pues, que todo depende de la capacidad de proporcionar a la formulación y la resolución de los problemas el tiempo preciso para evitar en la medida de lo posible el cortocircuito terrorista. La principal lección que se deduce de las revoluciones del siglo pasado se puede expresar así: el tiempo político de la idea comunista nunca debe competir con el tiempo establecido de la dominación y de sus urgencias. Competir con el adversario siempre conduce a la mera apariencia de fuerza, no a la fuerza real. Porque la idea comunista no compite con el capitalismo: se halla en una relación completamente asimétrica con él. Como mostraron las dramáticas condiciones que acompañaron su materialización, los planes quinquenales soviéticos y el Gran Salto Adelante de Mao eran elaboraciones forzadas. Las consignas del tipo "alcanzar a Inglaterra en quince años" implicaban una manipulación, una perversión de la idea y, en último término, la obligación de aplicar el Terror. Existe una lentitud necesaria, de carácter democrático y popular, que es propia del momento de la gestión correcta de las contradicciones del pueblo. De ahí que el hecho de que la gente trabajara lentamente, y a veces no demasiado, en las fábricas socialistas, al igual que se sigue haciendo en Cuba, no sea una cosa tan terrible. Era solamente –es solamente– una forma de protesta ante el mundo del capital. El tiempo de trabajo no puede medirse de la misma forma cuando se lo relaciona con la producción de plusvalías –es decir, con los beneficios de la oligarquía– que cuando procura estar en armonía con una nueva visión de cómo debería ser la vida de las personas. Nada es más importante para los comunistas que manifestar que su tiempo no es el tiempo del capital.

Como conclusión, podemos decir que el Terror, lejos de ser una consecuencia de la idea comunista, en rea-

lidad proviene de una fascinación por el enemigo, de una rivalidad mimética con él. Y este efecto posee dos vertientes.

En primer lugar, confunde las condiciones de la confrontación militar con el enemigo –a saber, la insurrección o la guerra–, que son las condiciones del acontecimiento de la liberación, con las condiciones de la construcción afirmativa de un nuevo orden colectivo bajo el signo del poder de la idea. Podemos decir que el Terror es el efecto de establecer una ecuación entre el acontecimiento y las consecuencias del acontecimiento, consecuencias que constituyen la totalidad de la realidad del proceso de una verdad, una realidad orientada por un cuerpo subjetivo. En resumen, diremos que el Terror es una fusión entre el acontecimiento y el sujeto en el interior del Estado.

En segundo lugar, el efecto de competir con el capitalismo conduce gradualmente a que la idea sea pura y llanamente abandonada a favor de una especie de violencia paradójica que consiste en desear obtener los mismos resultados que el capitalismo, cuando lo que realmente se deseaba –y para lo que hasta cierto punto se habían creado todas las condiciones necesarias– era no obtener los mismos resultados. Lo que esa violencia destruye en especial es el tiempo de la emancipación, cuya escala pertenece a la vida de la humanidad, no a la del ciclo de beneficios del mercado. Al final, terminamos con gente como Gorbachov o como los actuales líderes chinos, cuyo único propósito es ser admitidos en el pequeño grupo que representa a la oli-

garquía capitalista internacional. Gente que ante todo desea el *reconocimiento* de sus supuestos adversarios. Gente para la cual la idea ya no significa nada. Gente para quien el propósito de toda diferencia ha sido conquistar el poder en la identidad. Podemos ver, entonces, que el Terror ha acabado por ser una renuncia, precisamente porque no ha permitido la preservación de las fuerzas y su transformación; porque no ha dedicado la mayor parte de su tiempo, como debe hacer todo pensamiento político, a esa preservación; porque no ha *politizado* constantemente al pueblo en el ejercicio de una serie de poderes locales y centrales de amplio alcance, en la capacidad para deliberar de manera eficiente. Solo el movimiento de "toma del poder" o el movimiento de "ocupación" de Mayo del 68 –como los de hoy en Egipto o en Wall Street– representan un primer acercamiento a esa politización que crea sus propios lugares y su propio tiempo.

La renovación de la idea comunista, que es la tarea del siglo que ahora está comenzando, será una renovación en la que la urgencia revolucionaria quedará reemplazada por lo que podría denominarse su estética, en el sentido kantiano de la palabra. Lo que queremos no es introducir un cambio, aunque sea violento, en el *statu quo*, sino que todo lo existente se curve en un nuevo espacio, en un espacio con otras dimensiones. Así descubriremos aquello de lo que la idea carece, una carencia de la que la furiosa impaciencia del Terror fue tanto la causa como el precio; así descubriremos la absoluta independencia tanto de los lugares como del tiempo de la idea.



# Revolución, Che y Bolivia

Gustavo Rodríguez Ostría<sup>1</sup>

38

Como generación somos hijos e hijas de la Revolución Soviética, quien a los 17 o 18 años leyó los “10 Días que Conmovieron al Mundo” de Jhon Reed, es algo que le persigue a uno toda la vida, yo lo he vuelto a leer para este evento y aún me sigue persiguiendo, todavía me emociona.

Pero lo que yo voy a hacer aquí, es tratar de reconstruir la influencia de la revolución soviética en un momento particular de la historia boliviana. Es claro que la revolución rusa se introdujo a Bolivia por distintos caminos, no voy a tratar de reconstruirlos, todos ellos están asociados a los puertos, que son como los ojos para un país mediterráneo, los ojos hacia el mundo, las primeras ideas vinieron de Lima y el Callao (Perú), de Santiago, Valparaíso (Chile), de Buenos Aires; pero pienso que eso tuvo un enorme problema, no alcanzamos a comprender en ese momento, recién lo estamos comprendiendo, que nosotros teníamos nuestro propio puerto, nosotros teníamos que mirarnos hacia adentro y como decía Mariátegui, necesitábamos un marxismo que no fuera ni calco, ni copia, sino un surgimiento heroico, esperemos que estemos caminando en este sentido.

La revolución rusa se introdujo como influencia muy tempranamente, estaba ya presente en los años 21 y 22; por ejemplo en los estudiantes universitarios de Cochabamba, una pequeña universidad de no más de 100 estudiantes, y sus dirigentes, entre los cuales

estaba Carlos Montenegro, uno de los ideólogos del nacionalismo revolucionario, según la prensa, juraron con el puño izquierdo en alto a la manera soviética, y cambiaron el nombre de secretarios al nombre de comisarios, ahí nace quizás una parte de otra historia, pero yo voy a hablar de otro momento, en realidad voy a tratar de ver, si puedo y no fracaso en el intento, juntar dos momentos que hemos recordado este 2017, los 50 años del Che y la Revolución Rusa, si hay en algún lado una conexión entre estos dos procesos, es decir si existen o no existen.

Permítanme entonces señalar lo siguiente, Ernesto Guevara llegó a Bolivia en la tarde del 3 de octubre de 1966, en un vuelo procedente de Sao Paulo, cuatro días después comenzaba la escritura de su diario, el 7 de noviembre de 1966, a 49 años de la revolución rusa. Su diario no registra ningún “un día como ayer”, no registra ninguna referencia a la revolución, parece raro, extraño, si uno va mirando su diario a lo largo del tiempo, en la cronología heroica y el recordatorio, la memoria constituye una parte fundamental de las actividades internas de la guerrilla, el 1° de enero, el 26 de julio, el 28 de julio porque ahí hay tres peruanos en las filas de la revolución, el 6 de agosto, y hasta hace poco había estado convencido y creía que más allá de las circunstancias, de la llegada, esto no era un campamento instalado, había una razón mayor, por la cual Guevara no mencionaba la revolución, lo creía hasta hace un tiempo que en estas mis búsquedas de trabajo de historiador encontré un texto de homenaje de la revolución, nunca publicado, probablemente escrito por el “Coco” Peredo, quizás como un borrador, que habla de la necesidad de homenajear a la revolución y habla del gran revolucionario de Lenin.

1. Exposición en la Mesa Redonda “La Revolución Rusa y su influencia en la izquierda en Bolivia”, en el Hall de la Vicepresidencia del Estado realizada el 8 de noviembre de 2017.

Guevara fue asesinado un 9 de octubre y no alcanzó a la celebración de los 50 años de la revolución. Lo extraño de este caso es que el 17 de octubre del año 67 cuando se celebraban los 50 años de la revolución, otros también celebraban la revolución, los comunistas bolivianos celebraban la revolución, en Moscú estaba Salvador Allende y su hija Beatriz, que luego se convertiría en una de las principales motoras del Ejército de Liberación Nacional en la versión chilena. Entonces, como es posible que hombres y mujeres de visiones tan distintas, tuvieran un recordatorio sobre este acontecimiento de 1917, que al parecer no admitía sino una lectura unívoca; lo que quiere decir por tanto, es que los actores que estaban presentes allí en 1966 y 1967 tenían una lectura diferente de la revolución, incluso esa lectura de la revolución hoy está siendo reconstruida y rearmada.

Pero que dejó la revolución como punto central, como lectura, entonces ahí me servirá esto para mostrarle hasta qué punto la perspectiva de Guevara en el proceso boliviano es y no es leninista, es y no es próximo a la revolución rusa. Hay algunas cosas que mencionaré, por un lado la revolución introduce en estas lecturas más canónicas de la revolución: el Estado y la revolución. Nuestras tareas políticas, el ABC del comunismo o cualquier cosa que hubiésemos leído en esos años, para mi estaba claro que por un lado estaba la forma partido, la idea de un partido revolucionario, un partido que no era un sindicato, extrañamente estas disputas marcarán la historia también de la influencia de la revolución y de la izquierda en Bolivia, extraña compleja y difícil relación entre el partido y el sindicato.



### *Gustavo Rodríguez Ostría*

Licenciado en Ciencias Económicas de la Universidad Mayor de San Simón y tiene dos Maestrías, una en Ciencias Sociales y, otra en Historia Andina y especialidad en Gestión de Educación Superior. Fue docente de la UMSS y de la Universidad Católica Boliviana, además de Universidades de la República de Chile.

Es embajador de Bolivia en Perú. Fue decano de la Facultad de Economía y Sociología de la UMSS, Viceministro de Educación Superior, entre octubre 2003 y junio 2005. Es columnista de los diarios, Opinión, Los Tiempos y La Razón y del semanario La Época. Ha sido Director de Canal 11 Televisión Universitaria Cochabamba.

De su amplia publicación de libros, destacan: "El Socavón y el Sindicato. Ensayos históricos sobre los trabajadores mineros" (1992); "La Educación Superior Universitaria en Bolivia" (2006); "Sin tiempo para las palabras. Teoponte, la otra guerrilla guevarista en Bolivia" (2006); "Laura, Tamara, Tania. Un misterio en la guerrilla del Che" (2011).

La revolución introdujo la idea de un pequeño partido de cuadros capaz de introducir los conceptos de la revolución dentro el campo de la clase, una cosa que tradujo la revolución es la idea de un sujeto revolucionario, la clase obrera como sujeto revolucionario, no la masa, no el pobre, sino la clase obrera organizada y consciente, etc. Y después estaba la idea de las condiciones objetivas y subjetivas, una distinción que aparece en algún lado, que todos nosotros, si hemos sido comunistas o Trostkistas o lo que fuese en aquellos años, hemos aprendido, que hay una cosa que son las condiciones objetivas y otras las condiciones subjetivas, el momento, el partido, el ánimo de la masa, etc. Después está el espacio de la revolución, probablemente, este sea el punto más difícil, el espacio nacional, espacio internacional, un problema que enfrentó la revolución rusa en los primeros momentos ¿Debe firmarse la paz con Alemania? ¿Debe esperarse la revolución en Alemania?

Cuando Guevara llega a Bolivia, todos estos conceptos están materializados y establecidos y estructurados en un partido, el Partido Comunista, no poseemos una buena historia del Partido Comunista desafortunadamente, poseemos una larga historia, del partido del POR de Lora, está mal dicho porque no era exactamente de él, del Partido Obrero Revolucionario, todos los tomos, las decenas de tomos que Lora ha dejado, en cambio el Partido Comunista no tiene una historia equivalente, no hay, pero si podríamos reconstruir que el Partido Comunista creía efectivamente en todas estas cosas que he mencionado anteriormente, la forma partido, la forma no sindicato, la lucha contra el tradicionalismo sindical, la lucha por la idea de las condiciones objetivas y no condiciones objetivas, eso está en la cabeza de los comunistas bolivianos.

Pero además, hay un elemento central en todo esto, que no estaba presente digamos en los orígenes del marxismo boliviano del 22 o de los años 30, cuando se intentan fundar los primeros partidos comunistas, que es la idea: primero, de la revolución en un solo país, que procede más bien, para mí, de la historia Stalin y mucho menos de la historia soviética misma de los primeros momentos, y segundo, la coexistencia pacífica. Hacia los años 66, 67 la Unión Soviética ha definido como política y por tanto influye sobre los distintos partidos comunistas en América Latina, unos más que otros, en la posibilidad de un tránsito pacífico hacia el socialismo, digo unos más que otros, porque seguramente la historia del Partido Comunista uruguayo, no es exactamente la del Partido Comunista argentino y mucho menos que el Partido Comunista chileno, que es el que en realidad ejemplifica toda esta historia de mejor modo.

Este bagaje de conceptos, que aquí yo he hecho en parte una caricatura, es la que está en la cabeza de Mario Monje el 31 de diciembre de 1966 en la Higuera, por otro lado está Ernesto Guevara, no es entendible el pensamiento de Guevara, salvo que quisiéramos hacer de él una simple caricatura, un simple tiratiro, un desesperado dispuesto a morir donde sea, que no lo era. Creo que el pensamiento creativo de Guevara era un aporte al marxismo en muchos campos, venía de dos experiencias sin las cuales no entenderemos nunca lo que sucedió en Bolivia, Congo y Praga.

Ambos son dos elementos determinantes en lo que va a suceder, para ser muy simples, Guevara va el año 65 al Congo, sucede lo que sucede, si quieren saber más pueden leer sus memorias del Congo o pueden leer los libros que un profesor americano ha escrito basado en documentos cubanos respecto de Congo, él termina con una frase más o menos así: "1) Salgo de aquí más convencido que nunca en la lucha guerrillera, y 2) salgo convencido que no cometeré los mismos errores que he cometido aquí"; y cuáles son los errores, a su juicio, cometidos en el Congo, que después incidirán en la visión en general que tiene sobre la Revolución Rusa y sobre lo que esta interlocutado por el Partido Comunista y sus actitudes en Bolivia, la relación entre política y arma, entre aparato militar y aparato político. En el Congo Guevara quedó preso de los combatientes congoleños, su independencia era casi nula, no podía moverse, no podía actuar, no podía atacar, no podía retroceder, disparar un solo tiro sin consultar al universo político.

Por tanto, para él que ya venía de esa tradición, y está en sus textos sobre la guerra de guerrillas, ceder el mando político significaba renunciar a un proceso de acción militar. Dicho de otra manera, el aparato militar debería conducir al aparato político; una cosa muy diferente a la concepción leninista, entonces, aquí ya hay una ruptura en ese punto con esa concepción, la misma que concibe la política sujeta al aparato militar; Trostki esta sujetado al aparato militar bolchevique, no tiene iniciativa, no se absolutiza el aparato militar. En Guevara no, al menos Guevara va a discutir con Monje ese día en Ñancahuazú cerca a la casa de Calamina.

La segunda cosa que va a estar detrás de la cabeza de Guevara es Praga, para reconstruir rápidamente, luego de la derrota, él mismo dice en su obra respecto al Congo: esta es la historia de una derrota, así comienza su libro. Luego va a Tanzania, y luego va a Praga; solo muy recientemente, hace no más de una década, se han publicado los textos escritos por Guevara en Praga, en una casa cerca de 30 kms. de Praga,





**А Я ИДУ,  
ШАГАЮ ПО ЛУНЕ!..**

ИРИНИЯ ВОЛКОВА. 1966.  
Монстр  
Артиско Дмитрий де ла РОСА

defendo per la luna

© 1966 by the artist. All rights reserved.

en Lavi, él vive ahí, cerca de 6 meses después de salir del Congo, Tanzania-Praga. Que dicen esos textos son una crítica a algo que todos hemos leído que forma parte del bagaje conceptual de Mario Monje aquel día cerca de la casa de Calamina: El Manual de Economía Política de la URSS, es una crítica devastadora, todo esto concluye con una frase de Guevara que dice: la URSS está próxima a retornar al capitalismo, ¿por qué?, hay antecedentes en este debate, todo el debate de los 60 entre los estímulos materiales versus los estímulos morales, la planificación central versus la de la ley del valor, pero que es lo que dice Guevara ahí, él me parece que va afirmar todas sus críticas a la concepción del socialismo de la unión soviética, que para él es una concepción simplemente materialista, es decir, no en el sentido del materialismo histórico, sino en el sentido de la producción fundamental de bienes, algún autor había dicho que la superioridad de la Unión Soviética se medía porque producía más acero que los Estados Unidos; para el Che esto no era ninguna superioridad, la superioridad de un proyecto revolucionario está dada por su superioridad moral, respecto al otro proceso.

42

Rosa Luxemburgo, a quien el Che no cita en este texto, pero pienso que hubiera estado de acuerdo con ella, decía: el socialismo no es precisamente un problema de cuchillo y tenedor, sino del movimiento de la cultura, una poderosa nueva concepción del mundo, ese es Gramsci también, la reforma moral e intelectual.

En realidad lo que quería Guevara, detrás de la idea del hombre nuevo, era una reforma moral e intelectual, cosa que claro, no estaba en la cabeza de Mario Monje. Las disputas aquel día entre Monje y Guevara, aquel 31 de diciembre, resumen dos concepciones de la revolución, dos formas de entender la revolución, dos procesos distintos de aproximarse a la revolución; mientras Guevara toma de la tradición revolucionaria rusa y del leninismo, la idea de la fuerza, la idea de la revolución violenta; Guevara dice en otro texto, en el que escribe a la intercontinental en enero del 67, *“los combates no serán luchas callejeras de piedras contra gases lacrimógenos, ni serán la lucha de un pueblo enfrentado que destruye en dos o tres días el andamiaje represivo de las oligarquías dominantes, será una lucha larga y cruenta”*. ¿Qué pensaba en cambio Monje?, mientras Guevara insiste en una lucha violenta, prolongada, y con la fuerza; mientras Guevara cree profundamente en la crítica del capitalismo, por tanto, desarrolla una crítica al etapismo propio de los partidos comunistas latinoamericanos de los años 60, esta idea de primero revolución democrática burguesa, o revolución nacional, después revolución socialista; Guevara dice: *revolución socialista o caricatura de revolución*.

Algunos dicen que tomó estas ideas de Mariátegui, no lo sé, creo que las tomo más cerca de Trostki que de Mariátegui; entre las cosas que él cargaba en su mochila andariega por la selva y luego casi por el Chaco boliviano, estaba un libro de la historia de la revolución rusa de Trostki que lo perdió en el combate de Morocos el 30 de julio del 67, una herejía no.

En Cuba no se podía leer la historia de la revolución Rusa pero él si podía leerla, mientras Guevara está planteando revolución socialista y revolución sin parar, pero además una revolución internacional, Guevara no viene a hacer la revolución en Bolivia; yo estoy terminando un texto de casi 600 páginas sobre Guevara en Bolivia, entonces tengo dudas de que título ponerle: *¿El Che Guevara en Bolivia? o El Che Guevara y Bolivia*, creo que sería más propio; su objetivo no era Bolivia, en su concepción Bolivia es un lugar de tránsito, de paso, de acumulación de fuerzas, de entrenamiento de los grandes contingentes armados que irán hacia la Argentina hacia el Brasil, donde están también ya operando, a punto de operar, las otras fuerzas guerrilleras, para entender esto, uno puede leer su propio diario si quieren, pueden leer el informe Juan Pablo Chang, el peruano, que después de reunirse con Guevara en diciembre en el campamento va a Cuba y les hace un informe y el informe se ha publicado, existe, está clara esta concepción: crear dos, tres o cuatro Vietnams, no son congruentes con la idea de tomar el poder en Bolivia y me sentaré en el Palacio quemado, no es eso, no está en eso, este internacionalismo es el mismo internacionalismo de Trostki, de Lenin, de Bujarin, en los primeros momentos de la revolución.

En un país que además, él sabe, tiene una condición socio-geográfica que lo perturba, él dice: *Bolivia es un país mediterráneo, en esas condiciones no hay una revolución posible, nos van a cercar, entonces necesitamos otras revoluciones en otro lado*; pero esa concepción choca con la concepción que tiene Monje, ¿Monje en qué cree? En la revolución democrática burguesa por etapas, ¿qué más cree? en la revolución en un solo país. Yo he podido leer los informes prestados por Jorge Cole Cueto y Aldo Flores del partido comunismo a los húngaros, en febrero y marzo del 67, cuando están volviendo, cuando ellos ya saben que el Che Guevara está aquí, y hay una frase que me impactó muchísimo de Monje cuando habla con sus camaradas húngaros, les dice: *lo que pasa es que el Che Guevara no cree en la coexistencia pacífica*, ese es el punto de ruptura final en todo esto, es decir, mientras Guevara habla de la revolución permanente, en el fondo; Monje habla de una visión local por etapas y además acorde a una transición pacífica de la situación; por tanto no hay punto posible de acuerdo, la otra gran diferencia y la final está en que Monje cree

en el partido y Guevara no cree en el partido, el partido no es una condición de existencia de la revolución, el partido podrá fundarse después de la revolución, pero no será necesariamente algo que conduzca, como una condición *sine qua non*, para la revolución.

Termino diciendo esto, yo no creo mucho en esas ideas de los comunistas que traicionan al Che, yo sostengo que son dos visiones diferentes de la política, no hay modo de conciliarlas, pero traidor es el que está en un lado y se va al otro, traidor es el que delata a otro, los comunistas jamás delataron al Che, ni siquiera a sus propios militantes a veces, pero hay una figura con la que quisiera terminar que a mí me impresionó mucho en esta investigación.

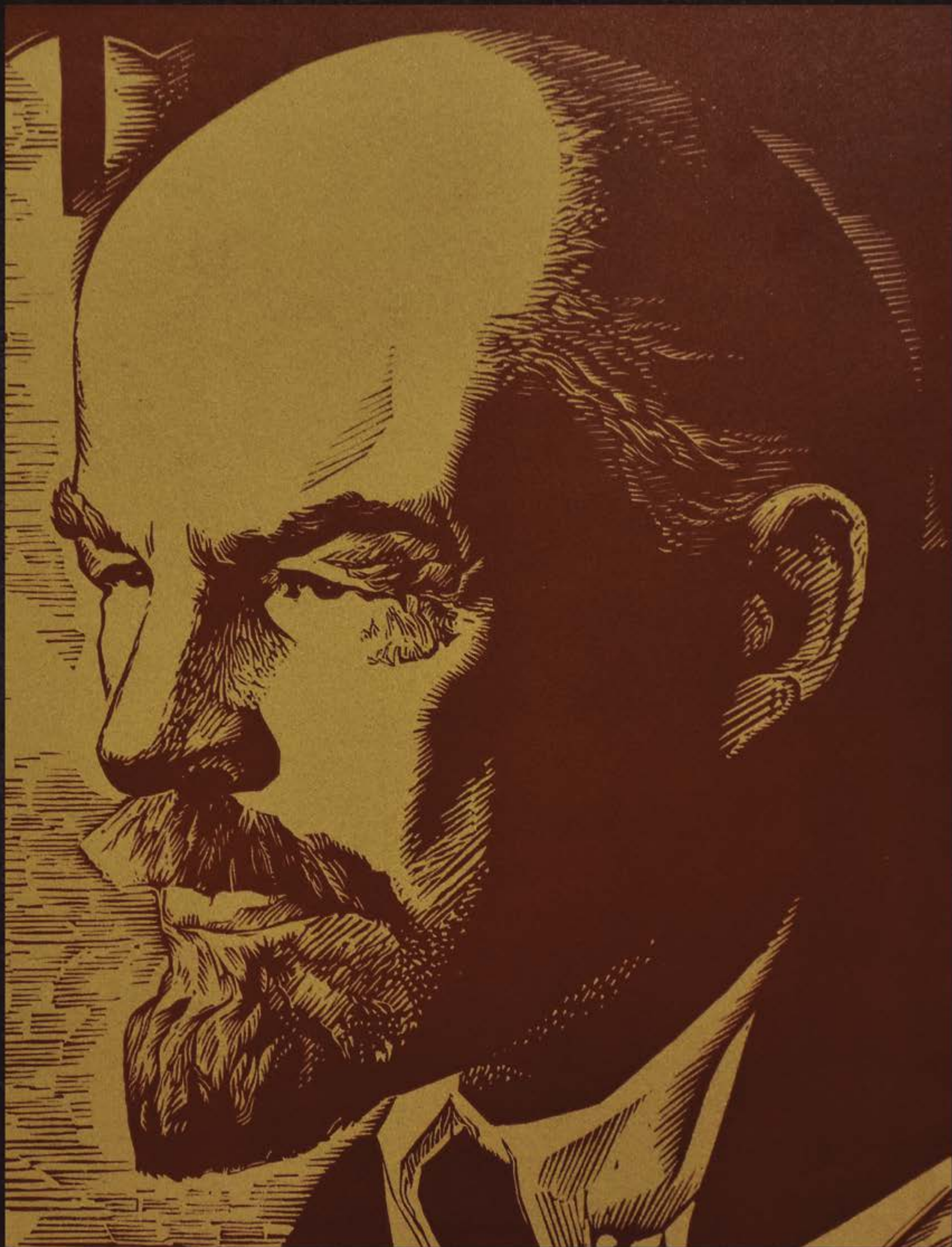
Los comunistas también intentaban hacer su propio aparato armado, lo tenían los comunistas argentinos, lo tenían los comunistas uruguayos, ¿cuál era la visión de Monje? la visión de Monje era una reproducción factual de la toma de palacio de invierno, seguramente vieron la película Octubre y pensaban que eso era posible aquí, si ustedes leen el diario del Pombo van a encontrar eso con absoluta claridad, ellos cuando van a hablar con Monje, les dice: lo que yo creo es en la insurrección; el modelo es Octubre y el modelo es el 52; en la cabeza de Monje está la historia de este país también, mientras Guevara le dice la larga lucha, Monje cree en tiempos cortos, porque esa es la historia de este país, nos aliamos con unos militares, damos un golpe, nos tomamos del poder, así fue el 52, Monje está pensando en las claves del 52.

Termino diciéndoles esto, por la investigación encontré a unos compañeros, siguen siendo compañeros, siguen siendo comunistas, que viven en Europa, que fueron en julio del 67 con Inti Peredo y todos a entrenarse allí a Cuba, pero mandados por el Partido Comunista como para venir para su propio aparato armado, los cubanos convencieron a Inti, a algunos otros que se metieron a la guerrilla, este hombre se llama Héctor, no vino, no estaba convencido de eso, fallaron los contactos y al final terminó más menos en enero del 67 aquí en La Paz hablando con Monje, ustedes pueden encontrar en el diario del Che dice en su balance del febrero: *Monje ya es un traidor nos ha quitado tres miembros; uno de ellos es él, y él dice algo: yo fui a hablar con Monje en su casa y ahí hablamos en la biblioteca, ahí estaban todos los libros Lenin, Stalin; por supuesto no había Trostki, no se quienes más, los no herejes, ahí estaban, entonces Monje me explicó porque no podíamos ir con Guevara y me dijo: sabes él no va a triunfar y si el triunfara yo tendría que quemar todos estos libros, porque todos estos libros me dicen a mí que él no puede triunfar.*



*II*  
*Sección*

La Revolución Rusa y la  
revolución Latinoamericana



# Los campesinos y la Revolución Rusa

Nicolás Acevedo Arriaza

## Introducción

46

Puede sonar paradójico que, a pesar de los pronósticos marxistas, las principales revoluciones del siglo XX se produjeron principalmente por la fuerza del campesinado. Esto ocurrió en México, Rusia, China, Cuba, Vietnam, Argelia y Nicaragua<sup>1</sup>. Si nos focalizamos en el caso soviético, según el último estudio de Josep Fontana, la victoria de los bolcheviques se debió a la revolución verde. “Estos campesinos no iban a aceptar el retorno a los viejos propietarios que acompañan a los ejércitos blancos”<sup>2</sup>. Sin embargo, estos no fueron manipulados por los bolcheviques, como afirmaría el norteamericano Richard Pipes<sup>3</sup>, sino que sus reivindicaciones e ideales revolucionarios, tendrían raíces “larga tradición de sueños y de filosofía utópica campesina”, según Orlando Figes.<sup>4</sup>

Por otro lado, si nos remitimos a los propios bolcheviques, en su clásico *Historia de la Revolución Rusa*, León Trotski admitió que si la cuestión agraria hubiera sido resuelta por la burguesía “el proletario no hubiera podido subir al poder”<sup>5</sup>. Esto era sabido por Lenin, quien en 1905 en el texto ¿Qué hacer?, planteó que

“el proletariado debe llevar a término la revolución democrática, atrayéndose a la masa de los campesinos, para aplastar por la fuerza de la resistencia de la autocracia y paralizar la inestabilidad de la burguesía”<sup>6</sup>. Pero avanzado los años, Lenin se retractó de su propuesta de Reforma Agraria, planteando la nacionalización de la tierra, más que la entrega individual o familiar. “La abolición de las tierras parceladas es condición para crear una hacienda campesina libre”<sup>7</sup>. Esto cambió producto de la revolución de octubre y la guerra civil con los ejércitos blancos.

En 1921, la Nueva Política Económica (NEP) debió reconocer la importancia central del campesinado, puesto que el comunismo de guerra se sustentó mediante la producción agrícola y los obreros disminuyeron en las ciudades de 3,5 millones a 1,5 millones. Lenin y los bolcheviques debieron tolerar el regreso del capitalismo agrario hasta la recuperación de las cosechas en 1924.<sup>8</sup>

Con la muerte de Lenin y el aislamiento de la revolución a un solo país, se produjo el acenso del stalinismo, quien aceleró la colectivización agrícola desde 1928. Según el historiador Orlando Figes este proceso facilitó la industrialización, pero fue rechazado por amplias masas campesinas. “Volveremos a ser sier-

1. Eric Wolf, *Las luchas campesinas en el siglo XX*, Siglo XXI, Ciudad de México, 1987.
2. Josep Fontana, *El siglo de la revolución. Una historia del mundo desde 1914*, Crítica, Barcelona, 2017, cap. 2.
3. Richard Pipes, *La Revolución Rusa*, Debate, Barcelona, 2016.
4. Orlando Figes, *La Revolución Rusa (1891-1924)*. La tragedia de un pueblo, Edhasa, Barcelona, 2014. p. 135.
5. León Trotsky, *Historia de la revolución rusa*, Quimantú, Santiago, 1972, p. 73.

6. V. I. Lenin, Dos tácticas. *La Socialdemocracia en la Revolución Democrática*, Ediciones Nueva América, Santiago, 1941, p. 75.
7. V. Lenin, *La cuestión agraria y los críticos de Marx*, Ediciones Estudios, Buenos Aires, 1965, p. 287.
8. Fontana, *El siglo de la revolución...* op. cit. cap. 2

vos”, planteó en una asamblea un pequeño agricultor<sup>9</sup>. En el fondo, la colectivización y la creación del Gulag, con el trabajo forzado de miles de “kulak” o supuestos traidores, fue la “acumulación originaria” que le permitió a la Unión Soviética realizar sus primeros planes quinquenales, y, por consiguiente, su industrialización acelerada<sup>10</sup>.

Esto no necesariamente fue conocido en Chile por el Partido Obrero Socialista. Uno de sus líderes, Luis E. Recabarren, escribió desde Moscú en 1922: “Visitar todos los establecimientos soviéticos es encontrar la misma organización, el mismo poder. No hay patronos que exploten. Es la unión y el poder de los obreros y obreras quien todo lo determina”<sup>11</sup>. Desde 1924, el POS pasó a llamarse Partido Comunista de Chile (PCCh), comenzando la bolchevización de su organización, como fue la generación de células y la aplicación del centralismo democrático. Según el historiador Rolando Álvarez, este proceso fue paulatino y tuvo las características de ser una “recepción local” del marxismo, acorde al contexto nacional que vivía la organización, siendo utilizada como forma de diferenciación de anarquistas y democráticas<sup>12</sup>.

9. Orlando Figes, *Los que susurran. La represión en la Rusia de Stalin*, Edhasa, Barcelona, 2009, p. 142.

10. *Ibid.*, p. 185.

11. Luis Emilio Recabarren, “El camarada Recabarren en Berlín”, *La Federación Obrera*, Santiago, 6 de enero de 1923, en Eduardo Devés y Ximena Cruzat (compiladores), *Luis Emilio Recabarren*, Ariadna Ediciones, Santiago, 2015, p. 735.

12. Rolando Álvarez, “La bolchevización del Partido Comunista de Chile. Antecedentes (1920-1927)”, Seminario “El comunismo y su impacto en América Latina: 1917-1948” Santiago, Agosto de 2015, p. 5. Manuscrito.



## Nicolás Acevedo Arriaza

Licenciado en Historia y Ciencias Sociales en Universidad Arcis. Magister en Historia en Universidad de Santiago de Chile.

Entre las publicaciones: *Historias de vidas. Relatos de jóvenes populares (1990-2016)*, Nicolás Acevedo y Paula Araya (Editores), Santiago 2016; *Cuadernos de Historia 42* Departamento de Ciencias Históricas Universidad de Chile - junio 2015. *Un fantasma recorre el campo: Anticomunismo, sindicalización campesina y Ley de Defensa Permanente de la Democracia (Chile, 1946-1948). Lucha contra el terrorismo y los derechos humanos. El Ciudadano (2014).*

En el caso de la recepción del marxismo, a grosso modo, se adoptó la noción de vanguardia de la clase obrera, asunto que estaba plenamente justificado por su propio nacimiento del POS en el seno de los trabajadores mineros y urbanos, más que en los fundos o pequeñas chacras agrícolas. Por lo tanto, es razonable que se viera al campesino como un sujeto externo a quien había que politizar con un pensamiento ilustrado. Esto se ejemplifica en un artículo del diario Frente Popular, donde se llamó a “la conquista del campo”, con campesinos incluidos. Estos fueron vistos como víctimas del feudalismo, más que sujetos activos para derrocarlo.

“El campesinado chileno no se interesa por resolver sus problemas porque nunca se los ha planteado claramente, ni procura mejorar su condición porque no conoce el camino para ello (...) mientras no haya nadie que vaya a él y le abra los ojos, seguirá viviendo como una bestia miserable y resignada”<sup>13</sup>.

La siguiente ponencia analiza la recepción de la revolución rusa por parte del comunismo chileno y cuál fue el papel que le asignó al campesinado en el transcurso del Frente Popular y los gobiernos radicales.

## *El campesinado y el Frente Popular*

A partir de los años treinta, el PCCh desarrolló una ascendente política agraria, sobre todo impulsando la sindicalización de los inquilinos. Esto no fue una planificación centralizada necesariamente, sino producto del regreso de cientos de ex salitreros que volvieron a sus antiguas aldeas y fundos. Así lo relata Fabián Iturra recordando a su tío que volvió de las salitreras:

“Nos hablaba de los sindicatos y las luchas de los obreros. Todo eso me motivó y fue en Talca, en 1936, que ingresé al Partido Comunista. Recuerdo que el local estaba en la 3-4 Oriente, nos pasaban documentales de la Unión Soviética, sobre la liberación de los campesinos y los cambios revolucionarios de aquel lejano país. Fue impactante para mí ver esos documentos”<sup>14</sup>.

Partamos de la base que Chile seguía siendo un país de economía agrícola, pero que entró en crisis produc-

to de la depresión de 1930. Según datos estatales, el 40% de sus habitantes trabajaba en labores agrícolas, pero la propiedad agrícola estaba desigualmente distribuida: el 10% de los agricultores poseía el 80% de la tierra cultivable<sup>15</sup>. La producción agrícola fue disminuyendo, teniendo que importar trigo desde Argentina en los años cuarenta. En materia de alimentación, producíamos menos de lo que necesitamos para vivir. Por otro lado, las condiciones de los trabajadores agrícolas fueron cada vez peor. Sus sueldos estaban basados en dinero, alimentación, vivienda y otras regalías, pero el escaso salario fue disminuyendo producto de la inflación y la baja producción<sup>16</sup>. Este nivel de explotación y el poder de los terratenientes provocó que los comunistas confundieran el sistema hacendal con el feudalismo, régimen histórico que se vivió en Europa. Quizás esta confusión se debió a su lectura del *Manifiesto Comunista*, el folleto político más popular en la izquierda chilena y mundial. Allí se hacía un breve recorrido de las “etapas de desarrollo” de Europa: esclavismo, feudalismo, capitalismo y socialismo. De allí que la militancia comunista sostenía que primero se debía realizar en Chile una revolución demócrata-burguesa antes de llegar al socialismo.

A fines de los años treinta los comunistas se vieron con la encrucijada de defender los derechos campesinos, pero a la vez realizar una alianza amplia que lograra un movimiento de liberación nacional, en contra del fascismo y el imperialismo norteamericano. En la medida que se conformó el Frente Popular, junto con radicales, demócratas, trotskistas y socialistas, el PCCh fue modificando su política agraria. En el caso de la reforma agraria, es decir, la distribución de tierras, los comunistas rectificaron su propuesta de expropiación sin indemnización. En el programa de gobierno de Pedro Aguirre Cerda se propuso abolir “todas las formas de servidumbre y de las formas feudales imperantes en los campos”; que el pago sea en dinero; contra los desalojos y que se expropien las tierras incultivables”<sup>17</sup>.

Se ha sostenido que los comunistas pactaron la sindicalización campesina para favorecer la industrialización<sup>18</sup>. En realidad, el PCCh realizó una política dife-

13. R. Reyes, “La conquista del campo”, *Frente Popular*, Santiago, 10 de marzo de 1937, p. 3.

14. “Mi mayor deseo es que me renueven mi carnet de militante”, *El Siglo*, 20 de febrero de 2015, p. 12.

15. Censos de 1930 y 1940, Instituto Nacional de Estadísticas. [www.inec.cl](http://www.inec.cl); Paul Drake, “Chile, 1932-1958”, en Leslie Bethell (Ed.), *Historia de América Latina, 15. El Cono sur desde 1930*, Crítica, Barcelona, 2002, pp. 221.

16. Nora Reyes Campos, “Salarios agrícolas durante la industrialización en Chile: factores económicos e institucionales”, *Estudios de Economía*, Vol. 42, N° 2, diciembre de 2015, pp. 121-141.

17. Russian State Archive Socio-Political History (RGASPI), 495.17.283.

18. Enzo Faletto y Hugo Zemelman, *Génesis histórica de proceso político chileno*, Quimantú, Santiago, 1971, p. 114; Oscar Muñoz, *Chile y su industrialización. Pasado, crisis y opciones*, CIEPLAN, Santiago, 1986.



renciada por arriba y por abajo. Por arriba, no quiso entrar en conflicto con los radicales para sostener el Frente Popular, mientras que por debajo continuó apoyando la formación de sindicatos y pliegos de peticiones. Por lo demás, las movilizaciones campesinas convulsionaron los fundos del país, formándose más de 200 sindicatos sólo en 1938-1939, mientras que los pliegos de peticiones agrarios llegaron a 171 en 1939<sup>19</sup>.

La respuesta patronal frente a la masiva movilización fue inmediata, enviando un reclamo a Aguirre Cerda, quien suspendió la sindicalización mientras se promovía una legislación especial para el campo. Dicha Comisión, integrada por militantes socialistas y comunistas, creó un proyecto que ingresó el 7 de noviembre de 1939, pero que no fue votado hasta 1947<sup>20</sup>. En 1941 muere Pedro Aguirre Cerda y el siguiente presidente, el también radical Juan Antonio Ríos, tampoco quiso reactivar el proyecto de sindicalización agrícola. A fines de 1939, el encargado agrario del PCCh, Juan Chacón Corona aceptó la presentación de este proyecto, pero gusto a poco ya que planteó una subestimación del campesino en el partido.

“Para nosotros los comunistas, el punto de partida de la organización de las masas campesinas está en la penetración del Partido Comunista en el campo. Es nuestro deber ganar al campesinado, para producir en forma sólida la unidad obrero-campesina preconizada por el líder de la revolución mundial: Lenin”<sup>21</sup>.

El año además terminó con miles de campesinos despedidos y desalojados de sus viviendas.<sup>22</sup> Paralelamente a esta derrota legislativa, el PCCh intentó impulsar una federación campesina con los sindicatos ya formados entre 1939-1941, pero sus intentonas fueron infructíferas. Debemos destacar que el Partido Socialista estaba más adelantado, logrando formar la Federación Nacional Campesina en 1939. El PCCh envió una información errónea a la Internacional Comunista sobre este hecho, queriendo aparecer como el “alma del Congreso Campesino” realizado ese año.

“El partido ha participado en todas las luchas campesinas y de obreros agrícolas contra desalojos y otras exigencias y provocaciones de los

terratenientes. El Partido ha sido el alma del Congreso Campesino realizado por la Liga Nacional de Defensa del Campesinado Pobre, en abril-mayo de 1939, el cual compadecieron más de 300 delegados de más de 150.000 obreros agrícolas, inquilinos, medieros, etc.”<sup>23</sup>

En los años siguientes formaron la Unión de Sindicatos Agrícolas en Santiago y regiones, logrando formar la junto con los socialistas de trabajadores (PST) la Federación Industrial Nacional de Trabajadores Agrícolas en abril de 1942 (FINTA). Dentro de sus reivindicaciones estaban mejoras salariales de los inquilinos, asignación familiar, jornada de ocho horas, “comida abundante y bien condimentada”, viviendas higiénicas y fomento a la colonización colectiva, entre otros<sup>24</sup>. En torno a la cuestión mapuche, sorprende que una petición fue rechazar la División de las Comunidades Indígenas, al contrario de lo que el PCCh postuló en 1940. El presidente de la FINTA fue José Agustín Valenzuela, dirigente del fundo La Obra de Curicó, además de ser parte de la CTCh y militante comunista. En septiembre de 1942 escribió en *El Siglo* que producto del momento histórico, el gobierno debía expropiar a los terratenientes nazis para entregar dichas tierras a los sindicatos agrícolas. “Para esto es necesario que nuestros compañeros en el campo se acerquen más y más a los pequeños propietarios, campesinos y terratenientes antinazis para discutir fraternalmente con ellos la gravedad del peligro que amenaza a nuestra Patria”<sup>25</sup>. ¿Qué es lo que había pasado con la propuesta de reforma agraria?

### *Cuestión agraria y segunda guerra mundial*

Producto de la invasión de Alemania a la Unión Soviética, el PCCh cambió su política de “paz” e impulsó apoyar a la Unión Soviética y romper relaciones diplomáticas con el Estado nazi, italiano y japonés. En materia agraria esto significó un cambio en su política de reforma agraria. Como señaló en 1944, el diputado Justo Zamora: “Nosotros con orgullo, por ejemplo, mantenemos la teoría stalinista, porque somos marxistas, leninista, stalinistas, sobre todo cuando estos están realizando una obra de acuerdo a las naciones aliadas, con las que han formado una coalición anti-nazi para aplastar a la barbarie”<sup>26</sup>.

19. Brian Loveman, *Struggle in the Countryside: Politics and Rural Labor in Chile, 1919-1973*, Bloomington, Indiana University Press, 1976, p. 130.

20. Almino Afonso, Sergio Gómez, Emilio Klein y Pablo Ramírez, *Movimiento campesino chileno*. Vol. 1, ICIRA, Santiago, 1970, pp. 35-37.

21. Juan Chacón Corona, *El Problema Agrario. Informe ante el XI Congreso Nacional del Partido Comunista de Chile, celebrado en Santiago los días 19 al 25 de diciembre de 1939*, Comité Central del Partido Comunista, Santiago, 1940, p. 31.

22. Véase diario Frente Popular, Santiago, enero a diciembre de 1939.

23. “El Partido Comunista y el campesinado”, 1939, p. 1, en RGASPI, 495.17.303.

24. FINTA, *Primer Congreso de obreros agrícolas, inquilinos y medieros*, El Mundo, Santiago, 1942, pp. 25-30.

25. José A. Valenzuela, “Por el cumplimiento de las resoluciones del Congreso Nacional de Obreros Agrícolas”, *El Siglo*, Santiago, 29 de septiembre de 1942, p. 3.

26. Boletín de Sesiones de Cámara de Diputados, 35° sesión ordinaria, 21 de julio de 1944, p. 1298.

De esta manera el PCCh suavizó el discurso anti-imperialista para valorar la alianza de EEUU junto a la URSS en contra del nazismo. Dirigentes como Carlos Contreras Labarca se vieron seducidos por el líder del PC norteamericano Earl Browder, publicando en Principios varias de sus ideas<sup>27</sup>. Según Corvalán, aunque fueron los menos afectados de América Latina por el discurso colaboracionista, el “browderismo” y la *Unión Nacional* generó cierto debilitamiento en “la lucha independiente del proletariado”<sup>28</sup>. Al finalizar la guerra, Browder fue duramente criticado porque propició la salida del PC norteamericano del Comintern para acercar el socialismo y el capitalismo. En Chile, Contreras Labarca fue reprendido por el Comité Central, permaneciendo en el cargo, pero perdiendo su poder real<sup>29</sup>.

En torno a la historia de la URSS y sus dirigentes, la editorial comunista Nueva América publicó *La revolución rusa de 1917 y su lugar en la historia de la humanidad de Yemelyan Yaroslavsky*. Este dirigente soviético participó en la revolución de octubre y más adelante estuvo a cargo de las ediciones de diarios y el Instituto Marx-Engels-Lenin. En este libro se destacó el papel del partido en la revolución y de sus líderes Lenin y Stalin. Las revoluciones no eran actos espontáneos, sino una “creación legítima de la historia”<sup>30</sup>. Tanto los campesinos como Trotsky pasaron a segundo plano. En el caso de este último, ni siquiera es nombrado. La Revolución Rusa creó un nuevo Estado y resolvió los problemas agrarios a nivel nacional. Las hambrunas en Ucrania y los Koljos (granjas colectivas) no fueron parte de su análisis.

Este cambio no fue en torno a la organización de los trabajadores agrícolas, inquilinos, sino en torno a la reforma agraria, es decir, la distribución de la tierra. En 1941 y 1945 el PCCh no impulsó un discurso sobre la expropiación de la totalidad de grandes haciendas, sino sólo a los terratenientes pro-fascistas. Esta medida buscaba acercar a los partidos de izquierda con partidos de centro como la Falange Nacional y el Partido Radical en contra de los terratenientes con afinidad o vínculos con nazis. Esto resultó ser una denominación bastante “confusa”, porque no se sustentaba en una política técnica, sino más bien ideológica.

En palabras de Justo Zamora, si bien Lenin planteó la eliminación de los “kulaks” (agricultores ricos), en Chile existía “un grupo de terratenientes fascistas y pro fascistas, que son los únicos culpables del retraso de la producción de agricultura nacional”<sup>31</sup>. Zamora será uno de los parlamentarios comunistas que más abogará por los pequeños agricultores, un segmento nuevo en las aspiraciones electorales y sociales.

El viraje conllevó a impulsar un congreso de Agricultores en enero de 1944. Según José Valenzuela, presidente de la FINTA, este debía estar representados por “todos los sectores progresistas del campo chileno”, integrando a los grandes agricultores anti nacistas. Producto de dicho congreso, se formó la Asociación Nacional de Agricultores de Chile (ANACH), la cual planteó solicitar al gobierno de Juan Antonio Ríos: facilitar créditos a largo plazo y con bajos interés, abonos, maquinarias y herramientas, mediante la planificación, diversificación y aumento de la producción agrícola, además de la creación de un Instituto de Cooperativas Agrícolas.

Con el triunfo de la Unión Soviética en la segunda guerra mundial, el PCCh dio un nuevo giro en su política agraria, llamando concretamente a avanzar en la reforma agraria mediante la revolución democrata-burguesa. Aliados nuevamente a los radicales llegaron al gobierno con Gabriel González Videla, quien a los tres meses de su mandato los expulsó de los ministerios de Agricultura, Obras Públicas y Tierras y Colonización. Una de las causas que planteó al apoyar la Ley de Defensa Permanente de la Democracia en 1948 fue que los comunistas llevaron a la “práctica la ocupación ilegal y violenta de tierras fiscales y particulares, en numerosas provincias del país”<sup>34</sup>. Como consecuencia de dicha legislación el PCCh fue ilegalizado por diez años y sus militantes borrados de los registros electorales, además de decenas de prisioneros políticos. La FINTA fue ilegalizada, porque la ley de sindicalización campesina de 1947 prohibía su existencia, además que finalmente restringió más que facilitó la aplicación de la organización sindical en el campo. Sin duda una profunda derrota política que postergó la mejora de las condiciones de vida de los campesinos, profundizando la rabia y la desigualdad.

27. Earl Browder, “Fortalezcamos la Unidad Nacional”, Principios, N° 34, Santiago, Abril de 1944, pp. 2-21; Earl Browder, “El marxismo arma a los comunistas para resolver los problemas de hoy”, Principios, N° 36, Santiago, junio de 1944, pp. 20-23. Además: Robert Minor, *¡Libertad a Earl Browder!*, Ediciones Nueva América, Santiago, 1941.

28. Luis Corvalán, *De lo vivido y lo peleado. Memorias*, LOM Ediciones, Santiago, 1997, p. 46.

29. Andrew Barnard, *The Chilean Communist Party 1922-1947*, University of London, London, 1977, pp. 322-323.

30. Emiliano Yaroslavsky, *La revolución rusa de 1917 y su lugar en la historia de la humanidad*, Nueva América, Santiago, 1944, p. 5.

31. Boletín de Sesiones de Cámara de Diputados, 12° sesión ordinaria, 17 de junio de 1942, p. 886.

32. José Agustín Valenzuela, “Por un Congreso de agricultores que impulse la unidad nacional antinazi”, Principios, N° 32, Santiago, febrero de 1944, p. 31.

33. “Entregarán al Presidente Ríos conclusiones del Primer Congreso de Pequeños Agricultores”, *El Siglo*, Santiago, 23 de febrero de 1944, p. 6.

34. *Defensa de la democracia. Cartas cambiadas entre el serenísimo Gran Maestro y S. E. el Presidente de la República, don Gabriel González Videla*, Santiago, 1948, p. 29. Archivo digital de Biblioteca Nacional de Chile.

La radicalidad de la revuelta de los años setenta en el campo proviene de esta postergación.

## Comentarios Finales

La revolución rusa y sus múltiples aplicaciones y reflexiones en torno al papel del partido vanguardia en el siglo XX planteó que una organización centralizada, dirigida por profesionales de la revolución y una militancia disciplinada podía conducir a las clases dominadas hacia una transformación social. Para Lenin se debía trasplantar la conciencia política desde afuera a un sujeto no revolucionario como el campesino. Tanto en Rusia, como en otras localidades, esto generó complejas relaciones entre partido y campesinos producto de lo heterogéneo de estos últimos, pero también para sus fines, que en muchos casos eran ser propietarios de la tierra. En el caso de Colombia, Marco Palacios, nos explica en su libro *¿De quién es la tierra?*<sup>35</sup>, como los comunistas fueron desplazados por las fuerzas liberales precisamente por esta causa, ya que para los campesinos luchaban por obtener una propiedad privada de la tierra, asunto que no estaba dentro de los planes revolucionarios. ¿Pero qué debían hacer en un país donde la mayoría estaba ligada a la agricultura? ¿Cómo organizar y transformar a un sujeto sin considerar sus propias ideas?

Según George Rudé, una de las reflexiones más importantes de Antonio Gramsci fue precisamente entender que las clases dominadas “necesitan contrarrestar la hegemonía de sus gobernantes creando una ideología propia”, pero que ésta “debía prestar atención a las necesidades ideológicas de las clases tradicionales formadas por campesinos y artesanos”<sup>36</sup>. Es decir, la *politicización campesina* estaría sujeta a tres factores: el elemento inherente de las clases campesinas, el elemento derivado de los sujetos urbanos y las circunstancias y experiencias materiales del contexto local y nacional<sup>37</sup>.

¿Es el partido actualmente forma de organización que necesitan los sectores populares o clases dominadas? ¿Qué otra forma de coordinar y conducir la totalidad podría ser alternativa? ¿Quiénes son los sujetos motrices de los cambios sociales? Las revoluciones son realizadas por sujetos concretos, que buscan fines y necesidades concretas, contra otras clases o que se imponen a otras. No es posible concebir al pueblo como un sujeto homogéneo, su comprensión y respeto, podrán ayudarnos a resolver estas dudas.

35. Marco Palacios, *¿De quién es la tierra? Propiedad, politicización y protesta campesina en la década de 1930*, Fondo de Cultura Económica- Universidad de Los Andes, Ciudad de México, 2011, pp. 139-142.

36. George Rude, *Revuelta Popular y conciencia de clase*, Crítica, Barcelona, 1981, p. 10.

37. *Ibid.*, pp. 45-46.



# Configuraciones, debates y perspectivas cien años después

Martín Baña

## Configuraciones actuales

52

No es un contexto favorable para evocar la Revolución Rusa. No lo es por lo menos en América Latina, donde en varios países la derecha ha retornado al poder y las experiencias progresistas atraviesan diversos niveles de crisis, pero tampoco hay un contexto favorable en la cuna de la Revolución. La Rusia de Vladímir Putin, quien se ha caracterizado por reconstruir el papel del Estado y por reposicionar a la nación rusa en la geopolítica mundial, prefiere recordar los logros políticos y económicos del orden soviético más que el “caos” y la “inestabilidad” de los tiempos de la revolución. No hace mucho, el presidente ruso responsabilizó al mismísimo Lenin por haber puesto, con sus ideas, las bombas que destruyeron la Unión Soviética. Ya hace años que el feriado que evocaba Octubre fue reemplazado por una oportuna “Jornada de Unidad y Reconciliación”. Para 2017, el Kremlin decidió que la Revolución debe quedar dentro de los claustros académicos, donde debe investigarse “honesta y objetivamente” lo sucedido para así aportar a la armonía del país. Con la Revolución lavada, los festejos importantes se han dejado para celebrar, sin que genere ningún tipo de contradicción, la victoria del Ejército Rojo sobre los nazis o el nacimiento de la dinastía Romanov.

Cien años después, el recuerdo de la Revolución Rusa se encuentra con un clima social que le es, sino hostil, al menos indiferente. Y sin embargo, cuando todavía las condiciones de vida siguen siendo en varios sentidos las mismas que animaron a cientos de miles de

rusos a rebelarse en 1917, es vital acudir a ella no sólo para comprender mejor ese pasado sino, sobre todo, para poder proyectar un sentido emancipador sobre nuestro presente. Tal vez, todavía hoy, la Revolución tenga muchas cosas para decirnos respecto de cómo superar el alienante dominio que el capitalismo tiene sobre nuestras vidas y su efectos destructivos sobre el planeta que habitamos.

Un buen punto de partida puede ser revisar su historia y dejar de lado las visiones tanto celebratorias como condenatorias y los mitos que se construyeron a su alrededor, que solo sirvieron para posicionar visiones distorsionadas de la realidad. Históricamente, por ejemplo, se sostuvo que hubo “dos revoluciones”, una en febrero y otra en octubre. Pero, como hace poco explicó el investigador Boris Kagarlitsky en una entrevista, resulta gracioso pensar que hubo dos revoluciones en el mismo año en un mismo país<sup>1</sup>. Esa separación en dos es netamente política y permitió, a las corrientes que la sostuvieron, condenar o legitimar al régimen soviético de acuerdo con sus posicionamientos. Al mismo tiempo, se reducía la complejidad y se ocultaba la riqueza del movimiento revolucionario.

La Revolución ha sido desde siempre objeto de una fuerte disputa historiográfica. Superar los prejuicios y malentendidos sostenidos durante gran parte de su existencia y revisar los nuevos aportes de la historiografía, tal vez nos ayude a pensar en una nueva narra-

1. B. Kagarlitsky: "Lenin Was a Genius Politician Just Because He Urged to Something that Did Not Exist" en *Realnoe Vremia*, 10/3/2017.

ción de su historia que rescate, sin caer en idealizaciones ni esquematismos, sus prácticas emancipadoras, y que empatice con los deseos y las aspiraciones de los sujetos que la protagonizaron.

### *Debates interpretativos*

Durante el siglo XX, la ideología fue la que definió el significado de la Revolución Rusa y, en consecuencia, la naturaleza de la URSS. Una evaluación de la Revolución suponía de manera inevitable una evaluación del comunismo. Es por ello que, Guerra Fría mediante, fue difícil escapar de interpretaciones que portaban un juicio de valor respecto de los episodios de 1917 y que sirvieron para legitimarlos o condenarlos, según la pluma que escribiera.

En la URSS se construyó un relato que monopolizó la interpretación no sólo al interior del régimen sino también en gran parte del campo de la izquierda<sup>2</sup>. La toma del poder en octubre aparecía retratada como el evento fundamental y los bolcheviques, al mando de Lenin, como los protagonistas decisivos, ya que eran la vanguardia política de la clase obrera. Esta narración permitía construir una línea directa entre el viejo líder y los dirigentes posteriores y legitimaba así al Partido y su lugar dentro de la estructura de poder de la URSS. A pesar de la fuerza predominante de la ortodoxia de Moscú, surgieron en la izquierda otras



### *Martín Baña*

Es doctor en Historia por la Universidad de Buenos Aires, donde actualmente se desempeña como profesor adjunto a cargo de la cátedra de Historia de Rusia en la Facultad de Filosofía y Letras (UBA). También es investigador del Conicet y docente en la Licenciatura en Historia de la Universidad Nacional de San Martín. Ha publicado el libro *Una intelligentsia musical* (Gourmet Musical, 2017), coautor del libro *Todo lo que necesitas saber sobre la Revolución Rusa* (con Pablo Stefanoni, Paidós, Buenos Aires, 2017) y diversos artículos en prestigiosas revistas académicas de Argentina y de Rusia.

2. Ver *Historia del Partido Comunista (bolchevique)* de la URSS, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú, 1939.

interpretaciones que intentaron cuestionarla. Sin ser del todo homogéneas, estas versiones “heréticas” se pueden concentrar en tres grandes corrientes: la tesis del “capitalismo de Estado”<sup>3</sup>, que ponía el acento en la diferencia entre la estatalización y la socialización de los medios de producción realizada por el gobierno revolucionario; la tesis trotskista del “Estado obrero degenerado”<sup>4</sup>, que veía a la URSS como una “traición” de los ideales y aspiraciones de la Revolución; y la tesis de lo que se podría denominar “colectivismo burocrático”<sup>5</sup>, que depositaba en 1917 el origen de una nueva clase dominante: la burocracia. Sin embargo, la narración que prevaleció dentro de la izquierda siguió centrándose en Octubre, la clase obrera y los principales líderes del Partido Bolchevique. Más aún, todavía hoy la historia de la Revolución se sigue pensando en términos teleológicos y con categorías surgidas incluso antes de 1917<sup>6</sup>.

La academia pronto dio su versión y los primeros intentos estuvieron influenciados por la llamada “escuela del totalitarismo” que, entre las décadas de 1940 y 1960, dio lugar al surgimiento de la *sovietología clásica*<sup>7</sup>. Fuertemente impregnados de los prejuicios de la Guerra Fría, estos investigadores construyeron una imagen que le negaba a Octubre la condición de revolución y que, en su lugar, presentaba los hechos como un “golpe de Estado” llevado a cabo por un partido organizado y disciplinado al mando de un líder obcecado, que había aprovechado la crisis abierta por la Primera Guerra Mundial para hacerse con el poder. Estimulados por la enorme cantidad de recursos puestos a disposición para “estudiar al enemigo”, los soviólogos construyeron una imagen de la URSS que se mantuvo cerca de la experiencia nazi y que insistió en encontrar su clave de interpretación en el régimen político. Entre sus principales postulados, se destacan el énfasis en desarrollar una línea de continuidad entre Lenin y Stalin y en mostrar que los intentos de cambios radicales conducen inevitablemente al totalitarismo. La preferencia por magnificar los alcances de la modernización económica de las últimas décadas del

zarismo y la invisibilización de los problemas sociales y económicos estructurales también los condujeron a describir la Revolución como un trágico accidente que apartó a Rusia del camino “normal” de la historia<sup>8</sup>.

Hacia la década de 1960 surgieron las primeras voces críticas contra la interpretación totalitaria, a través de la “teoría de la modernización” y, sobre todo, de una corriente *revisionista* surgida dentro la soviología norteamericana<sup>9</sup>. En un contexto un tanto más relajado, las nuevas investigaciones estuvieron dominadas por el trabajo de los historiadores y por un interés más centrado en las dinámicas sociales. De ese modo, los estudios rescataron el componente social de la Revolución, a la cual vieron como el resultado de una genuina movilización popular. En estos relatos, los bolcheviques quedaban ubicados como parte de una tradición más amplia y el partido fue caracterizado de un modo más abierto y democrático. Así, se quebraba la línea de continuidad entre Lenin y Stalin y se reconocía la existencia de alternativas al estalinismo<sup>10</sup>. Estas ideas se vieron reforzadas a su vez por los aportes de la historia social, en cuyos relatos se solía colocar a los bolcheviques por detrás de las masas y en donde se buscaba reconstruir, sin caer en falsos esquematismos, tradiciones, culturas y valores específicos de la clase obrera<sup>11</sup>.

Dentro del campo académico, estas dos grandes corrientes se disputaron la producción de sentidos sobre la Revolución; cada una prevaleció en diferentes contextos e impuso temáticas y líneas de investigación. La disolución de la URSS, sin embargo, desprestigió a ambas: a los soviólogos clásicos, por la incapacidad de prever el final, y a los revisionistas, por la confirmación de la inviabilidad de un proyecto comunista. El nuevo contexto conformado por el resurgimiento de las políticas neoliberales, el creciente desinterés por la historia social, el impacto del posmodernismo y la expansión de ideologías tales como la del “fin de la historia” se expresaron en un desdén por el periodo revolucionario. La disolución de la URSS no sólo trajo el fin del sueño comunista a escala mundial y la conformación de más de una docena de nuevos Estados, sino también una significativa reconfiguración del campo historiográfico, favorecido por el notable mejoramiento en la disponibilidad de las fuentes, los cambios en los enfoques teóricos y las perspecti-

3. Ver, por ejemplo, Charles Bettelheim: *La lucha de clases en la URSS*, Siglo XXI, Madrid, 1978, 2 vols.

4. Ver León Trotsky: *La revolución traicionada*, Ercilla, Santiago de Chile, 1937 y la obra de sus seguidores, como Isaac Deustcher: *La revolución inconclusa. 50 años de historia soviética (1917/1967)*, Ediciones Era, Ciudad de México, 1974, y Moshe Lewin: *El último combate de Lenin*, Lumen, Barcelona, 1970.

5. Ver, por ejemplo, Cornelius Castoriadis: “El régimen social de Rusia” en C. Castoriadis: *Los dominios del hombre. Las encrucijadas del laberinto*, Gedisa, Barcelona, 2005.

6. Ezequiel Adamovsky: *Octubre hoy. Conversaciones sobre la idea comunista a 150 años del manifiesto y 80 de la Revolución Rusa*, El Cielo por Asalto, Buenos Aires, 1998, p. 159.

7. Entre los trabajos fundantes, se encuentran Hannah Arendt: *Los orígenes del totalitarismo*, Taurus, Madrid, 1974, y Carl Friedrich y Zbigniew Brzezinski: *Dictadura totalitaria y autocracia*, Liberia, Buenos Aires, 1965.

8. Para una síntesis de esta postura, v., por ejemplo, Richard Pipes: *The Russian Revolution*, Knopf, Nueva York, 1990.

9. Entre ellos se destacan, entre otros, Stephen Cohen, Sheila Fitzpatrick y Lynne Viola.

10. Ver S. Cohen: *Bukharin and the Bolshevik Revolution: A Political Biography, 1888-1938*, Oxford University Press, Oxford, 1980.

11. Ver Marc Ferro: *La Revolución de 1917. (La caída del zarismo y los orígenes de Octubre)*, Laia, Barcelona, 1975.

vas metodológicas y las posibilidades de intercambio entre distintas tradiciones historiográficas. Sin dejar totalmente de lado la política y las estadísticas, las nuevas investigaciones prefirieron concentrarse más en prácticas, discursos y rituales, lo que dio lugar a una corriente culturalista cuya presencia hoy es dominante<sup>12</sup>.

## Perspectivas historiográficas

De cara al Centenario, es legítimo y necesario preguntarse por los modos en que los historiadores han moldeado nuestro conocimiento sobre el pasado y las temáticas que prevalecen hoy en el estudio del fenómeno. ¿Cuáles son las interrogantes que los investigadores se plantean sobre la Revolución? ¿Qué cuestiones atraviesan de manera significativa sus trabajos? Responder estas preguntas no sólo nos permitirá reconstruir un relato que intente dejar de lado los peores vicios de las interpretaciones de la Guerra Fría, sino que también nos ayudará a visibilizar los problemas que todavía enfrentamos a la hora de recuperar la idea de revolución.

55

Uno de los cambios más significativos en la historiografía se generó con la revisión de dos variables sensibles: tiempo y espacio. Las nuevas investigaciones cuestionaron la vieja tendencia de centrarse en las “dos revoluciones” del año 1917 y desarrollaron una cronología más amplia, que se inicia con el estallido de la guerra en 1914 y finaliza en 1922 con el establecimiento de la URSS. Estos relatos hacen hincapié en el notable impacto que la Primera Guerra Mundial tuvo en la reconfiguración del panorama político europeo, en la desintegración del Imperio ruso y en las transformaciones que inspiraron las instituciones soviéticas. Esta ampliación cronológica tuvo también su correlato en la cuestión espacial: la historia se corre de la narrativa centrada en Petrogrado y se inserta en el marco más extenso del Imperio. Este corrimiento permitió poner el acento en que la revolución se produjo dentro de un espectro mucho más amplio de descolonización que abarcó toda Europa oriental y que no sólo puso fin al poder de los imperios allí reinantes sino que, además, cuestionó el mismo dispositivo de dominación imperial<sup>13</sup>. El trabajo que tal vez condensó mejor estas posturas fue el de Joshua Sanborn, *Imperial Apocalypse: The Great War and the Destruction of the*

*Russian Empire*<sup>14</sup>, que generó un notable impacto en el campo historiográfico gracias a las dos grandes ideas allí desarrolladas: por un lado, que la Primera Guerra Mundial no fue una contienda imperialista sino más bien una guerra de descolonización y, por el otro, que esa guerra no fue un prelude de la Revolución sino que ambas formaron parte de un único proceso. Es por ello que hoy se prefiere hablar de un “*continuum de crisis*” del cual la Revolución sería parte<sup>15</sup>.

Asimismo, la Revolución Rusa fue tempranamente el ejemplo preferido para discutir la expansión de la violencia política moderna. Las causas se buscaron en las “circunstancias” del caso ruso o en la difusión de la “ideología”. En el primer caso, la violencia se consideraba una consecuencia de una histórica predisposición del “atrasado” pueblo ruso<sup>16</sup>. En el segundo, como una secuela directa de la introducción del marxismo<sup>17</sup>. Ambas explicaciones se mostraron inadecuadas, sin embargo, para dar con una explicación sólida del fenómeno, en tanto y en cuanto deshistorizaban su objeto de estudio. Las nuevas investigaciones propusieron superar esta visión indagando las verdaderas causas de la violencia en otros ámbitos y explorando sus efectos reales sobre la sociedad. Con ello se aspiraba a insertar el problema dentro de un contexto más amplio, vinculado a la guerra y la situación geopolítica<sup>18</sup>. Si la violencia era efectivamente el producto de una interacción entre determinadas circunstancias y una ideología específica –sostenían estos estudios–, era preciso estudiar las causas en las cuales circunstancias e ideología se cruzaron para generar a partir de allí la nueva sociedad soviética. Peter Holquist fue uno de los primeros en desarrollar este enfoque y en proponer que las convulsiones internas de Rusia luego de la Revolución de 1905 se conectaron con la crisis general europea de 1914-1924 y diseminaron la violencia por el territorio ruso; solo que, dado el contexto, esta violencia se expandió con fines revolucionarios<sup>19</sup>.

Una dimensión más que significativa de las nuevas investigaciones se vincula con el descentramiento del relato sobre la Revolución y la exposición de múltiples conflictos, que varían de acuerdo a dónde se colo-

12. Algunas primeras evaluaciones sobre los aportes de esta corriente se intentaron en Stephen Kotkin: "1991 and the Russian Revolution: Sources, Conceptual Categories, Analytical Frameworks" en *The Journal of Modern History* vol. 70 N° 2, 1998 y en el *dossier* a diez años de la disolución de la URSS publicado en la revista *Kritika: Explorations in Russian and Eurasian History* vol. 2, N° 2, 2001.

13. Véase, por ejemplo, Eric Lohr, Vera Tolz, Alexander Semyonov y Mark von Hagen (eds.): *The Empire and Nationalism at War*, Slavica Publishers, Bloomington, 2014.

14. Joshua Sanborn: *Imperial Apocalypse: The Great War and the Destruction of the Russian Empire*, Oxford University Press, Oxford, 2014.

15. Ver Peter Holquist: *Making War, Forging Revolution: Russia's Continuum of Crisis, 1914-1921*, Harvard University Press, Cambridge, 2002.

16. Orlando Figes: *La Revolución Rusa (1891-1925). La tragedia de un pueblo*, Edhasa, Barcelona, 2006.

17. R. Pipes: ob. cit.

18. V., por ejemplo, Arno Mayer: *The Furies: Violence and Terror in the French and Russian Revolution*, Princeton University Press, Princeton, 2000.

19. P. Holquist: "Violent Russia, Deadly Marxism? Russia in the Epoch of Violence, 1905-21" en *Kritika: Explorations in Russian and Eurasian History* vol. 4 N°3, 2003.

cará el foco de la mirada: la capital o las provincias; el campo o la ciudad. Si los relatos más convencionales se habían centrado en Petrogrado, la clase obrera y el partido bolchevique, las nuevas investigaciones mostraron que la Revolución tuvo múltiples direcciones y experiencias. Respecto del primer caso, hoy es posible sostener que el panorama excedió el límite impuesto por lo sucedido en Petrogrado y que coexistieron una diversidad de experiencias revolucionarias que no siempre fueron una copia fiel de lo que había sucedido en la capital. Como sostiene Liudmila Novikova, “cada provincia e incluso cada distrito tuvo su propia combinación de factores y, en este sentido, su propia revolución local”<sup>20</sup>. Los historiadores tienden incluso a evitar la aplicación del modelo del “doble poder” para el interior, ya que fue un fenómeno solo observable con nitidez en Petrogrado<sup>21</sup>. En las provincias, la situación fue bastante diferente y son varias las experiencias allí observadas: colaboración entre soviets y dumas, coaliciones de varios partidos o bolcheviques locales que armaban agendas propias más allá de las directivas del centro<sup>22</sup>.

Respecto del segundo caso, podemos tener en cuenta lo sucedido con las rebeliones campesinas, frente a las cuales los relatos construían habitualmente un patrón en el que los campesinos se oponían a un nuevo poder que no siempre los tenía en cuenta. Más allá de las formas de acción directa llevadas a cabo contra la requisita de granos realizada por los bolcheviques, las revueltas en el campo tuvieron más que ver con las condiciones locales y con otros factores que no siempre coincidían a escala nacional, como los grados de desertión durante la guerra civil, la disponibilidad de armas en las aldeas o el surgimiento de líderes carismáticos, como sucedió en la famosa rebelión liderada por Alexander Antonov en Tambov<sup>23</sup>.

Gran parte de los historiadores eligió el campo de la cultura para orientar sus investigaciones, con lo cual aquí los aportes tal vez sean mayores. Los avances fueron en varias direcciones y, desde ese lugar, permitieron construir una nueva imagen sobre la Revolución

y sus alcances. Un cambio significativo se observó en una dimensión sensible, el de la propaganda política, en el que los bolcheviques habían sido analizados como los maestros en la materia. Sin embargo, las investigaciones demostraron que su utilización no fue muy diferente de la observada en los países centrales del mundo. Más aún, los bolcheviques utilizaron técnicas que podían parecer bastante sencillas comparadas con las utilizadas en EEUU y Europa durante la posguerra<sup>24</sup>. En ese sentido, el culto a la personalidad de Lenin, por ejemplo, no estuvo lejos de otros, como el que pudo observarse luego con Ronald Reagan<sup>25</sup>.

Un aporte significativo lo introdujo Katerina Clark con su libro *Petersburg: Crucible of Cultural Revolution*<sup>26</sup>. Centrándose en el lugar que San Petersburgo ocupó dentro de la cultura rusa, la autora se corre de 1917 como momento fundacional y se remonta casi una década atrás para ver el rol desempeñado por la cultura letrada y, especialmente, por la acción de las vanguardias y de los *intelligenty* en la generación de un clima revolucionario. La búsqueda de un utopismo estético, la idea de purificación y el rechazo del mercado fueron lo que fogueó el clima y crearon así el “ecosistema” de la Revolución. El trabajo de Clark es sólo un ejemplo notable de las nuevas investigaciones en ese sentido, como la que hicieron Lynn Mally para el estudio de la formación de una cultura proletaria durante la década de 1920<sup>27</sup>, James van Gelder para el análisis del rol jugado por festivales y conmemoraciones en la creación de una nueva identidad revolucionaria<sup>28</sup>, Catriona Kelly y David Shepherd para abrir nuevas perspectivas y temáticas como el consumo, las identidades y el género<sup>29</sup>, o Michael David-Fox para redefinir el polisémico concepto de “revolución cultural”<sup>30</sup>.

La Revolución Rusa también fue abordada por la historiografía para discutir si ella –y luego la URSS– podía ser vista como puerta de entrada hacia la modernidad<sup>31</sup>. De hecho, es un debate actual en el campo historiográfico, que no ha sido analizado en profundidad, entre los llamados “modernistas”, es decir,

20. L. Novikova: “The Russian Revolution from a Provincial Perspective” en *Kritika: Explorations in Russian and Eurasian History* vol. 16 N° 4, 2015, p. 770.  
 21. V., por ejemplo, el trabajo de Donald Raleigh: *Experiencing Russia's Civil War: Politics, Society, and Revolutionary Culture in Saratov, 1917-1922*, Princeton University Press, Princeton, 2002.  
 22. V., por ejemplo, Sarah Badcock: *Politics and the People in Revolutionary Russia: A Provincial History*, Cambridge University Press, Cambridge, 2007; Tanja Penter: “The Unemployed Movement in Odessa in 1917: The Social and National Revolution between Petrograd and Kiev” en S. Badcock, L. Novikova y Aaron Retish: *Russia Home Front in War and Revolution I: Russia's Revolution in Regional Perspective*, Slavica, Bloomington, 2015.  
 23. Ver Eric Landis: *Bandits and Partisans: The Antonov Movement in the Russian Civil War*, University of Pittsburgh Press, Pittsburgh, 2008.

24. Ver Peter Kenez: *The Birth of the Propaganda State: Soviet Methods of Mass Mobilization*, Cambridge University Press, Cambridge, 1985.  
 25. S. Kotkin: ob. cit., p. 402.  
 26. K. Clark: *Petersburg: Crucible of Cultural Revolution*, Harvard University Press, Cambridge, 1995.  
 27. L. Mally: *Culture of the Future: The Proletkult Movement in Revolutionary Russia*, University of California Press, Berkeley, 1990.  
 28. J. Van Gelder: *Bolshevik Festivals, 1917-1920*, University of California Press, Berkeley, 1993.  
 29. C. Kelly y David Shepherd: *Russian Cultural Studies: An Introduction*, Oxford University Press, Oxford, 1998 y *Constructing Russian Culture in the Age of Revolution, 1881-1940*, Oxford University Press, Oxford, 1998.  
 30. M. David-Fox: “What is a Cultural Revolution?” en *Russian Review* vol. 58 N° 2, 1999.  
 31. S. Kotkin: ob. cit., p. 425.



aquellos que ven la Revolución y la URSS como una modernidad alternativa a la occidental<sup>32</sup>, y los “neo-traditionalistas”, es decir, aquellos que ven la URSS como una modernidad en la que se reactualizan aspectos arcaicos<sup>33</sup>. Quien ha llamado la atención sobre la división conceptual es Michael David-Fox, quien sostiene que ambas posiciones siguen sin desarrollar sus conceptos con rigurosidad y que, en ese sentido, “modernidad” termina siendo un término impreciso y, muchas veces, abstracto y teleológico<sup>34</sup>. Propone para el caso ruso el concepto de “modernidades enredadas”, en tanto y en cuanto permite continuar con la internacionalización de los estudios rusos y dar cuenta no sólo de los paralelos o discontinuidades respecto de la modernidad occidental, sino más bien de las mutuas apreciaciones e interacciones producidas a través de las fronteras.

Esto nos lleva a la reconsideración global de la Revolución y a cambiar el foco de la mirada, en el sentido de colocarlo dentro de un nuevo espacio transnacional. Nuevamente David-Fox propone recurrir a los aportes de la historia transnacional que nos permitan concentrarnos en los rasgos de la historia rusa/soviética que trascienden los fenómenos internos o domésticos y que ponen en evidencia los vínculos específicos o las conexiones con otros países y campos. Uno de ellos es precisamente el de las apropiaciones dentro del sistema internacional de la modernidad, lo cual ayudaría a superar la discusión estéril de si la URSS era moderna por derecho propio o si solo se limitó a incorporar, adaptar o rechazar elementos modernos<sup>35</sup>. Desde un enfoque de este tipo, la historia de la Revolución dejaría de centrarse en explicaciones internas y ampliaría su rango de un modo exponencial. El propio espacio de la Revolución se transformaría para empezar así a pensarse no a través de las rígidas fronteras de los Estados nacionales (algo que, por otra parte, Rusia nunca fue), sino a partir del nuevo lugar en donde los fenómenos anteriormente enunciados se conectan, se potencian y se transforman. El estudio de la Revolución adquiere así una dimensión más amplia y se proyecta de un modo global sobre toda la historia del siglo XX.

Entonces, ¿cómo narrar hoy la Revolución? De lo expuesto quisiéramos mencionar aquí dos grandes cues-

tiones que sin dudas mejorarían nuestro acercamiento a la historia de la Revolución Rusa y a su proyección sobre nuestro presente. En primer lugar, el rescate de la multiplicidad. Los nuevos estudios han demostrado que para narrar una historia de la Revolución debemos alejarnos de los relatos limitados, parciales y unidimensionales. No sólo en cuanto al sujeto de la Revolución, sino también respecto de variables como el espacio, el tiempo, los modos en los que se estructuró el poder, las relaciones entre capital e interior y los distintos conflictos que se desarrollaron entre 1914 y 1922. Solo así podremos contar un relato que dé cuenta de la dimensión global de la Revolución, sus efectos sobre los sujetos, las prácticas alternativas en términos políticos y sociales y sus potencialidades como transformación radical de la sociedad que hicieron que se convirtiera en el faro de varias generaciones de revolucionarios.

En segundo lugar, no es menor el aporte que han realizado los estudios culturales y aquellos basados en la perspectiva transnacional. Sus análisis y descubrimientos nos llevan a revisar el espacio, el tiempo y los alcances de la Revolución en términos holísticos. En ese sentido, fue un movimiento mucho más que social y político. El actual contexto globalizador, en el cual lo cultural juega un rol fundamental como ámbito donde se juegan la dominación y la lucha, es un indicador del lugar que estos mismos aspectos pudieron haber tenido en el pasado. De este modo, cualquier historia de la Revolución debería otorgarles un lugar destacado, sobre todo en un espacio como Rusia, donde las prácticas culturales y artísticas desempeñaron un rol fundamental en las décadas previas y durante la Revolución.

Un objeto de estudio como la Revolución Rusa tiene una carga simbólica importante para todos aquellos que aspiramos a construir un futuro distinto del actual. Es ello, entre otras cosas, lo que nos invita a desarrollar una filiación con esos ancestros y no con otros. Pero esto no debe ser una veneración acrítica, ya que en ese caso el pasado no sería tanto una fuente de inspiración y de sentido para la acción del presente sino una carga. Como sabía el propio Karl Marx, recordar las gestas del pasado puede ser tan importante como “desprenderse alegremente de ellas”, en el sentido de no repetir ese pasado sino construir un nuevo futuro. Es por ello que es fundamental elegir el legado y dejar de lado aquello que pueda significar un obstáculo para las prácticas concretas. Ya que no es posible rescatar todo del pasado, hay que producir un olvido activo pero diferente del que generaron las clases dominantes. Lo que proponemos, pues, es plantear un debate abierto, y no una simple omisión, para que podamos seguir avanzando en el camino de la transformación radical de la sociedad.

32. Entre otros, se destacan historiadores como Stephen Kotkin, Peter Holquist y David Hoffman.

33. Inspirados por los trabajos de S. Fitzpatrick, se destacan aquí historiadores como Matthew Leone y Terry Martin.

34. M. David-Fox: "Multiple Modernities vs. Neo-Traditionalism: On Recent Debates in Russian and Soviet History" en *Jahrbücher für Geschichte Osteuropas* vol. 55 N° 4, 2006.

35. M. David-Fox: "The Implications of Transnationalism" en *Kritika: Explorations in Russian and Eurasian History* vol. 12 N° 4, 2011.

# A cien años del “Octubre Rojo” en Rusia

Roy Daza

58

Las siete de la noche del veinticinco de febrero de mil novecientos diecisiete, el Zar Nicolás le envía un telegrama urgente al general Jávalov, jefe del Estado Mayor del Ejército: “Ordeno que mañana mismo se ponga fin a los disturbios en la capital, intolerables en los difíciles momentos de guerra contra Alemania y Austria”, a pesar de esta lacónica misiva, la realidad era otra, todo el aparato estatal de la monarquía se desmoronó en unas semanas, los obreros paralizaron las fábricas y los trenes, la situación en los cuarteles y en los frentes de guerra era dramática, la hambruna hacía estragos en la población. La Duma -el parlamento- se reúne en el Palacio de Táurida en busca de una solución a la estrepitosa crisis política en curso, mientras que el Soviet de obreros, soldados y marinos de San Petersburgo se pronuncia por la República Democrática. El dos de marzo el Zar abdica. La dinastía de los Romanov llega a su fin. Comienza la primera fase de la revolución rusa.

La tormenta política se expresó en la dualidad de poderes, por una parte, se instala un Gobierno Provisional, presidido por Kerenski, en el que confluyen partidos de las más diversas tendencias, y por la otra, se conforman los Soviets, -palabra rusa que significa consejos- con delegados obreros elegidos en las fábricas y por militares electos en asambleas que se reúnen en los cuarteles.

El Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia (bolchevique) se moviliza en todo el país, sale de la clandestinidad a la lucha política abierta, sus diputados son puestos en libertad al aprobarse una amnistía general, reaparece su diario, “Pravda”, luego de años de proscripción. Su líder, Vladimir Ilich Uliánov -Lenin- regresa a Rusia el tres de abril con sus “tesis”: en las que plantea que en el orden del día está el problema del poder, que la revolución democrática puede ser dirigida por las clases trabajadoras, y que es posible abrirle paso a la revolución socialista.

*"LA INSURRECCIÓN DE LOS OBREROS, LOS CAMPESINOS Y LOS SOLDADOS DE TODA RUSIA, BAJO LAS BANDERAS DE LA LUCHA POR LA PAZ, LA TIERRA, EL PAN Y TODO EL PODER A LOS SOVIETS, DEMOSTRÓ QUE LOS DE ABAJO SÍ PUEDEN GANAR".*

La contienda política gira en torno al carácter del nuevo gobierno, la elección de una Asamblea Constituyente, la hambruna y la guerra. Se reúne en junio el primer Congreso de los Soviets de toda Rusia, los partidos -socialista revolucionario-, eseristas, y el ala menchevique del POSDR son mayoría en ese momento.

La posición que asumirán los Soviets frente al Gobierno Provisional, dominado por los partidos de-rechistas, es el punto álgido.

El eserista Tsereteli toma la palabra para defender al gobierno de Alexandr Kerenski y afirma:

- ¡No existe un partido capaz de tomar el poder en sus manos!

- ¡Existe! -dijo Lenin desde su escaño.

El jefe bolchevique se levanta y refuta a Tsereteli:

*- El paso del poder al proletariado revolucionario, apoyado por los campesinos pobres, es el paso a la lucha revolucionaria por la paz.*

En lo que la historia conoce como el “Octubre Rojo” se forma el Comité Militar Revolucionario del Soviet de San Petersburgo, la crisis política es gravísima, la decisión del comité central bolchevique es aprovechar la coyuntura que se ha creado, se lanzan a la insurrección, escribe Lenin en la tarde del 24 de octubre: “La situación es crítica en extremo (...). Poniendo en ello todas mis fuerzas quiero convencer a los camaradas que hoy todo pende de un hilo, de que figuran en el orden del día problemas que no pueden resolverse por medio de conferencias, ni de congresos (aunque sean, incluso, congreso de los soviets), sino únicamente por los pueblos, por medio de la lucha de las masas armadas”.

Sin pausa alguna, el Comité Militar Revolucionario pone en marcha el plan insurreccional en San Petersburgo, Moscú y otras importantes ciudades, los bolcheviques obtienen una nítida victoria en las elecciones de delegados de los soviets en todo el país. Los revolucionarios asaltan el Palacio de Invierno y toman el control de los puntos vitales de la capital. El Gobierno Provisional fue depuesto. El II Congreso de los Soviets de toda Rusia, ahora constituido por una amplia mayoría de delegados bolcheviques y eseristas de izquierda, decide formar el primer gobierno soviético, el Consejo de Comisarios del Pueblo, Lenin lo preside.

Comienzan las complicadas negociaciones con Alemania para alcanzar la paz, queda abolida la gran



## Roy Daza

Militante revolucionario desde 1969, cuando ingresa a las filas del clandestino PRV-FALN, participa en la reconstrucción orgánica y teórica de la izquierda venezolana, luego de la derrota de la lucha armada, escritor y periodista graduado en la UCV.

Escribe su columna semanal “Punto Crítico” desde hace más de veinte años, así como también, en diversas revistas internacionales, y ha publicado cuatro libros: La revolución productiva y los hidrocarburos, La democracia revolucionaria, La potente fragua y La democracia sandinista.

En la década de los noventa fue diputado de la izquierda en el antiguo Congreso de la República; en 2005 es electo diputado a la Asamblea Nacional, donde ocupa la presidencia de la Comisión de Política Exterior y en Parlasur; luego, desde 2011 integró la bancada chavista en el Parlamento Latinoamericano y en Eurolat.

Entre sus múltiples actividades, participa en los debates políticos en los medios de comunicación, ha sido conferencista en universidades de América Latina y Europa, y es delegado de su partido en el Foro de Sao Paulo. Forma parte de la Vicepresidencia de Asuntos Internacionales del Partido Socialista Unido de Venezuela.

propiedad sobre las tierras agrícolas, los obreros asumen el control de la producción y se aprueba una resolución sobre los derechos de las nacionalidades. La situación económica era catastrófica. El mismísimo Lenin formula la pregunta: ¿Se sostendrán los bolcheviques en el poder? León Trotski, uno de los grandes artífices de la epopeya, será el organizador del Ejército Rojo, con el que afrontaron las sublevaciones de las fuerzas reaccionarias y la intervención de potencias imperialistas, que intentaron hacer naufragar a la naciente república soviética.

A manera de un brevísimo itinerario sobre los días que conmovieron al mundo, como lo escribió el periodista y comunista estadounidense, John Reed, se puede anotar que:

- 10 de octubre: el Comité Central del POSDR –bolchevique- adopta la resolución sobre la insurrección armada y elige un buró político encabezado por Lenin.
- 11/13 de octubre: Congreso de los Soviets de la región norte.
- 15 de octubre: el Comité Central del partido bolchevique estudia el plan insurreccional.
- 16 de octubre: en la reunión del CC del partido bolchevique se nombra el Comité Militar Revolucionario.
- 24/25 de octubre: insurrección armada de los obreros, soldados y marinos de Petrogrado.
- 26 de octubre: los insurrectos se apoderan del Palacio de Invierno y detienen al Gobierno Provisional.
- 25/27 de octubre: el II Congreso de los Soviets de toda Rusia proclama el poder soviético, aprueba los decretos sobre la paz y la tierra, y elige un nuevo gobierno.

Entre los miembros del Comité Militar Revolucionario, que dirige la insurrección estuvieron: Félix Dzerzhinski, Andrei Búbnov, Yákov Sverdlov, Losif Stalin, Moisei Uritski, Iván Gaza, Vlas Chubar, Anatoli Zhelezniakov, Iván Fleróvski, Mkrtych Ter-Arutinians, Alexandr Ilin – Zhenévski, la mayoría de ellos obreros y militares de larga trayectoria en el partido bolchevique.

El Manifiesto del 25 de octubre de 1917 quedó para la historia:

*“¡A los ciudadanos de Rusia!  
El Gobierno Provisional ha sido depuesto. El poder*

*del Estado ha pasado a manos del Comité Militar Revolucionario, que es un órgano del Soviet de diputados obreros y soldados de Petrogrado y se encuentra al frente del proletariado y de la guarnición de la capital.*

*Los objetivos por los que ha luchado el pueblo –la propuesta inmediata de una paz democrática, la supresión de la propiedad agraria de los terratenientes, el control obrero de la producción y la constitución de un Gobierno Soviético- están asegurados.*

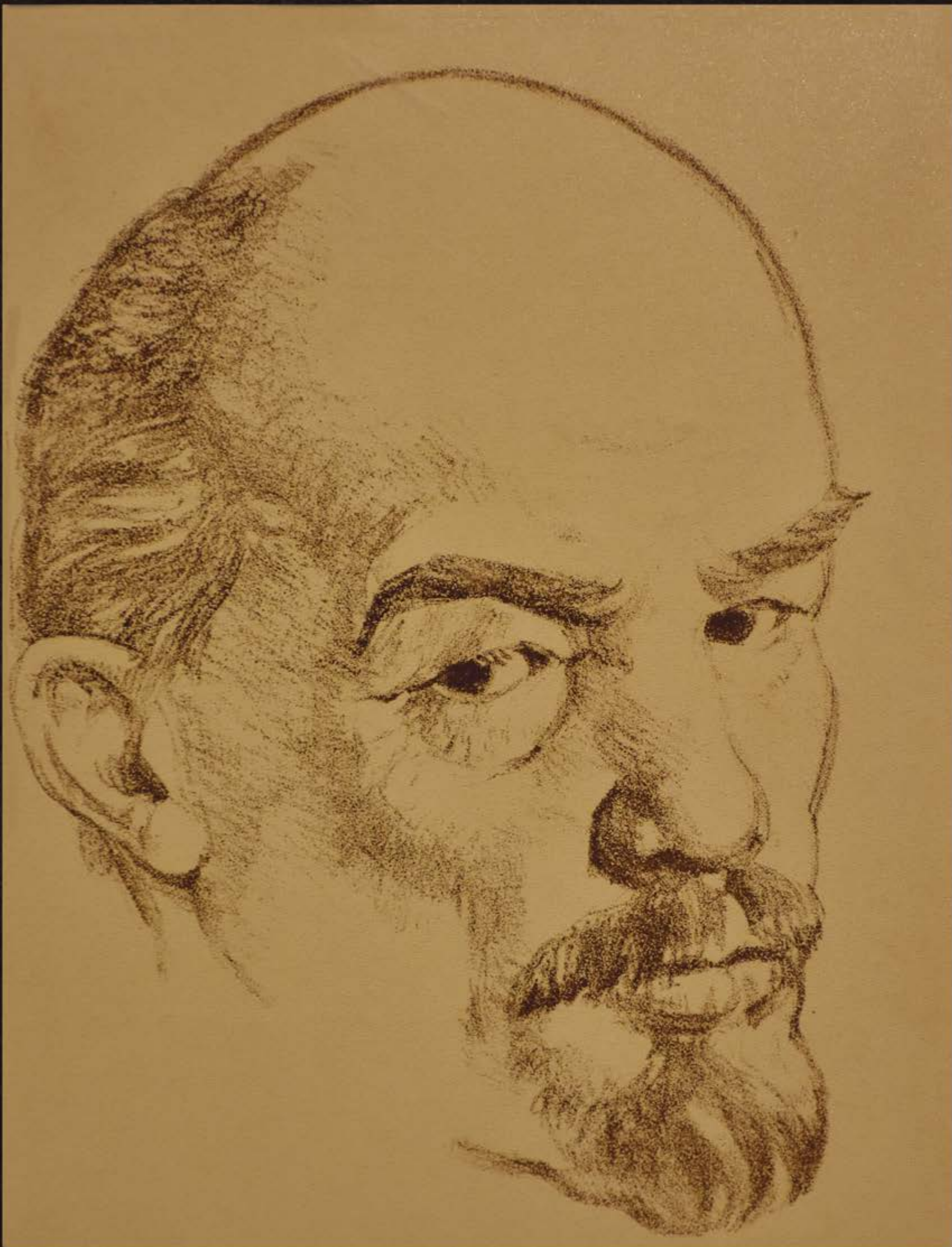
*¡Viva la revolución de obreros, soldados y campesinos!”.*

La revolución que cambió al mundo había comenzado, por primera vez en la historia el poder político pasó a manos de los obreros y los campesinos pobres, y el POSDR (b), que en adelante se identificará como: Partido Comunista de Rusia (bolchevique), inicia la construcción del socialismo. La ola revolucionaria se expande, el poder soviético es instaurado en todas las naciones que integraban el vasto Imperio de los Zares, el 29 de diciembre de 1922 fue constituida la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, URSS, como un Estado plurinacional y multiétnico con unos 150 millones de habitantes.

Uno de los momentos más apremiantes para el nuevo gobierno fue la firma del *Tratado de Brest-Litovsk* con Alemania. Era imperativo alcanzar la paz, principal propuesta de los bolcheviques antes de *Octubre*, Lenin, con la tenacidad que lo caracterizaba, logró que la dirección del partido comprendiera la justeza del acuerdo, sin embargo, se libró una dura lucha interna en el bolchevismo, aparece la “oposición de izquierda”, que cuestionó el tratado.

## ***La larga lucha por el socialismo en Rusia***

Sin lugar a dudas, es imprescindible anotar algunos acontecimientos que precedieron al “*Octubre Rojo*”, como fue la primera revolución rusa en 1905, que tuvo como punta de lanza las huelgas obreras, en las que se enarbola un programa con un punto principal: el derrocamiento del zarismo y la instauración de la república democrática. Aún con la derrota sufrida quedan muchas enseñanzas de ese proceso, y dos logros históricos: el surgimiento de los soviets y la consolidación del partido bolchevique.



Además, hay que agregar que el panorama político estaba constituido por los partidos monárquicos que sustentaron al régimen zarista, y por tres corrientes opositoras al absolutismo: la socialdemocracia, de nítida raíz marxista, cuyo partido, el POSDR, se funda efectivamente en 1903, en su II Congreso, del que surgen dos tendencias: la bolchevique –mayoritaria- y la menchevique –minoritaria-. También están los ‘narodnicki’, -que en español quiere decir populistas- quienes aplican la práctica de “ir al pueblo” y realizan acciones armadas de envergadura, en 1902 fundan el Partido Socialista Revolucionario. La otra corriente es la de los “marxistas legales”, cuyos dirigentes engrosarán las filas de los partidos liberales.

Destacados teóricos marxistas integraron la socialdemocracia rusa, ahora bien, quien planificó y puso en marcha la construcción orgánica del partido fue Vladimir Ilich Uliánov, -Lenin-, con el periódico “La Chispa” como instrumento fundamental, y librando una dura lucha en el campo de las ideas con los ‘narodnicki’ y los ‘marxistas legales’. Deportado en un lejano pueblito de Siberia redacta su primera obra científica: “El desarrollo del capitalismo en Rusia”. Lenin no sólo estudia a profundidad “El Capital” de Carlos Marx, sino que formula una estrategia política con base en el análisis de la realidad de su país. Insistirá, una y otra vez: “sin teoría revolucionaria no puede haber movimiento revolucionario”.

¿Qué hacer? No es solo el título de un libro de Lenin, es la delimitación de las fronteras en el campo de las ideas, es la definición del carácter de la clase obrera como sujeto revolucionario, y síntesis de los objetivos a conquistar: la revolución democrática y la revolución socialista, como momentos diferenciados de un proceso que es, en sí mismo, un todo. Vladimir Ilich Uliánov aporta –también- que la dinámica decisoria del partido, ha de basarse en el “centralismo democrático”, que no es otra cosa que la aplicación de las leyes de la dialéctica a un aspecto cardinal de la práctica política.

Una de las características de la tendencia bolchevique fue su fuerte conexión con la clase obrera en los principales centros fabriles de Rusia, vale decir, obreros formando parte de la organización del partido y de sus instancias de dirección. Estudian a Carlos Marx y a Federico Engels, y a los más importantes teóricos revolucionarios de su tiempo, -cuenta Nadieszhda Krupskaya. Sostuvieron que el marxismo no es un dogma sino una guía para la ac-

ción, y las definiciones de su línea política partían del “análisis concreto de la situación concreta”.

La fertilidad de las discusiones teóricas en la socialdemocracia rusa, que tiene como antecedente la polémica entre Carlos Marx y Vera Zasulich, repercutirá en la concreción del programa del gobierno soviético, en particular, la cuestión agraria, asunto que jugó un rol decisivo en el momento de tomar decisiones políticas en los soviets en octubre de mil novecientos diecisiete. ¿Se trata de crear una nueva economía política y de una nueva teoría del Estado? ¿Es posible construir el socialismo en un solo país? ¿La revolución es permanente o ininterrumpida? ¿Las “comunidades agrarias” rusas pueden ser fuente primigenia de la nueva sociedad? ¿Es la “comunidad” una derivación del Estado? ¿La revolución es obra de los movimientos populares o de las estructuras del Estado?

## *Soplando la potente fragua*

Toda la socialdemocracia europea sufre una crisis de consecuencias radicales cuando estalla la primera guerra mundial, aunque en todos los congresos de la II Internacional Socialista se aprobaron mociones en las que se planteó una firme oposición al conflicto bélico que devastaba a Europa, los partidos socialdemócratas claudicaron, solo una minoría se opuso a la guerra –los bolcheviques entre otros- y propusieron que debía detenerse la matanza y alcanzar la paz. Con el triunfo de la revolución rusa el deslinde se precipita, una buena parte de los líderes de la socialdemocracia europea cuestionaron al poder soviético, la reacción de los bolcheviques no se hizo esperar, convocaron a los partidos a varias conferencias, y el 4 de marzo de 1919 fundaron la *Tercera Internacional*, que se organizó como un partido mundial.

Teniendo como principio el internacionalismo, los revolucionarios rusos están atentos a la evolución de los acontecimientos en Europa. Aunque los obreros derrocharon heroísmo en épicas batallas, la revolución alemana fue derrotada y asesinados sus insignes dirigentes: Carlos Liebknecht y Rosa Luxemburgo. La revolución en Hungría no alcanzó a consolidarse, ni la insurrección anarquista en España, las sublevaciones obreras en Estados Unidos también fracasaron, igual resultado tuvo el movimiento de los consejos de fábrica en Turín. Mientras en Rusia se asaltaba el Palacio de Invierno y se instauraba el poder de los soviets, en México, luego de casi diez años de guerra popular revolucionaria,

se aprueba la progresista Constitución de 1917. En el lejano oriente, un potente movimiento democrático derribó al milenarismo Imperio de China, mientras que en la India las voces independentistas cobran fuerza.

Ahora bien, en los primeros años de la revolución socialista, el gobierno soviético enfrentó y venció las conspiraciones de los imperialistas y de los remanentes del régimen zarista. Ganaron la guerra civil pero el país quedó devastado, con millones de ciudadanos pasando hambre. Ante esa realidad, Lenin, con sus dotes de conductor, aplicó un drástico y rápido viraje, el más importante fue pasar del "comunismo de guerra" a la "nueva política económica" la NEP, que Lenin la explica como: "... es la alianza entre el proletariado y los campesinos, la alianza de la vanguardia del proletariado, con las grandes masas campesinas", y deja claro que su objetivo económico es: asegurar el triunfo de las relaciones socialistas de producción.

El valor de los bolcheviques es haber hecho la revolución, fueron capaces de producir orden, de entender lo que significa el Estado, lo que significa la guerra, crearon el Ejército Rojo, tuvieron una enorme flexibilidad táctica, fue ésta una experiencia en la que se impuso el arte de hacer posible lo que parecía imposible, lo que quiere decir, entonces, que 'los de abajo sí pueden ganar'. Avanzaron, retrocedieron, dieron vueltas, zigzaguearon, tomaron atajos, pero, cumplieron con el programa que le propusieron al pueblo.

Rosa Luxemburgo expone en: "La revolución rusa. (Un análisis crítico)": "El bolchevismo se ha demostrado capaz de realizar lo que un partido auténticamente revolucionario está en condiciones de realizar dentro de los límites de las posibilidades históricas. Una revolución proletaria modelo en un país aislado, consumido por la guerra, asfixiado por el imperialismo y traicionado por el proletariado internacional, representaría un milagro, y ellos no pueden pretender hacer milagros. Lo esencial es saber distinguir en la política de los bolcheviques lo sustancial de lo accesorio. En este último período, que precede luchas decisivas en todo el mundo, el problema primordial del socialismo es el problema candente del día: no este o aquel detalle táctico, sino la capacidad del proletariado para la acción, la energía de las masas, en general, la voluntad socialista de conquistar el poder..." y puntualiza: "He aquí lo sustancial y perdurable de la política bolchevique. En este sentido, su mérito perdurable

es haberse ubicado en la vanguardia del proletario internacional con la toma del poder político y haberse planteado en la práctica el problema de la concreción del socialismo".

Momentos de acelerados ascensos, tiempos de barricadas, de insólitas ofensivas, a menudo son seguidos por reflujos del movimiento popular, y al contrario, luego de períodos de pasmosa quietud, se desencadenan volcánicas fuerzas revolucionarias. Esa es una enseñanza de la historia. Las revoluciones se presentan por oleadas, no son un acto, son procesos en los cuales ha de producirse un desborde democrático de la sociedad, una ruptura de los dispositivos fácticos y culturales de la dominación y, huelga decir, en los resortes esenciales del poder político.

Precisar de manera exacta los momentos de auge y los de reflujo de los movimientos revolucionarios es 'de suyo' importante, ello tiene valor táctico y estratégico, el camino a seguir no es, entonces, un acto de voluntarismo -por muy heroico que sea-, es la derivación del estudio de la realidad y de una labor política colectiva, porque la disputa por la hegemonía cultural y la resolución práctica de las correlaciones de fuerza se resuelven en el campo de la política, hay momentos 'jacobinos' y hay tiempos de 'guerra de posiciones'.

La ecuación es: Gramsci + Lenin, plantea García Linera.

Giuliano Procacci, en su análisis sobre "El Gran Debate: el socialismo en un solo país", -que publicó Siglo XXI Editores-, [1973], dibuja el contexto en el que discute la dirección comunista de Rusia, vale decir, en un período que se caracterizó por la "estabilización relativa del sistema capitalista", consideración hecha por un plenario de la III Internacional, en el que se concluye que la ola revolucionaria que se inició con la Revolución de Octubre se había agotado y que "...la perspectiva de una revolución proletaria en Europa Occidental que, al menos hasta el fracaso de la tentativa revolucionaria de octubre de 1923 en Alemania, que se había considerado abierta, debía ahora evaluarse como postergada por un tiempo indefinido".

Resulta obvio, que si la correlación es favorable a las fuerzas populares, las transformaciones estructurales han de avanzar de manera acelerada, lo más acelerado posible, ganando tiempo, construyendo el bloque social de la revolución; y al contrario, cuando la correlación de fuerzas es adversa, ha de

marcharse con cautela, y no pocas veces, hay que asumir una posición defensiva, prudente, eso sí, sin perder -¡jamás!- la iniciativa política.

Fue ésta la situación que vivieron los bolcheviques en los primeros años de la revolución rusa, una verdadera tormenta se desató al interior del partido comunista, unos plantearon que podía construirse el socialismo en un solo país, otros, mantuvieron una opinión contraria.

“Una de las características –apunta Procacci- de la teoría leninista de la revolución de Octubre, consistía, según Stalin, en haber aprehendido que el desarrollo económico y político desigual de los países capitalistas hacía posible la ruptura del sistema capitalista mundial en su “eslabón más débil” y, por tanto, la victoria del socialismo en un solo país”. Trostki, Zinoviev, Radek, Kámenev, y otros bolcheviques, sostuvieron una tesis diametralmente opuesta a la formulada por Stalin, la división del bolchevismo se concretaría al cabo de unos años.

Si alguna enseñanza ha de ser rescatada de estas discusiones, es la referida a que no existe un “modelo” de socialismo, pero: -¿quién puede poner en duda la necesidad de revisar las “experiencias socialistas”, de la “centuria corta”, como llamó Eric Hobsbawm, al siglo XX?- Una consideración de tal naturaleza, entonces, indica que el estudio de la realidad mundial, y la de cada país, es un imperativo, si hemos de resolver colectivamente la crisis que hoy existe en el pensamiento económico y político universal. Hay, eso sí, una indeclinable toma de posición: la existencia de las clases sociales y de la lucha de clases en la sociedad moderna. Toda la narrativa neoliberal, de Margaret Thatcher en adelante, se funda en la premisa de que las clases sociales no existen, y mucho menos la lucha entre ellas, y es ese un asunto vital, si el discurso capitalista reconociera que existe una lucha histórica entre la clase trabajadora –que es la que produce valor- y la clase capitalista, poseedora de los medios de producción, el sustrato ideológico del capitalismo se derrumbaría.

A fines de 1922 se deteriora la salud de Vladimir Ilich Uliánov, en sus últimos artículos alerta sobre el peligro que significa que un solo dirigente tenga en sus manos todo el poder del Estado y del partido, en enero de 1924 falleció, y no cabe duda que este hecho marca una etapa en la historia de la revolución rusa. Lenin fue un líder mundial de la lucha por el socialismo, siempre tuvo claro el papel

que le corresponde a la clase obrera en la sociedad moderna, que no es otro que ser “*la potente fragua que el hombre libre ha de forjar*”, como dice el himno del proletariado universal: La Internacional.

## ***A contracorriente: el Socialismo del Siglo XXI***

No es menester de este brevísimo ensayo el abordaje de otros temas, como las divisiones en el PCUS y la polémica sobre el rumbo a seguir en la construcción de una nueva sociedad; el papel del Estado y del partido; la heroicidad sin límite del pueblo y de los comunistas soviéticos en la II Guerra Mundial, cuando fueron capaces de vencer a la poderosa maquinaria bélica de los nazis; o las consecuencias de la crítica a Stalin en el vigésimo Congreso del PCUS; el cisma con la dirección comunista china, y con los yugoslavos. Además, del hecho incontrovertible de haber construido un sistema económico social que elevó el nivel de vida de los ciudadanos soviéticos, la creación del campo socialista y su amplio apoyo a los movimientos de liberación nacional, más no se puede dejar de mencionar que la URSS emergió como una gran potencia que desafió al imperialismo norteamericano.

La Unión Soviética y su partido comunista vivieron diversas etapas, luego de la muerte de Stalin, Nikita Jruschov empujó importantes cambios, que serían profundizados por Leonid Brézhnev, el breve gobierno de Yuri Andrópov anunció nuevas transformaciones, pero será con Mijail Gorbachov en la década de los ochenta del siglo pasado, cuando se impulsaría la renovación del socialismo, conocida como “perestroika”. Proceso que terminó con la derrota del socialismo en el este de Europa, la restauración del capitalismo en esas naciones y la desintegración de la Unión Soviética en mil novecientos noventa y uno.

Schafick Handal –líder revolucionario salvadoreño- aporta una reflexión profunda sobre este hecho, y sobre el socialismo como transición, en la entrevista que le hizo Rubén Zardoya, para la revista cubana: *Contracorriente*. [Abril: 1997].

*“... ¿sigue siendo cierto que se puede ir al socialismo saltando etapas? ¿Desde cualquier nivel de desarrollo se puede avanzar hacia el socialismo? Yo creo que uno de los aspectos erróneos del modelo de socialismo soviético es que, para acelerar el proceso, se concentró en el Estado actividades que no necesariamente*



tenían que haberse concentrado en él y que podían haber estado más en manos de la sociedad. Creo que el socialismo del futuro va a ser un socialismo más socializado". (...) "La tesis de que la propiedad del Estado era propiedad de todo el pueblo no se confirmó. En la Unión Soviética de los últimos tiempos, la burocracia del Estado y del Partido se comportaba como dueña y el resto de la sociedad que no se sentía dueña, se desmotivó. Aquella era una propiedad por delegación, como por representación; el ejercicio de los derechos y de la propiedad tenía lugar por representación. Esto lo podemos extender también al plano político. ¿Quiénes ejercían el debate y la toma de decisiones? ¡Era por delegación! ¿A qué viene esto? Insisto en que esa estatización tan absoluta está vinculada con el esfuerzo por saltar etapas y con la intención de dirigir racionalmente la sociedad, en correspondencia con un plan. Ello dio resultado por un período y fue espectacular. ¡Fue casi un milagro! Y esa experiencia no se puede echar en saco roto: de ella concluimos que concentrar en manos del Estado una serie de importantes recursos puede arrojar resultados muy positivos en una serie de campos. Lo que debe ponerse en cuestión es si esa forma de organización económica y política puede convertirse en permanente en un sistema socialista sostenible".

"Ya está quedando claro, -agrega Handal-, primero, que por su naturaleza, el capitalismo no es humanizable; segundo, que tras el derrumbe del socialismo (soviético), los problemas de la humanidad se han agudizado, son más graves que antes; y tercero, que la opción socialista sigue en pie, y que la superación de los grandes problemas de la humanidad está más allá de las fronteras del capitalismo".

A cien años del *Octubre Rojo en Rusia*, y en la perspectiva de formular una teoría sobre la revolución socialista mundial en este siglo, es preciso profundizar en el estudio del rumbo seguido por el "socialismo con características chinas" que impulsa el Partido Comunista de China, bajo la guía teórica y política de Deng Xiaoping, la "actualización" del socialismo cubano, y la "renovación" del socialismo en Vietnam. Este centenario ha de servir, también, para discutir los límites y los logros del "Estado de Bienestar", que impulsó la socialdemocracia europea, y que paradójicamente se derrumbó con el "Muro de Berlín", y claudicó ante el empuje del neoliberalismo, a escala mundial.

¿Cómo analizó este contradictorio proceso el Comandante Hugo Chávez, líder histórico de la revolución bolivariana?

En un discurso del 11 de enero de 2002, al asumir la presidencia del Grupo de los 77, en la sede de las Naciones Unidas, expuso:

*"En estos últimos años, en mi criterio, pareciera que la política, la gran política, fue desterrada de los espacios del mundo. Claro, me parece que eso fue parte de un plan. Después de la caída del Muro de Berlín, después de la caída de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas -URSS- se pretendió imponer en el mundo la idea del fin de la historia: se acabó el camino, se impuso la idea del pragmatismo, ya no hace falta la política, es la mano invisible del mercado la que todo lo puede y lo que todo arregla, es la tesis del neoliberalismo salvaje, nefasta tesis que tanto daño le ha hecho al mundo durante siglos, y ahora, a finales del XX, pues vino de nuevo con su veneno, con su egoísmo, sin alma, a tratar de desterrar la política. Ya Platón, mucho antes de Cristo, hablaba y escribía de la politeya, la toma de decisiones que afectan al colectivo. Entonces creo que la política fue desterrada o quiso ser desterrada. Creo que ahora viene la revancha de la política, el retorno de la gran política", y más adelante:*

*"Hemos visto como en pocos años, el neoliberalismo amenaza con acabar pueblos enteros, amenaza y ha echado abajo gobiernos, ha llevado a países que de estar rozando el segundo y el primer mundo, de repente han dado un salto al quinto infierno: el desempleo, la pobreza, la explotación, la desigualdad, la injusticia, y de allí a los conflictos sociales y de allí a los conflictos políticos, y de allí a los conflictos violentos, solo hay un paso, de allí a las guerras intestinas solo hay un paso. Es diabólico el neoliberalismo..."*

El "cambio de época" en América Latina es una contienda en desarrollo, con derrotas y victorias, y con una singularidad: distintos procesos de cambio en diversos países que se producen simultáneamente, como sucedió con las rebeliones comuneras e indígenas de 1781-1782, y la gesta independentista. Un enemigo común y problemas comunes, hacen de la epopeya latinoamericana y caribeña de este tiempo, un hecho que impacta al mundo. Esta batalla apenas comienza, y tiene como horizonte la convocatoria que hiciera el Comandante Chávez al debate sobre lo que denominó el *Socialismo del Siglo XXI*, que no es otra cosa que construir una sociedad de hombres y mujeres libres.

# Cien años después, repensando la Revolución

Jaime Pastor

66

En un artículo a propósito del centenario que estamos conmemorando Álvaro García Linera recordaba que, después de 1917, la *Revolución* se convirtió en “la palabra más reivindicada y satanizada del siglo XX” (García Linera, 2017: 530). Hoy, en esta época llena de turbulencias, vemos sin embargo cómo esa misma palabra está volviendo al primer plano, incluso sin la carga peyorativa que le ha acompañado cuando se aplica a la acción política colectiva.

Es verdad también que persiste el esfuerzo por vaciarla de su significado disruptivo, pero lo más esperanzador es que a lo largo de este año se están celebrando en muchos lugares del mundo cantidad de actos y debates, además de una constante edición y reedición de libros y artículos que relatan, y en muchos casos reinterpretan repitiendo los errores del determinismo retrospectivo y del presentismo, aquel Acontecimiento<sup>1</sup>. Ese interés justifica la necesidad de reflexionar en torno al mismo y a su vez la tarea de repensar el significado que cabe dar a *Revolución* desde el marco europeo en que se encuentra el autor de este trabajo.

Con todo, ésa es la gran paradoja: porque es cierto que estamos en un momento histórico de la mayor crisis sistémica que ha vivido el capitalismo pero, pese a las protestas populares que se están desarrollando en muy distintas partes del mundo, no se puede sostener que la revolución esté de actualidad, al menos tal como estuvo después de 1917 o como pudo estarlo desde el punto de vista estratégico después de 1968.

Ahora bien, ¿qué entendemos por revolución? Hay una definición en su sentido fuerte, anticapitalista, que hizo Karl Marx en la ideología alemana y que conviene recordar: consiste en “la apropiación de la totalidad de las fuerzas productivas por parte de los individuos asociados (...) que adquieren al mismo tiempo su libertad asociándose y por medio de la asociación”. Podemos citar otras definiciones más recientes como, por ejemplo, la de Enzo Traverso, que apuntaría hacia su sentido de proceso de transformación radical y alternativa: “es una práctica de lo común exactamente opuesta al modelo de sociedad de individuos aislados que compiten entre sí, postulado por el liberalismo clásico” (Traverso, 2017: 618).

También podemos hablar de la revolución como “situación”, “crisis revolucionaria” o “momento”, como se ha propuesto desde el marxismo “clásico”. En efecto, siguiendo la caracterización de Trotsky,

1. Para un resumen del contexto y del proceso revolucionario de febrero a octubre de 1917 me remito a mi Prólogo a Historia de la Revolución rusa, de L. Trotsky (2017). Disponible en [www.vientosur.info/spip.php?article13157](http://www.vientosur.info/spip.php?article13157)

“en los momentos decisivos, cuando el orden establecido se hace insoportable para las masas, estas rompen las barreras que las separan de la palestra política, derriban a sus representantes tradicionales y, con su intervención, crean un punto de partida para el nuevo régimen” (2017: 21). Desde ese enfoque la revolución consiste en aquellos procesos que se dan en coyunturas críticas a lo largo de las cuales se produce un conflicto entre soberanías, una dualidad de poderes que, si se resuelve a favor de las y los de abajo, mediante la transferencia de poder al bloque histórico alternativo frente al bloque dominante, puede dar lugar a resultados revolucionarios de mayor o menor alcance<sup>2</sup>.

Desde una perspectiva histórica más amplia, es obligado referirse a la trascendencia de las grandes revoluciones que abrieron cambios de época, como la Revolución Francesa y la Revolución Rusa, pese a las involuciones internas que ellas mismas sufrieron. La primera universalizó la tríada “libertad, igualdad, fraternidad”, mientras que la segunda internacionalizó la crítica radical del capitalismo y del imperialismo.

2. Con el bagaje metodológico de Charles Tilly he tratado de aplicar la definición de “revolución” y “resultados revolucionarios” al periodo de los años 30 en la Catalunya del siglo pasado en otro artículo (Pastor, 2016).



## Jaime Pastor

(Valencia, 1946), es un político e intelectual español de ideología marxista.

Doctorado en Ciencias Políticas por la Universidad Complutense de Madrid y licenciado en Sociología por la Universidad Paris-VIII. Profesor titular de Ciencia Política de la UNED. Autor de varias obras, entre ellas Guerra, paz y sistema de estados, Qué son los movimientos antiglobalización, Los nacionalismos, el Estado español y la izquierda. Editor de la revista Viento Sur. Miembro del Consejo de redacción de la revista Geopolítica(s).

Lo importante es que, sea cual sea el significado que demos al significante de revolución, debemos repensarla en todos esos términos. También en los de lo que se opone a ella: o sea, en los de la contrarrevolución que quiere derrotarla con todos los medios a su alcance en el “momento” de su desarrollo pero también tras la transferencia de poder.

En ese sentido cabe hablar también de la revolución como “proceso largo, de meses y años, en el que las estructuras osificadas de la sociedad, las clases sociales y las instituciones se licúan...” (García Linares, 2017: 537). Porque hablar de la Revolución francesa o de la Revolución rusa es hablar también de la contrarrevolución política burguesa en Francia o de la contrarrevolución imperialista en Rusia. Y en este último caso, también de lo que acabó siendo la contrarrevolución burocrática porque las tensiones y contradicciones, como recuerda Eric Tossaint (2017), no se dieron sólo entre burguesía, clase obrera y campesinado; el problema acabó siendo la burocracia: la sustitución del proletariado por un nuevo grupo social dominante que se apropió de la gestión de una nueva economía política que acabó bloqueando la transición hacia otro proyecto de sociedad.

Así pues, se trata de ir repensando siendo conscientes de la especificidad de la revolución anticapitalista frente a las anteriores, como insistieron Marx y Lenin, ya que la clase obrera parte de un lugar subalterno en las relaciones de producción capitalistas y en el plano cultural muy diferente de aquéllas.

El problema que tenemos, además, es que hemos entrado en la crisis más profunda del capitalismo, pero ésta se desarrolla después de la derrota histórica sufrida por el movimiento obrero durante las pasadas décadas. Ese es el enorme desfase que tenemos que superar en el próximo período: cómo ir reconstruyendo nuevos sujetos potenciales que sean realmente capaces de poner de actualidad no solo la necesidad de la revolución, sino también la posibilidad de la revolución. Por eso las tareas previas de lucha contrahegemónica que permitan ir avanzando en la autoorganización, empoderamiento popular y prácticas de desobediencia civil colectiva y destituyente son más necesarias si cabe que en el pasado.

Empero, estamos viendo cómo, incluso a pesar de ese debilitamiento estructural –con una precarización, feminización y racialización creciente de las clases subalternas que coincide con el fin del sueño de la “clase media”- y asociativo –con unos sindica-

tos desarmados frente al fin de la “cultura pactista”- del movimiento obrero, está surgiendo un nuevo “gran miedo”, como el que surgió después de la Revolución francesa o después de la Revolución rusa. Es todo un bloque reaccionario transnacional el que se ha puesto en pie de guerra ante la desestabilización de sus regímenes políticos –y de sus sistemas de partidos en muchos casos- y la consiguiente crisis de la “gobernanza global”, facilitando así el ascenso de los populismos autoritarios, de la nueva ola de racismo, del militarismo y, en suma, de un neoliberalismo mucho más austeritario y antidemocrático que en el pasado.

Ante ese panorama, las resistencias y las alternativas emergen todavía de forma fragmentaria en general, salvo en determinados lugares y movimientos. Mención especial merece una nueva ola de un movimiento feminista que está adquiriendo un protagonismo y una dimensión transnacional crecientes aportando, además, innovaciones enormemente ricas no sólo en el plano teórico y cultural, sino también en el repertorio de las protestas.

Todo ello en un contexto en el que el neoliberalismo como “razón del mundo” sigue siendo dominante, pero ya no es capaz de ofrecer un relato de mejora colectiva a las grandes mayorías una vez frustrada la ilusión en el desarrollo y la extensión del “modelo” del Estado de bienestar. Le sustituye un “darwinismo” cada vez más competitivo en todas las dimensiones de la crisis global: social, climática, energética, de los cuidados o ética, con las personas inmigrantes y refugiadas como sus principales víctimas, condenadas a espacios sin derechos. Por consiguiente, hay que situarse en ese contexto de desafección y crisis de legitimidad de los regímenes imperantes, pero también de ventana de oportunidad para “monstruos” salvadores que no tardan, sin embargo, en decepcionar a muchos de sus seguidores para adaptarse al *establishment* correspondiente.

Nos hallamos, en suma, en un periodo de procesos de confrontación duraderos sin alternativas anticapitalistas creíbles, pese a que desde el ecologismo se nos alerta con razón de que se acaba el tiempo para frenar el cambio climático y el consiguiente colapso civilizatorio que amenaza a toda la humanidad. Así pues, nos vamos a mover entre lo urgente y lo importante a la hora de las propuestas programáticas, con la obligación de tomar conciencia de que la necesidad de la revolución tiene su razón más poderosa en el deber de garantizar la sostenibilidad de la vida en el planeta.

**ВЫШЕ ТЕМПЫ  
ТЕХНИЧЕСКОГО  
ПРОГРЕССА!**



ПРОЕКТ ТАЛАНОВА, 1976.

ИМЯ КЛИМ В. ИЛЬИЧ ОБО ДРУЖЬЕ  
МОНУМЕНТ, 1977.

Nos encontramos, por tanto, con la enorme tarea de ir construyendo nuevas subjetividades individuales y colectivas y nuevos bloques históricos alternativos, siendo conscientes de la pluralidad de contradicciones y dominaciones a superar, sin jerarquías entre ellas pero a la vez buscando articularlas en un proyecto estratégico común. Porque es evidente que ese bloque histórico tiene que apoyarse en las clases subalternas, pero sin poner por encima la cuestión de clase frente a la cuestión de género, la ambiental, la nacional o la lucha contra el racismo. Un racismo que ha sido rasgo estructural del capitalismo histórico y que busca reafirmarse hoy con el discurso del choque de civilizaciones y la retroalimentación de fundamentalismos de uno u otro lado. Todo ello con el coste que está suponiendo en el terreno de la securitización y el ataque cada vez más intenso contra las libertades democráticas y la misma democracia –vulnerando su propia legalidad– mediante la instauración de verdaderos estados de excepción en el corazón de Occidente.

A propósito de este “volver a empezar”, me parece oportuna la observación de Stéfanie Prezioso (2017) cuando, apoyándose en Marco Revelli y a otros intelectuales italianos, escribe: “¿Cuál es nuestra tarea? Reconstruir la trama rota del pasado para intentar descubrir en medio de los escombros ‘la apertura de líneas de fractura que movilicen’, las formas de resistencia y rechazo a obedecer a los dispositivos de sumisión y expropiación”. Esa es la tarea que tenemos en los próximos tiempos. No inventarnos las líneas de fractura sino partir de las que se están produciendo realmente; no inventarnos los conflictos sino partir de los conflictos que se están desarrollando en la sociedad para ir construyendo esos nuevos actores colectivos que pueden ir emergiendo desde las clases subalternas.

Y ahí sí tenemos que aprender y desaprender del pasado. Porque a lo largo de la experiencia de la Revolución rusa y de las sucesivas revoluciones posteriores hemos visto los límites y el fracaso de las estrategias estatistas, pero también hemos comprobado los límites de las estrategias antiestatistas o de las que han ignorado el problema del Estado. Podemos hablar, por ejemplo, de la experiencia de la Revolución española: cómo dentro del movimiento anarquista la subestimación de la necesidad de sentar las bases de un nuevo poder estatal les lleva finalmente a participar en gobiernos que acabarían con las conquistas sociales que se fueron extendiendo a partir de julio de 1936.

Así pues, tenemos que ir buscando fórmulas que eviten esos dos extremos. Es un viejo debate que de alguna manera reapareció en el movimiento anti-globalización con el reto reflexivo que nos planteó John Holloway con su tesis de “cambiar el mundo sin tomar el poder”. Porque es cierto que muchas veces se ha tomado el poder y no se ha cambiado el mundo, sino que han cambiado los que han tomado el poder. Empero, la propuesta de Holloway tampoco se ha demostrado exitosa más que a una escala local o regional y siempre bajo el acecho y el cerco del Estado...burgués.

Debemos, en resumen, buscar sinergias entre ambos campos de lucha, el político-institucional y el socio-cultural, con anclaje necesario en el territorio y en los centros de trabajo: o sea, entre el poder político-electoral y el poder social y popular, con el fin de ir creando la mejor correlación de fuerzas posible cuando llegue el “momento” revolucionario.

Asimismo, hay que persistir en el esfuerzo por liberarnos de la “hipoteca comunista” (Laval, 2017) que significó el estalinismo si queremos resignificar la idea de *comunismo*: recuperando la reivindicación de un *comunismo* del común, de los comunes y enlazando así con la experiencia de la Comuna de París y la aspiración a una *democracia revolucionaria*<sup>3</sup> frente a la democracia liberal, ahora convertida ya en despotismo oligárquico.

La idea de comunismo ahora tiene que ir mucho más ligada a la socialización de los bienes comunes y a la soberanía de los pueblos. Soberanía de los pueblos que, obviamente, ha de tener un contenido social e incluyente de una idea de ciudadanía basada en la vecindad y no en la nacionalidad; distinto, por tanto, de la aspiración a una soberanía nacional-estatal chauvinista y xenófoba que hoy se extiende por muchos países de Occidente y especialmente en EE UU y Europa.

En ese camino la actualización de aportaciones procedentes de lo mejor del marxismo clásico, como la de Gramsci, y de otras corrientes críticas, al igual que el aprendizaje –de lo positivo y lo negativo– de experiencias posteriores que se han producido en Latinoamérica, son muy necesarias. Con ellas he-

3. Eric Blanc (2017) recuerda oportunamente cómo entre los bolcheviques la “democracia revolucionaria” fue una idea fuerza que giró en torno a la articulación, finalmente fallida, entre soviets y Asamblea Constituyente.

mos podido comprobar el retorno de los debates en torno a la necesidad de promover, frente a la crisis de regímenes que habían perdido toda legitimidad, nuevas bases para un poder constituyente. Salvando las distancias y las diferencias, la apuesta por procesos constituyentes populares –que recuperen experiencias que vienen incluso de la Revolución francesa como los Cahiers des doléances (cuadernos de agravios y reivindicativos)- puede ser el horizonte hacia el que caminar con programas de ruptura con los regímenes neoliberales y autoritarios que permitan ir poniendo en pie una nueva economía política al servicio de las mayorías sociales.

Procesos de participación popular que permitan ir construyendo poder popular y que vayan confluyendo en torno a programas de transición que tengan como ejes los bienes comunes, los derechos sociales, las libertades políticas fundamentales, la superación de las distintas formas de opresión. Y, en el marco europeo, un programa ecosocial de ruptura con la Constitución material de la eurozona, con el rechazo al pago de la deuda<sup>4</sup> como una cuestión central.

71

Apuntando elementos para esa estrategia de "repen-sar la revolución", debemos seguir profundizando las grietas y las distintas líneas de fractura que existen en la sociedad en los distintos espacios de construcción de un bloque histórico contrahegemónico. Jugando, eso sí, con una "escala móvil de espacios", como nos proponía Daniel Bensaid, para ir avanzando hacia cambios sustanciales en las relaciones de fuerzas frente al bloque reaccionario transnacional.

Los espacios local, nacional sub-estatal (como en el caso de Catalunya hoy) y estatal son campos de lucha fundamentales pero, hoy más que nunca, dado el capitalismo globalizado y financiarizado que tenemos, el espacio internacional es mucho más central que hace cien años. Porque ahora no necesitan el ejército para dar un golpe de Estado. Les basta con el BCE, como lo vimos en Grecia. Por lo tanto, si bien esto depende también de la ubicación geopolítica concreta, no hay que hacer de la necesidad virtud porque la extensión de todo proceso constituyente democratizador y rupturista más allá del ámbito territorial en el que pueda comenzar es imprescindible si queremos evitar que se vea frustrado por la contrarrevolución interior y exterior.

4. Eric Toussaint nos ha recordado en varios artículos publicados en [www.vientosur.info](http://www.vientosur.info) a lo largo de este año la importancia que tuvo el repudio del pago de la deuda por parte del nuevo gobierno surgido de la Revolución de octubre en su conflicto con las potencias imperialistas.

Hay que situarse asimismo en esa tarea permanente de ir aprendiendo de los procesos reales, de ir buscando cómo reconstruir un sindicalismo social y solidario, anclado en el territorio, y cómo apoyarse en palancas de apoyo que la izquierda más politicista ha tendido a subestimar: por ejemplo, el papel de la economía social y solidaria, de las redes alternativas que ya en la sociedad actual aspiran a prefigurar el otro mundo posible. Como, en efecto, se nos reclama si queremos recuperar la credibilidad de un nuevo "comunismo", no podemos esperar a "cambiar el mundo" para, con todas las contradicciones, ir cambiando la vida diariamente en los espacios en los que con-vivimos. Así también podremos hacer más visible cada vez la contradicción entre capital y sostenibilidad de la vida. Por eso sigue siendo muy actual un grito que tuvo ya mucho eco en la Revolución rusa: "el derecho a la vida está por encima del derecho a la propiedad".

## Bibliografía

- Anderson, P. (1979) El Estado absolutista. Madrid: Siglo XXI
- Blanc, E. (2017) "¿Defendieron los bolcheviques la revolución socialista en 1917?", viento sur, 14 de octubre, [www.vientosur.info/spip.php?article13104](http://www.vientosur.info/spip.php?article13104)
- García Linera, A. (2017) "Tiempos salvajes. A cien años de la Revolución soviética", en J. Andrade y F. Hernández (eds.), 1917. La Revolución rusa cien años después, Madrid, Akal, pp. 529-612.
- Laval, Ch. (2017) "La revolución de Octubre y el superpoder comunista", viento sur, 7 de marzo, [www.vientosur.info/spip.php?article12293](http://www.vientosur.info/spip.php?article12293)
- Pastor, J. (2016) "El concepto de 'revolución' durante el periodo de abril de 1931 a mayo de 1937 en Catalunya", SÉMATA, vol. 28, pp. 289-297.
- Prezioso, S. (2017) "Sobre los escombros", viento sur, 16 de agosto, [www.vientosur.info/spip.php?article12917](http://www.vientosur.info/spip.php?article12917)
- Toussaint, E. (2017) "Lenin y Trotsky frente a la burocracia y Stalin", viento sur, 25 de enero, [www.vientosur.info/spip.php?article12143](http://www.vientosur.info/spip.php?article12143)
- Traverso, E. (2017) "Historizando el comunismo", en J. Andrade y F. Hernández (eds.), op. cit., pp. 613-634.
- Trotsky, L. (2017) Historia de la Revolución rusa. Tafalla y Santiago de Chile: Txalaparta y Lom.

Para seguir el debate sobre el gobierno de Trump

# El establishment norteamericano en vía de soviétización

Alain Mesili

## 72 1917, un centenario por celebrar

En el mes de octubre, se conmemoró los cien años de la Revolución Bolchevique, la celebración estuvo presente en ciudades y pueblos de toda Rusia. Es un momento oportuno para hacer eco a una fecha que marca un hito trascendental para Rusia y el mundo.

Pese a que el Estado y sistema que diera nacimiento a la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas y al comunismo Soviético desapareció, hoy, sin embargo es innegable, que la Rusia moderna ha heredado un tramo decisivo del reto que implicó la revolución de 1917. No obstante, no por eso vemos válido el eslogan difundiendo: “la muerte del socialismo”, la edificación de su ideología no ha sido totalmente vencida en término de alternativa, ya que ninguna otra ideología ha sido capaz de reemplazarla. Pues destruir sus pisos superiores no significó la caída de todo el edificio. Y, hoy, como veremos más adelante, juvenece el socialismo en una nación donde menos se lo espera: estados Unidos.

Marcus Papadopoulos, especialista de la era soviética, estudioso del marxismo leninismo, nos recuerda que “*Lenin supo mezclar la herencia de Marx con la tradición insurreccional pero Lenin murió demasiado joven y temprano y sus obras, en los hechos, han sido desviadas y luego desmanteladas, pese a ello su pensamiento perdura*”.

En 1922 su intención era perfeccionar las reformas a favor de la sociedad socialista, profundizando los programas revolucionarios a la par de la gratuidad de la salud, educación, el derecho al techo y el protagonismo del pueblo soviético en el poder político. Lenin enfermo, expresó su preferencia por León Trotsky para sucederle, el que finalmente en pugna con la jefatura del partido será asesinado en 1940, en México. Trotsky representaba el último bastión que desafiaba el poder a Jossif Vissarionovich Dzhugashvili, conocido como Stalin (1879 -1953). De hecho, Stalin<sup>1</sup> de 1929 a 1940 eliminó a todos sus opositores, manteniéndose en el poder por medio de apolíticas represivas. En los años 1970 en el apogeo de la guerra fría, Henry Kissinger expresaba: “*Prefiero el caos y la guerra civil, que tendencias de reunificación en un Estado fuerte y unido*”, fue precisamente lo que Stalin concretó; la URSS fue sometida a una disciplina estricta, fidelidad matemática al partido, cohesión y hermetismo, tanto así que pocos secretos se filtraron a occidente, razón por la que Europa del Oeste temía su reacción cuando se suscribió exitosamente a la primera bomba nuclear.

Lenin fallece en 1924, dejando inconcluso un proceso que la agenda revolucionaria de octubre de 1917 ideó. Stalin gobernó de 1929, año en que se lo erigió, a 1953,

1. Stalin sobrenombre (“hombre de acero”) después de 1917.



73

año de su muerte. Pese a sus contradicciones, Stalin alcanzó las ambiciones de la URSS, el de convertir a Rusia semifeudal en una superpotencia económica y militar, capaz de contribuir decisivamente a la victoria aliada (1939-1945), con el inmenso sacrificio impuesto al pueblo, soportando 22 millones de muertos, el mayor peso del conflicto mundial, obviamente descalificado por la OTAN, 70 años más tarde. En el nuevo orden bipolar de la posguerra, los Estados Unidos y la URSS se repartieron áreas de influencia que continuó tras la muerte de Stalin. El clima de tensión entre ambos bloques definiría el escenario internacional hasta la disolución de la URSS en 1991.

### *La caída del Halcón Rojo*

El derrumbe de la URSS, había marcado el fin de la mayor y más larga experiencia del comunismo en la historia reciente. Nadie discutió la victoria de occidente sobre el socialismo democrático, aunque sea debatible en diferentes arcos a lo largo de la existencia del Politburó y Komintern. La depuración y luchas internas, posterior a la desaparición de Stalin, han sido una constante, cayendo la URSS en una dinámica sombría, un sin fin de conspiraciones fraticidas entre facciones. De hecho los dirigentes del apparatchik desmantelaron el PCUS a través de un golpe de Estado, direccionándose a una transición brutal. el voto por conocer la opinión de las mayorías se efectuó el 17 de marzo de 1991, cuyo resultado arrojó el 77,85%



### Alain Mesili

Paris (1949) Estudios de Historia Moderna y Letras en la Universidad de la Sorbona. Director para Bolivia de "Andes Magazine Internacional" del 2007 al 2009. 37 reportajes y películas como Guía/organizador para televisiones europeas, 11 exposiciones fotográficas individuales, 4 Exposiciones fotográficas colectivas, 1 Libro colectivo sobre el agua en La Paz. Explorador y andinista.

por mantener la URSS como una federación renovada, en las que los derechos de las nacionalidades, estén respetadas en términos de libertades y bien estar. Por complicidades en el seno de la nomenclatura, se provocaron los anacronismos económicos, disturbios y revueltas en las republicas socialistas (obtenidas con fórceps del ámbito occidental a raíz del acuerdo Yalta, 1945), socavando en profundidad el proyecto socialista y el desconocimiento del voto popular de 1991 inconexo a los esfuerzos prooccidentales.

La “desestalinización” iniciada por Nikita Jrushchov, hasta el programa de la “guerra de las estrellas” iniciada por Ronald Reagan, quitó a la URSS de las iniciativas en el tablero geopolítico mundial, a la vez, en cuanto a potencial nuclear múltiple<sup>2</sup>. La devastación de la URSS mutada a una federación Rusa a partir del “glasnost” y perestroika, significó la dramática ruptura de una era longeva de 60 años de revolución, dejando atrás a tres generaciones sin protección social frente a un fenómeno desconocido: la precariedad, un salto traumático a lo desconocido. Por cierto, finalizó la censura pero el sistema fue reemplazado por la deslealtad social, económica, y en política exterior; la causa del libre mercado a ultranza subordinó los intereses de Rusia a la rapiña por parte de occidente. A propósito de la otrora potencia mundial; Stanley Fischer y James Wolfensohn, figuras prominentes FMI y BM, pensaron en que era el fin del protagonismo ruso en los asuntos internacionales, que nunca se recuperaría del terrible desplome, que su plus valía en los mercados internacionales se había reducido de cero al infinito.

## *Del vencedor a la humillación del vencido*

Washington, axiomático vencedor y guía pensante del capitalismo, de pronto, ya no tenía contra quien reñir, esa constatación tan aberrante como puede parecer, tuvo incidencia en la conducta hegemónica de los EE UU y desestabilizó las finanzas de la industria militar. No podían permitirse optar por la paz; su destino es la guerra. La disolución de la URSS si bien fue traumática para el pueblo ruso y los dirigentes del Kremlin, lo absurdo, es que lo ha sido también para la Casa Blanca. De las guerras se nutre el poderoso complejo industrial militar norteamericano, si este agoniza es el mayor sustento del imperio que declina y, con él, el concepto de la historia occidental, filosofía de la que el

“mundo libre subsistía”. Prueba de ello, Estados Unidos, al revés de lo que sucedió con la deflagración de la Unión Soviética, al convertirse al libre mercado y alinearse sobre los modelos occidentales de desarrollo capitalista, perdía peligrosamente su identidad y unidad por rendirse a la dictadura del dólar. Siendo la sombra de su antigua superpotencia, la OTAN estuvo tentada de someter la endeble Federación Rusa a la retórica militar. No se realizó por temor al incógnito de lo que se pudiera arriesgar en cuanto a la posible repuesta del arsenal nuclear. Misma hesitación que sucedió a principio de la década de los 50. El futuro ahora se coreaba en una suerte de artimañas legales por acceder a acuerdos de préstamos del FMI, siempre dilatados.

## *Condicionados remotos*

La llegada a la Casa Blanca del republicano Donald Trump, en espera de cumplir con los anuncios de campaña; programas de reconstrucción de las infraestructuras civiles en ruinas, lograr unir una sociedad polarizada, no entrometerse en políticas de otras naciones, frenar el intervencionismo militar, etc., se estancó. Esas promesas no duraron ni ocho meses en desaparecer, y la agenda retornó a su antiguo cauce, inclusive más radical y conservadora. Los militares vencieron la resistencia y la de los anti-globalistas, volvían las doctrinas nocivas a fin de someter a Rusia a las reglas imperiales como consiguieron anteriormente. La caricatura de la prensa americana, entonces apelaba a su destrucción y, enviar el país Euroasiático a la época de las cavernas. Rusia por el contrario, mostraba una paciencia poco común, papel inverso al de Estados Unidos en constante campañas belicistas. Lo que la URSS ejecutaba a sus fronteras del este, el imperio, ahora hace suyas esas viajes practicas, amenazando reactualizar con sus tecnologías destructivas operaciones al estilo “Barbosa”, lanzada en 1941 por Alemania para invadir la entonces Unión Soviética y sabemos cómo termino en Stalingrado.

Conduciendo a paso firme el mundo a una III Guerra Mundial, presenciamos provocaciones militares alrededor de quienes se oponen a la unipolaridad. El gran Pouchkin: *“Rusia es la parte integrante, sufrida y por sacrificar a favor de la civilización Europea”*. William Astor ex oficial de la US Air Force y profesor de historia respondía a preguntas: *“la situación actual de los Estados Unidos, en un mundo cada vez alejado del dólar y de las doctrinas del Pentágono, es visto con espanto, no sólo para el ejército Norteamericano y su presencia en todas partes, sino también por parte de su sociedad, a la cual los medios ocultan la realidad”*.

2. Situación inversa que hoy sitúa a Estados Unidos detrás de Rusia.

## Gorbachov, Trump y Cia

Entre los espíritus astutos y convicciones anti-globalistas, aquellos que impusieron a Trump sobre Hillary Clinton, preexiste un conocimiento en la necesidad de repliegue estratégico; reconstruir a las infraestructuras en ruinas, recomponer el pacto social y de toda la agenda mencionada en la campaña del candidato republicano. Las promesas traicionadas del presidente norteamericano, puede producir un efecto bumerang, recordando las tensiones sociales debido hastío de la sociedad americana hacia sus élites indiferentes a las demandas de la calle. Al Este, por estas y otras razones la sociedad soviética tuvo que soportar las reformas de Gorbachov apoyadas por ofrecimientos de prosperidad, discursos tramposos y desconocidos.

En Estados Unidos, son cada vez mayores las señales de desobediencias civiles, se expresan transversalmente a lo largo y ancho del país además de la violencia endémica. La colectividad registra una impotencia con agudos asomos de agotamiento pudiendo originar implosiones (¿les recuerda algo?). Situación que Rusia, hoy, con elecciones democráticas y directas le permitió superar a sus antiguos demonios, cuando al frente, su mayor rival, permaneció en los esquemas partidarios clásicos del que la nación euroasiática era increpada de “dictadura comunista”.

### ¡Socialismo a la americana!

¡Si, existe! Lo vemos y palpamos. El DSA (Democrats Socialists of America) organización de izquierda que apoyo a Bernie Sanders (Senador demócrata) en las últimas elecciones, resurge de sus cenizas. Fundado en 1982 por María Svart, sus miembros son menores a 40 años, afiliados a la Internacional Socialista (Social Democracia), se compone de sindicatos, movimientos sociales, barriales, universitarias a nivel nacional. Este partido triplicó el número de su militancia, volcándose en un fenómeno joven por las reivindicaciones populares, obviamente silenciado por los grandes medios, anomalía característica del interior de una sociedad bajo vigilancia. El DSA, recientemente confirmó su posición: anti imperialista y anti capitalista. Al país del Tío Sam, puede parecerle una aberración, pero la misma hace que ese partido puede, en las próximas elecciones presidenciales, conseguir alguna presencia en el senado rompiendo el bipartidismo. Su congreso en Chicago, a mediados de agosto del presente año, demostró un espectacular viraje de una gran franja de juventud norteamericana a la izquierda, lo que constituye a su vez la inclusión masiva de las minorías indígenas afro americanas y latinas. La dirección del

DSA provoca la curiosidad latinoamericana por sus declaraciones de apoyo a países sancionados unilateralmente como Venezuela.

En la ex Unión Soviética, la gran mayoría de la generación de 30/40 años aspiraba con romper el cascaron del partido único, ahora dando vitalidad a la Rusia multipolar de Vladimir Putin. La caída del Muro de Berlín, como se puede apreciar en las filmaciones y reportajes fotográficos de la época, se inició a partir de un movimiento joven que no beneficio de importante cobertura mediática al Este, finalmente fue intérprete de la reunificación Alemana y renovación postsoviética.

A juicio de una nación que idolatra el símbolo del dólar, era impensable hace tan solo dos años atrás hablar de “*socialismo a la americana*”. Inesperadamente, en rechazo a la plutocracia bipartidista, en realidad; partido único, encarnado por el mundo de los negocios separado en dos facciones, esa palabra tabúes, hoy goza de simpatía, llevado a la palestra política por el Senador Bernie Sanders. Asimismo muestra la asfixia que provocaron demócratas y republicanos entre la juventud. ¿Será posible el derrumbe del bipartidismo y otra vía que no será la de Wall Street? La conclusión evidente es que, para quienes se interesan a la política estadounidense, existen señales creando una espiral de mayores conflictos no solo de tinte racial, más bien de clases, las que pueden despertar, a su vez, la pasividad de sus pares Europeos e inspirarlos. Hecho notable, la palabra “socialismo” no es ajena a la visión de los jóvenes cuando proyectan una mirada crítica y objetiva sobre su país.

### ¿El fracaso Soviético?

Tres fallecimientos marcaron las pautas del anunciado desastre soviético; el final de la era de Leonid Brezhnev, en noviembre 1982, cuando fallece el líder comunista; también el de su sucesor Yuri Andropov en febrero de 1984, y en marzo de 1985 la muerte de Konstantin Chernenko, a ello se adicionó la caída del precio del petróleo, poniendo sobre la ya débil economía, un velo de incertidumbre. En política exterior no iba bien, aunque la coexistencia con sus aliados bálticos, sugería una sensación de bloque todopoderoso rivalizando, -en apariencia- con estados Unidos. El siguiente presidente elegido recaería en un “Judas” -según el partido comunista-: en la persona de Gorbachov, estrella ascendente. El entonces, Secretario General del Comité Central del Partido Comunista, tomó parte de una operación subversiva interna que duro 20 años, según Alexander Zinoviev, filósofo y es-

critor conocido, afirma que “Gorbachov fue reclutado por la CIA desde 1966 durante un viaje a Francia con su esposa. El vocablo “reclutado” salió también de la boca del propio Zbigniew Brzezinski<sup>3</sup> en posición de máxima influencia en los Estados Unidos.

Sólo 8 miembros votaron para ascender, en una elección al nuevo Secretario General del Partido Comunista<sup>4</sup>, fue a favor de Gorbachov, de modo que emprenda las reformas sujetadas a decisiones occidentales. Los enemigos de ayer: el FMI, el BID y economistas europeos derribando el abecedario del socialismo construido con lágrimas y sangre a lo largo de 60 décadas. Esa tarea le fue delegada a insistencia de Washington y sus aliados a cambio de favores personales.

El 8 de diciembre de aquel año 1991, Yeltsin se reunió con sus pares de Bielorrusia y Ucrania y declaró oficialmente la disolución de la URSS; asimismo, la reemplazó por la formación de la CIS (Commonwealth of Independent States), Gorbachov aunque sus días eran contados, se sintió traicionado en sus objetivos por las elites financieras. La razón es que no quería que así terminase su gobierno de transición quedando en la historia como el “villano”. En sus memorias, como lo notifica Mario A. Caucino<sup>5</sup>: asume que el acuerdo de Belovezha “era imprescindible para detener las tendencias centrifugas” a eso el secretario de Estados Unidos de entonces, Dick Cheney clamó a voz alta y con fuerza: “Su gobierno llegó a la conclusión que el ejército soviético se estaba desmoronando al mismo ritmo que el resto de la Unión Soviética”. Como lo expresa el analista argentino Carlos Monge, “Los soviéticos eran ingenuos no tenían la menor idea de cómo funcionaba el capitalismo”. Cuando un grupo de oligarcas imbuido del pensamiento de un capitalismo de despojo<sup>6</sup> y rapiña hizo de la nueva Rusia el patio trasero de occidente.

La era Brezhnev (1964-1982), del apogeo de la superpotencia a las herencias que le sucedieron durante años caóticos (Afganistán el Vietnam de la URSS), ningún jefe de gobierno pudo enderezar el declive

3. Véase: “la doctrina Zbigniew Brzezinski” ex consejero del Presidente Carter 1977-1981, referencia obligada del pensamiento geoestratégico del ejército estadounidense.

4. Menos Shcherbytsky y Romanov, miembros con derecho de veto en el Politburó fueron descartados debido a diversos motivos y con fuerte aversión hacia Gorbachov. Con la presencia de ellos en el voto Gorbachov no hubiese sido Secretario General y luego Presidente, incidiendo dramáticamente en las reformas posteriores dando nacimiento a la actual Rusia.

5. La Rusia de Putin – Mito y realidad del liderazgo post-soviético.

6. Véase “La primavera de los Magnates” entender: Oligarcas, los siete pilares del gobierno de Gorbachov a Yeltsin: Boris Berezovsky, Mijail Jodorkovsky, Vladimir Gusinsky, Alexander Smolensky, Vladimir Vinogradov (fallecido en 2008), Vladimir Potanin, Mijail Fridman, fortunas del Wall Street ruso.

irremediable. Del establishment soviético rodeando a los sucesores hasta la anarquía estatal a la que trato hacerle frente Boris Yeltsin, quien en un momento de conciencia, finalmente nombró, a la sorpresa general, a su heredero, un ex -oficial de perfil bajo habiendo pertenecido a la KGB (Hoy: F.S.B), originando suspicacia en las cancillerías europeas y Washington. Yeltsin en una actitud visionaria hubiese dicho al nuevo presidente ruso: “Cuida de Rusia”. Exactamente lo que el jefe de Estado, Vladimir Putin hace hasta el presente y, por lo cual Bruselas y Washington lo aborrecen abiertamente.

## ***Modelos de la ex Unión Soviética y su réplica Norteamericana***

En base a un proceso acelerado de “desamericanización”, aunque parezca contradictorio, la globalización proyectada por el “Deep State” (Estado profundo) prevalece sobre la potestad constitucional en manos de una dictadura de “Cuello Blanco”, lo que en la culminación del periodo Soviético nos recuerda al politburó, cuyos objetivos en tomas de decisiones no contaba más de una docena de militares. La historia nos enseña cuidar de las falsas apariencias y lo observamos en la presidencia de Donald Trump, efectivamente (no funcional sino figura meramente simbólico de la nación), guardando la distancia, el aparato de mando in situ, estableció una nueva “doctrina de contención” al “expansionismo” geoestratégico Chino-Ruso. Otro paralelo, pese al tiempo transcurrido, es la era del macartismo que prevalece en la actualidad (The Nation, 19 de marzo, 2017). The Nation evoca a los paralelos entre las prácticas vigentes de los medios americanos con los que promovían las noticias ambos bloques durante la guerra fría, pareciera que Washington se quedó enfrascada en ella. Situación demostrada por “Estado profundo”, eje que constituye enorme ascendente de lobby propagandístico en el senado americano, el cual, de hecho accedió al ascenso, por la primera vez de su historia, a una junta miliar, la que dictará la política exterior de los USA. En la manera y concepto en que la URSS durante la era estalinista dictaminaba en la espacio del alto mando militar del ejército rojo.

## ***Insurrección de Donald Trump vencido por una Junta militar***

En ese aspecto, advertimos otra reciprocidad en destiempo entre Norteamérica a lo que en su tiempo de la guerra fría sucedía en el orbe comunista; el nom-

bramamiento de militares en puestos claves. La administración Trump rompiendo con los estándares de cualquier democracia se dejó cercar. Una mirada, nos trae a la memoria el pasado reciente, recordando lo que sufrieron los pueblos de América Latina durante las dictaduras a lo largo tres décadas, mismas que se digitaron desde el norte. Vale la redundancia enumerar la designación de generales decidiendo de la política internacional de la superpotencia EE.UU. Mientras en desconocimiento de la historia de la Unión Soviética del periodo estalinista (1945–1954) era común que las tres fuerzas armadas fuesen las encargadas visibles del establishment moscovita y se repartiesen los puestos hasta 1986. Al estilo de la URSS, observamos la reeducación<sup>7</sup> del presidente de los EE.UU en manos de militares, lo que también en ciertos periodos se dio a conocer en la URSS a fin de mantener las matrices de dónde debía estar y cómo comportarse.

“El tiempo de los generales llegó”; ahora se habla de “Triángulo del poder” que en los Estados Unidos a contrario de la Rusia actual, se manifiesta, según Stephan Kinzer citando fuente de “The Nation” vía John Batchelor Show: mediante un “golpe de estado”, aceptado por el presidente Trump. Pero también instrucciones precisas para que Trump acuse a Putin de agresiones contra la democracia en Europa y la necesidad de reforzar la protección de defensa balística de la OTAN” (*Petrus Lombard, le Temps des Généraux: L’Armageddon, Resauinternational, 17/09/2017*). Los generales convencieron al presidente que Rusia ya no es la potencia atemorizante de antes, no es más que un potencia regional con suerte en Siria, la que todavía se puede doblegar con amenazas de la “Alianza Atlántica” (OTAN) provocando a que Rusia cometa el error de atacar primero así tener la excusa de ser víctima y responder en defensa propia.

La perorata se efectuó, en un cuarto secreto del subsuelo del Pentágono, una reunión secreta a la que muchos suponen la presencia obligatoria del propio jefe de estado, fue para hacerle entender la gravedad de la situación en cuanto a confrontación posible con Rusia militarmente y China por su poder financiero, ambos

cada vez, “actuando con mayor agresividad en contra del “Consenso de Washington” y, haciendo peligrar su liderazgo global.

Previa evaluación, fue presentada al “Servicio Armado de la Comisión del Senado” de Estados Unidos, entre los presentes encontramos al Gral. Mark Milley, Jefe del Estado mayor del Ejército de Tierra, el Almirante John Richardson, Jefe de Operaciones Navales, Robert Neller Comandante del Cuerpo de Marines y David L. Goldfein Jefe del Estado mayor de las Fuerzas Aéreas, también estuvo el Gral. Joseph Dunford y, además del Secretario de Defensa, Gral. James Mattis (Mad Dog). La reunión estuvo bajo el signo de una crisis excepcional (reuniones parecidas a las que se realizaban en los subsuelos del Kremlin para asegurarse, las manos de generales, la conducción de las políticas internacionales a los sucesores de Stalin).

Los jefes militares distinguidos y más brillantes como poderosos del país, sin intromisión legal del presidente estadounidense, hicieron saber al Congreso que: “asumiendo una guerra total, podrían vencer a Rusia y China militarmente” -ya que ideológicamente habían sometido a la Unión Soviética y que estaban en posibilidad de ganarle la guerra porque estaba cerca de misiles con ojivas nucleares (ADM).

“La junta militar norteamericana, ahora, se maneja en una combinación de impulso al modo Führer, encumbrada por la CIA, un órgano de poder conducida a la manera *Wermacht*” (David Talbot, *The Devil’s Chessboard* sobre documentos confirmando la colusión y protección de los nazis en América Latina y estados Unidos). En la opinión de [www.klaTV](http://www.klaTV), estos mismos militares hubiesen participado en decisiones para conducir la política internacional, de la administración de Washington y el dictate de las Fuerzas Armadas que ellos representan: aumentar el presupuesto militar a cualquier costo para destruir Rusia, siendo cuestión de “seguridad nacional y ataque sin precedente contra nuestros interés y valores fundamentales”<sup>8</sup>. El rearmamento antiruso, promovido por la cúpula militar de Estado Unidos, incluido dentro de los 1 000 millardos de dólares, (presupuesto del pentágono para 2018, iguala al 25% del presupuesto federal), se centuplicó desde la finalización de la 1ra guerra fría el número de ba-

7. Hacer la reeducación de Trump, sobre el mundialismo y su papel incierto, debido a que no se mostraba lo suficientemente cooperativo. Las clases que siguió el tipo de American “Power 101”, le fueron impartidas por el secretario de defensa Jim Mattis y el Secretario de Estado, Rex Tillerson en una memorable sesión del día 20 de julio de 2017. Según comentarios el hombre de negocio transformado en político tuvo que leer cartas, mapas e informarse sobre la historia de cómo Norteamérica le ganó la guerra fría a la URSS. Luego de este magistral curso, Trump, entregó sus prerrogativas de política exterior a los militares, se le persuadió adoptar la visión mundialista y la necesidad de ampliar la presencia militar en el mundo, fundamentalmente continuar cercando a Rusia y poner China en jaque.

8. Recomendó un artículo muy bien informado de una web especializada en filtraciones de orden estratégicas y geopolíticas: “Les Etats Unis son el quatrieme Reich”, Analyse du discours de Trump et l’aile neo – nazis de la CIA. - [www.lacausedepeuple](http://www.lacausedepeuple). Vale lo mismo por otros escritores “pensantes” discriminados, filósofos políticos, Leo Strauss, Karl Popper, con numerosos discípulos en la juventud universitaria y cercana al DSA.

ses militares (900 a nivel mundial). La junta militar, proyecta acrecentar la máquina militar estadounidense en defensa de su gobernancia legítima del mundo ([www.voltairenet.org](http://www.voltairenet.org)).

En efecto; “Moon of Alabama”, uno de los portales digitales más respetado en las redes sociales norteamericanas escribe: “la elección de la nueva junta militar, designada por Trump conduce a fuertes distorsiones de las prioridades nacionales, las necesidades militares siendo consideradas de mayor importancia que la cuestión relacionada con las carestías domésticas”. Fue justificado por el ex presidente Obama, al principio de su primer mandato, al declarar que la presencia militar lejana es parte de la supervivencia de Estados Unidos para hacer frente al enemigo externo, en particular China, Rusia, Irán y Corea del Norte. No obstante, Obama se opuso a una junta militar para decidir la dirección de la política exterior por encima del secretario de Estado John Kerry y de sus propias prerrogativas legales.

La junta militar de los estados Unidos, John Kelly, Mattis y McMaster, la que después de la revuelta racista de Charlottesville se ha visto ampliada a otras figuras militares copando espacios normalmente atribuidos a civiles; el director de la CIA, Mike Pompeo, el procurador General Jeff Sessions, el Secretario de la Energía Rick Perry, el Secretario del interior Ryan Zinke, Mark S. Inch, a la cabeza del Buró Federal de las Cárcenes, entre otros ex generales en puestos altos de la Administración americana. Observadores de política internacional y especialistas en temas domésticos, aseguran que el Golpe de Estado ya se ha realizado sin haber producido olas mediáticas. Las fugas de información a portales como Wikileaks serán controladas mediante mayor “secretismo” que tanto cautivaba a Stalin. Lo mismo sucede con Mike Pompeo director de la CIA, una suerte de Génrij Yagoda (ex director de la antigua KGB). El propio General, Jefe de Estado Mayor John Kelly formuló el establecimiento de un nuevo procedimiento que únicamente él y otra persona, podrán tener acceso a documentos altamente confidenciales llegando en el “Roslute desk”<sup>9</sup>.

Se habló y reprendió la manera en que en la Unión Soviética, los militares ocupaban a los principales

puestos, haciendo de ese procedimiento un sistema dictatorial de control social absoluto cuyo poder dentro del mismo era la KGB, un paralelo a la URSS es la CIA y su aplicación de “Terorism Act” y “USA Patriot Act con salvoconducto por extenderse a los demás países del planeta. Parecidos entre el Gulag soviético con Guantánamo y ciertas cárceles de Estados Unidos distribuidas en los países de sus aliados Europeos, lo que no puede hacer en su territorio, ahora lo urde en los países bálticos. Guantánamo está en manos de los militares como lo estaba el Gulag, aunque el Gulag se asimilaba al control del “enemigo” o “mal pensante” interno. Secciones ubicadas en prisiones privadas de varios estados ya no incumbe solo a la protección de la comunidad frente al criminal sino que sugieren un plan de control social al estilo soviético.

## *La prensa americana en vía de Sovietización*

Vivimos un clima de II “guerra fría, 0.2” premeditada en la prensa político-mediática, la que se atribuye el papel de “guardianes del sistema político vigente y de la hegemonía cultural norteamericana”. En realidad remanentes de la guerra fría conservada y actualmente resucitada con la narrativa de “la agresión Rusa”. Las alegaciones de los medios: New York Times o el Times y plataformas: Facebook, Google etc. (entre otros), llamados la “Pravda americana” alimentan la “teoría del complot” y la caza de brujas. Ahora sabemos que Google, tweeter, Facebook, en particular forman parte de la red espionaje mundial a favor de empresas y la diplomacia norteamericana.

Sin ignorar las diferencias, la prensa –como en el tiempo de la URSS- y sobre el mismo guion del KGB, recluta a numerosos ex agentes de la CIA, del FBI, NSA y demás organismos de inteligencia como analistas y columnistas, lo que permite justificar acusaciones en contra de Donald Trump por complicidad con Putin y deshacer su voluntad política de acercamiento a Rusia. El establishment reavivó viejas y cansadas ficciones del peligro “anti americano” ideologizado en su tiempo por McCarthy (olvidando que la URSS ha sido disuelta hace más de un cuarto de siglo).

Recordemos que Nixon fue alejado del poder en 1974, no por las escuchas ilegales de la Casa Blanca denominado “Watergate”, sino por su deseo de aliviar las tensiones con el Kremlin. Los soviéticos culparon a sus colegas de la cobertura mediática capitalista de obstaculizar la política de aproximación entre ambos bloques en al detrimento de la paz, para mantener la

9. Roslute disk: Mesa de trabajo del siglo XIX obsequiada por la reina Victoria al presidente americano Rutheford. B. Hayes en 1880, sirve a menudo al presidente de turno en la Casa Blanca para firmar leyes polémicas y extraterritoriales. Por tanto solamente documentos altamente reservados sobre seguridad nacional llegan a esta mesa.

guerra fría y los conflictos cruentos. En 2016 gana Donald Trump republicano, sobre Hillary Clinton, quien estaba determinada a enfrentar a Rusia en los diferentes campos de batalla. Por justificar la derrota demócrata, la prensa acusa a Rusia de intervención en las elecciones norteamericanas vía el hackeo de los e-mails de Hilary (nunca pudieron presentar prueba alguna). El escándalo es para motivar el impeachment contra Trump mediante el Senado opuesto al nuevo presidente. La prensa desempolva en una suerte de “martillo” de Thor revisitando el manual soviético de la KGB en relación a la manipulación masiva, mientras, la CIA utiliza la “hoz” a fin de trozar toda posibilidad de diálogo con Moscú.

Tanto es así que el magazine americano “GQ” en un reciente artículo sobre el tema, reemplazó el gráfico de la “G” de Google por un martillo y una hoz. El artículo recuerda a sus lectores la intención de la prensa por “purgar” a las redes sociales para censurar y quitar las web disidentes del “pensamiento único”. Más grave: han modificado el algoritmo del buscador de Google en abril 2017 para luchar contra las supuestas “Falsas noticias” (World Socialist WebSite o WSWS), se espera que Facebook, Twitter, YouTube y demás plataformas comiencen rápidamente por aplicar medidas similares.

Las voces disidentes y alternativas eran excluidas de la prensa, también de las radios en la Unión Soviética, al otro lado del atlántico, la CNN, MSNBC, New York Times, Washington Post, entre los más influyentes, inversamente a la primera enmienda referente a la libertad de expresión, aplican la homilía y dogma a los columnistas y articulistas, desahuciando cualquiera pluma discrepante. Al país de la libertad, toda persona que ostenta ponencias divergentes o simplemente sensatas son rara vez o nunca invitados a debatir ante las cámaras de televisión. Caso puntual de CNN, sus periodistas de opinión asalariados, si no demuelen China o Rusia, atacan Irán y satanizan a Venezuela, jamás serán entrevistados. La prensa irresponsable atiza una nueva guerra mundial vendiendo falsedades (fakes news), ni siquiera se puede compararlas con las de Stalin.

## En conclusión

1. Se percibe la acumulación de factores internos y externos que provocaron la implosión de la Unión Soviética -no obstante variables importantes-. Factores de desestabilización del poder estadounidense legal, asimilan actividades subversivas de las élites política-militares que al no

tener otros antecedentes que los de la Unión Soviética, de alguna manera, profesan errores similares. En lo político, el funcionamiento se erosiona como lo fue al final de la era del comunismo, salvando que en caso de los Estados Unidos, no existe el mismo contexto exterior de presiones.

2. Componentes externos por incidente en réplicas a fuerzas tectónicas internas que adquieren en estos momentos protagonismo. Seísmo externo debido a múltiples guerras emprendidas o mantenidas y no terminadas, menos ganadas, lo cual deteriora la credibilidad hegemónica de Washington y favorece la racionalidad y habilidad diplomática Rusa en todos los escenarios geoestratégicos.
3. La incubación de derrotas militares y diplomáticas que al final pueden ser ingredientes internos al desmoronamiento económico de la nación más poderosa del planeta (Chomsky: “Un mundo en peligro, entrevistado por David Barsamian, 3 de octubre de 2017), hace que de un rival histórico (URSS) ahora tenga tres poderosos frentes: China-Rusia e Irán. Para apoyar lo dicho, el “Club Orlov” (Dimitry Orlov) de reputación mundial, en un artículo profético de 2007 (Reinventing Collapse: [cluborlov.blogspot.fr/military-defeat-as-financial-collapse.html](http://cluborlov.blogspot.fr/military-defeat-as-financial-collapse.html)), compara el colapso de la Unión Soviética al de los Estados Unidos en curso. Los EE.UU se equivocaron creyendo que la avanzada tecnología militar pudiera ser su “cápsula del tiempo” ya que su estigmatizado enemigo se le adelantó según las fuentes y análisis militares: <http://endoftheamericandream.com/archives/10-signs-that-russia-is-preparing-to-fight-and-win-a-nuclear-war-with-the-united-states>.
4. En definitiva, el problema del establishment, rebosante de soberbia, lo que le impide la autocrítica y racionalismo en sus relaciones internacionales. A falencia de memoria histórica, le imposibilita examinar las causas del ocaso de otros imperios, tampoco reajustar sus errores estratégicos, obstinándose en repetir lo que le llevo al fracaso; el establishment político militar y mediático, concurre paulatinamente a su propia e inaudita soviétización. Ironía de la historia e incultura gruesa que caracterizan a los gobernantes de este gran pueblo.

La revolución es el inicio del cambio,  
sostenerla y profundizarla es el esfuerzo real

# Revolución Rusa octubre de 1917

Roberto A. Vargas Gámez

## Antecedentes

80

La Rusia Zarista de finales del siglo XIX, como toda monarquía, denota un antagonismo exacerbado entre los estamentos definidos por una enajenante relación entre la nobleza representada por el sector privilegiado y dominante que sostenía el poder político y económico frente a las grandes masas de plebeyos cuya condición social, económica y política era de total subordinación.

Mientras países como Inglaterra y Francia estaban viviendo en un franco proceso de desarrollo industrial conectados plenamente en el sistema capitalista, Rusia seguía absolutamente postergado en su condición de desarrollo todavía sosteniendo un sistema feudal basado en la sobreexplotación de los plebeyos con el trabajo agrícola no remunerado, carente de una iniciativa de industrialización propia que le permita posicionarse de manera efectiva en Europa.

Es cierto sin embargo que penetraron capitales extranjeros que iniciaron el proceso de desarrollo industrial con la instalación de fábricas que impulsasen el capitalismo en un mercado interno tremendamente importante como lo era debido a la gran cantidad de población en Rusia. Empero a diferencia de otros países de la región, cuyo proceso de proletarización<sup>1</sup> deja rápidamente de ser paupérrimo y poco a poco va

mejorando su condición de clase constituyendo para sí una serie de reivindicaciones que sin duda la diferencian de lo que ocurre en Rusia, puesto que los obreros de las fábricas mantienen condiciones extremadamente enajenantes que los subsumen en las más absoluta miseria sin la posibilidad de volver a su condición previa.

La sobreexplotación de la cual fueron sujetos estos obreros Rusos que carecían de cualquier tipo de apoyo por mínimo que fuese del gobierno Zarista, define que se conformen grupos o células de autodefensa que poco a poco van adquiriendo importancia primero reivindicativo y luego fundamentalmente política que se autodenominan los soviets, mismos que serán fundamentales en el proceso revolucionario en febrero y octubre de 1917, así como en el propio gobierno revolucionario de la otrora Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Más allá de la condición monárquica, la situación real de la Rusia Zarista era deprimente en términos de su desarrollo en el contexto europeo, pues se encontraba rezagada y con graves problemas de descomposición interna que sin duda generaron un ambiente tendiente a transformaciones radicales que cambien las relaciones sociales, políticas y económicas del entonces Estado monárquico Ruso.

Por otro lado a inicios del siglo XX se desata el conflicto bélico más terrible hasta entonces conocido, la

1. El desarrollo del sistema capitalista en Europa no sólo se distingue por la inversión en las fábricas y el desarrollo tecnológico producto de la Revolución Industrial, sino que se sostiene por el proceso de descampesinización que implica la migración

de los trabajadores de la tierra hacia las ciudades para emplearse en las fábricas (proletarización) quienes se constituirían en la fuerza de trabajo necesaria para el desarrollo del sistema capitalista.



Primera Guerra Mundial (1914-1918), que enfrenta a 32 países entre europeos y del oriente próximo, un escenario por demás deprimente y complejo que involucró a la Rusia Zarista por lo predominante de su cuantioso ejército que sin duda iba a ser desequilibrante en la confrontación militar.

### *Acciones*

Durante el conflicto bélico de la primera guerra mundial en febrero de 1917 se desencadena un levantamiento civil y militar que concentra obreros, campesinos y militares descontentos en contra del Zarismo y las estructuras anquilosantes de la monarquía que culmina con el derrocamiento del Zar Nicolás II<sup>2</sup> logrando instaurar un gobierno provisional.

Alemania que se encontraba en conflicto bélico contra Rusia, define una estrategia poco convencional que determinaría poco después el repliegue del ejército Ruso en la campaña contra Alemania. En una acción sin precedentes conduce el líder del partido Bolchevique Vladimir Ilich Ulianov (Lenin<sup>3</sup>), que se encontraba exiliado y desde Ginebra es conducido en tren hasta su llegada a Rusia luego de su paso por Escandinavia en abril de 1917. Este acto facilitaría y reforzaría el accio-



### *Roberto A. Vargas Gámez*

Sociólogo, Máster en Educación Superior y Doctorando en Investigación y Evaluación de la Calidad Académica. Docente titular en la Facultad de Humanidades de la UAGRM. Director de carrera de Sociología en la misma Universidad, ha publicado "El Ocaso de un Gigante: pérdida de la representatividad política y sindical de la COB a finales del siglo XX" (2008) y "Técnicas de Estudio" (2010).

2. Nicolás II es el último Zar que perteneció a la dinastía Romanov que ostento la corona de Rusia por más de 300 años, nativo de San Petersburgo, abdicó en febrero de 1917 y fue ejecutado junto a su familia en julio de 1918.
3. Vladimir Ilich Ulianov conocido por la historia como Lenin, fue el principal promotor de la Revolución Rusa de octubre de 1917, su trabajo activo y decidido durante décadas entre intentos insurrectos frustrados, el exilio y la reflexión teórica lo definieron como uno de los más extraordinario líderes político-sociales del contexto

nar político de los Bolcheviques durante el gobierno provisional instaurado en febrero de ese mismo año.

Los resultados del levantamiento de febrero de 1917 no fueron los esperados pues se había constituido una rivalidad entre los Bolcheviques<sup>4</sup> y los Mencheviques<sup>5</sup> en razón al tipo de reformas que se pretendían imponer en el nuevo Estado Ruso. Por un lado los Mencheviques cuya posición moderada y ciertamente conforme con el gobierno provisional instaurado desde febrero desdecía la opinión de los Bolcheviques, que bajo el liderazgo de Lenin más bien pretendían cambios y reformas profundas al Estado Ruso, bajo los lineamientos Marxistas tendientes a la constitución del primer país a nivel global que ponga en ejercicio los preceptos de orden económico, político y social propuestos por Karl Marx.

El gobierno provisional instaurado en febrero desconoce al partido Bolchevique y lo declara ilegal, definiendo además en julio del mismo año enviar al exilio nuevamente a Lenin, esta vez a Finlandia, dejando supuestamente sin liderazgo a su frente opositor, situación que solamente acrecenta la rivalidad entre ambos frentes y profundiza la crisis política que tendrá su momento culminante en octubre.

Este desencuentro programático, además de la disímil composición de clase de ambos sectores, se define en un conflicto que estalla en octubre de 1917 en el que finalmente es derrotada la fracción de los Mencheviques. Este aspecto determinó la desarticulación definitiva no sólo del gobierno provisional sino la abdicación y disolución definitiva de la Monarquía Zarista.

El 25 de octubre de 1917 se inicia el asalto al Palacio de Invierno, lugar donde se encontraba la sede del gobierno provisional y en acciones directas los Bolcheviques toman el control de Petrogrado y del mismo Palacio de Invierno sin derramamiento de sangre, situación que define de forma inmediata la caída de los Mencheviques y la inmediata posesión de Lenin en el control del gobierno y del nuevo Estado Ruso que cinco años después sería el centro de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

mundial. No sólo consiguió aglutinar a los sectores sociales disconformes con el régimen zarista bajo la bandera de la liberación, sino que fundamentalmente se constituye en el primer estadista capaz de construir un régimen socialista en un Estado cuyo desarrollo capitalista era eminentemente incipiente, con suficiente éxito como para haber liderado por décadas al bloque de países comunistas a nivel global.

4. En sus inicios, Bolcheviques es el denominativo que adquiere el sector radical constituido por obreros, campesinos, militares y clase trabajadora empobrecida que enfrenta a la fracción de los Mencheviques durante la Revolución Rusa de octubre de 1917, que bajo el liderazgo de Lenin se convertiría en la fracción política fundamental de la URSS.
5. Los Mencheviques son la fracción más conservadora del movimiento insurreccional de la Revolución Rusa cuyo afán fue en parte coadyuvar al derrocamiento del Zarismo, aunque se opusieron a las reformas radicales de los Bolcheviques con quienes se enfrentaron y perdieron militarmente durante las acciones armadas de octubre de 1917. Su composición era de la clase profesional y monárquica moderada.

## Resultados

El desafío que le espera a Lenin y al pueblo Ruso es indescriptible, está en sus manos un país rezagado e inestable, con profundos problemas de orden económico, de desarticulación social y bajo la mirada vigilante de una Europa que pese a la Guerra no deja de observar cuál será el destino de un gigante que en cualquier momento puede ser un potencial y formidable aliado o enemigo.

Lenin sostiene el poder político en primera instancia en las masas de campesinos, trabajadores y militares que apoyaron la Revolución. Establece un régimen de fortaleza descabezando y desarticulando a los partidos y movimientos disidentes, son los primeros años en los que se debían consolidar las bases programáticas del nuevo modelo de país.

El rezago de Rusia en el desarrollo del sistema capitalista que ya se había consolidado en otros países de Europa se manifestaba fundamentalmente en la poca capacidad industrial que mantenía, pese a contar con un mercado interno extremadamente grande no existían las condiciones económicas ni el desarrollo suficiente de las fuerzas productivas<sup>6</sup> que hubiesen logrado generar riqueza para poder redistribuirla de forma tal que el modelo socialista a implantarse pudiese sostenerse en el tiempo.

Bajo este desafío el gobierno revolucionario de Lenin dispone durante sus años de gobierno privilegiar el desarrollo de las fuerzas productivas de forma tal que se generen mejores condiciones económicas para poder redistribuir la riqueza no sólo de manera igualitaria sino también justa y en proporciones cada vez mayores y favorables para elevar el nivel de vida de la población.

Los cambios y mejoras sociales serán producto del equilibrio del Estado, pero también de la voluntad política y las medidas de orden revolucionario que en primera instancia genere una conciencia colectiva en la que prime el bienestar común antes que personal.

No se puede pensar un proceso revolucionario tendiente al cambio si no se cuenta con las bases mate-

6. El sistema capitalista por sus características internas que denotan una alta competitividad para su sostenimiento y crecimiento en el mercado, exige que se desarrollen continuamente las fuerzas productivas a través de la renovación continua de los medios de producción, acceso y abundancia de la materia prima, capacitación de la fuerza de trabajo y otros. Este escenario exige un continuo proceso de inversión de capitales que los Burgueses realizan para acrecentar sus ganancias y ser cada vez más competitivos. En un sistema socialista el único dueño de los medios de producción e inversor es el Estado y éste no tiene competencia, en consecuencia el desarrollo de las fuerzas productivas debe orientarse con un fin social pero sin desconocer los mercados internacionales en los cuales deberá incidir en algún momento, provisto que la redistribución de la riqueza estará en directa proporción a los ingresos generados por la venta de las mercancías en el mercado.

riales para conseguirlo, no sólo se trata de sumar voluntades individuales o de desarrollar conciencia colectiva, la fuerza de la realidad y de las condiciones materiales de existencia definen el comportamiento y accionar de las masas, por consiguiente las medidas que puedan tomarse para garantizar los cambios y el bienestar común son fundamentales a la hora no sólo de mantener el poder sino de tender al desarrollo.

Lenin tenía muy claro lo que debía hacer y en consecuencia obró. Se debería invertir y privilegiar el desarrollo de las fuerzas productivas porque era la única garantía real de mejorar las condiciones económicas de la población, así como de contar con lo necesario para generar desarrollo y al mismo tiempo lograr un plan de expansionismo primero continental y posteriormente global.

## *Repercusiones a nivel global*

La constitución y fortalecimiento del estado Soviético en 1922 es el punto de partida para la influencia del socialismo práctico en distintas regiones del planeta. En consecuencia luego del segundo conflicto bélico mundial (1939-1945) y conforme al reacomodo de las fuerzas políticas, económicas y militares en la postguerra el planeta entero se polariza, por un lado los países capitalistas y por otro los socialistas. Estos últimos liderados por la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Alemania se divide en dos, una de ellas, la Democrática instaure un régimen socialista; países como Polonia, Checoslovaquia, Hungría, Rumania y otros en Europa; China, Corea del Norte, Vietnam en Asia; Cuba en América. Son algunos de los países que conformaron a partir de procesos revolucionarios sus estados bajo el sistema socialista.

Sin embargo pese a la conexión política con la URSS, cada país excepto en el bloque europeo, maneja de forma particular y propia la concepción del socialismo con matices propios y particularidades nacidos de sus propias realidades, aspecto que determina la variación de las políticas de Estado en cada uno de estos países.

Se ha criticado desde distintos ángulos la aplicabilidad práctica del socialismo con distintos ejemplos basados en las experiencias del sistema en varios países, sin embargo aún hoy, cien años después de la instauración del primer modelo real de socialismo en el mundo, se siguen plasmando experiencias nuevas, muchas basadas en los errores de otros pero con la intención de construir un sistema de vida más justo, menos enajenante, incluyente, donde se privilegie el bien común. Un sistema solidario en el que el principio de

libertad sea real y no plagado de privilegios de clase; un sistema en el que la redistribución de la riqueza sea más justo y no incremente la brecha de las diferencias sociales y económicas; un sistema coherente con el desarrollo en el que las oportunidades sean de todos y no de los privilegiados; un sistema con salud, educación, acceso a la vivienda y los servicios básicos como prioridad del Estado.

Hoy el desafío se centra en lograr una base de desarrollo productivo capaz de generar la riqueza suficiente para poder redistribuirla de forma equitativa y justa, de ofrecer servicios básicos, vivienda, salud y educación para todos pero con calidad. El desafío no sólo es implantar un sistema socialmente justo, sino económicamente sostenible y amigable con el medio ambiente, se trata de ser realmente inclusivos no sólo siendo tolerantes sino conviviendo, aceptando y entendiendo la diferencia. Se trata en definitiva de elevar la condición humana en un escalón al que todavía no hemos llegado.

## *Conclusiones*

La revolución siempre busca un cambio, mismo que debe estar sostenido en las condiciones materiales que provoquen su sostenibilidad en el tiempo.

Los cambios sociales producto de las demandas que impulsaron la Revolución deben estar absolutamente sintonizados con las acciones políticas posteriores que generen el apoyo mayoritario de la población.

Es menester generar una conciencia de clase en los sectores más representativos para que éstos se conviertan en los más acérrimos defensores del proceso Revolucionario, situación que obliga a incorporar a los sectores sociales en las acciones y toma de decisiones respecto a las políticas estatales que definen el impacto real de los cambios sociales.

Realizar alianzas programáticas consensuadas que involucren el despojo de intereses particulares y sectoriales en beneficio de la colectividad, para garantizar no sólo el respaldo de la mayoría sino el compromiso de acción y defensa del proceso revolucionario.

Crear una élite compacta que sea capaz de pensar y actuar de forma inmediata ante los embates de los sectores interesados en volver a las condiciones de privilegio que sostenían antes del proceso revolucionario. En síntesis la Revolución es sólo el inicio del cambio, sostenerlo y profundizarlo es el verdadero trabajo que no sólo exige un compromiso absoluto, sino también el apoyo decidido y la capacidad política de los actores revolucionarios.

*III*  
*Sección*

Ideologías revolucionarias  
y descolonización

БУДЕМ ДОСТОЙНЫ СЛАВЫ ОТЦОВ



# Internet: ¿Instrumento para la dominación de América Latina?

Sally Burch

Entrevista de Sergio Callisaya

86

**S**ergio Callisaya: *¿A qué nos referimos cuando hablamos de desarrollo del internet y cuáles son los riesgos de ese desarrollo?*

Sally Burch: Considero que la forma como se está desarrollando el internet es un tema estratégico para nuestros países, ya que el mismo está cada vez más bajo la hegemonía de las grandes empresas transnacionales. Internet nació en cuna militar, pero se desarrolló en la academia y en la sociedad civil como un proyecto para compartir conocimiento, con tecnología descentralizada, pero en los últimos 15 años se ha dado una concentración acelerada de la infraestructura de las plataformas donde interactuamos, de las herramientas de búsqueda, concentradas principalmente en las grandes empresas de Silicon Valley, las que llamamos a veces las "GAFA" Google, Apple, Facebook, Amazon o "GAFAM" incluyendo Microsoft.

Hasta ahora, cuando pensamos en internet, como es tan útil y tan bonito no lo consideramos como algo riesgoso; se han visto problemas con la privacidad, con la vigilancia, con cuestiones de seguridad de datos, de hackers, lo que reveló Edward Snowden hace unos 4 años es un ejemplo; pero pocos están viendo la nueva fase en la que estamos ahora, donde internet se está convirtiendo en una especie de sistema nervioso de la economía, del conocimiento, de la política y hasta de la vida personal.

Es la principal fuente mediante la cual se extraen datos de todo tipo, desde personales hasta los sensores

que hay en lugares públicos, los sistemas computarizados complejos son los que alimentan los algoritmos que son la base de la inteligencia artificial.

La inteligencia artificial son sistemas computarizados que manejan enormes cantidades de datos, cuanto más datos se entiende que es más eficiente el programa, que son útiles para tomar ciertas decisiones predefinidas en función de metas, tanto que ahora se están haciendo cirugías con robots, se está desarrollando bastante en el campo de la salud, grandes sistemas para diagnósticos más efectivos de que lo que se ha tenido antes. Programas que se están usando para las llamadas ciudades inteligentes, para manejar mejor los flujos de tráfico, para un sinnúmero de cosas, tanto de uso personal como de servicios públicos.

El problema es quién controla eso, en función de qué intereses, no es que sea mala la inteligencia artificial, sino quiénes tienen la capacidad de desarrollarla, porque exige enormes inversiones y la capacidad de manejar enorme cantidad de datos, y esas son las grandes empresas y algunos gobiernos; entonces, ahí viene el problema, porque hemos partido desde un internet más ciudadano, más para compartir, más descentralizado y horizontal, y llegamos a un internet cada vez más concentrador de poder, económico y de influencia, eso nos plantea un gran problema como sociedad mundial y para los países en desarrollo en particular.

En el norte ya se está comenzando a debatir seriamente el tema y en América Latina todavía muy poco,

es eso lo que estamos tratando de impulsar, que se abra ese debate. Primero porque hay cuestiones éticas legales, por ejemplo, sabemos que se están desarrollando los automóviles autodirigidos, pero si hay un accidente y alguien muere, ¿quién es responsable? Luego hay cuestiones sobre cómo se definen los algoritmos, en la sociedad hay discriminaciones de todo tipo que son en parte culturales o de los sistemas políticos ¿Cómo prevenir que estas discriminaciones no se incorporen en los algoritmos? En Estados Unidos se están usando mucho los algoritmos en sistemas de ofertas y demanda de empleo, uno ingresa sus datos en el sistema para que las empresas busquen a quien quieren emplear y se ha demostrado que hay prejuicios y discriminaciones de tipo étnico raciales, de educación, etc., incorporados en ese sistema.

Segundo, más allá de estos problemas, nosotros ubicamos que la contradicción central está en el hecho de quién controla en función de quién tiene acceso. Para dar un ejemplo, ahora en América Latina están llegando proyectos de las llamadas ciudades inteligentes, que para mi modo de ver es una mala traducción del inglés, que son programas con algoritmos que pueden mejorar los flujos de tráfico, por ejemplo cuando llegas al semáforo si no hay nadie cruzando del otro lado, te pasa a verde para que puedas pasar o que me diga que hay congestión en tal ruta, vaya por otra ruta.

La mayoría de estos programas son vendidos por grandes empresas extranjeras que son dueñas de es-



## *Sally Burch*

Periodista británica, residente en Ecuador desde hace más de dos décadas. Directora Ejecutiva de ALAI. Agencia Latinoamericana de Información. Licenciada en literatura de la Universidad de Warwick (Gran Bretaña) y un diploma en periodismo en la Universidad de Concordia (Montreal, Canadá).

Es coautora de *Movimientos Sociales en Red* (ALAI, 2001) y *Se Cayó El sistema: Enredos de la Sociedad de la Información* (ALAI, 2003).

Ha participado activamente en el movimiento de mujeres en Canadá durante 1975-83.

Entre 1990 y 1993 fue responsable de la creación de la red ecuatoriana, Ecualex.

De 1993 a 1995 fue Coordinadora del Programa Mundial de Mujeres Apoyo a las Redes de la Asociación para el Progreso de las Comunicaciones (APC), de 2001 a 2003, fue Coordinadora del Grupo de Trabajo de la Sociedad Civil sobre Contenidos y Temas de la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información, organizada por la ONU.

tos algoritmos, que no revelan el código de los algoritmos y que recolectan los datos porque tienen sensores por toda la ciudad y que muchas veces en los contratos que se firman dicen que esos datos pertenecen a la empresa; entonces, supongamos que el sistema resulta malo y el municipio decide que quiere cambiar de empresa o cambiar de programa, se va a ir la empresa con sus algoritmos, con sus datos y va a quedar el caos total hasta introducir otro sistema, es un ejemplo del tipo de problemas que podrían haber si los datos se dejan en manos de estas empresas.

Si se va a introducir ese tipo de sistemas, aunque contratemos a una empresa extranjera, debería haber cláusulas claras donde se especifiquen que los datos pertenecen a la comunidad no a la empresa y que éstos se prestan a la empresa para que maneje mejor su programa, los algoritmos deben ser transparentes justamente para evitar esos problemas de discriminación y poder saber cómo se toman las decisiones. Por ejemplo, deciden mandar todo el tráfico por donde no deben, por alguna razón, quien entiende como se toma esa decisión, ¿quién es responsable de esa decisión? O sea son toda una serie de cuestiones de ese tipo, necesitamos urgentemente abrir un debate sobre esos temas, considero que es un tema fundamental, sobre todo para los países en desarrollo.

Regular el uso de los datos, tanto los personales como los datos colectivos, porque deben ser protegidos y tienen que ser como los recursos naturales; es igual que cuando vinieron las empresas a sacar el petróleo, que se consideraban dueñas de los recursos y no el Estado; acá en Bolivia no ocurre eso, el petróleo pertenece al Estado o al pueblo, cuando viene una empresa es para explotarlo porque tienen los recursos económicos, pero es un contrato, el petróleo sigue siendo boliviano; con los datos tenemos que pensar en hacer lo mismo porque es la nueva fuente de recursos a explotar.

Hay grandes presiones de las potencias para que esto no sea así, pero creo que es ahí que necesitamos hacer acuerdo entre países para tener más fuerza de negociación; ese tema ya viene en el marco de la OMC, estaba ya en el tratado Transpacífico que ya murió, se pretende plantear cosas como que los países no pueden obligar a que los datos sean almacenados en el país ni que sean de propiedad nacional, los países del norte quieren abrir las negociaciones en la OMC, están tratando de hacerlo ahora en diciembre en Buenos Aires, para que se abran las negociaciones para el comercio electrónico, van plantear todos esos temas que serían una manera de abrir las puertas para los servicios de inteligencia artificial.

Ante esto hay movimientos que se están organizando para movilizarse hacia Buenos Aires, para decir que no hay que abrirse a esas negociaciones porque los países del sur no tienen soberanía tecnológica, no tienen gran capacidad de comercio electrónico y lo único que se va a poder negociar es entregar todo a los países del primer mundo y en definitiva a las transnacionales de la información.

**SC.-** *¿Cuáles son las empresas transnacionales que controlan y dominan el internet y cuáles son sus objetivos?*

**SB.-** En este momento son las grandes de Silicon Valley: Google, Amazon, Apple y las otras; pero quien está entrando en el jugo ahora es China, que acaba de anunciar un proyecto para desarrollar inteligencia artificial, aunque aún está detrás de Estados Unidos, pero su meta es ser número uno del mundo para el año 2030, que son apenas 13 años, ellos consideran que tienen dos ventajas: 1) que tienen más datos porque tienen más usuarios y a más datos mayor inteligencia artificial y 2) es que su realidad nacional es más parecida a la de los países en desarrollo, que son la mayoría del mundo; entonces ellos piensan que su inteligencia artificial va a ser mejor adaptada en estos países que la de Estados Unidos, que esta bien para Europa y países desarrollados, su apuesta es ofrecer inteligencia artificial a los países en desarrollo.

*¿Cuáles son los objetivos de las grandes empresas? Ese es un tema grande, creo que tienen un proyecto de renovación del capitalismo a través de esta economía digital, para salvar el capitalismo o un post capitalismo pero bajo su hegemonía, en eso tienen apoyo de sus gobiernos, tanto en Estados Unidos como en China con la clara hegemonía de Estados Unidos y para eso están haciendo alianzas con otros sectores transnacionales.*

Ahora se habla de la agricultura climáticamente inteligente, que es recopilar datos con montón de sensores en los campos sobre el clima, sobre el ambiente, sobre el proceso de cultivo, para alimentar sus sistemas de algoritmos y luego decirles a los agricultores qué tienen que hacer para mejorar su productividad y si va a haber sequía y si no etc. Veo eso como una especie de expropiación del conocimiento campesino, porque ahora en lugar de ser algo que se comparte en la comunidad va a ser algo que se entrega gratis a Monsanto a cambio de un servicio que ellos dan, pero el poder se queda en Monsanto, que ya está haciendo alianzas con empresas digitales para desarrollar empresas del clima, como con el mismo Google.



Vamos a ir viendo como esas grandes empresas, que las asociamos con internet están en lo militar, en la agricultura, en el comercio; es un proyecto hegemónico de gran escala y como son transnacionales hay muy poco que se puede hacer para controlarlas, porque internet no tiene un sistema de gobernanza mundial, ésta es hegemónizada por Estados Unidos, con un sistema que en inglés se llama “multi stakeholders” que podría ser multisectorial, que suena bonito, pero no implica sólo a los gobiernos que es lo multilateral, sino también a la sociedad civil y empresa privada; pero quien tiene la voz cantante ahí es la empresa privada y la sociedad civil tiene muy poca.

En el fondo es una captación de un espacio de Naciones Unidas por estas grandes empresas que tienen intereses de por medio, como se puede adoptar políticas para defender el interés público si van en contra de los intereses de estas empresas, así que es una situación compleja, en América Latina vienen por esa vía las nuevas dependencias, eso es peligroso y creo que no estamos viendo la importancia de desarrollar una soberanía tecnológica al menos en algunas áreas clave, que sería mucho más fácil hacerlo en el marco de los procesos de integración regional, porque a más capacidad el costo para cada uno y la posibilidad para cada uno sería mucho más factible.

**SC.-** *Es decir que el internet o la inteligencia artificial sería una estrategia o una herramienta para preservar el sistema capitalista.*

**SB.-** No es que la inteligencia artificial es eso, sino que se está adecuando para eso, podría ser otra cosa, como digo la tecnología no es ni buena ni mala ni neutra; justamente por eso nuestra propuesta es muy ambiciosa, porque es recuperar un internet ciudadano, recuperar un espacio, hasta podríamos decir un internet contra hegemónico, o sea un internet y una inteligencia artificial donde hay control democrático, donde la ciudadanía tiene espacios de decisión, pero es un proyecto de muy largo plazo y complejo en este contexto.

**SC.-** *¿Es posible construir un internet ciudadano, un internet contra hegemónico por lo menos en esta región del mundo?*

**SB.-** De hecho, ya hay muchas iniciativas en este sentido y siempre las han habido desde los inicios del internet, como el software libre, plataformas participativas, pero está disperso y es minoritario, ha habido siempre una contradicción entre un internet volcado hacia los comunes, la democracia, la participación ciudadana contra el proyecto de un internet corporativo,

concentrador de poder monopólico que en el último tiempo ha estado ganando más espacio.

La propuesta de hacer un foro social de internet que viene de hace unos dos años, un primer foro en India quizás el próximo año, es abrir el debate sobre eso, involucrar un montón de sectores campesinos, trabajadores, mujeres, sector cultural, software libre, los hackers, etc., para comenzar a pensar colectivamente como reconstruir ese internet ciudadano y como entrar en la pelea; a nivel regional justamente estamos organizando un encuentro en Quito a fines de septiembre para avanzar en ese debate, ahí ya hay un espacio de intercambio en línea y en ese encuentro queremos ir pensando una agenda regional en el marco del proceso mundial para ir pensando cómo vamos reconstruyendo ese espacio ciudadano en internet.

**SC.-** *¿Cómo se manifestaría ese internet ciudadano, con una apertura a las colectividades, a las sociedades a todos los sectores sociales y que la población se empodere del manejo del internet?*

**SB.-** Son múltiples pero para dar unos ejemplos: ahora está invadiendo UBER en el transporte privado, en todos los países a veces legalmente y a veces ilegalmente; pero lo que hubo antes de UBER son plataformas creadas por ciudadanos para compartir autos, a veces pagado otras no, ese tipo de plataformas fueron los que UBER fue acaparando y de pronto sólo existe UBER; una cosa es un servicio compartido entre ciudadanos y otra cosa es gente que trabaja para una empresa y que no son reconocidos como trabajadores con ningún derecho, así es UBER, porque ellos dicen que no son empleadores, son una plataforma, pero si tienen a gente trabajando para ellos a tiempo completo, deberían reconocer derechos laborales.

Respecto a las comunicaciones interpersonales, hoy están pasando en gran medida por una plataforma privada que nos impone condiciones, que nos dice cuales de nuestros amigos ven o no ven nuestros contenidos, no tenemos ningún control sobre eso, ya han existido plataformas que son controladas por los usuarios y eso es lo que se ha vaciado porque la gente prefiere estar donde están la mayoría de sus amigos entonces las iniciativas ciudadanas funcionan en chiquito pero luego no pueden crecer.

Si hubiese una inversión en tecnología desde los gobiernos para crear espacios ciudadanos, pero que no estén sólo bajo control gubernamental sino que facilite a los usuarios el acceder al mismo y que tengan control, se podría hacer algo más grande. Claro hay muchos as-

pectos que toca ver, la cuestión de a quién pertenecen los datos, hay países en los que los gobiernos están poniendo las plataformas de datos para que no sea todo simplemente entregado gratis, pero hay una sensibilidad ciudadana que no siempre quieren entregar todos sus datos al gobierno, entonces ¿cómo se maneja eso? Eso necesita un debate a fondo para buscar soluciones en las que la gente pueda tener confianza al entregar sus datos y saber cómo se los está utilizando.

**SC.-** *¿Se ha hecho algún estudio sobre el uso político del Facebook y sus niveles de incidencia en las sociedades y en los Estados?*

**SB.-** Tengo entendido que se están haciendo algunos estudios, tengo un par de indicios de gente que está estudiando, no sé si Facebook en específico, pero si sobre cómo se explotaron las redes sociales en la campaña electoral de Trump en los Estados Unidos y justo ahora con la reciente elección de las primarias en Argentina, están viendo cosas muy parecidas y básicamente con mucha preocupación porque es un peligro para la democracia.

90

Lo que se hizo en la campaña de Trump es contratar empresas que trabajan datos mediante algoritmos para dirigir la publicidad que le interesa a las personas y están usando esa misma tecnología para extrapolar lo que piensa tal persona sobre tal tema y no es que les preguntan, simplemente por lo que leen, por las búsquedas que hacen, los temas que les interesan. Por ejemplo, yo sé que en la campaña de Trump tenían un rango de uno a cinco sobre temas como el de homosexualidad, el militar, el seguro de salud, cualquier tema, te ponían un rango de uno a cinco para ver tu probabilidad de ver ese tema y con esos algoritmos enviaban a cada persona una publicidad dirigida a su interés, es un sistema publicitario muy manipulador. Si nos sometemos a la democracia con ese tipo de manipulación ¿qué pasaría con la democracia? Ahí estamos viendo los resultados en las elecciones de Estados Unidos, son temas que son urgentes de investigar y es una de las cosas que yo propuse, porque muy poca gente los está mirando en América Latina. La inteligencia artificial ya debe ser transversal a todas las investigaciones que estamos haciendo porque está entrando en todo, hay que comenzar a mirar esos aspectos en la política, en la academia, en la educación, etc.

**SC.-** *¿Será posible regular jurídicamente las redes sociales?*

**SB.-** Es complejo, porque primero tiene que ver con la libertad de expresión, segundo son plataformas que

no son nacionales, hay cosas que se pueden legislar; Europa tiene una de las legislaciones más avanzadas pero aún ahí, recién hicieron un juicio contra Google por un aspecto, les demoró 5 años lograr una condena que todavía está siendo apelada por Google; o sea, es muy complejo, porque se mueve tan rápido que la legislación no se mantiene a la altura pero tampoco hay que abdicar y decir no se puede, creo que no tiene que ser una legislación impuesta por un gobierno, sino un amplio debate social para saber qué, cómo y qué es posible legislar.

**SC.-** *¿Por naciones, por Estados, por región en Latinoamérica?*

**SB.-** Yo creo que sería un tema muy importante para debatir en espacios como la UNASUR o la CELAC.

UNASUR tuvo dos acuerdos, justo después de las revelaciones de Snowden, uno fue el establecimiento del anillo óptico para la interconectividad Sudamericana, porque el 80 a 90% de las comunicaciones entre países latinoamericanos e incluso a veces al interior de los mismos países pasan por Estados Unidos, que no tiene sentido ni en costo, ni en seguridad. La idea del anillo óptico era que al menos las comunicaciones regionales pasen dentro de la región y se había fijado un plazo de 2 o 3 años, para que se implemente, hasta ahora no ha comenzado, hay negociaciones en curso pero no desbloquean.

Y el otro era una política común de ciber defensa y ciber seguridad que algo se avanzó en el Consejo de Defensa Sudamericana, pero creo que no ha llegado a concretarse, creo que eso fue lo único. Podría haber cosas muy importantes, por ejemplo todo el conocimiento sobre América Latina está almacenado en el exterior, necesitamos varias bases de datos regionales, cosas así que no serían tan complicadas de implementar pero no ha habido voluntad política.

**SC.-** *¿Será posible soñar con el internet ciudadano como una respuesta al sistema capitalista, construir esa soberanía tecnológica?*

**SB.-** En este momento es una cuestión de resistencia, de ir creando y manteniendo espacios autónomos en lo que es posible y creo que debe ser una prioridad de los gobiernos antiimperialistas o al menos apoyar esas iniciativas, creo que también deben haber políticas de los países de América Latina, cualquiera sea su tendencia, para tener un mínimo de soberanía tecnológica, o sea no puede ser que sistemas críticos, como lo que es el militar o el sistema eléctrico, cosas

así, estén totalmente vulnerables, eso me parece un error tremendo.

Luego tenemos que pensar colectivamente estrategias para confrontar ese poder hegemónico en los espacios globales, en los espacios de gobernanza de internet que como dije son muy maniatados pero algo se puede hacer y pensar, por ejemplo en un tratado mundial de ciber paz, que es una propuesta que ya existe pero que no ha avanzado, hay espacios donde se puede intervenir por ejemplo en NNUU en el Consejo de Derechos Humanos, donde ya se está discutiendo el tratado sobre empresas transnacionales y DDHH. Ese tratado no había contemplado hasta ahora lo específico de internet y las empresas digitales, estamos llevando propuestas para que el tratado contemple que las empresas digitales también tienen que respetar los derechos humanos. Hay un montón de espacios donde se puede hacer algo pero con voluntad política y decisión.

*SC.- Finalmente, uno de los principales usuarios es el joven ¿Qué deben saber del internet, de las redes sociales, del Facebook, cuáles serían los consejos para la población juvenil en el mundo y en la región?*

*SB.-* Justamente creo que se debe sensibilizar sobre este tema y es uno de los grandes retos de ahora, deben tomar conciencia de que Facebook es un espacio que no es suyo, donde tú puedes estar porque hay una masa

de gente pero nunca entregar ahí cosas importantes, sea porque son muy personales, sea porque son personas activas en la política, hacer tus interacciones en Facebook es el peor lugar para hacerlo. Creo que hay que tener muy claro que Facebook es como lo que haces en la calle en público y punto, aunque sea en tu espacio privado, porque no hay nada privado en internet.

Buscar generar iniciativas, aunque sean chiquitas, de apropiación tecnológica y los jóvenes son buenos en eso y ya existen muchas cosas de ese tipo y creo que esa es otra de las cosas en que la juventud puede tomar el liderazgo porque los viejos ya no somos buenos para esas cosas, pero ellos si tienen el chip en la cabeza, pero que se den cuenta como se les puede manipular con esas grandes plataformas y quizás una última cosa, creo que hay que estudiar mucho el impacto en la educación y en el aprendizaje de internet que tiene cosas muy buenas y cosas muy malas.

Hay estudios que están avanzando sobre eso y creo que hay que tomar conciencia de que la manera en la que se está usando internet para el estudio, 1) te coloniza porque es un conocimiento que viene de afuera y que te imponen fuentes de afuera y 2) te quita a veces la capacidad de reflexión, porque es tan rápido que uno deja de reflexionar sobre las cosas, simplemente absorbe y absorbe información y pasa a algo nuevo y eso puede ser grave en el proceso de aprendizaje.



# Estado plurinacional y autodeterminación indígena

Sofía Cordero Ponce

92

Ecuador y Bolivia se reconocen como Estados plurinacionales y lo ratifican en sus nuevas constituciones aprobadas en referéndum a partir del año 2008 y 2009 respectivamente. Las Asambleas Constituyentes de Bolivia y Ecuador<sup>1</sup> fueron resultado de procesos de agitación social en donde se plasmaron las demandas por Estado Plurinacional construidas durante décadas por los pueblos indígenas de ambos países. El Estado Plurinacional para los pueblos indígenas en Ecuador y Bolivia se asienta sobre la base del reconocimiento de las *nacionalidades y pueblos indígenas* y las *naciones y pueblos indígena originario campesinos*<sup>2</sup> respectivamente, lo que implica la aceptación de una serie de derechos colectivos a través de los cuales estos sujetos pueden ejercer su derecho a la autodeterminación mediante la construcción de *autonomías indígenas*.

Estas experiencias permiten reflexionar de otra manera las nociones de Estado, nación y autodeterminación. Para evaluar sus aportes en el debate y en los desafíos de diseño institucional abordamos cuatro aspectos: **1)** la crisis del nacionalismo tradicional expresado en la figura del Estado nación como modelo

homogéneo y las críticas desde el multinacionalismo y, sobre todo, del nacionalismo indígena que parten de reconocer la diversidad étnica y cultural de la sociedad, **2)** las nuevas ideas de Estado nación y autodeterminación sobre las que es posible pensar el Estado Plurinacional a partir de los casos de Ecuador y Bolivia, en un ejercicio de doble vía en donde la lógica y conceptos del multinacionalismo y el nacionalismo indígena permiten pensar los procesos de autodeterminación como autogobierno y autonomía indígena, **3)** el proceso de construcción de autonomías indígenas en Bolivia y Ecuador evaluando su carácter político, performativo, experimental y democrático. A partir de estos elementos **4)** se discuten los aportes para el debate sobre las nociones de Estado, nación y autodeterminación y las novedades institucionales que surgen de las autonomías indígenas.

Ecuador y Bolivia han pasado a formar parte de aquellos países que reconocen la diversidad de sus sociedades y desafían así a la ficción del Estado nación que se asienta en una relación unívoca entre una nación y un Estado, en donde la nación única y homogénea ejerce su derecho de autodeterminación en un territorio delimitado que coincide con las fronteras estatales. En este trabajo se evidencia cómo a partir de los casos de Ecuador y Bolivia se puede discutir y enriquecer los debates presentes en la teoría política respecto a los desafíos que tienen las sociedades heterogéneas de construir esquemas institucionales que permitan la convivencia pacífica de varias “naciones” dentro de un mismo Estado.

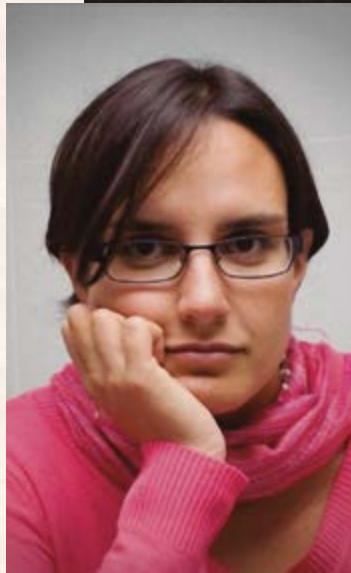
1. En ambos países se dieron procesos constituyentes como respuesta a demandas y movilizaciones de los movimientos indígenas y campesinos.

2. En los textos constitucionales se utilizan esos términos (*nacionalidades y naciones y pueblos indígena originario campesinos*) para referirse a los pueblos indígenas y el término convencional de naciones.

## *Nacionalismo, multinacionalismo y nacionalismo indígena*

Ciertos autores como Ernest Gellner (2008) y Elie Kedourie (2000) se plantearon las limitaciones del nacionalismo para pensar en posibilidades de convivencia pacífica entre múltiples naciones dentro de las fronteras de un mismo Estado. Ambos autores comprenden al nacionalismo como una doctrina o ideología política cuya aplicación histórica permitió la construcción de naciones basadas en el exterminio o asimilación de otras naciones y culturas rechazando su carácter de sociedades diversas. Sin embargo, estos autores no dieron el salto hacia la formulación de posibilidades teóricas e institucionales que viabilicen la convivencia pacífica en sociedades heterogéneas étnica y culturalmente.

El multinacionalismo como corriente teórica surge a partir de las críticas al nacionalismo pero también de experiencias de países que se han visto ante el reto de construir esquemas institucionales que permitan la convivencia pacífica de sus sociedades heterogéneas. Canadá, Bélgica, Nueva Zelanda, Australia, y países que han vivido procesos de descolonización durante el siglo XX como los de la ex URSS, África y la India son los que han aportado a una serie de reflexiones que desde el multinacionalismo cuestionan la lógica nacionalista que supone la coincidencia obligatoria entre una nación y un Estado (Máiz y Safran 2002; Requejo 2001; Keating 2001). El multinacionalismo brin-



### *Sofía Cordero Ponce*

Doctorado en Ciencias Sociales con mención en Estudios Políticos. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) Sede Ecuador.

Título de la tesis: "Estado plurinacional y autodeterminación en Bolivia y Ecuador: experiencias de construcción de autogobierno indígena".

Maestría en Ciencias Sociales con mención en Ciencia Política. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) Sede Ecuador.

Título de la tesis: "MAS y Pachakutik: la lucha por la inclusión política en Ecuador y Bolivia".

Licenciatura en Artes Liberales. Universidad San Francisco de Quito. Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades.

da las herramientas teóricas necesarias para replantear las ideas de Estado, nación y autodeterminación a partir de una lógica multinacional. Para que esa nueva lógica sea posible, el multinacionalismo plantea entender de otra manera las nociones de Estado, nación y autodeterminación, para que se pueda construir el nuevo entramado teórico del Estado multinacional.

Bajo la misma lógica del multinacionalismo surge el nacionalismo indígena como corriente teórica que toma en cuenta la especificidad de las experiencias de pueblos indígenas que han sufrido procesos de colonización y plantean sus reivindicaciones a partir de dos elementos fundamentales: la continuidad histórica y la experiencia colonial (Buchanan 2004; Keal 2003; Poole 2004; Murphy 2004; Máiz y Safran 2002; Máiz 2007). El nacionalismo indígena constituye la herramienta adecuada para explicar los procesos de cuestionamiento al Estado nación a partir de las reivindicaciones de los pueblos indígenas latinoamericanos por un Estado Plurinacional<sup>3</sup>.

A continuación se plantean las nuevas ideas de Estado nación y autodeterminación sobre las que es posible pensar el Estado plurinacional y analizar los casos de Ecuador y Bolivia para un ejercicio de doble vía en donde la lógica y conceptos del multinacionalismo y el nacionalismo indígena permiten pensar los procesos mencionados, pero estos también dan pautas para enriquecer la propuesta teórica a partir de las experiencias.

### *Estado, nación y autodeterminación en el multinacionalismo y el nacionalismo indígena*

En este acápite se presentan los debates en torno a las nociones de Estado, nación y autodeterminación a partir de cuestionamientos a las definiciones convencionales.

#### *Otra idea de Estado*

La ficción del Estado nación se basa en el argumento de que una nación única es titular de la soberanía y ejerce su derecho de autodeterminación en el terri-

torio que ocupa, dándose y legitimando un gobierno propio. En esta lógica los conceptos de nación, autodeterminación y Estado se entrelazan para dar vida al Estado-nación. Sin embargo, la aceptación de la existencia de varias naciones, pueblos o nacionalidades dentro de un mismo Estado exige discutir la ficción del Estado-nación, la construcción teórica que lo solventa y los canales institucionales y estatales que son resultado de la lógica nacionalista.

El multinacionalismo cuestiona la noción de Estado nación en toda su complejidad, como entramado conceptual y como aparato que regula el orden en la comunidad política. El multinacionalismo tiene alcances e implicaciones que replantean las formas y capacidades del Estado nación que obedece según Ernest Gellner al período de la era industrial y el desarrollo del capitalismo. Resultan interesantes los desafíos que el Estado multinacional plantea a una supuesta "realidad ineludible" que corresponde a un período histórico y que llegó a nuestros países a través de la colonización. El Estado multinacional no se construye como la expresión política de la cultura de la sociedad industrial, construida en base a las premisas de la homogeneización y asimilación cultural.

Lo anterior nos remite a una de las bases fundamentales del Estado multinacional que es el cuestionamiento a la relación unívoca supuesta por el nacionalismo entre Estado y cultura. Así los autores del multinacionalismo han problematizado esa relación reconociendo la necesidad de replantear el Estado nación en tanto "entidad monocultural y uninacional que dio paso al centralismo político" (Requejo 2001, 8).

El Estado multinacional en ese sentido surge de un profundo debate entre el liberalismo político y el pluralismo cultural y del reconocimiento de los límites del liberalismo para comprender la diversidad cultural. Requejo propone revisar los derechos universales planteados por el liberalismo y su capacidad de abarcar derechos culturales. Afirma que, para poder pensar el Estado multinacional, la democracia liberal no puede basarse solo en concepciones abstractas que descalifican cualquier forma de particularismo cultural, sino que es necesaria una "[...] revisión que refuerza una mayor negociación normativa y reconocimiento entre diferentes tradiciones culturales" (Requejo 2001, 112). Con esto, el autor quiere romper la brecha entre los valores universales del liberalismo y los componentes culturales de la identidad.

El Estado multinacional se constituye como el garante de la negociación normativa y reconocimiento entre

3. Durante el texto nos referiremos al Estado plurinacional cuando se trata de la demanda de los pueblos indígenas latinoamericanos y del enfoque del nacionalismo indígena, y al Estado multinacional cuando se trata de la propuesta teórica e institucional del enfoque del multinacionalismo.



ПУСТЬ ВСЕГДА БУДЕТ НЕБО! ПУСТЬ ВСЕГДА  
БУДЕТ СОЛНЦЕ!



ПУСТЬ ВСЕГДА  
БУДЕТ МАМА!



ПУСТЬ  
ВСЕГДА  
БУДУ  
Я!



diferentes tradiciones culturales, así como de la re-negociación de los términos para la acomodación de la diversidad a partir de repensar la distribución del poder, y en último término de la soberanía (Keating 2001, 47).

## *Otra idea de nación*

El multinacionalismo y el nacionalismo indígena replantean la idea de nación para dejar de considerarla un hecho social objetivo e independiente de las artificiales fronteras del Estado y de la eventual conciencia nacional de sus integrantes, una comunidad que comparte una misma etnicidad diferenciada frente a otras, articulada a partir de elementos diacríticos como raza, lengua, cultura, tradiciones, territorio, mitos y símbolos. (Máiz y Safran 2002, 71). Se trata de abandonar la idea de nación como un cuerpo colectivo homogéneo que presenta evidencias indiscutibles para distinguir un “nosotros” y un “ellos”. Las naciones en la lógica multinacional son procesos abiertos, inacabados, que pueden replantearse a lo largo del tiempo y que se construyen en la interacción entre las distintas identidades y comunidades pero también en las relaciones con las instituciones del Estado (Máiz y Safran 2002).

## *Otra idea de autodeterminación*

La autodeterminación en el multinacionalismo deja de tener como horizonte la estatalidad y por tanto, la secesión. La autodeterminación en la lógica multinacional implica el derecho de los pueblos para definir su forma de vida y configuración cultural, social y política (Máiz 2007; Keating 2003; Buchanan 2004; Requejo 2001). La autodeterminación así entendida supone límites y compromisos para su ejercicio que se traducen en consideraciones jurídicas y políticas que regulan la diversidad interna de la comunidad política (Máiz 2007). La autodeterminación también se refiere a la articulación política de las demandas de autogobierno de las distintas naciones, lo que exige que la posición de las distintas naciones en el orden institucional sea negociada (Keating 2001, 43).

## *Estado, nación y autodeterminación indígena*

El nacionalismo indígena asume todos los preceptos que componen las nuevas ideas de Estado, nación y autodeterminación hasta aquí presentados. Sin embargo, se inscribe en un campo de elaboraciones conceptuales que surgen de las experiencias de los pueblos indígenas colonizados en distintos contextos

nacionales. El nacionalismo indígena va más allá de la discusión conceptual sobre los alcances de la soberanía y los criterios diferenciadores de las naciones para tomar en cuenta la continuidad histórica y la experiencia colonial como elementos fundamentales para definir el nuevo entramado que compone el Estado Plurinacional. Cabe aclarar que aquí nos referiremos al Estado Plurinacional y no multinacional, por ser aquel que surge de las demandas de los pueblos indígenas latinoamericanos y en particular, de Bolivia y Ecuador.

La idea de autodeterminación como autonomía indígena se refiere a la articulación de las demandas de autogobierno de los pueblos, naciones o nacionalidades indígenas reconocidos por el Estado Plurinacional. La autodeterminación adquiere un sentido reivindicativo que parte de la experiencia colonial de los pueblos indígenas en donde fueron despojados no sólo de sus territorios y medios de sobrevivencia material, sino de su derecho a existir como comunidades con cultura, formas de convivencia e historicidad propias. Por tanto se vuelve fundamental también la noción de continuidad histórica, porque sólo a través de la recuperación de las historias particulares de estas comunidades pueden ellas mismas plantear reivindicaciones respecto a su derecho a la autodeterminación con implicaciones culturales, políticas y territoriales.

La articulación política de las demandas de autodeterminación de los pueblos, naciones y nacionalidades indígenas y la negociación de su posición en el orden institucional implica el reconocimiento de sus demandas por autogobiernos territoriales, y por tanto, el reconocimiento de esquemas institucionales que contemplen la posibilidad de *autonomías indígenas*.

La idea de nación en el nacionalismo indígena también está atravesada por los elementos de la continuidad histórica y la experiencia colonial porque surgen de procesos críticos con la idea de nación mestiza que los ha sometido a la asimilación cultural desde la conquista española. La idea de nación propia del nacionalismo indígena plantea el desafío de revertir las relaciones de dominación heredadas desde entonces (Keal 2003; Buchanan 2004; Poole 2004; Murphy 2004).

Con las nociones de naciones, pueblos y nacionalidades indígenas y de autonomía indígena, el Estado Plurinacional se constituye como aquel que es capaz de construir esquemas institucionales que satisfacen las necesidades y demandas tanto de los pueblos indígenas como de la comunidad mestiza, ya que se atraviesan, se sobreponen y conviven en su territorio. La au-



todeterminación se expresa en la autonomía indígena como un derecho colectivo que ejerce los pueblos indígenas en sus territorios ancestrales sin cuestionar la soberanía del Estado pero modificando las relaciones entre las instituciones estatales y las comunidades lo que implica una ruptura de la herencia colonial.

A continuación se exponen cuatro criterios de análisis derivados de la *teoría política de la autonomía* de Máiz<sup>4</sup> con el objetivo de utilizarlos como herramientas metodológicas para la “evaluación” de experiencias empíricas de autogobierno con base territorial, como son las autonomías indígenas en Bolivia y Ecuador.

### ***Autonomías indígenas: carácter político, experimental, performativo y democrático***

El multinacionalismo y el nacionalismo indígena en su replanteamiento de una serie de ideas a partir de experiencias de pueblos que plantean sus reivindicaciones alrededor del mundo, permiten mantener activa una constante ida y venida y retroalimentación entre la teoría y la experiencia. Es por eso que aquí se exponen esos cuatro criterios de evaluación como herramientas metodológicas que hacen posible esa tarea.

El primer criterio de evaluación permite considerar los elementos que hacen posible la manifestación del *carácter político* de las autonomías indígenas. Este carácter se refiere a la capacidad de las autonomías de constituirse como espacios de autogobierno y no solo de autoadministración. La diferencia entre el autogobierno y la simple administración radica en la existencia de actores cuyas trayectorias históricas han llevado a plantear demandas y propuestas propias para la construcción del autogobierno. Los actores que asumen la tarea de construir autogobierno indígena despliegan una serie de relaciones, intereses, identidades y lógicas de organización que se distinguen de las de los actores que intervienen en nivel nacional de gobierno (Máiz 2007, 33).

4. Ramón Máiz (2007) plantea algunos elementos claves sobre la posibilidad de acomodar el autogobierno de pueblos y naciones diversas dentro de un mismo Estado. Propone una *teoría política de la autonomía* que supera visiones autonomistas “insolidarias” -como cataloga a las experiencias de Cataluña y Euskadi en España, y Guayaquil, Santa Cruz y Maracaibo en América Latina-, que, según el autor, mantienen una lógica secesionista. Máiz elabora una propuesta inicial de una *teoría política de la autonomía* en base a once tesis, vinculadas entre sí, que se refieren a distintos aspectos normativos, con el objetivo de alimentar el debate sobre las experiencias de autonomía en países de América Latina y en España específicamente.

El segundo criterio de evaluación se refiere al *carácter experimental de las autonomías*. La capacidad de experimentar nuevas formas de autogobierno están dadas según este criterio, a partir de los pactos que dan origen a los esquemas institucionales y de la capacidad de las autonomías para innovarse y acomodarse a las demandas de los pueblos indígenas.

El tercer criterio de evaluación se refiere al *carácter performativo* de las autonomías. Este contempla una relación de “doble vía” entre las instituciones de las autonomías y los pueblos indígenas. Las instituciones reflejan los intereses, demandas y reivindicaciones de los pueblos indígenas, pero también tienen la capacidad de moldear sus identidades y tradiciones.

El cuarto y último criterio se refiere al *carácter democrático* de las autonomías. Las autonomías indígenas plantean nuevos esquemas para la toma de decisiones y la resolución de conflictos que muestran que la democracia liberal se combina con otras modalidades de participación y representación de los pueblos indígenas que provienen de sus usos y costumbres que se conoce como democracia comunitaria.

### ***Bolivia: autonomía indígena y Estado plurinacional***

En el caso boliviano utilizamos como ejemplo dos municipios con población mayoritaria originaria y campesina (Jesús de Machaca y Charazani) que ingresaron al proceso de autonomía indígena. Su trayectoria de lucha es anterior a la instauración del Estado plurinacional y la riqueza de estos casos nos permite analizar su carácter experimental, performativo, político y democrático, a pesar de que no han culminado su consolidación como autonomías.

*Carácter experimental.* La evaluación del carácter experimental de las autonomías implica mirar los pactos que se establecen entre los actores y les dan origen. En este caso los pactos se dieron entre el Estado y los pueblos indígenas a través de los debates en la Asamblea Constituyente que dieron como resultado una nueva Constitución que fue aprobada en 2009 vía referéndum. Para evaluar en qué medida la nueva Constitución canalizó las demandas de los pueblos indígenas tomamos tres ejes que obedecen a la discusión teórica elaborada hasta aquí: el Estado plurinacional, la nación y la autodeterminación. Respecto a las nociones de Estado plurinacional y nación, la nueva Constitución incluye las demandas de los pueblos indígenas, al dejar de lado la noción de Estado nación y men-

cionar un concepto de nación que está integrado en sí mismo al sujeto colectivo: Naciones y Pueblos Indígena Originario Campesinos. Respecto a la autodeterminación, la nueva Constitución no incluyó la demanda de los pueblos indígenas de manera total porque reconoce el derecho a la libre determinación de los pueblos indígenas, pero deja de lado la demanda de reconstitución territorial e identitaria. Para los pueblos indígenas la forma de ejercer una real autodeterminación es reconstituyendo los territorios antes habitados por ellos y sus antepasados, y reincorporando usos y costumbres en la práctica política. Sin embargo, en la nueva Constitución el reconocimiento de la libredeterminación se plantea solo en tanto no se altere la actual división territorial del país.

Las autonomías indígenas en Bolivia son procesos que van mucho más allá de su reconocimiento en la Constitución del Estado Plurinacional. Esto se hizo evidente cuando fue necesario mirar al pasado para comprender a sus actores, su capacidad de adaptarse a las demandas de los pueblos indígenas y las formas de democracia comunitaria que se despliegan y que se renuevan constantemente.

El carácter experimental de las autonomías en Bolivia puede analizarse en la historia larga, sin embargo fue necesario tomar un punto de referencia para comprender los alcances y limitaciones del nuevo contexto político y normativo del Estado Plurinacional. Durante el gobierno de Gonzalo Sánchez de Losada (1993-1997) se emprendió el proyecto más ambicioso desde el retorno a la democracia por establecer un modelo de descentralización planificado “desde arriba” a través de la Ley de Participación Popular (LPP)<sup>5</sup> de 1994. El esquema de municipalización fortaleció liderazgos locales campesinos e indígenas que entraron a la competencia electoral ya sea con sus propias organizaciones o a través de partidos y movimientos políticos como el Movimiento al Socialismo (MAS). A partir de entonces inició un proceso de convivencia entre las instituciones municipales y las tradiciones de las organizaciones originarias con sus usos y costumbres. La hibridación de formas comunitarias y occidentales de hacer política se fortaleció desde 1996 con el reconocimiento de las Tierras Comunitarias de Origen mediante una ley agraria (INRA) que permi-

tió el fortalecimiento de la organización comunitaria que está muy vinculada a la tenencia colectiva de la tierra. Estas dos leyes han sido reconocidas como el avance más significativo de la historia hacia la descentralización y como el “embrión” de las autonomías indígenas.

La convivencia de las instituciones municipales con los usos y costumbres generó escenarios locales con una alta capacidad de experimentación porque las demandas de los pueblos indígenas se canalizaron hacia complejos sistemas de toma de decisiones donde las relaciones algunas veces eran fluidas y otras veces conflictivas.

Así ocurrió en el caso de Jesús de Machaca desde la década del noventa cuando las autoridades originarias buscaron las maneras de ser un municipio autónomo. Aprovechando los instrumentos legales lograron primero ser reconocidos como distrito indígena y, con ese estatus, los concejales que lo representaban en el espacio municipal plantearon sus demandas como autoridades originarias frente a otros concejales de carácter más urbano. Más adelante, Jesús de Machaca fue reconocido como municipio autónomo y se consolidó como uno de los casos emblemáticos por combinar la forma distrital urbana de dividir el territorio y la forma tradicional de los ayllus, que divide el territorio en dos parcialidades, una arriba y otra abajo. El sistema de elección de autoridades por distritos se adaptó al sistema rotativo de elección de autoridades conocido como *muyu* o por trayectoria como *thaki*.

El caso de Charazani tiene una trayectoria distinta que desde los noventa va dibujando un escenario complejo que determina su carácter experimental. Su lucha no fue tanto por el reconocimiento como municipio, sino por el reconocimiento de la identidad Kallawayá y por la convivencia de una diversidad de identidades asentadas en diversos pisos ecológicos. De sus 9.161 habitantes, el 96,62% se autoidentificó como pueblo indígena en el año 2001, el 82,10% como quechua y el resto como aymara. Por sobre las dos identidades predominantes en las tierras altas de Bolivia (aymara y quechua) se sobrepone la identidad del pueblo kallawayá. A partir del año 2000 los kallawayas del municipio lucharon por el reconocimiento como pueblo y en el año 2003 la UNESCO los declaró patrimonio oral intangible de la humanidad por su tradición de medicina tradicional ancestral. La identidad de la nación kallawayá se fortaleció a partir de los debates y el clima generado en la Asamblea Constituyente y desde entonces juega un papel fundamental en el proceso de construcción de la autono-

5. La Ley de Participación Popular estableció que todas las secciones de provincia sean reconocidas como municipios con gobiernos autónomos, definió sus ingresos por cantidad de habitantes, estableció la participación de juntas de vecinos, sindicatos agrarios y comunidades indígenas en la gestión del desarrollo local. A partir de entonces se incrementó de manera notable la participación de campesinos e indígenas como autoridades (alcaldes) y legisladores (concejales) en el ámbito local.

mía en Charazani porque es el eje de la reconstitución de usos y costumbres en el municipio.

La complejidad identitaria de Charazani está atravesada por factores territoriales que generan además distintas formas de organización política. El municipio se divide en tres regiones: el trópico, que se caracteriza por el cultivo de la hoja de coca y sus pobladores se organizan en la Federación Originaria Yungas Carijana Agroecológica (FOYCAE). Esta se fortaleció en la década del noventa a partir del ascenso del MAS, cuyo núcleo organizativo reside en las federaciones de cultivadores de hoja de coca del Chapare. La región de los valles se caracteriza por el cultivo de productos como maíz, arveja, frejol, y sus pobladores se organizan desde principios de los años ochenta en la Federación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de La Paz-Tupaj Katari (FSUTCLP-TK), filial departamental de la CSUTCB de nivel nacional. En la región altiplánica se encuentra una mayoría de población aymara que se dedica al cultivo de papa y la crianza de llamas y se organizan desde 1999 en el Consejo de Ayllus y Marcas del Qollasuyo (CONAMAQ) que como se vio antes, articula a comunidades, ayllus y marcas que preservan su organización tradicional. Esta es la complejidad identitaria y organizativa que se consolidó en las décadas previas al proceso de transición a la autonomía y que sin duda determina el carácter experimental de la autonomía indígena en Charazani.

Desde 2009, con la nueva CPE en vigencia, se inició el proceso de conversión de municipio a autonomía indígena mediante referendo. De quince municipios, 14 aprobaron esa transición. Sin embargo, debido al carácter fluido y conflictivo que mencionamos, ni en Jesús de Machaca ni en Charazani hubo acuerdos para aprobar sus estatutos y no se avanzó en la consolidación de sus autonomías. Hasta la fecha, y recién desde este año, se han conformado autogobiernos en tres autonomías indígenas pero están en proceso más de una docena. El caso más importante es Charagua, el municipio más grande de Bolivia. En unos casos se plantea una convivencia entre las formas occidentales y originarias, en otros predomina el retorno a los usos y costumbres y el abandono de las formas de gestión municipales.

*Carácter político.* Para evaluar el carácter político de las autonomías también es necesario regresar a la década del noventa, porque las experiencias de convivencia de las autoridades originarias y las municipales generaron sistemas de actores locales propios. Las autoridades originarias tuvieron acceso a las instancias municipales y las cuestionaron desde dentro. La Mar-

ca de Comunidades Originarias de Jesús de Machaca (MACOJMA) se consolidó como organización propia de los ayllus de Jesús de Machaca y desafió a los partidos políticos “occidentales” en el terreno electoral. En Charazani la experiencia fue distinta, porque en lugar de que las organizaciones locales propias se consoliden como vías para la participación electoral, estas se sumaron al MAS por las oportunidades de acceso a la competencia electoral abiertas por ese partido. La FSUTCLP-TK creada en los ochenta, FOYCAE creada en los noventa y CONAMAQ<sup>6</sup> creada en 1999 se articularon al MAS incluyendo en sus listas a sus autoridades originarias.

En Jesús de Machaca se consolidó un sistema de actores desde los años noventa que fue capaz de llevar adelante un proceso exitoso hacia la conversión a la autonomía indígena al menos en su primera fase. En Charazani, en cambio, el proceso hacia la autonomía indígena se inició recién en 2006 cuando el MAS entró a ocupar cargos en el municipio con alcalde y tres concejales. Se puede diferenciar dos procesos: en el caso de Jesús de Machaca, el MAS estuvo involucrado pero sólo fue el vehículo para que las autoridades originarias lleven adelante el proceso a la autonomía madurado durante años de la mano de MACOJMA y la organización de los ayllus; en el caso de Charazani, el MAS lideró el proceso hacia la conversión del municipio en autonomía.

El criterio de evaluación del carácter político de las autonomías tiene la virtud de permitir mirarlas como procesos en constante cambio. El ejemplo de Jesús de Machaca mostró que hasta el año 2010, en la primera fase del proceso hacia la autonomía, tanto MACOJMA como el MAS apoyaron el proceso y que, a partir de ese año, el MAS se convirtió en el principal obstáculo y boicoteó el proceso desde el espacio municipal a través de autoridades electas que buscaban mantener sus cargos en lugar de promover la transición a la autonomía. Un obstáculo que se mantiene hasta el presente.

6. Estas tres organizaciones corresponden a las distintas regiones que forman parte del municipio de Charazani. En la región trópico la principal actividad es la siembra de hoja de coca y en la FOYCAE se articulan los productores en la misma lógica sindical campesina con que lo hacen los cocalleros del Chapare en las seis federaciones de las cuales Evo Morales es presidente. La FSUTCLP-TK corresponde a la región de los valles, en donde la actividad económica incluye cultivo de granos, leguminosas, entre otras, y CONAMAQ corresponde a la región altiplánica en donde la principal actividad es la cría de camelidos.

El criterio permitió percibir los cambios en los actores que intervienen en las autonomías, y cómo estos juegan distintos roles de acuerdo a los contextos que se van configurando y que están influenciado por los cambios en otros niveles de gestión estatal. En Bolivia se puede ver, entonces, que el MAS se comporta de maneras distintas en el nivel nacional y en los niveles locales, así como diverge de un municipio a otro, dependiendo de los actores con los que establece relaciones, de los intereses en juego en el municipio, y de las características de sus militantes y dirigentes.

Se evidenció que los municipios en Bolivia son escenarios en donde se reflejan trayectorias históricas de los pueblos indígenas y las relaciones que han tenido con el Estado. El caso de Charazani refleja nítidamente la realidad compleja de los pueblos indígenas en las tierras altas de Bolivia a través de sus tres organizaciones: la tradición e identidad cocalera del trópico en FOYCAE, la tradición sindical campesina de la FSUT-CLP-TK, y la tradición de organización comunal en torno al ayllu de CONAMAQ.

*Carácter performativo.* Las instituciones de los municipios indígenas consolidados durante la década del noventa demostraron ya su carácter performativo porque, en lugar de establecer una división entre las instituciones “occidentales” y las originarias, generaron un nuevo sistema complejo donde las fronteras son difusas y lo indígena originario permea todas las instancias de decisión municipal. El sentido de doble vía entre las instituciones municipales y los usos y costumbres permitió la complejización de las instituciones y esto fue de la mano con procesos de complejización identitaria vividos por los pueblos aymaras y quechuas en las últimas décadas.

El proceso de transición a la autonomía indígena también evidencia el carácter performativo de las autonomías cuando en la redacción de los estatutos se plasman las demandas de los pueblos quechuas y aymaras que consisten en retornar, con más profundidad que nunca, a los usos y costumbres. Los estatutos autonómicos tanto en Jesús de Machaca como en Charazani reflejan el fortalecimiento de las identidades aymara y quechua a través de la puesta en marcha de un sistema de instituciones autónomas que obedece a usos y costumbres que en algunos casos se habían debilitado. Ejemplos claros al respecto fueron el retorno a las divisiones tradicionales del territorio en parcialidades, en ambos casos, y la reconstitución de la forma tradicional de elegir autoridades y manejar el poder a partir de la rotación o *muuyu* y de la trayectoria o *thaki*.

Sin embargo, como vimos, el carácter político provocó que se paralizara ese proceso de consolidación de autonomía indígena y se mantenga, hasta la fecha, el modelo municipal pese a los avances en la recuperación de usos y costumbres.

*Carácter democrático.* Evaluar el carácter democrático de las autonomías constituye el más complejo desafío porque se refiere a las formas y procesos de toma de decisión activados en las autonomías. Se pudo establecer que las autonomías cuentan con instrumentos y procedimientos que se inscriben en el ámbito de lo formal, en este caso, en los procedimientos establecidos tanto para la entrada en el proceso de transición (referendo) como para la redacción de los estatutos (control del Tribunal Constitucional), pero también en los usos y costumbres de las organizaciones originarias (*muuyu* y *thaki*) que se encuentran fuera de esta formalidad pero amplían la capacidad representativa de la democracia; sin embargo, como vimos, los vínculos entre ambos dependen de la disposición de los actores y el contexto político en el que están inmersos. Los casos muestran que en Jesús de Machaca las autoridades originarias tuvieron que luchar contra los obstáculos impuestos por el partido de gobierno recurriendo a procedimientos improvisados para la resolución de los conflictos, en cambio, en Charazani, el MAS puso en marcha los dispositivos previstos en los procedimientos formales para viabilizar y resolver los conflictos entre los actores locales.

Los avances en ampliar la democracia, como ya dijimos, tuvieron un freno porque no hubo consenso sobre los estatutos autonómicos respecto, precisamente, al tipo de vinculación entre la formalidad liberal “occidental” y los usos y costumbres de las comunidades indígenas.

## Bibliografía

- Asamblea Nacional (2010). “Código Orgánico de Organización Territorial, Autonomía y Descentralización”, Asamblea Nacional, Quito.
- Buchanan, Allen (2004). *Justice, Legitimacy and Self-determination. Moral Foundations for International Law*. Nueva York: Oxford University Press.
- Constitución de la República del Ecuador (1998).
- Gellner, Ernest (2008). *Naciones y Nacionalismo*. México: CONALCUTA.
- Keal, Paul (2003). *European Conquest and the Rights of Indigenous Peoples. The Moral Backwardness of International Society*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Keating, Michael (2001). “So many nations, so few states: territory and nationalism in the global

- era". En *Multinational Democracies*, editado por Alain G. Gagnon y James Tully. New York: Cambridge University Press.
- Kedourie, Elie (2000). *Nationalism*. Oxford: Blackwell Publishers.
  - Máiz, Ramón (2007). "Once tesis para una teoría política de la Autonomía" en Gutiérrez
  - Chong, Natividad (compiladora). *Estados y Autonomías en democracias contemporáneas*. México DF: Plaza y Valdés/UNAM.
  - Máiz, Ramón y Safran, William (2002). *Identidad y autogobierno en sociedades multiculturales*. España: Ariel.

- Murphy, Michael (2004). "Understanding Indigenous Nationalism". En *The Fate of the Nation-State*, 271-294. Montreal: McGill.
- Poole, Ross (2004). "The Nation-State and Aboriginal Self-Determination". En *The Fate of the Nation-State*, editado por Michel Seymour. Montreal: McGill.
- Requejo, Ferrán (2001). "Political liberalism in Multinational States". En *Multinational Democracies*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Van Cott, Donna Lee (2008). *Radical Democracy in the Andes*. New York: Cambridge University Press.



# Aproximaciones al Sujeto, el Estado y los procesos de transición

Pilar Lizárraga A.

102

Revisitar a Marx trayendo la dimensión política de su pensamiento, permite abonar a la comprensión de la complejidad de los procesos revolucionarios que encuentran el mayor obstáculo en la sedimentación del orden de dominación capitalista. Es en este desafío que con las y los sujetos del Aula Abierta del Pensamiento Crítico Revolucionario, nos hemos desafiado el análisis del texto *Un Marx Despojado*, notas a la cuestión del partido y la praxis en Marx, de la Dra. Elvira Concheiro y las cartas que Karl Marx le escribe a Arnold Ruge en 1843, a partir de esto formularnos algunas cuestiones que nos provoquen continuar con las indagaciones de las tensiones y contradicciones que se plantean en el devenir del proceso de transformación hacia esos otros mundos posibles.

Una primera cuestión es que la autora nos propone revisar a Marx desde una perspectiva integral, recuperando la dimensión política en la obra de Marx y estableciendo una diferencia necesaria con las propuestas de abordar a un Marx despojado que se sitúa sólo cuando se circunscribe su obra a la obra de *El Capital*. Por otro lado, nos plantea que la revisita tiene que tener una perspectiva crítica a las corrientes de pensamiento marxista leninista que reduce el pensamiento de ambos autores y que atribuye el desarrollo de la construcción política al pensamiento de Lenin.

El planteamiento de Concheiro nos propone traer al Marx revolucionario, y avanzar en una crítica al pensamiento hegemónico, también marxista-leninista,

que termina despojando a Marx de su construcción del pensamiento desde la praxis, como plantea la intervención de Vacaflores (2017). Este planteamiento nos lleva a comprender que la obra de Marx es resultado de su experiencia de vida y que su teoría no puede ser leída cercenada de su propia práctica. El retorno de Marx se sitúa en un escenario de transformación del capitalismo “globalizado” como nos plantea Concheiro, en el que las condiciones de trabajo, como el escenario de regresión de la agenda del progresismo en AL, nos plantean analizar “la pertinencia de la forma partido para una política emancipadora”. En este marco, Marx nos plantea la necesidad de comprender el significado del partido en su sentido histórico a diferencia del partido como algo efímero.

¿Cuál la importancia de analizar o de revisar los planteamientos de la forma partido que se plantean desde Marx para leer el caso de Bolivia? ¿Cómo, en el momento actual, podemos comprender esa forma partido? ¿Cuál el sujeto que nos plantea la comprensión del partido histórico? Y ¿Cuál el sujeto en el proceso de la revolución democrática de Bolivia?

Revisitar a Marx en este momento histórico, nos abona en la comprensión de la lógica y el significado de Partido en su dimensión histórica que este tiene en el proceso revolucionario y el alcance de la lucha política para transformar la sociedad y el Estado. Este tema, que trae Concheiro, es central para comprender en el caso boliviano, la complejidad de lo que se plantea en el proceso revolucionario del 2005, y para ver

las tensiones y contradicciones que se constituirán en el proceso de transición con la “forma partido” en el proceso de transformación de la sociedad.

Es importante traer a colación que el proceso que se impulsa en Bolivia es con una forma organizacional compleja que se expresa en lo que es el MAS-IPSP, y que se significa con una forma de organización con base de las organizaciones indígenas y campesinas, que no es la del partido tradicional de izquierda, en este proceso, el MAS-IPSP no se termina constituyendo como partido. Es en el proceso de transición, donde considero que se genera un quiebre con esta forma natural que se constituye en la revolución y es en el proceso de transición de la CPE, en la que se plantea integrar a otros sujetos “urbanos” y expresiones políticas que traen una práctica y memoria de militancia en los partidos tradicionales, aspectos que genera tensiones y propuestas para ver si estas forma se constituye en y avanza en una forma tradicional de partido generando una tensión en su propia significancia de revolución en el proceso de mediación.

Esta forma que se constituye y articula, se sitúa en un momento de crisis de los partidos de izquierda que no permiten canalizar las banderas de los pueblos para transformar la Sociedad y el Estado. Es aquí donde el proceso boliviano nos plantea una veta para analizar ese criterio de diversidad organizacional que plantea Marx y que es bajo su forma particular que se expresa desde la potencia de las organizaciones que va canalizar y avanzar en el proceso de transformación. Las cartas de 1843 contienen y testimonian un abordaje teórico y político que devela las condiciones estructurales con las que se constituye el capitalismo y el sujeto dominante y donde se visibiliza al sujeto de la revolución. ¿Cómo se caracteriza la sociedad y el Estado del capitalismo? Y ¿cuáles son los hilos de continuidad en nuestro proceso?

Marx (1843) plantea que el mundo viejo se erige a partir del despojo y la explotación, que la sociedad de los dueños del mundo se expresa en una sociedad jerarquizada conformada por el patrón y los esclavos y la inscripción de este como un engranaje de reproducción de su propia dominación dando paso a la constitución de la reproducción de este sujeto a partir de su propia condición de esclavo y del patrón esclavo del “dueño del mundo”.

La sociedad es de propiedad de los filisteos, que en el trabajo de Marx, son los alemanes liberales burgueses o el pequeño burgués, que tipifica al hombre materialista que mercantiliza todas las acciones y dimen-



### *Pilar Lizárraga A.*

Es Licenciada en Economía por la Universidad Mayor de San Simón (UMSS) de Cochabamba. Doctorante en la Universidad Federal Fluminense (UFF) en Niteroit- Río de Janeiro- Brasil (2013-2017), con maestría en Geografía por la Universidad Estadual Paulista (UNESP) Sao Paulo- Brasil. Directora de la Comunidad de Estudios JAINA. Coordinadora del Grupo Desarrollo Rural y Descolonización de CLACSO. Coordinadora del Observatorio de la Plurinacionalidad. Miembro del grupo Otros Bicentenarios.

siones de la vida y donde la sociedad se constituye en base a estos individuos que concentran el poder y constituyen su poder a partir de un “poder hereditario”. Este tipo de sociedad para reproducirse requiere de un individuo que no sólo es despojado de su base material, sino de su conciencia y acción libertaria que se reproduce bajo el mecanismo de la propia dominación como sujeto oprimido, dominado, esclavo. Ambos, uno en condición de propietario y el otro de esclavo, son engranajes para la reproducción del sistema, son esclavos del dueño del mundo.

Marx plantea que la transformación de este individuo deshumanizado en un hombre humanizado, podrá cambiar el mundo en un mundo humanizado y una sociedad y Estado que exprese ese otro mundo, ya que el individuo que constituye el Mundo trae consigo la forma del Estado y la Sociedad. ¿Pero cuánto la conquista de la libertad y la ruptura con el régimen opresor cambia la esencia de la Sociedad y el Estado y la opresión del mundo, es decir cuánto logra trastocar las bases de la reproducción del capitalismo?

En el análisis de la revolución francesa la conquista de la libertad termina acomodando a las burguesías en otro espacio de poder, se configura el pacto social en base a la condición del individuo de una sociedad moderna y se proscriben las bases de los derechos colectivos y territoriales. El debate que pone la potencia de las Naciones y Pueblo Indígenas Originarios Campesinos a partir del proceso revolucionario que se detona en Bolivia, doscientos dieciséis años después, es a partir de poner en el centro de la política los derechos colectivos y territoriales como base del pacto social, otro pacto social, que como lo plantea Boaventura de Sousa, tiene que ver con la subversión del orden constitucional liberal, dando paso al constitucionalismo emancipatorio.

En el proceso de la Revolución Democrática y Cultural de Bolivia, se plantea un proceso de reconstitución del sujeto trayendo al centro de la política la enunciación sustantiva de la libre determinación y la condición de preexistencia del sujeto que trae la dimensión del Yo colectivo e inscribe como hecho estatal otro tipo de ciudadanía y derechos que trastocan los pactos y acuerdos sociales que se fundamentan en la revolución francesa. Son los derechos colectivos de las naciones y pueblos que se inscriben, ya no en su dimensión de ciudadano individuo, sino de sujeto colectivo con proyecto de transformación de país. La condición de la naturaleza del Estado Nación es desafiada para ser significada y sustantivada a partir de los sistemas políticos de los pueblos que se expresan en la clave

política de la Autonomía y la autodeterminación de los pueblos y que se constituirá en la base para avanzar en la construcción del Estado Plurinacional: “Sin autonomías indígenas no hay Estado Plurinacional”.

Los procesos revolucionarios trastocan las estructuras de poder y generan procesos de transición de un orden que se expresa en el viejo mundo, hacia otro orden que es el de los otros mundos posibles. La revolución inicia el momento en que se irrumpe en las estructuras de poder y se edifica otras para cambiar de forma sustantiva las relaciones de explotación. Ante esto, como no traer las palabras de Durruti (1931), cuando le preguntan qué hará con las ruinas que quedan del proceso de la revolución, y él responde: los obreros por naturaleza son los que generan la riqueza y porque no tendrían que construir esos otros mundos diferentes. La fuerza de la transformación puesta en el sujeto revolucionario, es la que sustenta y permite avanzar en la transformación de las relaciones de opresión y constituir las bases para las relaciones donde prime el bien común.

En el proceso de transición de eso que muere a lo que nace, se tiene la pervivencia del Estado viejo que puede ser leído a través de la permanencia de la figura de los “señores hereditarios, puntos focales de la sociedad del mundo viejo” que construyen el sentido de pertenencia a través de la posesión de la humanidad de los otros y sobre eso constituyen las subjetividades de que el mundo les pertenece. Y lo toman como es y cómo cree ser. Se toman así mismos por cabeza y se colocan donde crecieron sus pies, sobre los hombros de los animales políticos que no tienen más vocación que la de ser sometidos agradecidos y amantes devotos” (Marx, 1843), y terminan constituyendo su poder a partir de un poder absoluto.

En los procesos de transición hacia esos otros mundos, se tiene la continuidad de de lo viejo que se expresa en los tejidos y acciones de los muertos en vida, como lo plantea Marx (1971). En la Tarija de hoy, esto es leído en el ciclo de gobernar por decreto de Adrián Oliva (2015-2017), donde se configura y revitaliza el orden político y las formas de hacer la política tradicional, donde el “señor hereditario”, Gobernador del Departamento, exalta su poder a partir del voto del pueblo y se constituye por encima de la propia institucionalidad y opera en torno a este poder absoluto que encarna el Rey. En este proceso se avanza en el despojo de los pueblos y se apropia de los mecanismos instaurados por la revolución democrática en Bolivia, gobierna por encima de ella y por encima del poder del pueblo, embargando la voz del sujeto y rompien-



do todos los mecanismos de mediación entre sociedad y Estado y avanzando en las formas despóticas y de establecimiento de dominio. Y donde la potencia y la acción del propio sujeto no pueden restaurar en este ciclo el embargo de la voz y la deshumanización que se estaría planteando desde el sujeto dominante. Se avanza con decretos que terminan constituyendo los ejércitos de mano de obra para la empresa privada, enajenando al sujeto de la revolución a partir de separarlo de su base comunitaria y constituirlo como un muerto en vida para producir la riqueza para el amo, dueño del mundo, el capital.

### *El sujeto de la transformación*

Marx en el análisis que hace sobre el momento de ruptura con el viejo mundo, plantea que es necesario un proceso de acumulación de fuerzas para que este “nuevo mundo sea más perfecto”. En este proceso hay dos sujetos, la humanidad doliente que piensa y la humanidad pensante oprimida, expresando en esto la potencia y la acción de la plebe que al tomar conciencia es capaz de generar un quiebre, pero que requiere una conducción para poder encauzar el proceso de transformación y el de la intelectualidad que conduce.

En este esquema, la condición de pensante está en ambos sujetos, pero recae la acumulación en la humanidad oprimida que tiene que acumular fuerzas. En esta narrativa, es posible que el sujeto que piensa y el que sufre (ambos pensantes) se expresen en un solo sujeto y por otro que la conducción no tenga como vanguardia a los “intelectuales o partidos políticos” que les quitan la espontaneidad a las masas (Luxemburgo, Rosa).

El proceso de Bolivia trae como sujeto a los Pueblos y Naciones Indígenas de matriz comunitaria. La revolución democrática del 2005 en Bolivia, no es generada por la potencia y agenda del obrero, sino por un sujeto que proviene del mundo marginal y de los sin voz, que en las teorías de la revolución no tiene la potencia de transformación, porque no tiene la posibilidad de pensar un proyecto societal, pero que en el contexto de la Bolivia del 2005 se constituye como un sujeto que significa la propuesta de transformación y el que inscribe lo comunitario como hecho estatal. El sujeto de la revolución es el Indígena Originario Campesino.

Entonces, este sujeto obrero no es el que da sentido y significa el instrumento de transformación “partido” en el caso de Bolivia, ni tampoco, es el partido bajo la concepción tradicional de organización, el sujeto indí-

gena originario campesino significa una organización que se asienta en las lógicas y estructuras orgánicas (IPSP) y que para participar en el campo político recurre al uso de la sigla de un partido político como Falange Socialista. ¿Cuánto esto repercute en la transición hacia ese otro horizonte que se significa en este proceso?

Si hay cambio de sujeto, entonces qué es lo común entre ese sujeto obrero que es la potencia de la revolución de 1917 y el sujeto Indígena Originario Campesino (IOC) qué es el que moviliza las estructuras y la transformación del país en la Bolivia del 2005.

Después de 88 años que se planteara una de las revoluciones más emblemáticas del siglo XX, donde el sujeto obrero es el que lideriza el proceso, es en el sur anti-imperial que emerge un sujeto con base comunitaria que plantea la agenda de transformación y que teje, articula la condición de opresión, explotación y despojo como un continuo que vincula los tiempos de la revolución y que articula ese común que es la base de la potencia de la transformación. Esta cuestión nos lleva a analizar cómo esa condición de individuo (campesino, indígena) primero constituye a través de un ciclo de acumulación al sujeto del proceso los PIOC que propone un tipo de sociedad y Estado (proyecto del Estado Plurinacional Comunitario), pero que al mismo tiempo se constituyen como sujetos dentro del propio Estado. ¿En qué medida, este sujeto en el proceso de transición no pierde la conducción o termina siendo sometido por la vieja institucionalidad del Estado que pervive?

Marx plantea “partiendo de este conflicto del Estado político consigo mismo es posible desarrollar la verdad social”. Así como la religión es un registro de las luchas teóricas de la humanidad, el Estado político es un registro de las luchas prácticas de la humanidad. Por ende, el Estado político expresa, dentro de los límites de su forma (como una clase particular de Estado) todas las luchas y necesidades y verdades sociales. Entonces, tomar como objeto de crítica una de las cuestiones políticas más específicas- como la diferencia de Estado social y un Estado basado en la representación” (carta septiembre 1843).

En este marco, el Estado plurinacional encierra la lucha de clases y de los pueblos por constituir otra expresión societal en base a la pluralidad de esos mundos que estuvieron en el subsuelo de la política (Tapiá, 2005) y que son las bases del contrato social que sustenta el Estado Plurinacional.

*IV*  
*Sección*

Geopolítica  
y Derechos Humanos

**РОДИНЕ  
НАШЕЙ  
ЦВЕСТИ!**



A propósito del potencial del gas a nivel mundial

# YPFB y Gazprom: una alianza estratégica con mucho potencial

Roland Ponce Fleig

## Introducción

108 **E**stán ocurriendo cambios y adecuaciones importantes en las relaciones comerciales y los negocios entre los países y los bloques comerciales. Estados Unidos, a través de su Presidente, el señor Donald Trump, está aplicando su política de “Estados Unidos Primero”, priorizando las relaciones comerciales bilaterales en desmedro de negociaciones con bloques económicos y aplicando criterios de proteccionismo de su mercado; China está tomando el liderazgo en algunos temas que están siendo dejados en vacío por EEUU, y Rusia también está ampliando su participación a nivel mundial. Estos reajustes geopolíticos y comerciales naturalmente que impactan en el rol de las empresas que estos países tienen, puesto que se generan acciones que afectan en la competitividad de las empresas de ámbito global, considerando que tienen que estar en concordancia con los lineamientos definidos por sus gobiernos.

En el sector de hidrocarburos también se están dando cambios significativos por aspectos tecnológicos (gas/petróleo de esquisto), utilización de GNL, temas geopolíticos en Medio Oriente, fijación de cuotas de producción por parte de OPEC, políticos (cambio en la matriz energética privilegiando las energías renovables) y otros que, en términos generales, han ampliado la oferta y mercados de gas y petróleo a nivel mundial, y asimismo una tendencia a la baja de precio de estos productos, generando una mayor competencia entre las empresas que persiguen ampliar sus mercados para evitar una mayor reducción de los precios.

En esta línea de acción, en criterio personal consideramos que, que Gazprom, empresa Petrolera Rusa y la más grande del mundo<sup>1</sup>, está ingresando al mercado de América del Sur de manera directa a través de varios acuerdos comerciales y establecimientos de empresas en Bolivia, de la mano de Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB), y por otra parte, YPFB está aprovechando la afinidad política y busca un socio “grande” para desarrollar su sector de hidrocarburos: más reservas, producción, apertura de mercados, capacitación y otros. Por ello, en las siguientes líneas trataremos de ofrecer una interpretación de los motivos por los cuales Gazprom ha establecido en Bolivia su centro de Operaciones para América Latina, abriendo su oficina Gazprom Latin America en el país, en razón a que han identificado, conjuntamente con YPFB, que existen las condiciones para que se desarrollen oportunidades de negocios en la región que beneficien ampliamente a ambas empresas.

Asimismo, cabe indicar que Bolivia, en el sector de gas natural, tiene varias ventajas comparativas que tienen que ser aprovechadas y que se detallan en las próximas líneas como son: su ubicación geográfica al centro de América del Sur, es productor de gas natural, exporta gas a Brasil y Argentina mediante una estructura (gasoductos) de gran capacidad y confiabilidad, con mecanismos flexibles de comercialización puede ampliar su área de acción a otros países vía swaps y también desarrollando una HUB, que permita el flujo y venta de gas natural “spot”.

1. S&P Global Platts, Ranking de las 250 mayores empresas mundiales de la energía. (<https://actualidad.rt.com/actualidad/251138-gazprom-desbanca-exxonmobil-mayor-compania-energia>)



### *Roland Ponce Fleig*

Licenciado en Economía por la Universidad de Texas en Austin (EEUU), Maestría en Economía del Desarrollo de la Universidad de Vanderbilt (EEUU). Tiene más de 20 años de experiencia en el sector de hidrocarburos. Es Gerente General de la empresa Gas TransBoliviano S.A. y Director Suplente de Transportadora Brasileira Gasoducto Bolivia-Brasil S.A. (Brasil). Entre otras actividades fue Docente en la Universidad Católica Boliviana.

Este artículo plantea que dos actores complementarios (YPFB y Gazprom) en sociedad pueden realizar trabajos conjuntos para beneficio de sus empresas, a través de la comercialización de gas natural, y también generar beneficios a los países de América del Sur al tener a disposición gas natural en términos más flexibles que los ofrecidos por los actuales contratos. Para este efecto, se desarrolla el trabajo de la siguiente manera: 1) Introducción; 2) Gazprom un socio estratégico de talla mundial; 3) YPFB en un momento de desafíos y oportunidades; 4) Bolivia Centro Gasífero de América del Sur – HUB; 5) Argentina y Brasil con normativa favorable a la participación activa del sector privado en la cadena de los hidrocarburos; 6) Conclusión.

### *Gazprom un socio estratégico de talla mundial*

Gazprom es la empresa de gas y petróleo más grande del mundo, tiene las mayores reservas de gas natural del mundo, equivalente al 17 % del total a nivel global, y es responsable del 11 % de la producción mundial de gas natural. Está ejecutando proyectos importantes de gran escala como son: la Península de Yamal, el Shelf del Ártico, el Proyecto del Este de Siberia y el Proyecto del Lejano Este en Rusia. Es un proveedor confiable de gas natural tanto para Rusia como para otros 30 países a los que exporta. Tiene el sistema de transporte por ductos más largo del mundo, con 171.200 kms<sup>2</sup>. Es un actor importante en el negocio de Gas Natural Líquido<sup>3</sup> (GNL).

2. Bolivia tiene 7.000 kms de ductos de gas natural y Argentina 18.283 kms  
3. [www.gazprom.com](http://www.gazprom.com)

Es importante citar cual es el objetivo estratégico de Gazprom, para tener una idea de lo que persigue como empresa, y este objetivo es el de “ubicarse como líder entre las empresas globales de energía, diversificando sus mercados de ventas, asegurando una provisión confiable, mejorando su operación eficientemente y alcanzando sus potenciales técnicos y científicos”<sup>4</sup>. Como se podrá advertir son objetivos ambiciosos y desafiantes que para alcanzarlos requiere recursos humanos muy bien preparados y también recursos económicos suficientes para llevar adelante el desafío y poder competir entre los grandes del mundo.

Actualmente, Gazprom tiene inversiones en Bolivia, en asociación con Total E&P y Tecpetrol participa con un 20% en el campo Incahuasi y en los prospectos de los bloques Ipati y Aquio. Asimismo, conjuntamente con la empresa Total, cuenta con una participación del 50% en la fase de exploración en el bloque Azero. Es más, se considera que Gazprom estaría interesado en participar en otros campos realizando inversiones importantes; esto posiblemente, en función a la estrategia y acuerdos que vaya implementando con YPFB.

Adicionalmente, Gazprom ha firmado convenios de cooperación estratégica con YPFB y el Ministerio de Hidrocarburos, que incluye las áreas de producción y exploración, transporte de hidrocarburos y construcción de plantas de generación térmicas en Bolivia.

Con los antecedentes anteriores, es indudable que Gazprom representa un socio estratégico muy importante para YPFB, para que este pueda desarrollar sus potencialidades en exploración, producción, comercialización y también en capacitación. Es por ello que a la fecha se han firmado varios Memorándums de Entendimiento entre ambas empresas, entre los cuales se destaca el último que fue firmado entre el Ministerio de Hidrocarburos y YPFB, por parte de Bolivia, y Gazprom Marketing & Trading y Gazprom International para la conformación de una Empresa Mixta de Comercialización de Gas, a fin de satisfacer las crecientes demandas de gas natural en Brasil y Argentina<sup>5</sup>. Consideramos que una de las razones de la visita del Presidente de Rusia, señor Vladimir Putin, al Foro de Países Exportadores de Gas a realizarse en Bolivia el 22 de noviembre de este año, es para dar un impulso significativo a

esta iniciativa toda vez que los Memorándums de Entendimiento serán reemplazados y oficializados mediante Acuerdos y Convenios entre YPFB y Gazprom, a través de los cuales ambas partes adquieren compromisos y responsabilidades.

## ***YPFB en un momento de desafíos y oportunidades***

En el caso de YPFB, están sucediendo situaciones desafiantes y oportunidades que hacen, entre otras cosas, que la participación de Gazprom sea oportuna y conveniente si son canalizadas de manera efectiva. Entre ellas están las siguientes:

- a) Mantener y, en su caso, ampliar a futuro la oferta de gas natural tanto para mercado interno (industrialización, generación térmica de electricidad para exportación, GNL para llegar a lugares alejados en el país) como también para la exportación a Brasil y Argentina, cuyo consumo de gas natural en los próximos años se irá incrementando de manera significativa.
- b) Para poder cumplir con el punto anterior y ampliar el negocio y seguir impulsando la industrialización, se debe trabajar en incrementar las reservas y producción de gas natural. En el caso de exploración y explotación, existen empresas globales como Total, Repsol, Petrobras, Shell, Petrobras y otras empresas, que sumados al ingreso de Gazprom, debería generar mayor dinámica, competencia y actividad en el sector. Lo importante ahora es lograr que estas empresas operadoras incrementen sus inversiones de manera significativa, poniendo a disposición de YPFB mayores volúmenes incrementales de gas natural en los próximos años, para que a través de la empresa Mixta de Comercialización de Gas, conformada entre YPFB y Gazprom, puedan ser colocados en el mercado. Es esencial que esta etapa de la cadena sea dinamizada a la brevedad para permitir a YPFB encarar de manera satisfactoria el incremento de demanda de gas natural en el Mercado Interno, por los proyectos y políticas que está implementando (incremento de la base de gas domiciliario, proyectos de industrialización del gas natural, proyectos de instalación de plantas térmicas para exportación de energía eléctrica) y tam-

4. [www.gazprom.com](http://www.gazprom.com)

5. Periódico Pagina Siete de 8 de octubre de 2.017



bién para dar cumplimiento a los contratos de exportación a Argentina y Brasil y otros países vecinos a los que se pueda exportar.

- c) Conclusión del Contrato de Compra Venta de Gas natural (GSA) TCQ y TCX con Brasil, liberando un volumen de 24 Millones de metros cúbicos por día que deben ser renegociados. Estos contratos concluyen en 2.019 después de 20 años. Cabe destacar que han sido unos contratos que han forjado una confianza entre YPFB y Petrobras, tanto en la provisión de gas natural como en el pago, por lo que se espera que la renovación sea beneficiosa para ambas partes. Sin embargo, un nuevo elemento es que, en el caso de Brasil, posiblemente Petrobras como comprador de gas natural reduzca su participación a lo estrictamente necesario dejando el espacio para que los nuevos compradores sean las empresas de distribución, industrias grandes y otros, quienes en ese nuevo contexto deberán negociar directamente con YPFB. En este caso, el rol de Gazprom puede ser valioso puesto que esta empresa, como ya se indicó, comercializa gas natural a 30 países y por ende tiene conocimiento y habilidades en la negociación de contratos de compra venta de gas natural.
- d) El mercado de gas natural mundial en los últimos 20 años se ha desarrollado de manera impresionante, puesto que con el uso de GNL se puede incorporar mucho más gas natural y también llegar a mercados alejados que antes estaban excluidos por no ser rentables, vía transporte por gasoductos. Esto ha generado que los contratos de compra venta de gas sean más flexibles y dinámicos con el fin de obtener más clientes. YPFB tiene que renegociar parte de sus contratos de compra y venta de gas natural con Brasil en 2.019; por ello, posiblemente, la empresa Mixta que están pensando crear YPFB y Gazprom para comercializar gas en Brasil y Argentina, sea una herramienta importante en el proceso de negociación con las empresas brasileñas.
- e) Capacitación e investigación. En estas áreas YPFB puede beneficiarse de mucho. Por ejemplo, en el caso de capacitación se deberían concretar acuerdos con Gazprom de manera que se puedan contar en YPFB con profesionales que hayan sido preparados adecuadamente para asegurar su sostenibilidad, y hacer crecer la misma en el largo plazo. Lo mismo ocurre con

la parte de investigación, Gazprom tiene mucha experiencia y puede ser un elemento que permita realizar avances significativos en YPFB.

Cabe hacer notar que es importante mantener e invitar a nuevas empresas a participar en el sector hidrocarburos, ya que ello permitirá que se genere mayor inversión, diversidad y también competencia entre los participantes, lo cual se traduce en mayor beneficio para YPFB.

## ***Bolivia Centro Gasífero en América del Sur – HUB<sup>6</sup>***

La ubicación geográfica, sus reservas de gas natural y sus gasoductos que se interconectan con Argentina y Brasil, que mediante intercambios (swaps) permite llegar a otros países de Sur América, hacen de Bolivia e YPFB actores muy valiosos en el negocio del gas natural en la región.

YPFB con Gazprom, como indica la declaración del Ministro de Hidrocarburos de Bolivia<sup>7</sup>, crearán una Empresa Mixta de Mercadeo para vender gas a Argentina y Brasil<sup>7</sup> aprovechando las ventajas de ambas empresas.

De manera paralela, YPFB en sociedad o por cuenta propia, debería crear un “Centro Gasífero de Sudamérica” cuyas características principales serían:

- a) Facilitar el flujo de gas natural entre los países de la región, mediante los ductos que se interconectan con los países vecinos.
- b) Arbitrar en los precios de gas natural, aprovechando las disponibilidades y estacionalidades, a fin de poder colocar el gas donde sea requerido en el momento oportuno puesto que el mercado y la oferta han sido ampliados.
- c) Desarrollar un mercado “spot” de gas natural que optimice el uso y asignación del producto.

En esta parte, la empresa Mixta a ser creada entre YPFB y Gazprom puede jugar un rol muy importante, ya que estas establecerán oficinas comerciales tanto en Brasil y Argentina, de manera de poder

6. Revista Mígraña N°20, Bolivia Centro Gasífero en América del Sur – HUB, Roland Ponce.

7. Periódico Pagina Siete 8 de octubre de 2.017.



cumplir los requerimientos de los consumidores. Por ejemplo, en una situación donde la demanda sea mayor a la oferta comprometida, podría Gazprom bajo compromisos acordados previamente con YPF, disponer de gas vía GNL desde Rusia para satisfacer este pico específico de gas natural. Asimismo, en caso que YPF por alguna dificultad operativa se vea en la imposibilidad de poder cumplir con el envío de determinado volumen de gas natural a Argentina o Brasil, con el riesgo de incumplir sus Contratos de Compra Venta de Gas, también podría requerir que el gas sea entregado vía GNL por Gazprom. *Esto es muy importante para los actores que participan en el mercado porque significa "seguridad de suministro", que se traduce en confianza al generar certeza de que no faltará gas bajo ninguna circunstancia.*

Bajo HUB Bolivia y las empresas Mixtas en Brasil y Argentina, se pueden crear nuevos y mejores Contratos de Compra Venta de Gas Natural acordes a la nueva dinámica del mercado del gas, con la ventaja que, vía ductos, se puede cumplir con volúmenes adicionales de manera muy rápida a fin de cubrir requerimientos incrementales específicos que salvan situaciones complejas a las industrias y termoeléctricas, entre los principales, a un precio un poco más caro pero razonable, y que será complementado con gas de GNL. Este es un campo amplio en el que YPF y Gazprom tienen que trabajar a fin de maximizar esta alianza estratégica.

Es de esta manera que Bolivia se convierte en un factor integrador que permite el flujo de gas natural en América del Sur que se traduce en energía, misma que es fuente para el desarrollo económico de nuestros países.

### ***Argentina y Brasil con normativa favorable a la participación activa del sector privado en la cadena de los hidrocarburos***

Tanto el gobierno del Presidente Mauricio Macri de Argentina como también del Presidente Michel Temer de Brasil, han dado un giro muy importante en las políticas hacia el sector de los hidrocarburos, donde se promueve la participación de las empresas privadas tanto nacionales como extranjeras en realizar inversión en el sector, y donde el sector público a través de sus empresas empieza a desinvertir.

De manera particular, comentaremos sobre los lineamientos principales que están sucediendo en Brasil y que van a tener incidencia en algunas actividades que están relacionadas con Bolivia. Brasil ha cambiado su estructura de subasta de campos petroleros, donde antes tenía que participar de manera obligada Petrobras con el porcentaje mayoritario, a fin de ser la empresa controladora, ahora ya se redujo ello; Petrobras está vendiendo los gasoductos, quedándose solamente con TBG por una situación estratégica, y asimismo está preparando las subastas de las empresas de Distribución de Gas Natural y plantas de generación eléctrica de su propiedad.

Esta situación está motivando a empresas de alcance mundial como son ExxonMobil, Shell, Total, Statoil, CNPC y otras, a buscar negocios y oportunidades en Brasil, una vez que se ha dado esta apertura.

De igual manera, representará para YPF muchos desafíos y puede ser considerada como una oportunidad para incursionar en el mercado brasileño con su socio estratégico Gazprom, para aprovechar las ventajas que ofrece Bolivia en la provisión de gas natural.

Es en esta situación donde inicialmente se tiene previsto que funcione la empresa Mixta de Comercialización de gas natural en Brasil, a fin de colocar el gas boliviano en el mercado brasileño, puesto que se espera que Petrobras renueve solamente una porción pequeña de los 24 millones de metros cúbicos por día que vencen en 2019, y que posiblemente sean reemplazados por empresas distribuidoras, plantas térmicas e industrias grandes, fundamentalmente. Es ahí donde el socio estratégico Gazprom puede ofrecer su experiencia para colocar de la mejor manera el gas boliviano en las mejores condiciones de precio y tiempos de entrega, asegurando un compromiso por los compradores de largo plazo. De lograrse buenos resultados y compromisos importantes por parte de los clientes, generará oportunidades para que YPF y las empresas que operan en Bolivia se dediquen con mayor intensidad a la exploración y explotación de gas natural.

De manera puntual, uno de los primeros desafíos para la Empresa Mixta de Comercialización de gas natural en Brasil, sin duda va a ser como encara YPF la renegociación de los Contratos de Compra Venta de Gas Bolivia – Brasil, porque dependerá mucho de ello el nivel de penetración en el mercado brasileño, más todavía tomando en consideración

que dos grandes jugadores están en ambos países (Bolivia y Brasil) como son las empresas Total y Shell, y que también están en el negocio de GNL. No hay que olvidar también a Petrobras que, aunque su rol está siendo reducido significativamente, continúa siendo el actor principal y además representa al Estado Brasileño.

Por otra parte, una de las especialidades de Gazprom es la generación de electricidad vía gas natural y en ese campo también puede ser fértil para ser explotado con YPF. Es más, este puede ser un objetivo de mediano plazo puesto que genera mayor valor agregado y puede permitir el desarrollo de este sector en Bolivia. Es un objetivo a mediano plazo porque también se tienen que ir generando las cadenas hacia atrás, que aseguran la provisión permanente de gas natural.

Como se podrá advertir, las grandes empresas están buscando posicionarse en el amplio y creciente mercado de gas natural y energía de Brasil, fijando estrategias de integración vertical en algunos casos, como producción de gas natural (en Brasil y Bolivia), negocio de GNL, distribución de gas por redes y generación de electricidad a través de gas natural. Por ello, en la mayoría de las situaciones, posiblemente será lo más conveniente comprar gas de la empresa filial a la que se debe.

Sin embargo, la ventaja que tiene YPF en esta situación es que puede vender gas natural tanto a Argentina o Brasil, vía ducto, que es un poco más barato, pero que sí puede ser entregado de manera inmediata a requerimientos mayores. Esta situación privilegiada tiene que ser negociada de la mejor manera, buscando siempre un beneficio de largo plazo.

Otro elemento importante asociado a esta liberalización de las normativas, es que puede permitir a YPF, si es que crea las condiciones necesarias con su socio estratégico, ampliar su mercado a través de la venta de gas natural a través de "intercambios" (swaps). Esto podría ser una ampliación para llegar a los mercados de Brasil para proveer gas a la planta térmica de Uruguiana en Brasil, a través de Argentina que tiene un gasoducto que conecta con la citada térmica, con la cual YPF podría asociarse y así obtener un mayor beneficio. También se podría vender gas a Paraguay y Uruguay vía el gasoducto que conecta con Argentina y utilizándose el mecanismo de "swaps". En las tres situaciones, el socio Gazprom puede ser el que garantice la provisión

en caso de que, por alguna situación operativa o de otra índole, YPF no pudiera cumplir con la provisión de los volúmenes requeridos.

## Conclusión

La alianza estratégica entre YPF y Gazprom, para realizar negocios en América del Sur en el sector de gas natural, está siendo apalancada por el componente ideológico, es decir, por la compatibilidad política de Bolivia y Rusia, pero se está gestando principalmente por la gran oportunidad y complementariedad entre ambas empresas para encarar proyectos de gran envergadura para Bolivia como son: exploración y producción de gas natural, comercialización de gas natural en países vecinos, capacitación e investigación. El componente de comercialización de gas natural en Brasil y Argentina es muy importante porque de ejecutarlo de manera exitosa, puede lograr que YPF se internacionalice con inversiones muy importantes, pero fundamentalmente, genere oportunidades para la exploración y explotación en Bolivia y así incrementar las inversiones en nuestro país, que en una segunda fase puede ser la exportación de energía eléctrica a través de térmicas tanto a Brasil como a Argentina. En esta alianza se están aprovechando las ventajas que tiene cada empresa a fin de maximizar los beneficios.

Los beneficios, no solamente son para YPF y Gazprom sino también para Argentina y Brasil y otros en el Cono Sur, puesto que se les podría ofrecer un servicio de transporte y venta de gas natural más óptimo y oportuno a un precio competitivo. Esto es parte de la integración de la región donde los países contribuyen a sus vecinos con productos a precios competitivos apoyando el desarrollo integral de nuestros pueblos.

Lo importante será transformar los actuales Memorándums de Entendimiento, que son compromisos de buena voluntad, en acuerdos y contratos a ser firmados que permitan una situación donde ambas partes puedan decir, que es una "situación ganar-ganar" en las palabras de Roger Fisher y William Uri<sup>8</sup>. Es ahí donde ambas empresas deberán trabajar arduamente para plasmar ese principio en los acuerdos de manera de lograr una asociación estratégica de largo plazo.

8. Roger Fisher y William Uri, "Getting to Yes. Negotiating Agreements without Giving In". 1.981



# La autonomía geopolítica de américa latina: una revisión

Heriberto Cairo

116

La Geopolítica es una disciplina nacida en Europa, como tantas otras, pero que tiene un sesgo Eurocéntrico todavía mayor que otras. Los autores anglosajones y alemanes que diseñaron la representación del espacio mundial dominante en el largo siglo XX “pensaron” América Latina como una región de importancia marginal en el mundo —tal y como he desarrollado más extensamente en otro trabajo (Cairo, 2008)—, que siempre estaba vinculada al área de influencia de la potencia marítima (Mackinder), a la panregión centrada sobre Estados Unidos (Haushofer) o al mundo libre (Kennan). En general, se la consideraba alejada del escenario principal del conflicto central del mundo, entre la potencia marítima y la potencia terrestre, primero, o el mundo “libre” y el mundo “comunista”, después, que se desarrollaba fundamentalmente en la zona de contacto (o de quiebra, si se quiere) entre las potencias mundiales (Europa Oriental, Oriente Medio, Sudeste Asiático, Asia Oriental).

Tomando el primero y más importante, en el modelo de Mackinder, América Latina se encontraría en el “cinturón exterior” (*Outer Crescent*), las islas y continentes situados más allá de Eurasia, serían el ámbito espacial “natural” de la potencia marítima, es decir, que se situaría en el ámbito de influencia del Reino Unido en esa época.

Si juzgamos por la extensión con la que se ocupa de la región en sus escritos, para Mackinder era de menor importancia que incluso el África subsahariana; por ejemplo, en el texto de 1919 apenas le dedica algunos comentarios (pero no llega a una página de las 148 del libro), casi siempre ligados a reflexiones sobre los Estados Unidos. Desde su perspectiva es plenamente

lógico centrarse en el continente euroasiático, porque es donde se decide el futuro del mundo, y América Latina sería una de esas regiones del globo que se da por descontado que está en los dominios de la potencia marítima, alejada de las zonas de conflicto principal, pero también del “centro del mundo”.

Sin embargo, Mackinder no descarta la importancia futura de la región: “El desarrollo de las grandes potencialidades de América del Sur puede tener una influencia decisiva en el sistema. Pueden fortalecer a Estados Unidos o, por el contrario, si Alemania pudiera desafiar con éxito la doctrina Monroe, podría separar a Berlín de lo que quizá puedo describir como una política de pivote” (1904 [2011, p. 318]). Pero esta reflexión tampoco cambia mucho la representación mackinderiana de América Latina, y es necesario subrayar que, para él, aunque su influencia llegase a ser “decisiva” sólo desempeñaría un papel subordinado a la potencia hegemónica europea o norteamericana (sea ésta la que fuese).

No se trata solamente de una marginación que tenga su origen en las áreas centrales del sistema mundial y es ejecutada por sus intelectuales; antes al contrario, sin la aceptación y acatamiento de buena parte de la *intelligentsia* latinoamericana no se habría producido tan fácilmente esta relegación. Un buen ejemplo nos lo proporciona Golbery do Couto e Silva, a la sazón uno de los pocos intelectuales latinoamericanos que elaboró un modelo geopolítico en este caso para Brasil. En su obra *Geopolítica do Brasil* glosa extensamente las teorías de Mackinder y Spykman, afirmando su acierto especialmente en el contexto de la lucha anti-comunista de la Guerra Fría. Sólo pone un pero: Occidente y en particular Estados Unidos no tienen en

cuenta la relevancia de Centroamérica y Sudamérica para la lucha de contención del comunismo, en términos de apoyo diplomático, contenedor de materiales estratégicos, protección del tráfico marítimo o potencial demográfico para participar en campañas militares (Couto e Silva, 1967). Pero es importante resaltar el carácter subordinado de su formulación: Occidente necesita a Brasil y a América Latina, pero “por outro lado, o Brasil esencialmente depende —e quanto!— do restante de Occidente e, em particular dos E.U.A., para o seu comércio, o seu desenvolvimento econômico, o seu progresso técnico e cultural, até para a sua própria segurança” (Couto e Silva, 1967, p. 254).

Pero desde el fin de la Guerra Fría y el advenimiento de un nuevo orden geopolítico, los modelos geopolíticos que intentan explicarlo, presentan América Latina como una región mucho más autónoma que los anteriores. Y ciertamente siguen siendo principalmente autores europeos y estadounidenses los que siguen elaborando los modelos de mayor influencia. Los ejemplos de Huntington o Barnett son bastante claros. Vamos a revisar brevemente este último.

Casi un siglo después de la obra de Mackinder, Thomas P. Barnett (2003) quiebra el ciclo argumental del inglés: ya no hay que resolver los problemas que nos encontramos en un mundo cerrado postcolombino sino que “la desconexión es el peligro”. Su argumento principal es que la globalización, por más defectos que pueda tener, conduce a gobiernos estables y políticas exteriores de los Estados que son previsibles y pacíficas, y que los problemas para el mundo vienen precisamente de aquellos Estados que intentan resistir la globalización. De este modo, en su modelo lo que denomina “centro funcional” (*Functioning Core*)



### *Heriberto Cairo*

(Lugo, 1958) es un politólogo y latinoamericanista español que investiga sobre geografía política, relaciones internacionales y cuestiones de seguridad y defensa.

Se doctoró en Ciencias Políticas y Sociología y es profesor titular. Desde 2010 es decano de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid.ç

Su libro *Malvinas: La construcción social del conflicto territorial argentino-británico* sirvió como referencia para la ley aprobada en el Congreso Argentino sobre la pensión vitalicia para los ex-combatientes argentinos en la Guerra de las Malvinas.ç

Profesor Titular de Geografía Política, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, Universidad Complutense de Madrid.

Publicaciones:

*La construcción social del conflicto territorial argentino-británico: Una aproximación geopolítica crítica*. Novo Século, 1995.

*Democracia digital límites y oportunidades*. Trotta Editorial, 2002.

Con Paula Godinho, Xerardo Pereiro. *Portugal e Espanha: entre discursos de centro e práticas de fronteira*. Universidade Nova de Lisboa/Edições Colibri, 2009.

estaría caracterizado por su integración gracias a “la conectividad de redes, las transacciones financieras, los flujos de informaciones mediáticas y la seguridad colectiva”, mientras que la “brecha no integrada” (*Non-Integrating Gap*) carecería en diferentes grados de estas características lo que conduciría a estas regiones a “regímenes políticamente represivos, extensión masiva de la pobreza y la enfermedad, asesinatos masivos rutinarios y —lo más importante— conflictos crónicos que incuban la siguiente generación de terroristas” (2003).

Si revisamos el mapa que produce podemos ver que en la brecha no integrada está incluido el Caribe, América Central y la mayor parte de la América Andina —es significativa la ausencia de Chile—. Como cabía esperar, subsiguientemente, en la lista de “problemas reales” que adjunta Barnett (2003) están incluidos países como Haití y Colombia, que se ajustan bien a su argumento. Pero sorprendentemente se incluye también a Argentina y Brasil, que ni siquiera forman parte de la brecha no integrada. ¿Cuáles son los motivos que llevan a Barnett a este juicio? Entre los argumentos principales que maneja Barnett está, ni más ni menos, el de que ambos países intentan resistirse al ALCA y que Brasil no cuida el Amazonas y permite que se siga produciendo un daño ecológico incalculable en esa “área ingobernable”.

Quizás estos argumentos sobre los países claves del MERCOSUR arrojen más luz sobre la lógica del modelo geopolítico de Barnett que toda su palabrería sobre la desconexión de la globalización. El “peligro” de estos países está en que eventualmente podrían llegar a ser autónomos del proyecto hegemónico. Por eso países como México, cuyos gobiernos se pliegan a los proyectos hegemónicos son tan importantes, son los “Estados juntura” (*seam states*) que son claves en las estrategias de reducción de la “brecha”.

¿Qué es lo que pasaba a principios del siglo XXI?, ¿qué transformaciones se habían producido? Evidentemente no hay un factor único, pero la autonomía geopolítica de América Latina tiene que ver, por un lado, con una coyuntura internacional propicia: el declive de Estados Unidos como potencia hegemónica, que se acentúa paradójicamente tras el fin de la Guerra Fría, y con la concentración de su política exterior —y de su esfuerzo militar— en Oriente Medio tras los atentados del 11 de septiembre de 2001. Pero, por otro lado, hay factores endógenos: en la región se produce un esfuerzo de integración autónomo más que notable, como la convergencia Mercosur- Comunidad Andina (CAN), o la creación de la Unión de Naciones Su-

americanas (Unasur) y más tarde de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe (Celac), e incluso la aparición de “bloques post-neoliberales con estrategia contrahegemónicas deliberadas” (Preciado, 2014), como es el caso de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América - Tratados Comerciales entre los Pueblos (Alba-TCP).

Esta situación permitió la aparición de proyectos políticos —y epistémicos— autónomos en América Latina. Y es que, casi por primera vez desde la independencia formal de los Estados latinoamericanos encontramos con proyectos políticos relativamente independientes de las potencias europeas y de la potencia hegemónica. Son buena muestra el proyecto bolivariano de construcción de la unidad latinoamericana que encabezó el presidente Chávez de Venezuela (1998), el acceso a la presidencia de un integrante de uno de los grupos excluidos en los procesos de independencia de hace dos siglos, Evo Morales en Bolivia (2005), o el proyecto de renovación del país de Rafael Correa en Ecuador (2006), pero también lo son la conducción de una política exterior autónoma que buscaba diseñar una nueva “geografía mundial del comercio” que inició el gobierno de Lula da Silva en Brasil (2003) y en la que fue secundado por Néstor Kirchner en Argentina (2003), sin olvidarnos de los gobiernos del Frente Amplio en Uruguay (2004).

Todo sonaba a transformación revolucionaria de la región, pero casi un par de décadas después del inicio de las transformaciones la situación es bastante diferente: sólo se mantiene el Frente Amplio de entre los gobiernos más socialdemócratas del Cono Sur, los gobiernos de Ecuador y Venezuela están en una profunda crisis y apenas Bolivia prosigue las transformaciones con cierto empuje. ¿Qué ha ocurrido? De nuevo nos encontramos con factores exógenos relacionados con la vuelta de la mirada estadounidense a la región, pero también con factores endógenos que tienen que ver con las contradicciones diferentes cuya solución intentaron abordar estos diferentes gobiernos.

Para analizar los procesos endógenos tendremos que tener en cuenta varios aspectos relacionados con la situación de las regiones periferalizadas en los procesos constitutivos de la modernidad, que pervive mucho más allá de las independencias formales de las antiguas colonias, haciendo que la situación colonial fuera definitoria del nuevo sistema social. Aunque el sistema-mundo creado se ha de definir como moderno/colonial, como plantean Walter Mignolo o Ramón Gofroguel, porque los procesos de jerarquización (y dominación) que conlleva la modernidad no se refie-

ren sólo a una clasificación de lugares (centro y periferias), sino también a una clasificación racial (blancos europeos y otros) y a una clasificación social (poseedores de los medios de producción frente a trabajadores). Todos los gobiernos progresistas mencionados intentaron resolver la contradicción de clase social, todos eran, en mayor o menor medida, antiimperialistas, pero muy pocos —por no decir uno sólo— abordaron la contradicción racial/colonial. Como señalaba en otro lugar:

Tras largos avatares y el acoso sin tregua de los sectores oligárquicos partidarios de mantener la república colonial, finalmente la Asamblea Constituyente ha aprobado en diciembre de 2007 una nueva constitución que pretende dejar en “el pasado el Estado colonial, republicano y neoliberal” (Asamblea Constituyente de Bolivia: 1), es decir, que se propone refundar el Estado. La Constitución forma claramente parte de un proyecto explícitamente descolonial, en el que se asumen principios ético-morales de los grupos subalternos marginados hasta ahora. Esto supone un intento de superar la colonialidad, ya que la descolonialidad es una gramática para desmontar la colonialidad del poder y desaprender la colonialidad del saber. Supone refundar los marcos políticos, pero también nuevas epistemologías y nuevas culturas de identidad. Y es importante subrayar esta doble condición política y epistémica, ya que en buena medida la descolonialidad se define por esta doble proyección.

La elección de Evo Morales como presidente de Bolivia no es sólo un giro a la izquierda, sino una auténtica fractura descolonial, que es más discutible que se produzca en otros procesos políticos progresistas abiertos en los últimos años en la región. (Cairo, 2009, p.70).

Aunque evidentemente éste no es el único factor, quizás este hecho ayude a explicar los diferentes avatares del gobierno del MAS en Bolivia respecto a los otros procesos y la diferente proyección futura. En todo caso, en el futuro, cualquier proyecto político transformador en América Latina o incorpora dimensión descolonial o no será.

## Referencias bibliográficas

- Barnett, Thomas P. (2003) “The Pentagon’s New Map: It explains why we’re going to war, and why we’ll keep going to war”. *Esquire: magazine for men*, Chicago-USA, mar.
- Cairo, Heriberto (2008) “A América Latina nos modelos geopolíticos modernos: da marginalização à preocupação com sua autonomia”. *Caderno CRH*, vol. 21, núm. 53, 221-237,
- Cairo, Heriberto (2009) “La colonialidad y la imperialidad en el sistema-mundo”. *Viento Sur*, núm. 100, 65-74.
- Mackinder, Halford T. (1904) “The geographical pivot of history”. *Geographical Journal*, vol. 23, núm. 4, 421-437 [Trad. al castellano por M. Díaz (2011) “El pivote geográfico de la historia”. *Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder*, vol. 1, núm. 2, 301-319.].
- Mackinder, Halford T. (1919) *Democratic Ideals and Reality: A Study in the Politics of Reconstruction*. Londres: Constable [“Defence Classic Edition”, Washington D.C.: National Defense University Press, 1996].
- Preciado Coronado, Jaime Antonio (2014) “La nueva gramática democrática frente a la integración autónoma latinoamericana y caribeña”. *Sociedade e Estado*, vol.29, núm. 1 [URL: <<http://dx.doi.org/10.1590/S0102-69922014000100004>>]. Consultado el 5 de noviembre de 2017].
- Silva, Golbery do Couto (1967) *Geopolítica do Brasil*. Rio de Janeiro: José Olympio Editora.



V  
*Sección*

Aportes revolucionarios  
y Estado Plurinacional



**ВЛАСТЬ СОВѢТАМЪ!**



**МИР НАРОДАМЪ!**



**ЗЕМЛЯ КРѢСТЬЯНАМЪ!**



Артур Н. Бус

AMERICAN BOARD, 1909.  
Wood.

¡El poder a los Soviets!  
¡Paz a los pueblos!  
¡Tierra a los campesinos! 1909

«Американская Платформа» Москва, 1909  
Купцова С. С. Издатель. Редакция в Санкт-Петербурге  
Печать в Ленинграде. № 10. 1909. 1/2 л.  
Тираж 1000. Цена 10 коп.  
Депозитная копия в Библиотеке Конгресса  
под № 20109-108. 1909. 1/2 л.

# Política industrial en Bolivia

Ariel E. Zabala David

## *Antecedentes*

Dentro del campo de la economía y del desarrollo, un aspecto que se ha sido estudiado por diferentes autores nacionales e internacionales es la industrialización, cuyo fundamento principal es encontrar las vías de crecimiento, desarrollo y erradicación de la pobreza, la amplia literatura mundial al respecto está acompañada principalmente por la voluntad de las organizaciones internacionales y los poderes gubernamentales y académicos que se han manifestado como políticas internas, o se han impuesto a naciones no soberanas para su implementación.

Para realizar un análisis de la Política Industrial en Bolivia, se hace necesaria una revisión rápida de contextos históricos, los desafíos y el desempeño de la industria que ha estado de la mano con las decisiones de política pública por los diferentes gobiernos de turno, estos estaban basados en diferentes teorías y prácticas: agrocentristas pasando por políticas proteccionistas (modelos de sustitución de importaciones), modelos neoliberales, políticas de apoyo al mercado interno y por último modelos de desarrollo productivo.

En este documento se establecerá primeramente una explicación de los principales hitos históricos para posteriormente dar un diagnóstico rápido en relación a principales factores y comportamiento de la industria, continuando con algunas políticas públicas aplicadas en el último decenio para la industrialización en los diferentes sectores se plantearán los siguientes pasos y herramientas para la industrialización y se concluirá con algunos comentarios relacionados al desarrollo productivo manufacturero.

## *Principales hitos históricos de la política industrial*

Primeramente, para conocer el desarrollo de la industria en Bolivia es necesario remontarse a la época republicana entre los años 1850 a 1920, donde la industria manufacturera era liviana y se concentraba en algunos productos de consumo como: velas, jabones, chicha, vinos y aguardientes, otro rubro importante eran los tejidos. En la industria minera un aspecto a resaltar fueron las innovaciones para la producción con energía termomecánica incrementando los rendimientos de producción de 4ton a 280ton (Planta Industrial Aniceto Arce, Huanchaca), esta acción productiva posibilitó ampliar el sector de servicios como el transporte con la construcción del ferrocarril Antofagasta-Oruro, tren Arica-La Paz, pero la economía minera y la construcción de vías no estimuló de manera sostenida la creación de empresas manufactureras, ya que las pulperías (centros obligados de sus trabajadores) se abastecieron con diferentes casas comerciales importadoras de bienes de consumo y uso<sup>1</sup>.

Entre 1920 y 1940 hay un surgimiento de la industria privada y pública en La Paz y Oruro donde se crean las siguientes fabricas: Tejidos Forno, Soligno, Cemento Viacha, Said (algodón) embotelladoras, alimentos Dillman, Taquiña y diferentes molineras. En la década de los 30 existe la primera crisis internacional, que también afecta al ingreso de divisas para la importación de los bienes que se consumían, pero esto tampoco estimula mucho al desarrollo manufacturero, en estos años nuestro país

1. Breve historia de la Industria nacional, Cámara Nacional de Industrias.

se enfrasca en la guerra del Chaco que sí estimuló la producción de prendas militares. Si bien se iniciaba la apertura de la industria liviana aún en nuestro país no estaban dadas las condiciones para industrias de mayor envergadura.

Uno de los hitos más importantes de la industria manufacturera boliviana fue la creación de la Corporación Boliviana de Fomento–CBF, por Resolución Suprema, el 14 de septiembre de 1942, como resultado del pacto social e impuesto por la Misión Norteamericana en el marco del Plan Bohan, bajo la forma jurídica de Sociedad Anónima, condición que permaneció hasta 1952, cuando surge como ente de derecho público esencialmente autárquico. Durante sus 42 años de vida (1942-1985), tuvo como principal objetivo el desarrollo nacional a partir del emprendimiento de una serie de actividades no siempre productivas<sup>2</sup>.

La CBF a través de una serie de créditos internacionales desplegó una actividad múltiple: construcción de caminos (red nacional de carreteras); obras de ingeniería; colonización de extensas zonas deshabitadas; explotación de la minería y el petróleo; fomento agrícola y ganadero; explotación forestal; transportes aéreos y ferrocarriles; obras de riego y electrificación; masiva construcción de viviendas de interés social; formación y capacitación de profesionales y técnicos; y otros estudios de pre inversión.

En el tema específicamente industrial en 1956 se había instalado el ingenio azucarero Guabirá y se había esta-



### *Ariel E. Zabala David*

Licenciado en Economía de la Universidad Católica Boliviana, tiene especialidad en Comercio Internacional e Integración, cuenta con un diplomado Internacional en Economía Feminista, Política Fiscal y Presupuestos Sensibles al Género en el CIDES UMSA, cuenta con una especialización en Diplomacia Comercial de la Academia Diplomática Plurinacional.

Trabaja actualmente como Gerente de Asistencia Técnica e Innovación Productiva en el BDP S.A.M. En el Ministerio de Desarrollo Productivo y Economía Plural fue Director General de Análisis Productivo, Director General de Planificación, fue Director representante del Ministerio al Fondo Financiero Minero FOFIM, Director ante el INIAF - Instituto Nacional de Innovación Agropecuaria y Forestal, Miembro del Directorio ante el IBNORCA, Presidente del Directorio de Papelbol y ECEBOL, fue Jefe de la Unidad de Investigación e Información Económica y Social en la Oficialía Mayor de Promoción Económica (OMPE) del Gobierno Municipal de La Paz (GMLP), trabajo en el INE como Especialista en el Sector Financiero en Cuentas Nacionales y realizó consultorías para el PNUD y Banco Mundial.

2. Corporación Boliviana de Fomento, Disposiciones Legales, Rodolfo Becerra de la Roca, 1975

blecido una primera planta para la industrialización de leche en Cochabamba, a partir de la cual se desarrolló una política de fomento lechero.

Según Pablo Ramos, la Bolivia de fines de los 1960 es un país de economía capitalista, en la división de los países capitalistas es periférico y semicolonias porque está supeeditado a las decisiones foráneas en todo tipo de cuestiones, establece que no hay soberanía en problemas económicos importantes, no es autónomo sino dependiente; algunos datos de la época muestran que aproximadamente un tercio de productos para rubros importantes como alimentación proceden del extranjero vía importaciones, en el mercado para la exportación nos concentramos en minerales y petróleo que principalmente se canalizan a mercados controlados por grandes intereses, altamente inestables, en los que debe competir con otros países atrasados, por consiguiente es bastante vulnerable a los precios del mercado y a las fluctuaciones económicas del centro cíclico EEUU y Europa<sup>3</sup>.

La CBF en su vida institucional creó y/o fortaleció alrededor de 17 empresas, 13 de ellas corresponden a la Industria Manufacturera, algunas vigentes hasta nuestros días, entre las más importantes están, el Empresa Azucarera Guabirá, La Compañía Boliviana de Cemento (COBOCE); Fábrica Nacional de Cemento de Sucre; Ingenio Azucarero Bermejo; Planta Industrializadora de Leche de Cochabamba-PIL Cochabamba; Planta industrializadora de Leche de La Paz-PIL La Paz; además de plantas de refinería bajo la tuición de YPF; entre las de servicios se puede mencionar a la Empresa Nacional de Electricidad ENDE. En los últimos años de vida la CBF, realizó algunos estudios para la creación de 6 empresas, todas ellas correspondientes a la industria manufacturera, además de programas de desarrollo como el de la castaña, con la constitución de la Sociedad Beneficiadora de Cobija. No hay duda que la creación y acción de la CBF, alteró la estructura económica del país que hasta ese entonces tenía como única industria la resultante de la minería del estaño<sup>3</sup>.

Se puede resumir para estos años que la especialización, herencia colonial y republicana hacía difícil la reorientación en política industrial y económica, así, los dos sectores minero (de especialización excesiva y tecnología relativamente avanzada) y agrícola (tradicional y con retraso tecnológico) no se complementaron. En el caso de la manufactura se trató de implementar un modelo sustitutivo de importaciones que fracasó rotundamente y no cambió la estructura económica deformada que vivió el país, conduciéndolo inevitablemente a una crisis constituyéndose un hecho estructural enraizado en la propia

producción local, que no puede alterar su patrón de venta al extranjero dado su pequeño avance industrial. Otro factor fundamental en esta época para no desarrollarnos fue el mercado interno, ya que sólo una parte de la población podía consumir productos manufacturados (clase media alta del área urbana) en el área rural el sector indígena campesino se autoabastecía con alimentos, tejía tela, fabricaba sus ojotas y estaba lejos de la economía de mercado<sup>4</sup>.

Para la década de 1980, la industria nacional, podía ser caracterizada por producir algunos bienes intermedios que generalmente incluían un alto porcentaje de componente importado. En esencia la producción nacional no estaba relativamente diversificada en el grado e intensidad con que se proclamó en la revolución desde 1952. La estructura productiva mostraba disonancias y desarticulaciones cuyas tendencias se habrían de mantener en el tiempo.

En estos años se presentaron desajustes entre las necesidades del aparato productivo y la provisión oportuna de bienes intermedios, que debían adquirirse en el exterior a causa de que la industria local no los producía. Además otros elementos afectaban el desarrollo industrial: infraestructura vial escasa, capital social carente, inexistencia de mercados de capital desarrollados. Bajo esta estructura, el poco desarrollo industrial hace vulnerable al país, supeeditado a la disponibilidad de divisas, con disparidades entre las demandas interna y externa, esto conducía a frenar o falsear la expansión del producto resultante en desempleo, depresión de la producción según el grado de integración y/o endeudamiento, mostrando una imagen deformada de crecimiento.

El Consenso de Washington y la implementación de reformas de ajuste estructural en 1985, dieron el pie para implementar en Bolivia políticas neoliberales desregulando el mercado y aplicando lo que denominaron la Nueva Política Económica – NPE con el DS 21060, con esto se privatizaron las empresas estatales manufactureras, conduciendo a cero la intervención del estado. La política industrial estaba basada en lo que podía hacer el sector privado y la frase: “exportar o morir”, dicho concepto tenía relación a la teoría de los productos de base (staple theory) que afirmaba que, los países que disponen de grandes riquezas naturales especialmente agrícolas y extractivas deben basar su desarrollo sobre la exportación de estos productos<sup>5</sup>. En este periodo neoliberal, la tasa de crecimiento del PIB industrial fue de 2,8% parecido al total de 3%.

3. Pablo Ramos, Temas de la Economía Boliviana II, 1983.  
3. Corporación Boliviana de Fomento, Disposiciones Legales, Rodolfo Becerra de la Roca, 1975

4. Breve historia de la Industria nacional, Cámara Nacional de Industrias.  
5. Di Matteo, L., J.C.H. Emery and M.P. Shanahan (2008); Altman, M. (2003) “Staple Theory and Export-Led Growth: Constructing Differential Growth” Australian Economic History Review, 43,3,230-255.

Entre 2006 y el 2016 el Nuevo Modelo Económico Social, Comunitario y Productivo, establece la transferencia de recursos del sector tradicional (hidrocarburos y minería) al sector generador de empleo (industria manufacturera y servicios), desde una visión hacia el mercado interno, con la intervención del estado en la producción creando empresas públicas manufactureras e impulsando emprendimientos asociativos comunitarios con créditos; el PIB industrial en promedio crece en 4,8% y el nacional en 5%.

## Rasgos generales del sector industrial

### a) El grado de industrialización

En la actualidad, la participación de la Industria Manufacturera (IM) en el PIB en términos constantes es del 16%, esta participación se denomina también grado de industrialización. Efectuado el análisis sobre el comportamiento del grado de industrialización para el periodo comprendido entre 1950 al 2016 se pueden apreciar; un primer período, entre 1950 hasta inicios de la década de los 70 en que la actividad industrial presentó una participación de hasta 17,2%; un segundo período comprendido entre 1970 hasta fines de la década de los 80 donde la actividad industrial fue en promedio de 19,4%, en ambos casos como consecuencia de las crisis del sector minero la IM aumentó su participación, aspecto que no significa que la industria haya presentado un elevado crecimiento, sino que otros sectores perdieron importancia. La tendencia decreciente del grado de industrialización de los últimos años, se debe a que el sector hidrocarbúfero tiene mayor participación en el conjunto de actividades.

Si bien, el grado de industrialización ha presentado una tendencia a la baja de igual manera, esto no quiere decir que el sector haya decrecido; de hecho, el PIB de la IM en los últimos diez años ha tenido un comportamiento positivo, creciendo en promedio en 4,8%, no obstante, otros sectores como la construcción y los servicios han tenido un mayor crecimiento.

En comparación con otros países de la región, en los últimos años (2012-2015) la IM del país ha presentado un mejor desempeño, por ejemplo: Argentina ha tenido rendimientos decrecientes; Colombia crecimientos poco significativos; Ecuador rendimiento negativo en el último año; Perú ha caído en los últimos 2 años y Chile ha crecido tan solo en 2%<sup>6</sup>.

6. [http://estadisticas.cepal.org/cepalstat/WEB\\_CEPALSTAT/Portada.asp](http://estadisticas.cepal.org/cepalstat/WEB_CEPALSTAT/Portada.asp)

### b) Importancia de la Industria Manufacturera

Las cuentas nacionales describen la economía nacional en un cuadro económico de conjunto, el economista ruso Wassili Leontief hizo investigaciones respecto a una desagregación final del aparato productivo en un gran número de sectores, que permite ubicar los cambios de relaciones intersectoriales en el tiempo<sup>7</sup>. Este instrumento está utilizado en muchos países para definir las estrategias de desarrollo y prever cambios en la estructura. Leontief trabajó tablas de entrada y salida para definir las políticas de desarrollo industrial en EEUU y Japón.

Con base en la matriz insumo producto y mostrar la importancia de la IM en la economía del país, se ha recurrido al cálculo de los coeficientes Chenery-Watanabe de encadenamientos directos hacia atrás y adelante y los coeficientes de poder de dispersión y sensibilidad de Rasmussen, a través de estos coeficientes, es posible identificar si un sector de la economía es: i) Clave; ii) base; iii) independiente; iv) de fuerte arrastre. Los resultados muestran que la mayoría de los sectores de la industria de Bolivia son base, clave o de fuerte arrastre, lo que significa que un cambio en estos repercute o impacta en algún sector o toda la economía en grados diferentes.

Es necesario remarcar que los modelos con un número variable de sectores que fueron realizados por Leontief y Pasinetti, aportan novedades al análisis del desarrollo porque toman en cuenta relaciones entre sectores de actividad que difieren a los modelos duales<sup>8</sup> y los modelos de tres sectores de Lewis. Los modelos multisectoriales de producción como el presentado, introducen la idea que la producción de bienes se hace con otros bienes<sup>9</sup>.

A pesar de estos altos incrementos en los niveles de inversión, se ha podido evidenciar los bajos niveles de inversión en el tema de innovación productiva, o de manera más clara, en investigación y desarrollo, tanto en procesos productivos como en el aprovechamiento de nuevas tecnologías; para el 2014, este valor alcanzó a \$us13,8 millones que representó el 2,3% del total invertido en la IM ese año, aspecto que denota el bajo desarrollo empresarial; la mayor inversión correspondió a las grandes unidades económicas (84,1%)<sup>10</sup>.

7. Leontief Wassili (1949), Miller, Ronald, Peter D. Blair 2009 (1985). Input-Output Analysis Foundations and Extensions.

8. El modelo dual distingue dos sectores el tradicional que compone principalmente las actividades agrícolas y el sector moderno industrial. Donde existe la necesidad de transferir las fuerzas de trabajo excedente hacia el sector moderno. Fei, JC and G Rains. Development of the labor Surplus Economy: Theory and Policy. 1964.

9. Sraffa, Piero. Production of commodities by means of commodities prelude to a critique of economic theory.

10. Presentación Ministra Verónica Ramos, Productividad y Desarrollo Dialogo Publico Privado. 2016

### c) Principales características de la Industria Manufacturera

Haciendo un resumen de la IM en Bolivia esta se caracteriza por:

- Ser una industria muy básica, que crea productos con poco valor agregado o bajo nivel de transformación (industria de baja tecnología).
- Cuenta con recursos humanos poco calificados, una mayoría de la población ocupada apenas ha terminado el bachillerato y otra proporción importante la educación primaria.
- Sin considerar la actividad de refinados de petróleo, aproximadamente el 90% de la producción manufacturera se encuentra a cargo del sector privado.
- De las 124 mil unidades económicas, cerca de 93% son microunidades que se dedican principalmente a la producción de bienes no duraderos.
- Las pequeñas y micro unidades son las que generan la mayor cantidad del empleo.
- Más del 70% de la producción corresponde a las grandes y medianas unidades económicas.
- La actividad industrial se encuentra concentrada en las ciudades del eje central.
- Pocas son las unidades que desarrollan economías a escala y que han trabajado en el mejoramiento de sus procesos productivos.
- Los esfuerzos por desarrollar la ciencia, la tecnología y la innovación en el sector han sido mínimas e insuficientes.
- Existe una alta dependencia de insumos provenientes del mercado externo.
- Los niveles de productividad son bajos
- Hay ausencia de eslabonamientos intersectoriales e interindustriales a largo plazo.
- Bajos niveles de inversión.
- Es la tercera actividad en el país que concentra la mayor cantidad de población ocupada (2015: 10,3%).
- Los niveles de ingreso son mayores al promedio nacional.
- Es un sector dinamizador de la economía en constante crecimiento.
- Los precios de la manufactura se han mantenido en comparación a otros sectores.
- En el PDES se prevé una inversión de \$us 2.286 MM para la industria manufacturera que generará más de 24 mil empleos directos.

***Algunas políticas para la industrialización implementadas en los últimos 10 años***

### a) Complejos Productivos

Para mejorar los niveles de interrelación o cointegración el Ministerio de Desarrollo Productivo y Economía Plural (MDPyEP), ha propuesto en su "Plan sectorial de desarrollo integral para vivir bien, Industria, Manufactura y Artesanía 2016 - 2020", trabajar con un enfoque de Complejos Productivos (CP)<sup>11</sup> de manera integral trascendiendo territorios. Para su operativización, se han priorizado 13 CP (textiles, endulzantes, hortalizas, madera, insumos para la producción, transformación productos amazónicos, granos, papa, lácteos, cuero, carnes, coca y fruta). Para cada uno de estos complejos se cuenta con un plan de intervención específica con empresas tanto públicas como privadas como agentes estratégicos y dinamizadores.

Estos 13 Complejos Productivos, fueron identificados a través de un "modelo de priorización" en base a los siguientes criterios<sup>12</sup>:

- a) Mayor potencial de desarrollo productivo: donde se considera las variables i) volumen de producción; ii) valor agregado; iii) generación de empleo; iv) capacidad de distribución (número de unidades productivas); v) volumen de ventas internas; vi) transformación de materias primas nacionales.
- b) Encadenamientos: efectos multiplicadores en otros sectores productivos.
- c) Contribución a la seguridad alimentaria con soberanía.
- d) Sustitución de Importaciones.

Adicionalmente y de manera sistémica y complementaria se plantea desarrollar a través de la Plataforma Nacional de Innovación y Tecnología<sup>13</sup>; implementar mecanismos para facilitar el acceso a tecnología e innovación productiva para MyPEs, medianas y grandes empresas, a través de Centros de Tecnología e Innovación y Centros de Innovación Productiva<sup>14</sup> a nivel nacional, así como el desarrollo de procesos de investigación e innovación articulados a los complejos productivos priorizados desde empresas, universidades y entidades territoriales.

11. Se entiende por Complejo Productivo (CP) el conjunto de actores, actividades, estructuras y relaciones que comprenden la producción, transformación y comercialización de productos principales y subproductos, trascendiendo territorios. Según la visión del Ministerio, un CP integra los conceptos de cadena y cluster, incorporándose las características sociales y culturales de los actores, tratando de dar respuesta al nuevo modelo de economía social comunitaria con un enfoque amplio de interculturalidad y pluralidad para vivir bien. Se busca así generar un círculo virtuoso que pueda mejorar las condiciones para cada complejo en particular.
12. Estudio de "Priorización de actividades industrial y agropecuaria para el Ministerio de Desarrollo Productivo y Economía Plural", 2013
13. Este está definido como Sistemas de Innovación definidos como la red de instituciones del sector público y privado cuyas actividades e interacciones inician, importan, modifican y difunden nuevas tecnologías (Freeman, 1995), o los elementos y relaciones que interactúan en la producción, difusión y uso de conocimiento nuevo y económicamente útil (Lundvall, 1994).
14. [www.probolivia.gob.bo/centros-de-innovacion-productiva](http://www.probolivia.gob.bo/centros-de-innovacion-productiva)

Para coadyuvar el desarrollo industrial se ha planteado el fortalecer y desarrollar “programas de calificación técnica de los recursos humanos”, a partir de la coordinación entre los diferentes actores que trabajan en la formación técnica, a nivel nacional y territorial en los complejos productivos priorizados; actualmente a través del MDPyEP y el Ministerio de Educación se están desarrollando estándares ocupacionales especializados<sup>15</sup> y en su certificación para el reconocimiento de las habilidades y destrezas adquiridas mediante la experiencia laboral de las MyPEs.

#### **b) Fondo para la Revolución Industrial Productiva (FINPRO)**

El FINPRO fue creado con recursos del BCB para financiar emprendimientos productivos del Estado que generen excedentes y empleo. Para la constitución del FINPRO, el BCB transfirió \$us 600 millones y concedió un crédito por otros \$us 600 millones (\$us1.200 millones en total) con el fin de otorgar financiamiento a empresas públicas u otras que se conformen con participación mayoritaria del Estado. Los recursos de este fondo, concedidos desde 2013, han sido destinados a proyectos aprobados mediante Decreto Supremo<sup>16</sup>.

Según el reporte de Política Monetaria del BCB, se han otorgado préstamos para la industrialización en: Complejo Piscícola en el Trópico de Cochabamba; Empresa Productiva de Envases de Vidrio de Bolivia (Emvivol), Complejo Apícola Yungas (Promiel), Planta Liofilizadora de Frutas, Planta Ensambladora de Equipos de Computación QUIPUS, Empresa de Transformación de Fibras de Camélido YACANA, Planta de Procesamiento de Estevia, Planta de Cemento Oruro ECEBOL, entre los más importantes.

#### **c) Políticas de Industrialización Minera y Recursos Evaporíticos**

La política que se planteó desde el año 2006, estableció primeramente una reestructuración del aparato productivo minero que fue desmantelado por el Decreto Supremo 21060; tomando un enfoque de propiedad estatal de la producción hacia la industrialización se implementó la planta industrial de refinación de estaño, Horno Ausmelt, donde se proyecta que para el año 2018 se producirá 18.000 toneladas métricas finas.

15. Una especie de documento guía, donde se establecen los conocimientos y habilidades que cada trabajador y productor debe saber sobre su ocupación. Esta herramienta metodológica es elaborada y validada por los trabajadores más experimentados y otras entidades especializadas, quienes determinan los años de experiencia y las capacidades requeridas por cada uno de los postulantes en cada una de las ocupaciones.  
16. Informe Política Monetaria BCB, Enero 2016.

Para la industrialización del Hierro del Mutún, que es considerado uno de los yacimientos más grandes de América Latina, el Estado ha tenido una serie de inconvenientes de tipo interno y externo con intentos fallidos de implementar la industria y explotar el yacimiento con la firma privada brasileña EBX (2000) y la firma india Jindal Steel & Power (2007); sin embargo, el 2016 se ha planteado una inversión estimada actualmente con un contrato de \$us 451 millones para la producción<sup>17</sup>. La Empresa Siderúrgica del Mutún (ESM) estima que para el año 2020 se alcance una producción de hierro esponja de 84.000 toneladas métricas/año, acero de construcción 150.000 toneladas métricas/año<sup>18</sup>.

Para la industrialización de los recursos evaporíticos<sup>19</sup> en una primera etapa el Ministerio de Minería y Metalurgia y ahora a partir de la gestión 2017 el Ministerio de Energías se han planteado la implementación de la: Planta de Sales de Potasio y la Planta de Carbonato de Litio, ambas cumplieron su rol de pilotaje y optimización y se encuentran en etapa de producción. La Planta de Sales de Potasio produce y vende productos para la agricultura en el mercado interno; la Planta de Carbonato de Litio produce y vende Carbonato de Litio de concentración mayor al 99% a la República de China<sup>20</sup>. Así mismo se ha planteado la planta industrial de Materiales Catódicos y Baterías. Se estima para el año 2021 una inversión de \$us941,6 millones<sup>22</sup> y una vez terminadas las plantas implementadas a plena capacidad un ingreso aproximado de \$us1.500 millones por año<sup>21</sup>.

#### **d) Política de Industrialización de Hidrocarburos**

Entre 1825 y 2005 la mayoría de la producción hidrocarbúfera era exportada como materia prima en este tiempo el estado Boliviano construyó dos plantas de refinación, que posteriormente de acuerdo a política neoliberal fueron privatizadas.

En el caso de la distribución del valor de producción de hidrocarburos: entre nacionalizaciones y privatizaciones se tienen que para el año 1916 el 10% de los ingresos de este recurso extractivo era para el Estado; en 1920, el 12,5% para el Estado; en la primera nacionalización en el gobierno de David Toro (1936 -1937), 11% ingresaba a las

17. Se firmó contrato llave en mano con la empresa China Sinosteel Equipment, para la construcción del proyecto siderúrgico.  
18. Empresa Siderúrgica del Mutún. Informe Presidencial, 22 de enero 2017.  
19. El salar de Uyuni tiene 10 mil kilómetros cuadrados y se constituye en la mayor reserva mundial de litio. El salar de Coipasa tiene 3.300 kilómetros cuadrados y una riqueza importante en sales de potasio. El total de extensión de salares y lagunas con recursos evaporíticos en nuestro país superan los 17 mil kilómetros cuadrados. Datos de la COMIBOL. 2010.20. Nota de Prensa. NP 025/2017, 9 de mayo de 2017. BCB 22 Mensaje Presidencial, 6 de agosto 2017.  
20. Mensaje Presidencial, 6 de agosto 2017.  
21. <http://eleconomista.com.mx/industrias/2017/04/10/bolivia-calcula-que-plan-exploracion-litio-genera-1500mdd-anales>, entrevista Luis Alberto Echazú.

arcas del Estado. En 1955 se destinaba el 11% para el Estado. En 1969, en la segunda nacionalización en el gobierno de Alfredo Ovando, sube a 18% para el Estado, 82% para la privada. Entre 1971-2005, 18% para el Estado. En el año 2006 se realizó la tercera nacionalización, con el Decreto Supremo N°28701 Héroes del Chaco, donde 82% de los ingresos son para el Estado entre regalías, Impuesto Directo a los Hidrocarburos-IDH, participaciones, otros impuestos, patentes y otros, y 18% para las compañías, esta acción política fue un apoyo para implementar el nuevo modelo económico social productivo<sup>22</sup>.

A partir del 2006, la política de industrialización de hidrocarburos nacionalizó y amplió las refinerías: Gualberto Villarroel; Guillermo Elder Bell, se implementaron dos plantas de separación de líquidos: Planta Rio Grande; Planta Gran Chaco Carlos Villegas, actualmente hay dos plantas de industrialización en ejecución: Planta Amoniaco Urea y la Planta de Tuberías y Accesorios; adicionalmente se tiene planteado a mediano plazo el implementar una planta de petroquímica. En los últimos 11 años el Estado alcanzó una inversión acumulada de \$us12.677 millones.

Si bien la nacionalización ha realizado un aporte fundamental en el desarrollo de las políticas nacionales, en estos últimos años los precios del petróleo, han tenido una disminución considerable, al ser un país tomador de precios nuestra influencia en el mercado es mínima que esta representa los intereses de algunas naciones en la disposición de la oferta petrolera y poco o nada nuestro país podría hacer.

#### *e) Nueva Ley Financiera para créditos productivos*

Ley de Servicios Financieros No. 393, promulgada en agosto 2013, señala que el sector productivo se constituye en uno de los sectores con mayor prioridad. El Artículo 94 de dicha Ley, establece que el Estado participará directa y activamente en el diseño e implementación de medidas para mejorar y promover el financiamiento al sector productivo de la economía, a través de las entidades financieras, a fin de lograr una eficiente asignación de recursos para apoyar la transformación productiva, la generación de empleo y la distribución equitativa del ingreso.

En este sentido, los Artículos 66 y 67 mencionan que el Estado definirá niveles mínimos de cartera que las entidades de intermediación financiera estarán obligadas a cumplir, debiendo priorizar la asignación de recursos con destino a vivienda de interés social y al sector productivo principalmente en los segmentos de micro, pequeña y mediana empresa urbana y rural, artesanos y organizaciones económicas comunitarias.

Posteriormente, la Autoridad del Sistema Financiero ASFI, mediante reglamentación instruyó que los Bancos Múltiples debían mantener un nivel mínimo de 60% del total de su cartera, entre créditos destinados al sector productivo y créditos de vivienda de interés social, debiendo representar la cartera destinada al sector productivo cuando menos el 25% del total de su cartera. Por su parte, los Bancos PyME deberán mantener un nivel mínimo de 50% del total de su cartera de créditos, en préstamos a pequeñas, medianas y micro empresas del sector productivo<sup>23</sup>.

Estas políticas de financiamiento al sector productivo así como inclusión y democratización de los servicios financieros, propiciaron el crecimiento de la cartera destinada al sector productivo de 151% entre 2013 y julio de 2017; en este periodo se registró un crecimiento anual promedio de 26,7%. La mayor incidencia para el crecimiento de esta cartera correspondió a los sectores de industria manufacturera que para julio de 2017 representó el 38,2% del total de la cartera productiva (56.922 millones de bolivianos)<sup>24</sup>.

Las políticas que coinciden con el crecimiento de esta cartera son las referidas a la mejora de los niveles de bancarización y la creación del Banco De Desarrollo Productivo Sociedad Anónima Mixta (BDP S.A.M.), entidad que tiene como finalidad principal la de promover el desarrollo del sector agrícola, ganadero, manufacturero, piscícola y forestal maderable y no maderable, otorgando servicios financieros y no financieros de manera directa o a través de terceros. II. El BDP S.A.M. tiene como rol estratégico: a) Fortalecer la presencia del Estado Plurinacional de Bolivia en el financiamiento y promoción del desarrollo del sector productivo del país. b) Financiar la ejecución de las prioridades productivas y estratégicas establecidas en los programas y políticas estatales destinados al fomento del desarrollo del sector productivo. c) Participar activamente en el Sistema Financiero Nacional incidiendo en la mejora de las condiciones financieras para los actores del sector productivo. d) Promover el acceso a servicios financieros y no financieros por parte de los actores del sector productivo<sup>25</sup>.

## ***Siguientes pasos para la industrialización selectiva en Bolivia***

En los últimos años, diferentes países y regiones han incorporado este concepto de “vuelta a la industria”

22. Ministerio de Hidrocarburos y Energía. Informe Presidencia, 22 de enero 2017.

23. El rol del sistema financiero en el nuevo modelo económico, social, comunitario y productivo, Rolando Olmos Alcalá, BCB, 2014.

24. Boletín de la ASFI, Cartera de Créditos al Sector Productivo; Julio de 2017.

25. Ley 393 de Servicios Financieros Capítulo III Artículo 176,178.



en sus estrategias de desarrollo, tanto para sacar a sus economías de la recesión instalada como consecuencia de la crisis financiera, como para promover un sendero de crecimiento sostenible de largo plazo<sup>26</sup>. Como ejemplos se pueden mencionar: Reino Unido “Iniciativa por una Industria de Avanzada implementó un fondo de desarrollo industrial”. “Plan de Desarrollo Industrial” de India del año 2011 con el objetivo de aumentar la participación de la industria en el PIB de 16% a 25% para el 2022. Francia se creó en 2013 un ambicioso plan de financiamiento para promover “Productos para una Nueva Francia Industrial”.

Así mismo, realizando un análisis de la experiencia internacional de industrialización comparada, los proyectos nacionales que lograron la diversificación de su estructura productiva y al mismo tiempo incrementaron los niveles de bienestar social (Noruega, Finlandia, Singapur, Malasia y Alemania) contaron indiscutiblemente en los periodos de transición con consensos sociales, liderados por un Estado activo en el empleo de políticas industriales, operando en estrecho contacto con el sector privado.

El rol del Estado es clave para promover alianzas público privadas de cara a las nuevas cadenas globales de valor, tomando vanguardia de aquellos procesos de investigación, desarrollo e innovación que nos propongamos impulsar, mejorando la productividad, el empleo formal, agregar valor a los complejos productivos y capturando la renta de forma creciente con el ideal de desarrollo económico y diversificación de la matriz productiva.

Se sugiere continuar con la promoción del desarrollo en alimentos y los complejos productivos en: productos amazónicos (castaña, asaí), productos altamente nutritivos (quinua, tarwi, amaranto), litio y sus derivados, plantear el desarrollo en bioeconomía<sup>27</sup>. Desarrollo de las tecnologías de la información y comunicación, con desarrollo del software, la electrónica y maquinaria industrial. También se plantea el continuar con desarrollo de la producción energética, tanto con recursos renovables como no renovables, interrelacionada con otros sectores productivos.

No se debe perder de vista la atracción y negociación de inversión extranjera en sectores de alto valor agregado (desarrolladores de nuevas ventajas competitivas), la internacionalización selectiva de nuestras empresas y productos (globalización inteligente en nichos específicos del mercado global).

26. [Columnistas.montevideo.com.uy/ucimprimir\\_301087\\_1.html](http://Columnistas.montevideo.com.uy/ucimprimir_301087_1.html), Viejos frenos, ¿impulsos nuevos? - Dr. Sebastián Torres.

27. Que comprende la producción primaria, salud humana y animal, producción manufacturera y biocombustibles. Su finalidad es alcanzar un desarrollo socio-económico sostenible, a través de un uso eficiente de los recursos naturales. No es una rama de la teoría económica, sino un campo de estudio transdisciplinar, en el que participan además de economistas, científicos de otras áreas como la biología, la física etc.

## Comentario Final

El análisis de la política industrial más allá de la economía general, puede estar constituido por dilemas mayores que se pueden enunciar en algunas interrogantes: 1) ¿Consumo o Inversión?; 2) ¿Acumulación o Productividad de los Factores?; 3) ¿Agricultura o Industria?; 4) ¿Industria o servicios?; 5) ¿Industrias ligeras o pesadas, de fuerte intensidad en trabajo o capital?; 6) ¿Industria de bienes de consumo o de capital?; 7) ¿Actividades productivas orientadas al mercado interno o externo?; 8) ¿Regulación o libre mercado?; 9) ¿Estado o Mercado?; las respuestas a estas interrogantes varían bajo el concepto de subordinación entre lo económico a lo social y viceversa, En resumen, ¿qué tipo de industrialización se quiere o se busca para el país?.

Después de haber revisado un panorama general de las políticas de industrialización en Bolivia, se puede mencionar que las políticas de desarrollo industrial y crecimiento que se aplicaron, no fueron distintas a otras a nivel mundial pero el resultado fue totalmente distinto en cada uno de los periodos. Para la primera etapa, antes de 2006 época nacionalista y neoliberal, los otros países alcanzaron altas tasas de crecimiento y desarrollo, Bolivia NO, el apoyo internacional, la capitalización y la privatización no generaron crecimiento sostenido. ¿Por qué Bolivia no creció igual o al mismo ritmo?, se pueden mencionar algunos factores estructurales como: el mercado pequeño, ausencia de capital social y tecnológico, falta de recurso humano capacitado, poco desarrollo de la innovación, problemas en los mercados de trabajo, financiero y de productos, volatilidad de los precios de exportaciones.

La política industrial planteada en este último periodo, estableció la intervención del estado central como actor directo, con el objetivo de modificar la matriz productiva, generando políticas sistémicas e integrales para la industrialización, en sectores: manufactureros, hidrocarbúricos, mineros y energéticos, estas implementaciones tienen que estar acompañadas en consenso con diferentes instituciones departamentales y municipales, complementarias a este nuevo modelo social económico productivo, que recupera las prerrogativas sociales, reajustando la fábrica y los cimientos sociales, éticos y culturales reseñando la cohesión al servicio del bienestar social.

Como principales actores del desarrollo se debe generar una visión estratégica nacional para el impulso de algunos núcleos productivos claves en nuestra economía, con activa participación del sector público y privado con metas ambiciosas que comprometan recursos humanos, financieros, tecnológicos que permitan un círculo virtuoso con el objetivo de alcanzar una industrialización selectiva con crecimiento y desarrollo.

Lo comunitario tiene potencial para generar mayor equidad

# Apuntes sobre la economía plural

Teresa Morales Olivera

130

Para abordar el tema de la “economía plural” que se incorpora como primera e importante característica del modelo económico boliviano en la Constitución Política del Estado promulgada en 2009<sup>1</sup>; quiero, en primer lugar, recoger los puntos de partida que podrán permitir un mejor análisis, tanto del contenido esencial, como de la representación formal de la economía plural que hoy por hoy se utiliza discursivamente bastante, pero muchas veces se entiende su significado sólo epidérmicamente.

Los tres puntos de partida que servirán para este análisis son, por un lado, los avances hechos por la CEPAL que dieron pasos esenciales en lo relativo a analizar América Latina desde la propia Latinoamérica, lógica de análisis que el pensamiento neoliberal abandonó y que hoy debiéramos retomar desde nuestra nueva perspectiva. Entre los nuevos conceptos acuñados ya desde los 50 por los pensadores de la CEPAL se incluyen conceptos como el “intercambio desigual” relación particular centro -periferia y en ese marco reconocen y desarrollan la noción de “heterogeneidad estructural”.

En segundo lugar, recoger y analizar la envergadura y la cualidad descriptiva esencialista de lo que René Zavaleta denominó “Sociedad Abigarrada” o “Formación Social Abigarrada” como contribución esencial a la comprensión de la sociedad boliviana.

En tercer lugar, poner sobre la mesa el contenido esencial de las características del nuevo Estado refundado

desde la nueva Constitución Política del Estado que no es otra que la condición Plurinacional del Estado boliviano.

La importancia de cada uno de estos tres elementos resulta distinta debido a que mientras el primero hace aportes estrictamente orientados a la estructura económica, el segundo y el tercero hacen referencia a condiciones sociales, políticas y estructurales que desde algún punto de vista podrían entenderse como complementarias a la dimensión estrictamente económica señalada por CEPAL.

Después de haber pasado desde los años 80 por más de dos décadas en los que la inteligencia económica estuvo dominada por un “pensamiento único” neoliberal que reinaba tanto en los gobiernos como en la academia, resulta vital rescatar y retomar el cuerpo analítico que plantea y utiliza la CEPAL por ser específico y ser directamente aplicable a las condiciones del desarrollo de América Latina<sup>2</sup>. En esa dimensión es que retomamos los avances de la escuela de la CEPAL iniciada en los 50 por Raúl Prebisch, seguido por reconocidos pensadores de cuyos aportes rescatamos aquí principalmente el concepto de la “heterogeneidad estructural” descrita por Anibal Pinto.

Lo esencial del concepto de “heterogeneidad estructural” nos propone que, en las economías latinoamericanas, la existencia de una elevada participación en el empleo total de las actividades de muy baja productividad del trabajo. Las unidades económicas de peque-

1. Art 306 de la Constitución Política del Estado: “I. El modelo económico boliviano es plural y está orientado a mejorar la calidad de vida y el vivir bien de todas las bolivianas y los bolivianos. II. La economía plural está constituida por las formas de organización económica comunitaria, estatal, privada y social cooperativa”.

2. Recordemos que el análisis económico CEPALINO hace muy escasas referencias a los compendios de historia de la teoría económica.

ño tamaño, caracterizadas por su rezago tecnológico constituyen una gran parte de la estructura productiva y comercial de bienes y servicios del país, mientras que una pequeña cantidad de unidades económicas está constituida por empresas de mayor desarrollo tecnológico y mayor productividad y mayor inversión. Este concepto es un punto de referencia para el análisis estructural de la economía boliviana.

Siguiendo con el segundo punto de partida de este análisis del tema de “economía plural” no podemos dejar de lado el enorme aporte del René Zavaleta Mercado al llegar a la creación de la noción de “formación social abigarrada” o “formación abigarrada” que es una aplicación a Bolivia del concepto general de “modo de producción” y de formación económico social” y complementariamente a eso la noción de “sociedad abigarrada”<sup>3</sup> y, sobre todo recogemos el gran proceso reflexivo de Zavaleta cuando va transitando su reflexión desde el concepto tradicional de “clase” hacia el concepto de “masa” pasando por su reflexión por la “intersubjetividad concreta e históricamente producida”<sup>4</sup>.



### *Teresa Morales Olivera*

Licenciada en Economía. Es candidata al Doctorado en Ciencias del Desarrollo, CIDES Universidad Mayor de San Andrés UMSA La Paz. Bolivia. Especialista en temas de microempresas, empleo, pobreza y desarrollo. Fue asesora de la Bancada del MAS en la Asamblea Constituyente (2007 y 2008); fue Asesora del Ministro Carlos Romero en el Ministerio Desarrollo Rural y Tierras, el 2009 fue Viceministra de Desarrollo Rural y Agropecuario, el 2010 fue Coordinadora de la Unidad Jurídica de Desarrollo Constitucional para la Asamblea Legislativa Plurinacional. Desde 2011 hasta enero 2015 desempeñó el cargo de Ministra de Desarrollo Productivo y Economía Plural del Estado Plurinacional de Bolivia. Fue asesora de la Presidencia de la Cámara de Diputados de la Asamblea Legislativa Plurinacional de Bolivia.

3. Así, señala Zavaleta Mercado, “formación económico-social” sólo presta atención a los modos de producción conjugados en una determinada sociedad y no tendría en cuenta mutuas (o múltiples) interrelaciones o interdeterminaciones existentes entre las diversidades conjugadas” aunque “bloque histórico” es un concepto más rico que el anterior, pues ya supone múltiples variables y, sobre todo, va más allá de lo meramente económico, todavía estaría concebido dentro de una complejidad propia a las sociedades homogéneas o “avanzadas”” Luis H. Antezana: “DOS CONCEPTOS EN LA OBRA DE RENÉ ZAVALA MERCADO: FORMACIÓN ABIGARRADA Y DEMOCRACIA COMO AUTODERMINACIÓN”; texto originalmente publicado por Latin America Studies Center de la Universidad de Maryland en 1991.
4. Ibidem. “En una sociedad heterogénea como la boliviana, no habría a priori una intersubjetividad rectora o dominante, sino, más bien varias en posible convergencia histórica. Todo depende de los “prejuicios” acumulados en el seno de las clases, de las masas”

En el marco de lo planteado para el primer y segundo punto de partida, se puede desarrollar con mayor claridad y fundamento la noción de “Economía Plural” que se quiere analizar aquí a partir además, y principalmente de lo que se entiende por condición plurinacional del Estado. La condición plural de la economía boliviana está enmarcada pues en la condición plural del Estado Boliviano y en su naturaleza plurinacional, sólo a la luz de la noción de plurinacionalidad del Estado, puede comprenderse y explicarse el concepto de “Economía Plural”.

Por esa razón, en Bolivia el concepto de “heterogeneidad estructural” con el que se ha descrito desde la CEPAL la economía del país, es en realidad, resulta ser superado por ser un concepto meramente descriptivo y epidérmico y por esa misma razón no permite la comprensión completa de los rasgos estructurales del patrón de producción y reproducción de la vida material y social en Bolivia y de sus articulaciones o intersubjetividades interiores.

Así, la nueva constitución nos plantea comprender la economía boliviana como “plural” entendida esta pluralidad como una noción mucho más compleja e integral que contiene no sólo la descripción de tamaños y productividades de unidades económicas, sino también su relación de intersubjetividad entendida esta como Zavaleta la entiende, además sus relaciones de dominio o subalternidad (a la manera del Formación Económico Social que propone Marx) o más bien su hegemonía mirando desde Gramsci, y complementariamente sobre todo, reconocer su diversidad en cuanto a la representación de diversos proyectos civilizatorios, los cuales, al mismo tiempo de ser tan diversos, sin embargo se proponen organizarse en torno a un “núcleo común”<sup>5</sup> que es un Estado Unitario.

La economía plural está constituida por las formas de organización económica comunitaria, estatal, privada y social cooperativa. Estas cuatro formas de organización económica reflejan de alguna manera lo que la teoría marxista señala como “modos de producción” que co-existen dentro de una sociedad o dentro de una “formación económico social”, pero más precisamente, dejando atrás o incluso complementando la noción de heterogeneidad estructural cepalina, y usando la noción de formación social abigarrada de Zavaleta, llegamos a una noción propia de Economía Plural.

La noción propia de “economía plural” se describe en el texto constitucional además usando la noción de ar-

ticulación entendida no sólo como la relación económica que sucede entre las distintas formas de organización económica que sucede en el mercado sino como la mutua “calificación” que caracteriza la relación social entre estas formas de organización:

*“... su crítica a la noción de articulación entre modos de producción, donde destaca, más bien, la “calificación” mutua de las diversidades conjugadas, desplaza el tradicional tratamiento vertical de la cuestión hacia una mayor atención a las relaciones horizontales, diría, entre las partes. Desplazando apenas sus términos, podríamos proponer entonces la siguiente definición (operatoria) de “formación social abigarrada”: se trata de la calificación mutua de diversidades económico-sociales de tal suerte que, en concurrencia, ninguna de ellas mantiene su forma (previa); la referencia, o sea, la sociedad concreta objeto de conocimiento permitiría caracterizar las diversas historias en juego, es decir, los diversos grados de constitución social (relativos) ahí implicados; y, el marco de “calificación de unas por otras” diversidades recurriría al concepto de “intersubjetividad” para reconocer, en las crisis sociales, el grado de unidad de la diversidad alcanzado en dicha concurrencia”<sup>6</sup>.*

Es en ese marco, la Constitución Política del Estado remite a una Economía Plural en la que coexisten diversas formas de organización económica.

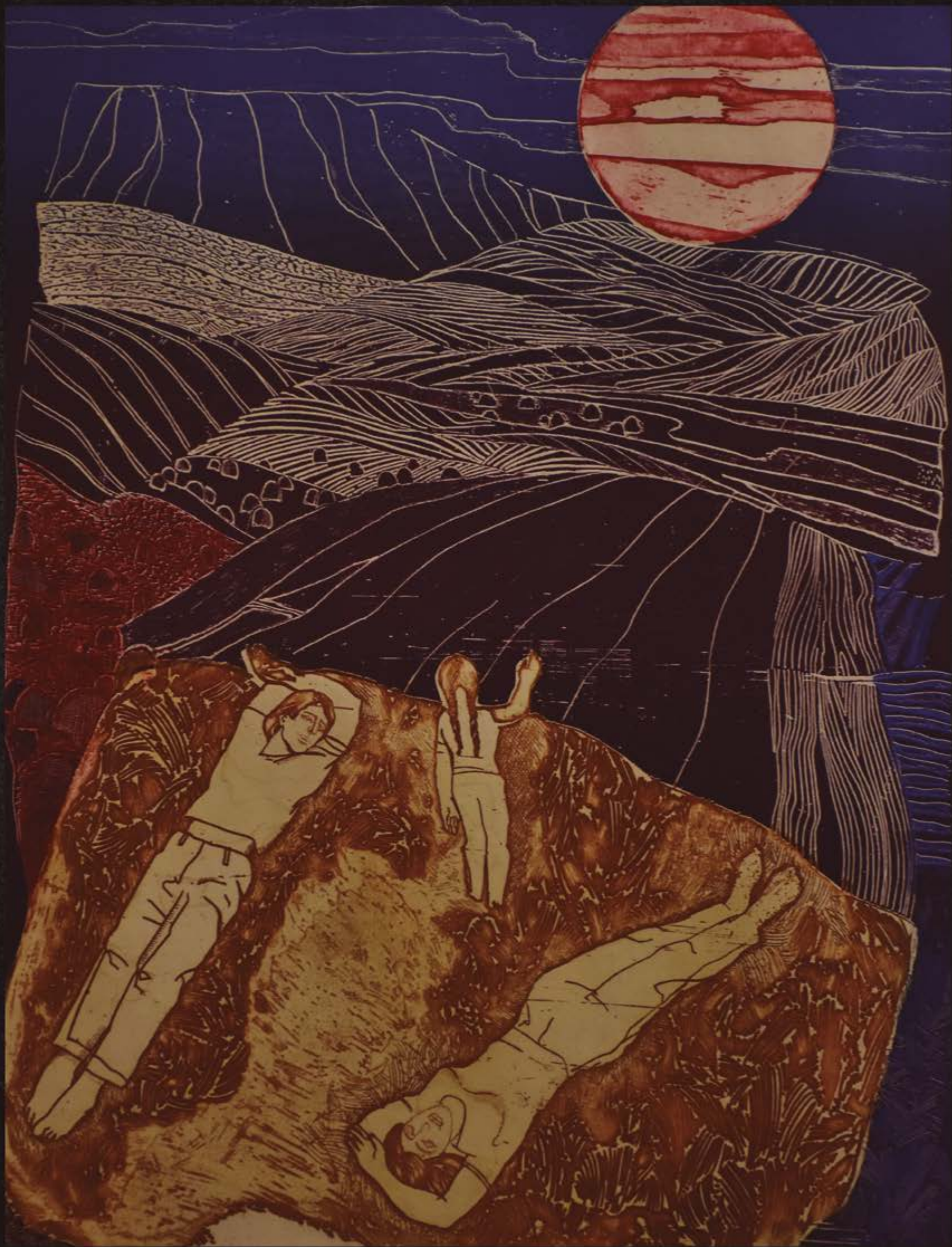
Es en el marco de esas cuatro formas de organización económica en el que pueden encuadrarse la variedad de expresiones concretas que adoptan los distintos tipos de emprendimientos productivos existentes en Bolivia: empresas capitalistas convencionales; la propia actuación del Estado a través de empresas públicas; asociaciones, cooperativas, comunidades indígenas y campesinas; unidades familiares urbanas y rurales; organizaciones empresariales o cualquier otra.

La otra dimensión que subyace a la explicación de la economía plural es que esta coexistencia de diversas formas de organización económica ha sido construida históricamente desde la hegemonía de las relaciones sociales capitalistas de producción.

Sin embargo, amén de su forma de relacionamiento económico que se da a través del mercado y que más adelante analizaremos, es preciso tomar en cuenta la

5. Ver: Luis Tapia. “El núcleo común”

6. Luis H. Antezana: “DOS CONCEPTOS EN LA OBRA DE RENÉ ZAVALETA MERCADO: FORMACIÓN ABIGARRADA Y DEMOCRACIA COMO AUTODERMINACIÓN”; texto originalmente publicado por Latin América Studies Center de la Universidad de Maryland en 1991.



diferencia importante entre los proyectos civilizatorios de base cultural que representan las distintas formas de organización económica incluidas en la economía plural: la cultura occidental moderna que actualmente es de tipo empresarial capitalista y las culturas comunitarias propias de los pueblos y naciones originarias.

*Las formas de organización económica que incluyen formas de producción y distribución que corresponden a la cultura occidental moderna capitalista son las dominantes o hegemónicas, por que imponen a las demás formas de producción su lógica empresarial orientada al objetivo de buscar la acumulación capitalista.*

Desde esta perspectiva simplificando su lógica, el objetivo de la economía es el crecimiento económico, mientras que la distribución de los productos y servicios debe quedar en manos del mercado, es decir que la población sólo puede acceder a lo que necesita si lo puede comprar.

*Las formas de producción y distribución de las culturas comunitarias tienen un objetivo distinto: tienen como objetivo el Sumaj Kamaña (vivir bien) de todos los pueblos en conexión con el territorio en que viven.*

Estas formas de producción y distribución comunitarias tienen muchas y muy profundas diferencias con la lógica occidental capitalista por que encarnan una lógica distinta de visión de la vida, del ser humano, la sociedad y el cosmos, contienen “sistemas” distintos de producir y reproducir no sólo la vida material (económica) sino también la vida social, política y cultural de la sociedad.

Estas son diferencias de naturaleza no solo cultural sino “civilizatoria”; en definitiva son civilizaciones distintas.

Desde la perspectiva del proceso de cambio, lo comunitario tiene potencial para generar materialmente mayor equidad y armonía social que la forma de producción y distribución mercantil capitalista la cual genera sistemáticamente desigualdades económicas y sociales. Así, se entiende que estas formas de producción y distribución propias de las economías comunitarias no son formas “arcaicas” o que correspondan a fases pasadas de la historia humana. Aunque es verdad que existen desde tiempos inmemoriales, no son formas “ya superadas” por la modernidad, son formas de vida y reproducción social que han existido y existen en Bolivia paralelamente a la vida moderna capitalista, pero que han sido subalternizadas, han sido invisibilizadas, han sido “negadas” por el Estado Monocultural hasta el presente.

En ese marco es importante destacar que las diferentes formas de organización económica obedecen a diferentes formas de producción, intercambio, consumo y organización del trabajo sustentados sobre racionalidades y patrones culturales diferentes.

Así, cada una de estas formas de organización económica posee sistemas de valores propios y formas de relacionamiento social, tipos de propiedad y gestión diversos entre sí; sus principios de distribución del excedente entre los participantes en el proceso de producción también les son propios; y lo mismo ocurre con sus formas de relacionamiento con la Naturaleza, más respetuosas en algunas de ellas y más depredadoras en otras.

El vicepresidente García Linera aporta luz sobre esta cuestión cuando plantea que “un segundo elemento de cambio económico es el desarrollo de procesos de modernización de las economías familiares microempresariales y artesanales urbanas, y de las economías campesinas comunitarias. Si el Estado es el principal generador de riquezas, debe comenzar a transferir recursos y tecnología hacia los sectores microempresariales y campesinos. Ahí, este proyecto se distancia del desarrollismo que predominó en los años cuarenta y cincuenta, según el cual todos debían convertirse en obreros o burgueses. Acá estamos imaginando una modernización pluralista, con renovación tecnológica, especialización y diversificación, acceso a mercados, provisión de servicios, pero dentro de la propia lógica microempresarial y campesina comunitaria.”<sup>7</sup>

De esta forma, a través del empoderamiento de las formas de organización comunitaria se produce de manera natural una expansión de los valores de los que la misma se nutre y que constituyen el fundamento axiológico del Vivir Bien definido en la Constitución como el objetivo y referente último de toda actividad económica.

La complejidad de la estructura económica boliviana responde, en gran medida, a las características impuestas por la dominación colonial sobre las formas de producción y de organización social autóctonas comunitarias. De ese proceso resultaron formas mixtas e intermedias de organización social y económica que, a su vez, y con el desarrollo capitalista, han ido estable-

7. Svampa, Mariastella y Stefanoni, Pablo 2007 “Entrevista a Álvaro García Linera: ‘Evo simboliza el quiebre de un imaginario restringido a la subalternidad de los indígenas’” en OSAL (Buenos Aires: CLACSO) Año VIII, Nº 22, septiembre. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/osal/osal22/AC22SvampaStefanoni.pdf>

ciendo relaciones y vínculos de comunicación entre sí, ya sea por el nexo del intercambio económico o por el de las instituciones jurídico-políticas del Estado, esto es intersubjetividad desde Zavaleta.

De esta forma, una consecuencia muy importante de la confluencia de estas formas de organización económica es que no puede hablarse en sentido estricto de que en Bolivia exista un único espacio económico integrado, si entendemos como tal, aquél en el que la mayor parte de los agentes son funcionales a los procesos de producción, intercambio y consumo que permiten su reproducción ampliada y continuada en el tiempo sobre una base equilibrada y una distribución equitativa del producto social.

En su lugar, la conjunción de las distintas formas de organización económica señaladas, cuyas lógicas de reproducción son propias y diferentes entre sí, confluyen en un espacio común que es el mercado capitalista, es decir, no existe una articulación armónica entre esas formas de organización económica que den lugar a un espacio económico integrado sino que la relación entre las mismas está mediatizada por el mercado. El mercado capitalista es, en definitiva, el que ordena el conjunto del sistema para acabar otorgando hegemonía al capitalismo. Dicho en otros términos, el mercado capitalista hace efectiva a realización del plus valor generado por el trabajo social de las trabajadoras y trabajadores bolivianos.

El problema fundamental se produce cuando ese mercado, como es el caso exacerbado bajo el periodo

neoliberal, es de naturaleza capitalista y se encuentra completamente desregulado. En ese caso, el mercado capitalista se convierte en una estructura neoliberal de intercambios más que en un espacio social y económico al que los agentes acuden para satisfacer, por la vía del intercambio de bienes y servicios, sus necesidades.

Por lo tanto, es en el mercado capitalista en donde confluyen, en diferente grado de intensidad, los agentes que integran las distintas formas de organización económica para tratar de valorizar, en las mejores condiciones posibles, los resultados de su actividad productiva y acceder, a continuación, a los bienes de consumo o capital que les son necesarios para la continuidad del proceso de reproducción social y económico. Y es en ese momento, cuando se está produciendo la valorización del trabajo social por parte de las diferentes formas de organización económica de la Economía Plural, cuando de las mismas se expropia una parte importante de la plusvalía para la reproducción del sistema capitalista de producción, de acumulación y de dominación.

Evidentemente, y como ocurre en cualquier entorno en el que el mercado se encuentra desregulado, las posiciones de poder de cada uno de los agentes marca decisivamente su capacidad de apropiación del producto social. En una estructura económica como la boliviana, en la que existen unas diferencias de poder económico tan significativas entre el sector capitalista y el resto de las formas de organización económica, ello se traduce en una importante subsunción del valor social generado por parte de aquél.



# Hacia un cambio estructural de la justicia penal boliviana

Jörg Alfred Stippel

Con estas palabras, el vicepresidente Álvaro García Linera se dirigió a la “Cumbre Nacional de Justicia Plural para Vivir Bien<sup>1</sup>” celebrada en Sucre el 10 de junio 2016. Era el punto de partida de un arduo proceso de trabajo de elaboración de una nueva base legal para el sistema de justicia criminal, el Código del Sistema Penal. Se trata de una ambiciosa reforma que se nutre de las orientaciones transformadoras entregadas por la Constitución. Ya la estructura del Código refleja los bienes jurídicos cuya protección es deber del Estado, como la vida, la madre tierra, las formas de organización de la economía plural y el servicio público.

Al combinar lo que antes era un Código Penal y un Código de Procedimiento Penal en un solo texto, el legislador apunta a una mayor coherencia de su política criminal. Es importante indicar que el Código del Sistema Penal tampoco es una simple copia de legislación comparada<sup>3</sup>, es un

texto normativo innovador diseñado para responder a las necesidades y problemáticas específicas de Bolivia. Si bien este texto se basa en la propia realidad boliviana, lo que se denota en los conceptos movilizados, se nutre de un ejercicio de análisis de un conjunto de legislación y doctrina internacional.

En este artículo se fundamentarán nuestros juicios con referencias al articulado del Código. Antes revisaremos parte del desarrollo histórico de la política criminal del país, ya que consideramos importante apreciar la apuesta legislativa desde una perspectiva histórica.

## Algunos antecedentes de la reforma

La política criminal boliviana transitó, desde el retorno a la democracia, de un instrumento de fuerte inspiración en recetas internacionales –impulsadas por las élites tradicionales– a una política propia, inscrita en la realidad nacional.

### a. Recetas internacionales

Los partidos de la “democracia pactada” decidieron seguir las sugerencias de cambios institucionales y legales promovidos y apoyados por la cooperación internacional. La época más fuerte de reformas institucionales en base al recetario de la cooperación internacional comienza con la elección de Gonzalo Sánchez

*“HOY COMO AYER, HACE VEINTE AÑOS, HACE TREINTA AÑOS Y HOY LA JUSTICIA ES PUES INJUSTA, NO PREVALECE LAS RAZONES, NO PREVALECE EL EQUILIBRIO DE LA REFLEXIÓN Y LAS PRUEBAS, LO QUE PREVALECE ES LA CHICANA, LA DILACIÓN, LA PREBENDA, LA CORRUPCIÓN, EL MATONAJE Y ESO SENCILLAMENTE HACE QUE LA JUSTICIA NO SEA JUSTA. NO FUE JUSTA HACE VEINTE AÑOS, NO ES JUSTA HACE DIEZ AÑOS, NO ES JUSTA HOY Y ESO ES LO QUE TENEMOS QUE CAMBIAR.”<sup>2</sup>*

1. Para más información véase <http://cumbredejusticia.bo>  
2. Álvaro García Linera, Transcripción del Discurso del Vicepresidente de Bolivia en la Cumbre Nacional de Justicia, Documento Interno Gobierno, Sucre 2016.  
3. José Luis Díez-Ripollés opina que: “Tiene ya una cierta tradición que la mayor parte de los países latinoamericanos tengan la suficiente agilidad política e inquietud intelectual como para acomodar su legislación penal a las últimas corrientes del pensamiento jurídico-penal; de ahí que sea común encontrar códigos penales, códigos de procedimiento penal y otra legislación básica que recojan acertadamente las más recientes propuestas doctrinales. Pero es asimismo frecuente que estas modificaciones legislativas no pasen del texto escrito, y coexistan con sistemas de aplicación de la ley o de administración de justicia inoperantes o sectarios.” DÍEZ-RIPOLLÉS, José Luis. “La política legislativa penal iberoamericana a principios del siglo XXI”. *Polít. crim.*, N° 5, 2008, A7-5, pp. 1-37, aquí p. 3.



de Lozada (mayo 1989)<sup>4</sup>. El presidente bautizó su plan de gobierno como “Plan de Todos”. Mesa Gisbert lo califica como “el programa más ambicioso de reformas estructurales en Bolivia desde la Revolución de 1952”<sup>5</sup>. Jorge Lazarte opina que “estas reformas parecieron poner al país en la punta de los procesos institucionales de América latina, y fue presentado hacia fuera y desde fuera como modelo político de estabilidad y cambio”<sup>6</sup>.

En el sector justicia observamos que se crea el Ministerio de Justicia (septiembre 1993), que antes solo existía como subsecretaría del Ministerio de Gobierno<sup>7</sup>. Mediante un cambio constitucional (agosto 1994), se crea el Tribunal Constitucional, el Consejo de la Judicatura y el Defensor del Pueblo<sup>8</sup>. A su vez se elaboran proyectos de ley para reformar el código penal y procesal penal.

Ante las instancias internacionales, específicamente el FMI, el gobierno boliviano “vendía” las reformas como medida central en la lucha contra la corrupción, cuya



## Jörg Alfred Stippel

En 1993 estudió un semestre en la Universidad Católica de Bolivia. Al mismo tiempo comenzó a trabajar en un estudio empírico sobre las condiciones de vida en la cárcel de San Pedro. Años después trabajó en el anteproyecto de la posterior Ley de Ejecución de Penas y Supervisión (Ley No. 2298). Se ha desempeñado como jefe de proyectos de cooperación en Chile y Liberia. En 2010 se doctora en derecho en la Universidad de Bremen. Posteriormente se desempeña como investigador en el Instituto Ludwig Boltzmann de Derechos Humanos en Viena-Austria, formando parte del equipo del ex relator especial contra la tortura de las Naciones Unidas, Manfred Nowak. Trabajó como asesor de la Defensoría Pública en Ecuador. Es profesor investigador de la Universidad Central en Chile. Autor de varios libros. Consultor de la Comisión Técnica que trabaja el Código del Sistema Penal.

4. Gonzalo Sánchez de Lozada del MNR ganó con un 35,6 %, le siguió Hugo Banzer con el 21 % y Carlos Palenque de CONDEPA con 14,3 %. Véase Mesa Gisbert, *Historia de Bolivia*, La Paz: Novena edición, Editorial Gisbert y CIA S.A., 2016 (1997), p. 761.

5. *Idem*, p. 762

6. Jorge Lazarte R. en “Hacia un país moderno y democrático- La Asamblea Constituyente: un nuevo comienzo”, Plural editores, La Paz 2006, p. 28 y siguiente.

7. Mediante Ley de Ministerios del Poder Ejecutivo del 17 de septiembre de 1993. Véase la descripción de Gerhard Michel en: “La Organización del Ministerio de Justicia de Bolivia”, Artes Gráficas Latina, La Paz 1994, p. 7. Disponible en: <http://www.bivica.org/upload/ministerio-justicia-organizacion.pdf>

8. Véase acerca de los otros cambios introducidos y la historia de la reforma: Mesa Gisbert (1997), p. 772.

finalidad era fortalecer las posibilidades del sector privado de efectivizar su derecho a la propiedad<sup>9</sup>.

El Fondo Monetario Internacional celebraba las reformas iniciadas en el gobierno de Sánchez de Lozada, especialmente aquellas que modificaban la judicatura, pues encontraba que el programa era excepcionalmente coherente y que parecía haber escrito respondiendo a la literatura sobre debilidades institucionales en Bolivia escrita hace unos años<sup>10</sup>. Algo más tarde (2005) el FMI lamenta que las reformas institucionales no hayan tenido el éxito esperado debido a lo que califican como presiones políticas<sup>11</sup>. El respetivo informe de evaluación indaga si el mismo Fondo Monetario Internacional tenía que asumir algo de responsabilidad por el fracaso de las reformas institucionales. En relación a la reforma judicial señala que, el gran déficit era que sus propios funcionarios, los del FMI, no habían dedicado suficiente tiempo a las reformas. Vemos como el éxito o fracaso de las reformas institucionales bolivianas se convierten, según el FMI, en resultado del desinterés de sus funcionarios<sup>12</sup>.

En la misma lógica, pero desde otra perspectiva, autores como Delgadillo y Mayta consideran que las reformas judiciales en Bolivia en la década de 1990 fueron impulsadas por USAID y la cooperación internacional llegando a afirmar que dicho proceso “no fue producto de una reflexión nacional sino de la agenda de la cooperación internacional”. Motivo que explicaría el fracaso de las reformas realizadas “sin que haya existido una reflexión que permitiese comprender el fenómeno de la justicia en Bolivia o que haya considerado las características socioculturales del país”<sup>13</sup>.

Ambas reflexiones parten desde la idea que los actores políticos bolivianos no sabían lo que hacían, lo cual nos parece cuestionable. Desde la perspectiva del FMI, les faltaba más apoyo de sus funcionarios, desde la visión de Delgadillo y Mayta los actores políticos simplemente copiaron todo sin reflexión propia, casi como brazo ejecutivo de la cooperación internacional.

Estamos en desacuerdo con ambas posiciones. Creemos que los gobernantes sabían lo que estaban haciendo: copiaron modelos ajenos convencidos que esto iba a impulsar el progreso. Actuaron como las élites del siglo XIX, criticadas ya en ese entonces por José Martí (1891) en su célebre artículo “Nuestra América” en las siguientes palabras:

*“A lo que es, allí donde se gobierna, hay que atender para gobernar bien; y el buen gobernante en América no es el que sabe cómo se gobierna el alemán o el francés, sino el que sabe con qué elementos está hecho su país, y cómo puede ir guiándolos en junto, para llegar, por métodos e instituciones nacidas del país mismo, a aquel estado apetecible donde cada hombre se conoce y ejerce, y disfrutan todos de la abundancia que la Naturaleza puso para todos en el pueblo que fecundan con su trabajo y defienden con sus vidas. El gobierno ha de nacer del país. El espíritu del gobierno ha de ser el del país.”*<sup>14</sup>.

Martí no abogaba a favor de un nacionalismo provincial, litiga en contra de élites que no conocen o se avergüenzan de su propia realidad social y cultural. Es en ese contexto que podemos entender el análisis del politólogo boliviano Jorge Lazarte quien explica la crisis del Estado previo al proceso constituyente señalando que antes existía un “Estado que se perdió en el esfuerzo inútil y perverso de construirse sin la mayoría del país y a veces contra ella...”. Percibe que existía un

9. A complete overhaul of the judicial system in Bolivia is central to our efforts to reduce corruption and strengthen the private sector's ability to enforce its property rights. Three laws were passed since August 1997 that establish three new independent legal institutions: (i) the Judicial Council, which will appoint judges based solely on their professional qualifications; (ii) the Ombudsman, which will settle minor disputes and help alleviate the workload of the courts; and (iii) the Constitutional Court, which will decide claims regarding the constitutionality of laws. The Judicial Council and the Ombudsman will be fully staffed and operational by end-1998; the Constitutional Court will be fully organized by end-1999. To modernize the legal framework for individual rights, by June 1999, the government will submit to congress proposed revisions to the law on administrative procedures, and by end-1999 to the civil and penal codes. These changes will clarify arbitration procedures, resolve legal disputes faster, and provide greater certainty for contracts. A draft commercial code will be submitted to congress by end-2000.” (Punto 18) Bolivia Enhanced Structural Adjustment Facility Policy Framework Paper, 1998–2001, elaborado por las autoridades bolivianas en colaboración con el FMI y el personal del Banco Mundial (World Bank), agosto 25, 1998. Disponible en: <http://www.imf.org/external/np/pfp/bolivia/index.htm>
10. “The basic strategy for institutional reform in the authorities’ 1994–98 program was exceptionally coherent—in many ways, it reads as if it had been designed in response to the literature on institutional weaknesses in Bolivia that was written several years later. Not only did the program call for the reform of critical institutions—including the judiciary, the civil service, and the central bank—but it emphasized the need for widening political participation and redistributing resources to the disenfranchised.” (IMF Country Report No. 05/139, Punto 51). <https://www.imf.org/external/pubs/ft/scr/2005/cr05139.pdf>
11. “What happened to these reforms? ... Judiciary reform led to new institutions such as the Magistracy Council, the Constitutional Tribunal and the Ombudsman’s Office, but according to the World Bank (2004), “the judicial power has not been able to escape political pressure, and neither the magistracy council nor the constitutional tribunal has been able to function properly.”... (IMF Country Report No. 05/139, Punto 52). <https://www.imf.org/external/pubs/ft/scr/2005/cr05139.pdf>
12. “Does the Fund share blame for this generally disappointing outcome? At the outset, it is important to note that notwithstanding the inclusion of wide-ranging institutional reform plans in the 1994–98 and 1998–2001 Fund-supported programs, the Fund’s enthusiasm for various institutional reform plans varied considerably, and hence its willingness to fight for them.... Similarly, there were no structural performance criteria or structural benchmarks in the judicial and civil service areas, and they received scant attention in staff reports.” (IMF Country Report No. 05/139, Punto 53). <https://www.imf.org/external/pubs/ft/scr/2005/cr05139.pdf>

13. Delgadillo & Mayta 2015: 15 y 19.

14. José Martí en Nuestra América, publicado en La Revista Ilustrada de Nueva York, Estados Unidos, el 10 de enero de 1891. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/osal/osal27/14Martí.pdf>

“estado monopolizado por las minorías” que “ha producido un país de las desigualdades sociales”<sup>15</sup>. Recién con la elección de Evo Morales, la mayoría indígena de Bolivia ascendió al poder. Desde entonces vemos que las reformas institucionales toman un rumbo propio. Un ejemplo es el proceso de elección popular de las altas autoridades del poder judicial.

### ***b. Una Política propia: Elección popular de altas autoridades judiciales***

La Constitución de 2009 introdujo una reforma radical al sistema de administración de justicia: la elección popular de las altas autoridades de la función judicial<sup>16</sup>. Las elecciones judiciales se llevaron a cabo por primera vez el 16 de octubre del 2011<sup>17</sup>.

El Secretario General de la Vicepresidencia señaló que esas elecciones tenían la característica de “democratizar y ampliar las dimensiones de la interculturalidad... y el hacer posible que los administradores de justicia sean elegidos por el pueblo y ya no bajo la égida dictatorial o de acuerdos partidarios”<sup>18</sup>. El sociólogo boliviano Juan Carlos Pinto Quintanilla percibía que la justicia era “uno de los principales retos” para la Democracia que se quería construir, pues “a lo largo de la historia de Bolivia nunca se concibió a la justicia institucional como un derecho de la ciudadanía, sino más bien como un privilegio de los sectores de poder... los jueces nombrados se debían al poder político y recibían beneficios de él”<sup>19</sup>.

Lazarte tenía una visión diferente, en un libro que publicó en el marco del debate constituyente (2006) ubicaba el problema de la justicia “primeramente en los jueces que no aplican la ley y no en el sistema de justicia”. Consideraba que “Bolivia ha tenido aceptables sistemas de justicia muy avanzados desde principios de la República”, pero “las instituciones de justicia han sido negativamente afectadas por sus funcionarios en todos sus niveles”. Según Lazarte “este problema no se resuelve haciendo que la población participe en la elección directa de los magistrados”, veía la elección “agravaría el problema pues se politizaría y partidizaría inevitablemente...”<sup>20</sup>. Insistió en su opinión años

más tarde (2015) afirmando que el sentimiento entusiasta por la revolución de la justicia se “hizo agua, no solamente porque el problema de la justicia continuaba, sino porque hubo señales de que estaba peor que antes...”. Opina que “La población no cree en la justicia, entonces se trata de comprar a los jueces, y los que no tienen acceso salen a la calle a pedir justicia, que es lo que pasa todos los días o los actos de justicia por mano propia se multiplican”<sup>21</sup>.

En un sentido similar, Juan del Granado<sup>22</sup> opina que “... el Gobierno ha convertido al Órgano Judicial en otro mecanismo de dominación del Estado... se ha agravado la corrupción. ... Son hechos que se han agravado a partir de haber malogrado la elección popular de los jueces del 2011. Tenemos jueces cada vez menos calificados, aunque cada vez más afiliados al partido de gobierno”<sup>23</sup>. El académico peruano Luis Pasará concluye en su trabajo sobre las elecciones judiciales en Bolivia que la expresión “error” para referirse a la elección judicial, y la de “fracaso” para sus resultados, tienden a generalizarse en el debate público<sup>24</sup>.

No obstante, ni Juan del Granado ni tampoco Luis Pasará sugieren eliminar el sistema de elecciones populares o acortar el mandato de las autoridades elegidas. Pasará arguye que “Los magistrados elegidos en octubre de 2011 recibieron un mandato cuya duración se halla establecida en las normas vigentes. Salvo que mediase una renuncia, interrumpir ese mandato —por buenas que sean las intenciones que se hallen detrás de la medida de interrupción— conlleva mantener la falta de respeto a las normas que, como fenómeno más general, es uno de los componentes del imperfecto estado de la justicia en nuestros países”<sup>25</sup>.

El actual Ministro de Justicia, Héctor Arce, representaba una posición distinta. En el marco de la discusión sobre reformas a la justicia, consideraba que la elección

15. Jorge Lazarte R. en “Hacia un país moderno y democrático- La Asamblea Constituyente: un nuevo comienzo”, Plural editores, La Paz 2006, p. 16.  
16. Art. de la Constitución y art. 175, 176 y 187 de la Ley No. 26 del Régimen Electoral y ley 018 del Órgano Electoral Plurinacional.  
17. Para la crítica del proceso electoral, véase Pasará, p.64.  
18. Héctor Ramírez Santiesteban, en “Bolivia: Lecciones de una elección inédita”, Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia, La Paz 2011, p.3.  
19. Juan Carlos Pinto Quintanilla en “Bolivia: Lecciones de una elección inédita”, Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia, La Paz 2011, p.3.  
20. Jorge Lazarte R. en “Hacia un país moderno y democrático- La Asamblea Constituyente: un nuevo comienzo”, Plural editores, La Paz 2006, p. 65.

21. Artículo “Jorge Lazarte, analista político boliviano: “Hasta el propio Evo perdió la paciencia con su sistema judicial”, Autor: Alejandro Tapia, periódico La Tercera del 07.01.2015. Disponible en: <http://www.latercera.com/noticia/jorge-lazarte-analista-politico-boliviano-hasta-el-propio-evo-perdio-la-paciencia-con-su-sistema-judicial/>  
22. Ex alcalde de La Paz y en su momento principal gestor del juicio contra el ex dictador Luis García Meza. Por ese rol el apodo de Juan del Granado era “Juan sin miedo”. Del Granado supo capitalizar esta fama con su partido político llamado “Movimiento sin Miedo” (MSM), partido que le llevó en 1999 y otra vez en 2004 a la alcaldía de La Paz. Carlos Mesa Gisbert explica que el congreso inicio en 1986 “por iniciativa de partidos de izquierda, el MBL y el MIR, y con la aceptación de la mayoría” el juicio de responsabilidades contra Luis García Mesa. Según Mesa Gisbert “uno de los gestores fundamentales de este proceso fue el abogado de la parte civil Juan del Granado”. Mesa Gisbert, p. 749  
23. Juan del Granado en el artículo-entrevista “El Un nuevo referendo constitucional abriría la caja de Pandora”, diario Página Siete del 08.05.2016. Disponible en: <http://www.paginasiete.bo/nacional/2016/5/8/nuevo-referendo-constitucional-abriria-caja-pandora-95773.html>  
24. Luis Pasará, p. 64.  
25. Luis Pasará, p. 66.

de magistrados judiciales mediante el voto pretendió revolucionar el sistema, pero que no cumplió los objetivos trazados. Según Arce era necesario establecer un mecanismo de elección que valore los méritos y la idoneidad para acceder a un cargo judicial. Para ello no excluye la necesidad de una reforma constitucional<sup>26</sup>. Arce proponía eliminar la elección de los magistrados del Órgano Judicial, y reemplazarla por una designación del presidente y la Asamblea Legislativa Plurinacional (ALP)<sup>27</sup>.

A pesar de la intervención de Arce, como resultado de la Cumbre de Justicia se decidió mantener la elección popular de las altas autoridades de la función judicial. A su vez se decidió perfeccionar el proceso de preselección.

El Código del Sistema Penal se hace cargo de la problemática judicial. De cierta manera responde a la preocupación manifestada por Lazarte. Se establecen varios mecanismos para que los funcionarios hagan su trabajo. Ya no se trata de un problema de diferentes niveles de funcionarios. Ningún juez y ninguna jueza van a poder usar a su posición como escudo contra la crítica de ineficiencia.

El Código, de manera revolucionaria, estipula la horizontalidad como principio fundamental en la organización de los jueces penales. El artículo respectivo estipula que "Por efecto del principio de horizontalidad, ningún juez penal será considerado como inferior o superior a otro. Los jueces penales serán identificados en función a su competencia, quedando prohibida cualquier identificación que denote supremacía, superioridad o rangos de jerarquía entre éstos"<sup>28</sup>. Se crea además una "Oficina Gestora de Audiencias"<sup>29</sup> a cargo de organizar la jornada laboral de las juezas y los jueces. De esta manera se aspira profesionalizar la labor que desempeñan, creando mecanismos para controlar la gestión efectiva de los juzgados.

## *Cambios estructurales introducidas por el Código del Sistema Penal*

El Código del Sistema Penal introduce varios cambios estructurales al sistema clásico de administración de la justicia criminal.

### *a) Perspectiva de género*

Se estipula una transversalización de la perspectiva de género en cada uno de sus libros y a lo largo de cada capítulo. El Código rescata la preocupación en la definición de roles y la necesidad inminente de protección a las mujeres como víctimas en casos de violencia física, sexual y psicológica; estableciendo la calidad, la calidez y otras características de especialización y trato diferenciado en los servicios de justicia prestados por los diversos funcionarios en cada una de las etapas del procedimiento.

Las líneas directrices han sido establecidas a través de los principios constitucionales que a su vez resaltan la accesibilidad a la justicia de todas las personas a través de la igualdad de oportunidades, la no discriminación, la despatriarcalización y descolonización y otros valores intrínsecos del Estado Plurinacional de Bolivia; con responsabilidad administrativa y penal por su inobservancia a las funcionarias y funcionarios públicos que no las apliquen<sup>30</sup>.

La protección a la mujer víctima se refleja no solamente en el trato diferenciado, especializado y las medidas de protección<sup>31</sup> sino también en la agilidad del procedimiento oral especial que evita la re victimización y se enfoca en brindar un servicio eficiente, atendiendo a la vulnerabilidad en la que se encuentra la mujer, con una duración máxima de 6 meses en normalidad y en flagrancia 90 días.

Dentro de las novedades del procedimiento<sup>32</sup> se introduce la posibilidad de que a petición de la mujer puedan resolverse además temas vinculados al conflicto en la misma sala y por el mismo juez, como ser el divorcio, custodia de hijas, hijos, paternidad, separación de bienes etc. en una "audiencia de resolución integral"<sup>33</sup>.

26. Véase el artículo "Arce dice que se puede hacer otro referendo sobre reelección de Evo" en el diario El Potosí del 09.05.2016. Disponible en [http://elpotosi.net/nacional/20160509\\_arce-dice-que-se-puede-hacer-otro-referendo-sobre-reeleccion-de-evo.html](http://elpotosi.net/nacional/20160509_arce-dice-que-se-puede-hacer-otro-referendo-sobre-reeleccion-de-evo.html)

27. Véase el artículo "El Procurador Arce propone que el presidente y al ALP elijan a jueces", publicado en oxígeno.bo del 25.05.2016. Disponible en: <http://oxigeno.bo:81/node/16445>

28. Artículo 331 del Código del Sistema Penal.

29. Artículo 339 y siguientes del Código del Sistema Penal.

30. Artículo 3 del Código del Sistema Penal.

31. Artículo 594 del Código del Sistema Penal.

32. Artículo 592 y siguientes del Código del Sistema Penal.

33. Artículo 602 del Código del Sistema Penal.



### b) Enfoque restaurador

El sistema penal con enfoque restaurador<sup>34</sup> permite avistar el cambio de esquema social, de la naturalización de la violencia hacia el respeto y la resolución pacífica de controversias en el marco de una cultura de entendimiento y paz.

Por otra parte, introduce la materialización del concepto de la restauración de los derechos vulnerados para los diferentes actores afectados, resultado de la comisión de una infracción penal, promoviendo así entendimiento, contención, control y la reproducción de valores desde la comunidad, el Estado; la víctima y la reintegración por medio de la aceptación de responsabilidad del ilícito desde el agresor.

Con esta orientación el proyecto incorpora un cambio revolucionario en vista de los modelos clásicos de justicia penal desde el comienzo de la colonización y en los Código Penales de nuestra región desde la independencia.

Tradicionalmente el sistema de justicia penal reposaba en la retribución e intimidación como fin primordial de la pena. En la época colonial las Siete Partidas disponían que tanto la retribución como el escarmiento fueran fines primordiales de las sanciones. Mediante la aplicación de la pena de muerte, de la pérdida de miembros, o de la exposición en plazas se pensaba mostrar la severidad de la reacción estatal con el fin de desincentivar la repetición de conductas tachadas de criminales. En la época republicana hemos superado algunas de las penas más crueles de la época colonial; pero al comienzo del siglo XIX, importamos con la pena privativa de libertad una sanción que hasta el día de hoy caracteriza nuestros sistemas de justicia criminal.

Vemos que Bolivia ha seguido todas estas corrientes de pensamiento penal. Algunas por imposición de las autoridades coloniales, otras obligadas por las propias oligarquías excluyentes. Lo que Bolivia en materia penal no ha hecho antes, es fijarse en lo propio. En la gran riqueza de conocimiento de las naciones y pueblos indígena originario campesinos. Es desde esta perspectiva que se rescata la idea de la justicia restaurativa como otro eje transversal del Código.

### c) Recuperar a la víctima

La idea de la justicia restaurativa permite poner el foco en el conflicto generado a consecuencia de una infrac-

ción criminal, rescatando de esta manera también a la víctima. El sistema penal clásico con su rigidez y su apuesta casi exclusiva a la pena privativa de libertad, simplemente ha perdido de vista lo más importante: los sujetos afectados. No se ocupa de la necesidad de la víctima y de la comunidad afectada de superar o intentar de superar el quiebre causado por una infracción penal, sino ignora las fricciones sociales causadas. Es en consideración de ello, que el primer principio procesal del Código del Sistema Penal estipula que:

*“Las y los jueces y fiscales procurarán la solución del conflicto primario surgido a consecuencia del hecho, dando preferencia a las soluciones que mejor se adecuen a la reparación del daño a la víctima y a la comunidad, restableciendo la armonía entre sus protagonistas y la paz social<sup>35</sup>”.*

A lo largo del Código esta idea es recogida y finalmente se da operatividad en la parte procesal. Los principios del Código refuerzan la orientación hacia la justicia restaurativa cuando estipulan que:

*“El sistema de justicia penal tendrá como finalidad principal la solución pacífica del conflicto. La gestión de la conflictividad a través del sistema de justicia penal deberá limitarse a los conflictos cuya solución no pueda dejarse librada exclusivamente a los protagonistas ni puedan ser resueltos desde otros ámbitos no punitivos.*

*En la medida de lo posible y siempre que no esté expresamente prohibido por Ley, el tratamiento del conflicto deberá ser abordado con un enfoque restaurador. El Estado deberá promover la creación y el fortalecimiento de programas de justicia restaurativa<sup>36</sup>”.*

Lo que pretende lograr el Código del Sistema Penal es revertir la tendencia de un aumento constante de la tasa de encarcelamiento, pues no contribuye a disminuir los niveles de criminalidad. Con la pena privativa de libertad, el sistema clásico de justicia penal conoce tan solo una respuesta estandarizada, inflexible, finalmente burda e ineficiente para resolver un conflicto social específico.

Cuando se recluye a un infractor en una cárcel, nadie se pregunta si eso sirve a los intereses de la víctima. El sistema sancionatorio clásico tampoco está pensado para promover una conducta positiva, proactiva tendiente a la reparación del quiebre social causado, pues

34. Artículo 6,11, 63 y 486 y siguientes del Código del Sistema Penal.

35. Artículo 3 III.1. del Código del Sistema Penal.

36. Artículo 6 del Código del Sistema Penal.

su meta es la intimidación. Se pretende evitar un mal comportamiento en vez de promover conductas positivas.

Los mecanismos de justicia restaurativa, en cambio, se centran en el interés de la víctima. A su vez se orientan hacia la generación de una cultura que no ignora el quiebre y el daño causado, sino que lo toma en cuenta para buscar de manera colaborativa su superación.

#### *d) Sistema de sanciones*

Como el Código busca encontrar respuestas individualizadas a problemáticas específicas, no solo provee múltiples posibilidades para recurrir a mecanismos de justicia restaurativa, sino además ofrece un sistema sancionatorio novedoso y diferenciado. La cárcel y así la pena privativa de libertad ya no es y ya no debe ser la “receta mágica” de la política criminal. Vemos que la política criminal que se pretende implementar con la puesta en vigencia de ese Código, no se agota en lo simbólico, se quiere dar respuestas efectivas para disminuir las cifras de reincidencia.

En esta línea de una política criminal moderna, el Código introduce como sanción la obligación de cumplir con instrucciones judiciales.<sup>37</sup> Esta sanción obliga a la persona infractora a cumplir un plan de conducta en libertad establecido por la jueza o el juez. El plan puede incluir una o varias de las siguientes obligaciones:

- Asistir a una escuela o curso de enseñanza primaria, media, superior o técnica;
- Concurrir a cursos, conferencias o reuniones en que se proporcione información que le permita evitar futuros conflictos;
- Desempeñar un trabajo adecuado a su capacidad y preferencias;
- Someterse a un tratamiento o control médico o psicológico, en caso de trastorno o perturbación que le dificulte sus relaciones sociales;
- Someterse a tratamiento de desintoxicación o rehabilitación en caso de adicciones;
- Aprender un oficio o arte;
- Abstenerse de consumir bebidas alcohólicas, sustancias controladas o ambas, cuando tengan relación con la infracción penal o sus circunstancias.

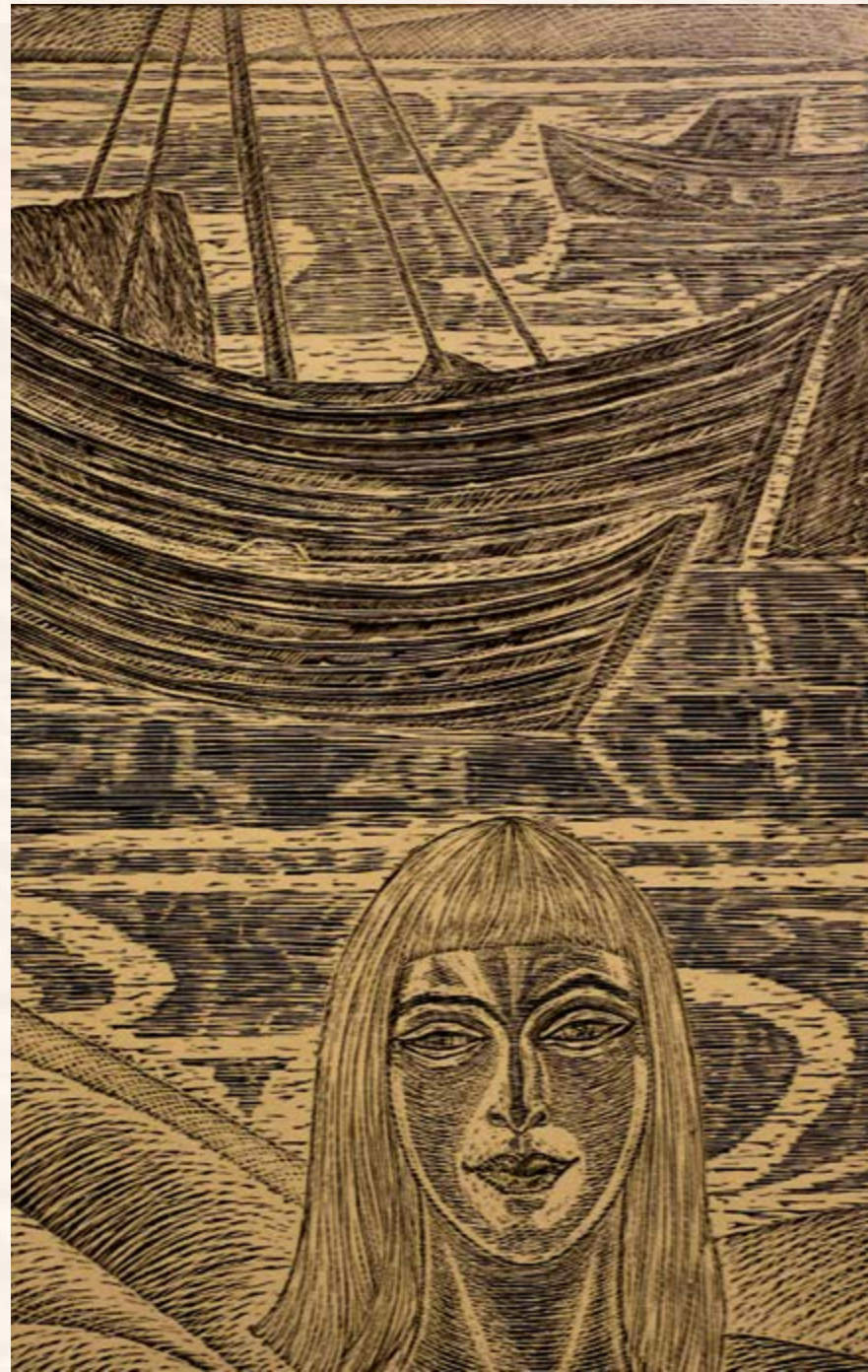
El Código reconoce, al introducir esta sanción, que una persona adicta, para mencionar un ejemplo, no

necesariamente va a dejar de cometer delitos cuando cumple una pena privativa de libertad. Lo más probable es, que estando recluso va a seguir consumiendo, probablemente se va a endeudar con otros presos y el día que sale de la cárcel, va a formar parte de una red criminal. Hay múltiples casos en los que ha ocurrido exactamente esto.

Lo que busca este Código es romper con estas posibles carreras criminales. El sistema de sanciones toma en cuenta las problemáticas que están al inicio de carreras criminales y que causan hechos delictivos. Vemos que el Código del Sistema Penal permite buscar soluciones individualizadas a problemáticas específicas en vez de respuestas tipo a conflictos abstraídos de la realidad.

Finalizando, podemos mencionar que cada reforma produce resistencia, si los cambios son de tal magnitud como las que intenta promover el Código del Sistema Penal, se requiere de un fuerte respaldo político y social para que lo que está “en los libros” se haga realidad. Este camino recién comienza.

37. Artículo 37 del Código del Sistema Penal.





*VI*  
*Sección*

Culturas, letras y medios  
de comunicación





# La imagen de la muerte y la Patria

Ricardo Aguilar Agramont

146

El cadáver del sastre don Justo Escobar yace en la estancia Huancaraca en el alto de Pocuso (Sicasica). La mano con la que costuraba ha sido mutilada. Una mano cercenada a otra persona fue cosida en su reemplazo.

Han pasado años desde que comenzó la Guerra de la Independencia, años de conflicto para llegar a ese 4 de noviembre de 1819, día en que los despojos del sastre don Justo Escobar yacen en la estancia Huancaraca...

Es difícil sostener la mirada sobre esta imagen sangrienta de la Patria. Es difícil sostener la mirada sobre los juegos de espejo de esa imagen subyugante reflejada en otras imágenes de carnicerías de la historia de la Patria.

El 11 de octubre de 1819, fuerzas realistas saqueaban ganado por Pocuso —narra el Tambor Vargas en *El Diario de un comandante de la Guerra de la Independencia*— cuando seis de ellos dieron con una casa en la que un anciano vivía “más de 60 años trabajándose cosiendo (porque era sastre)”. “Querían quemar los pocos trastes que tenía”, el sastre suplicaba que dejen en paz a un anciano que “ha sido también soldado del monarca español”. Los atacantes no lo escucharon hasta que en la desesperación Escobar tomó un cuchillo e hirió a uno de los realistas. Los otros lo redujeron y lo asesinaron a bayonetazos. El realista herido, en venganza, le cortó una mano, la cual clavó en la punta de su bayoneta como trofeo de la rapiña.

## *Doble despojo*

Diego Yarvipara, un indio amedallado de rey, pensando que podía haber algo que saquear, entró a la casa en donde estaban tendidos el despojo del sastre asesinado: “este debe tener plata”, se lee que dijo mientras entraba.

Un grupo de “algunos indios” miraba lo que pasaba en la estancia Huancaraca: “Se echaron a la carga, lo pescaron al amedallado Diego Yarvipara (...), lo mataron a palos y a pedradas, no quisieron matarlo dando un tiro (...) por no hacer oír el tiro, le cortaron la mano también y lo habían cosido de ambos cutis al cuerpo de Justo Escobar”.

Las sucesivas imágenes de estos hechos son significativas: La mano con que el sastre costuraba es mutilada y luego reemplazada (costurada) con la mano inerte de otro cercenado.

Este episodio (narrado en las páginas 399-400 en la paginación de la reciente edición de la Biblioteca del Bicentenario de Bolivia) relata la muerte de una más de los cientos de víctimas ajenas a la guerra en la región de Ayopaya y Sicasica. Los crímenes de los patriotas y realistas son todos enumerados y detallados por el narrador-personaje José Santos Vargas: linchamientos (“muertes a palos y pedradas”), decapitaciones, el “paseo” de las cabezas-trofeo para ser expuestas en las plazas públicas, embarrancamientos, muertes por bayonetazos, balas, heridas

de sable, mutilaciones, violaciones, despeñamientos, robos, saqueos, pillaje, etc.

## Omisiones

La Guerra de la Independencia duró al menos 16 años (dependiendo desde cuándo se inicie la cuenta). Después de esos más de tres lustros bélicos, los patriotas ganaron y se fundó la República de Bolivia... Cántense himnos, ícese la bandera y que comiencen los desfiles...

Ése es el efecto vertiginoso que ocasionan las narrativas de la historiografía tradicional, las cuales —con una elipsis de voltereta triple— dejan en el silencio el horror y la muerte de una guerra de tanta duración.

Esa omisión resulta conveniente para disimular la impotencia del lenguaje cuando se toca uno de los más grandes temas de la vida, si es que no su tema por excelencia: la muerte.

*El Diario...* del Tambor Vargas justamente habla de lo que historiografía oficial calla (la muerte).

De la figura retórica de la elipsis resulta la narración extendida que sigue: los patriotas americanistas se alzaron, algunos de los que murieron merecieron un nombre en la Historia (la mayoría no), si bien los que sobrevivieron siguieron la lucha hasta el triunfo final y la consecuente fundación de Bolivia.



*Ricardo Aguilar Agramont*

Periodista. Actualmente responsable de contenidos del CIS.

En el vértice opuesto —en la desmesura del detalle, en la enumeración interminable, en el despilfarro de nombres y apodos de personajes de la masa innombrada, en la descripción de actos sanguinarios, en la narración de escaramuzas intrascendentes, de conflictos diarios— se encuentra el *Diario de un comandante de la Guerra de la Independencia* de Vargas.

“(...) yo había abrazado el partido (de la patria) sin saber las ventajas que pudiera producir (el triunfo) exponiendo mi juventud y la mejor edad de mi vida, que todo era andar tras de la muerte” (p. 120), escribe Vargas.

En *El Diario...*, la narración de la muerte, de los muertos, mencionar sus nombres, sus apodos y detallar la forma en que murieron cumple una vocación pedagógica que el narrador ha emprendido: “(...) es un interés general para que se sepa lo que había costado (...) a la Patria su libertad” (p.151).

### *El fruto de la sangre*

Muchas de las muertes relatadas por Vargas son arbitrarias, abusivas, no tienen ningún objetivo militar, ninguna utilidad estratégica. En un gran número se trata de personas inocentes, en medio de los dos bandos, las que son victimadas por los patriotas y realistas (el sastre Escobar es un ejemplo de esas muertes gratuitas que sin embargo, si entendemos el interés del narrador de mostrar el costo de Bolivia, hay que entender que esa violencia inútil (¿existe otra?), la crueldad de soldados y comandantes de los dos bandos, el derramamiento de la sangre de inocentes son parte del costoso fertilizante que fructifica en la Patria...

Si el despilfarro, el desperdicio, es la medida de lo inútil, de todo lo que excede a la tediosa necesidad, la enseñanza que literalmente quiere transmitir el narrador-personaje se puede sintetizar en la imagen de la mano ajena costurada al sastre mutilado: la inutilidad de los actos de barbarie en medio de la guerra da el fruto de la Patria.

Aún más, la imagen descarnada de los dos cercenamientos; la del cuarto en la estancia Huancaraca, donde se ejecutó la doble carnicería; el soldado clavando la mano en la punta de su bayoneta-mástil a modo de bandera de sangre; los indios patriotas costurando, punto a punto, al cadáver del sastre otra mano inerte; complejizan la relación entre lo inútil y lo necesario, densifican la idea de la Patria como fruto de sucesivos actos de crueldad gratuita.

No es poca cosa que una de las manos con la que el sastre confeccionó vestimentas durante sus 60 años de vida sea mutilada. Se mutila aquello que produce algo útil, aquello con lo que se hace algo necesario.

La mano inerte del sastre cambia de función: el soldado la utiliza como un macabro ornamento para su bayoneta y pasa así al campo de lo que excede lo útil. Las sugerencias se multiplican si se resalta que las manos son por excelencia el signo definitivo de lo útil, de aquello con que se hace y se deshace; mientras que lo ornamental es parte de lo opuesto, es decir lo gratuito. El miembro mutilado al saqueador, esa mano con que quería despojar las posesiones de Escobar tiene la significación contraria a la anterior, es decir que se relaciona a lo que destruye.

Entonces, cortar la mano con la que se hace para reemplazarla con la que deshace, ¿puede ser quizás la imagen de una visión pesimista de la construcción de la Patria que quiere afirmar que solo la brutalidad ha dado resultados de algún tipo para Bolivia? (Si son o fueron resultados buenos o malos no es parte de esta lectura).

La muerte está en todo lugar de nuestra historia en la que se pose la vista. Los desplazamientos de sentido del acto de coser una mano ajena en reemplazo de la mano mutilada con que se manufacturaba algo útil nos dice que el motor de lo fructífero de la patria es alimentado por la barbarie de lo innecesario e inerte.

### *Espejos*

Nuestra historia, llena de sangre, hecha a fuerza de carnicerías, parece repetir una y otra vez la imagen que muestra el narrador del *Diario...*: juntas tuitivas, de linchamientos de Villarroel, masacres de Todos Santos (de Navidades, de San Juan), Matanzas de Yáñez, de Ayoroas, Catavis, Masacres del Valle, Teopontes, Amayapampas, Capacircas, Febreros Negros, Octubres Negros, Calanchas, Panduros, etc. La imagen de la construcción de la Patria no puede seguir siendo la mutilación de la mano con la que se hace para ser sustituida con la mano que ya no puede hacer.

Como una anunciación de que la figuración sangrienta persistiría en nuestra historia, la mano costurada quedó insepulta:

“(...) el cuerpo de Yarvipara (el saqueador) lo botaron al monte, y no se pudo hallar el cuerpo porque los del rey buscaron dos días, y como viesan con las dos manos al difunto Escobar querían hallarlo ahí cerca pero jamás pudieron encontrar”, concluye la narración de ese episodio el narrador del *Diario...*

**ВСЕ  
НА СПАРТАКИАДУ  
НАРОДОВ СССР!**



YEROGHADOV Deyanir. 1941.  
Moscu

Temas a la Esportaci6n de los  
pueblos de la URSS. 1970

# Lenin y la configuración del nosotros

Christian Jiménez Kanahuatú

150

El presente texto tuvo durante algunos días el título tentativo de "Barthes leyendo a Lenin", pero luego de meditarlo un poco resolví que dicho título además de ser un poco críptico, daba la idea al lector de que Barthes escribió algo sobre Lenin y lo que yo realizaría en este texto entonces era una lectura de esa lectura.

Como ése no es el caso, el título de este documento de trabajo es "Lenin y la configuración del nosotros". Acá ya es más claro y delimitado el objetivo del texto que escribo. Me importa reflexionar, pensar y decir algunas cosas sobre cómo Lenin configura el nosotros en tanto subjetividad política en el libro *El Estado y la revolución*.

Tenemos la noticia dada por Lenin en el libro. No es invento: "Escribí este folleto en los meses de agosto y septiembre de 1917". Entonces es un texto que surge al calor de los acontecimientos. Entonces es un texto escrito en un mes. Pero claro, es el resultado de varios años de trabajo crítico con y desde el marxismo. Entonces continúa Lenin y dice: "Tenía ya trazado el plan del capítulo siguiente, del VII: La experiencia de las revoluciones rusas de 1905 y 1917. Pero fuera del título no me fue posible escribir ni una sola línea de dicho capítulo". Este arrojado de sinceridad, honestidad brutal y pausa se parece en parte a los registros literarios en obras de esos años. Las marcas dejadas por el autor señalando el proceso material de la escritura. Una marca es una señal que sirve para dos propósitos: 1) La marca bibliográfica, autoral, es aquella que nos permite leer en el autor que leemos ecos de otros autores, no sólo citas, sino palabras, registros metonímicos, imágenes, etc., éstas como no son sólo citas directas de otros au-

tores, nos muestran qué leyó el autor para escribir el libro que tenemos en las manos. Ésa es una marca, la de las lecturas del autor. 2) La segunda marca es más bien una marca en la escritura. Barthes ya en el clásico *El placer del texto* nos informaba sobre cómo el autor coloca el papel en la máquina de escribir, elige el tamaño de esa hoja, escribe los párrafos, con sangría o sin ella, párrafos corridos como los de Sebald o los de Flaubert o los párrafos rebasados de imágenes; es suma es una construcción material, pero en esa construcción material del texto, hay marcas, las correcciones, los tachones, los sinónimos, las frases encadenadas.

Lenin está dejando marcas en esa nota final del libro. Está aquí lo importante dando otro tono al libro. Y lo hace de la siguiente manera: "Vino a estorbarme la crisis política, la víspera de la Revolución de Octubre de 1917" y continúa y ejerce en esa nueva marca el remate del registro: "Estorbo como éste no pueden producir más que alegría (...) es más agradable y provechoso vivir la experiencia de la revolución que escribir acerca de ella" y firma: El autor.

Debo confesar que estas dos últimas marcas son las que más me gustan y emocionan del libro *El Estado y la revolución*. Y lo es por aquello que Barthes llama el estilo. El estilo es el modo en que fue escrito un texto. Acá no importa si el texto es poético, narrativo, épico o teórico o un ensayo. El estilo de Lenin en la escritura del libro va cambiando. O, mejor dicho, se va desplazando a través de esas marcas cifradas en la nota final firmada simplemente como "El Autor".

No se trata, como en el caso de Madame Bobary para Flaubert, de la "palabra justa" ni como en el caso de

Proust de la imagen perfecta con la cual detonar 1. 300 páginas de recuerdos bajo el grandioso título de *En busca del tiempo perdido*. No. Para nada. No se trata de eso. Se trata de algo más simple y por ello más complicado, algo así como la carta robada de Poe. Una carta que se busca durante mucho tiempo y que no se encuentra porque justamente está en el lugar más visible, sobre la mesa a un costado de la habitación.

Lenin usa ese mismo gesto. Ahora lo ves. Ahora no lo ves. Sabemos por esa nota final de Lenin que el libro no ha sido retocado, ni corregido. El libro escrito en aquel periodo de tiempo (de agosto a septiembre) es el libro entregado a imprenta. Primera duda despejada. El estilo no es el de la reescritura. Entonces, ¿cuál es?

La respuesta de alguna manera nos la incita Barthes, en *El grado cero de la escritura* dice que: "El narrador va a escribir y ese futuro lo mantiene en el orden de la existencia, no de la palabra; está encadenado a una psicología, no a una técnica". Entonces ¿qué pasa? La técnica es parte del estilo. Entonces, ¿qué está haciendo Lenin en su libro en definitiva?

Primero, su existencia al menos en ese mes está atada a la escritura del texto. Nuestra primera constatación nos es dada por el autor. En segundo lugar, lo que ocurre es que Lenin está encadenado a una psicología, esa psicología es un combate político, es el marxismo, es el debate con Klugelmann, con Kautsky, Plejanov, Potresov y otros, pero al mismo tiempo, en simultáneo y porque una cosa no puede ocurrir sin la otra es un debate, una reivindicación y un acto de lectura y relectura de Marx y Engels.



### *Christian Jiménez Kanahuaty*

(Cochabamba, Bolivia-1982). Es politólogo y tiene la maestría en sociología por FLACSO, Ecuador. Tiene publicadas las siguientes investigaciones: *Movilización indígena por el poder* (Ed. Autodeterminación, 2012, Bolivia); *La maquinaria andante* (Ed. Abya-yala, 2015, Ecuador). El libro de ensayos: *Ensayos de memoria* (Ed. Autodeterminación, 2014, Bolivia). *Invierno*, su primera novela se publicó en 2010, luego en 2011, se publicó la segunda novela llamada *Te odio*. Tiene dos libros de cuentos: *El Mareo* (2008) y *No quedan tardes de verano* (2015). Es parte de las antologías de poesía *Tea Party I* (Cinosargo, Chile) y *Letrasértica*. *Traductores del silencio* (México, 2013), Y de la antología de cuentos *Una espuma de música que flota* (Jaguar ediciones, Ecuador, 2015). Colabora permanentemente con suplementos literarios de Ecuador, Bolivia, Chile, España y Argentina.

Y aquí está nuestra primera clave; señores y señoras, damas y caballeros, colegas, compañeros y compañeras, lo que Lenin hace es lo que en su momento hicieron Tolstoi (con *Ana Karenina*), Miguel de Cervantes (con *El coloquio de los perros*), Flaubert (con *Madame Bovary*) y Henry James (con *Los papeles de Aspen*). Lenin está inventando un nuevo sujeto. Está inventando al lector moderno. Un lector de libros como el que él ha leído para escribir su libro. Está inventando el acto de lectura en la medida en que retoma citas, párrafos, nombres, fechas y crónicas de otros libros para escribir el libro y que nosotros podamos leer esos (a falta de una palabra mejor, podríamos definir como:) datos.

Son esos datos los que nos sirven para entender la escritura de Lenin. Esas marcas de las cuales antes hablaba están en sus citas.

Barthes escribe en el mismo libro (*El grado cero de la escritura*) "el narrador construye el poder de la esencialización (puesto que no designa más que un solo referente), el poder de la citación (ya que se puede convocar a discreción toda la esencia encerrada en el nombre, profiriéndolo), el poder de exploración (que 'desdobla' un nombre propio exactamente como se hace con un recuerdo). Llegados a este punto sólo nos restaría por humildad intelectual pararnos y aplaudir la genialidad de Roland Barthes. Ha encontrado, para usar sus palabras, la esencia de toda escritura. Ha encontrado el material del cual está hecha la materia prima de la escritura.

Pasemos revisión. *El poder de esencialización*, donde existe un solo referente está en El Estado y la revolución. Es el debate político. Es la contundencia reflexiva del marxismo, es el análisis de Marx y Engels. *El poder de la citación*: el registro, las citas, las notas a pie de página, las digresiones, las glosas a las citas de Marx y Engels, la labor pedagógica del trabajo teórico. Citas para crear un algo más importante que un discurso, citas porque escribes y todo acto de escritura es un acto, para decirlo en palabras contemporáneas, un acto intertextual, pero, sobre todo, una forma de ejercer poder de estilo. Finalmente, el *poder de exploración*, ese nombre desdoblado está en lo que queda al medio del nombre V. I. Lenin que está en la caratula del libro y ese "El Autor" con el que finaliza el texto.

Entre el nombre propio y el universal "El Autor" está el estilo. El texto genera un nuevo poder, en el sentido dado por Barthes a la palabra. Lenin genera lo que puede ser llamado como poder de la acción política. El libro se desplaza en su escritura de un texto de debate teórico mediado por la contienda política a un ensayo de interpretación sobre el presente (1917).

Y esto lo hace por medio de 24 repeticiones de una misma palabra.

Lenin repite y escribe esa misma palabra 24 veces a lo largo de todo el libro. ¿Cuál es esa palabra? Una muy corta y, sin embargo, altamente significativa: Nosotros. Lenin utiliza la palabra "Nosotros" para ejercer tensión sobre lo que escribe, está consiente que la verdadera lucha no está en el enfrentamiento con Klugelmann, con Kautsky, Plejanov, Potresov, lo que está en juego, lo que puede decidir el rumbo de la vida es la contienda, la acción colectiva, el conflicto, la revolución.

Aquel "Estorbo" escrito por Lenin es el centro del libro. Ese "estorbo", le hace escribir al autor, -lo citamos una vez más-: "Es más agradable y provechoso vivir la experiencia de la revolución que escribir acerca de ella". El autor se acaba de dar cuenta que ha vivido, algo que estuvo a punto de tan solo analizar. El autor ha construido el nosotros de la política contemporánea.

No es el juego amigo-enemigo. No es la guerra. Es la revolución. En cada una de las 24 veces que Lenin usa la palabra "nosotros" se está refiriendo a un grupo tanto abstracto general como concreto-particular de personas que piensan, actúan y creen en lo mismo que el autor. Lenin se borra del texto para convertirse en la voz y en la representación momentánea que abre la posibilidad a una respuesta a la crisis: la revolución.

Y, es por ese "nosotros" que es abstracto como concreto, que el libro pasa de ser una reflexión teórica a un ensayo de la vía revolucionaria. Pasa de ser un debate con y desde el marxismo a poner el marxismo en escena. Desplaza las ideas a la práctica. Construye el sujeto político, y si lo construye y existe es porque antes en sus marcas construyó su subjetividad. En la relectura de Marx y Engels, en los datos, en la crónica de acontecimientos, en su organización y orden, y en el modo en que enfrenta materialmente el nosotros a los demás, es que construye su subjetividad. Tenemos estos ejemplos: "Nosotros iremos a la ruptura con los traidores", "Nosotros frente a Kautsky", "Nosotros iremos a la ruptura con los oportunistas", "Nosotros continuaremos con nuestra obra", "Nosotros no nos dedicamos a construir ningún sistema utópico", "Nosotros queremos la revolución socialista", "El proletariado consiente estará con nosotros en la lucha".

Lenin, finalmente, desde su escritura, desde ese desplazamiento y desde ese borramiento ha logrado construir el sujeto revolucionario, le ha dotado de subjetividad y no conforme con eso, le ha encomendado una tarea.



Здравствуй,  
лето  
пионерское!



# Las narrativas de anticipación

Luciana Flores

154

Se ha pensado que la revolución de octubre es una revolución solamente ocurrida en el campo de la política. Una forma de reconstruir el campo político para ampliar la participación de los obreros dentro de la fábrica, o para reconstruir el Estado desde dentro, o para quizá, organizar la autogestión, para implantar un nuevo modelo económico, o también, para dar cuenta de una posibilidad: la transformación del patrón de desarrollo, o una imposibilidad: la construcción de una identidad colectiva capaz de dar cabida a distintas formas históricas de organización social, barrial, gremial, salarial, comunal, que a lo largo del tiempo conformaron lo que fue la antigua Rusia. Y sí, podríamos hablar de todo eso. Podríamos incluso referirnos a los planos más concretos de la revolución rusa, y la lucha entre facciones políticas o la disputa sobre el sentido de la revolución por parte de los anarquistas en relación a los bolcheviques, o si, es oportuno, también hablar de que el terror y la burocracia fueron elementos imposibles de restar a la propia dinámica de la revolución.

Sin embargo, todo eso, ha merecido muchas veces revisiones, interpretaciones y comentarios. Cada uno de ellos desde un ámbito ideológico, desde un escenario político y social donde la disputa por la interpretación era más grande incluso que la propia disputa por el poder.

La reorganización del poder sin embargo, no solamente está dentro del gran esquema de la revolución desde su plano teórico, o práctico a partir, claro, de la acción política. Está también desarrollado en lo que vino después. Pero, antes de eso, en lo que sucedió antes.

Y antes de la revolución rusa, hubo otra revolución; sólo que ésa revolución que precedió a la revolución rusa fue una revolución estética. Una revolución en el plano del arte. Una revolución que tardó muchos años en consolidarse y construirse, porque justamente el estilo, la estética y los proyectos narrativos apostaron por renovar antes el aura del tiempo que la política de lo cotidiano.

.....

Quisiera sostener que antes de la revolución de octubre, hubo un ciclo de revoluciones activas que tuvieron que ver sobre todo con la conformación de un inconsciente colectivo, una suerte de aparato ideológico, o una especie de espíritu de época que tuvo como finalidad la constitución de un modelo de hombre distinto y al mismo tiempo igual al que existió en rusa hasta entrada la tercera década del siglo veinte en Rusia.

Este debate, acerca del hombre, no se desarrolla solamente en la palestra de los panfletos, o los libros de historia o las declaraciones públicas, ni en las asambleas, ni en los mítines callejeros desarrollados en la clandestinidad. Se desarrolló a plena luz del día. O mejor sería decir que si bien se desarrolló en cuartos alumbrados solamente por la luz de las velas, lo que expusieron esas ideas vertidas en esas condiciones, rebasaba cualquier pretensión: se trataba de dar cuenta de la vida de los hombres. Donde todo hombre no sólo tiene una boca que alimentar, sino un espíritu que pulir. Un mundo que conocer; una tierra que conquistar. Un destino que asumir; y una culpa que expiar.

El mundo de 1800 en Rusia era un mundo en franca transformación. La modernidad, la industrialización, los medios de transporte y las vías de comunicación se ampliaban, y denotaban una imagen de progreso y desarrollo imposible de frenar.

El mundo de un día al otro estaba cambiando y así mismo el comercio, y como el comercio se transformaba y con él la acumulación de dinero y el intercambio de las mercancías, marcaba el ritmo de la vida, era de suponer que existieran en ese momento hombres que estaban dentro de las oportunidades y otros, quedaban fuera.

Pero denunciar esto era la labor que todo el mundo estaba realizando en la Rusia de aquel entonces. Algunos lo hacían desde la palestra de la burguesía, diciendo que este orden no debería de cambiar porque Dios lo avalaba o porque el Zar lo recomendaba para mantener la producción agrícola o porque, entre otras cosas, si las cosas cambiaban, era muy probable que ya no existirían campesinos que tuvieran la tarea de sembrar, arar y cosechar el campo. Y si esto era así, no habría pronto comida ni ninguna de las comodidades con las cuales se establecía una diferencia de clase hasta ese momento no sólo material, sino también, cultural, simbólica, afectiva y escolar.

Pero también lo hacían los otros. Personas que no necesariamente eran burgueses también daban su opinión, decían lo que pensaban y a veces lo hacían porque ellos mismos habían provenido de los estratos más bajos de la sociedad y su lucha era significativa porque no sólo era el ejemplo de que las condiciones



## *Luciana Flores*

Antropóloga de la UNAM de México. Trabaja en investigaciones con el tema de Etnografía en la Amazonía Ecuatoriana.

Además de realizar estudios sobre Educación y Extractivismo.

Escribió el libro de crónica "Deambulando por la ciudad blanca" en la Editorial Violeta.

Ha participado de diferentes equipos de investigación sobre temas sociológicos, para distintas universidades de América, entre ellas la Universidad de la Ciudad de Nueva York - CUNY.

materiales se pueden vencer a fuerza de esfuerzo, sino que eran justamente la revelación de que esas condiciones materiales existían que se necesitaba dicho esfuerzo para superarlas.

Quizá aquí habría que hacer una constatación. Y es la siguiente: el ser humano que existió bajo estas condiciones en Rusia tuvo poco tiempo en las sombras, porque rápidamente fue capturado en el espacio de la representación estética.

Pensemos solamente en tres casos. León Tolstoi (1828-1910), Fiódor Dostoyevski (1821-1881) y Antón Chejov (1888-1937). Estos tres autores son el reflejo y el síntoma de un mundo que antes de construirse por medio de la fuerza de la acción colectiva, o las demandas populares en procura del cambio social, se necesita de un espacio conformado por el lenguaje, por la historia de otras vidas a las cuales emular. Por el ejemplo. La revolución no es sólo la contienda política, que puede o no decantar en una confrontación bélica y sangrienta, sino que antes que eso pase, lo que sucede es que existe el ejemplo, el caso de contraste; el sujeto histórico novelado que marca el rumbo de los acontecimiento ya no solamente con su vida sino con sus acciones y sentimientos; pulsiones y necesidades; amistades y rencores, todas ellas armando y organizando un mundo dentro de la ficción que ciertamente tiene mucho que ver con el mundo que se trata de pensar, el mundo ésta vez y ahora sí, real.ç

Los tres escritores rusos pusieron la piedra de toque para que la revolución sucediera. Esto puede parecer fuerte, raro, extraño, y sin embargo, justo por eso, es así.

Para cualquier empresa humana, sea una revolución, una revuelta, una rebelión, un invento, un sentido de progreso, una imagen del mundo más grande que nuestra propia capacidad, o una construcción, lo primero que ocurre, no es su materialización, sino que es su forma narrativa; no simple y llanamente el hecho de haberlo imaginado. Se trata de algo más sutil, que quizá sólo algunos creadores podrán comprender y entender en su verdadera dimensión y profundidad: se trata de que el escritor narra un acontecimiento, y dentro de ese acontecimiento hay personas, esas personas realizan acciones y esas acciones repercuten sobre los acontecimientos. Sus personajes, nunca son solamente hombres hechos de palabras, si así fuera la labor del escritor habría fracasado, lo que hace sustancial su trabajo es que esos personajes que ha creado adquieren vida y proporcionan experiencias vitales a partir de las acciones que realizan y esto se refuerza aún más cuando sus acciones se parecen

mucho a las acciones que realizan las personas en la vida real y no en la imaginada.

Una vez más: lo que sucede en Rusia es un ejemplo de lo que no ha ocurrido necesariamente en otros momentos, en otras latitudes cuando se habla de revolución. Tenemos el caso de la revolución francesa que ha dejado una serie de grandes novelas, desde *Los miserables* hasta *La educación sentimental*, que narran ciertos acontecimientos, pero una vez que transcurrieron. Como una forma de interpretar lo que pasó. Entender lo que ocurrió y dar cuenta de todo lo que se supo y escucho sobre esos momentos. Lo mismo puede hablarse de la revolución de abril de 1952 en Bolivia, casi ninguna novela la anticipa (aunque luego será tratada desde diversos ángulos). Tenemos los ejemplos de *Aluvión de fuego*, *Los muertos están cada día más indóciles*, *Mateo Montemayor* y *Los deshabitados*, como sí, podría por ejemplo anticipar el levantamiento y las movilizaciones indígena-campesinas en Ecuador, una novela como *Huasipungo* de Jorge Icaza y claro, como caso opuesto tenemos a la revolución mexicana que nos ha dejado novelas tan importantes como *Los de abajo*, *Pedro Páramo* o *La muerte de Artemio Cruz*. En este sentido, la novela ha sido pensada como un acto, primero de puesta en escena de una escritura y después como un lugar donde ocurre la representación de una interpretación.

La representación de lo social a partir de una interpretación. La del autor. Que sí, es altamente subjetiva y por ello mismo, importante, porque esa subjetividad contiene en su interior: memoria, historia, miedo, ansiedad, culpa, rencor, amor, odio, frustraciones, intereses, deseos, olvidos, mitos, lo sagrado, el folklor, la cultura, el espesor educativo, la voluntad individual, todas esas cosas al mismo tiempo y sin que nadie más que él lo sepa están plasmadas a pesar suyo o en plena conciencia de esto, en lo que escribe. Y lo que escribe funciona entonces tanto como declaración de principios sobre lo visto como formulación sobre lo que podría haber pasado si acaso las cosas no se hubieran desarrollado como nos lo contaron los libros de historia.

Los tres autores rusos han colocado en nuestras manos a través de los años libros, novelas, cuentos y a veces, también obras de teatro y diarios personales con los cuales nosotros, en este presente, podemos entender el tiempo en el que esos hombres vivieron.

También podemos leer esas novelas como novelas de anticipación. No de anticipación en el sentido en el que la ciencia ficción nos ha enseñado. Tampoco en el

que ya Louis Althusser reclamaba sobre la anticipación filosófica a la hora de leer y tratar de instrumentalizar por ejemplo, un libro como *El Capital* o una corriente filosófica como el humanismo. No se trata de ninguna de esas anticipaciones.

Se trata aquí de anticipación, como acto de entender el rumbo del espíritu humano. Anticipar lo que sentirá y cómo es que reaccionará si se lo sigue empujando de ese modo en el los engranajes del desarrollo. La anticipación aquí es un acto personal. Individual. Una manera de entender la contingencia del espacio o la escasez de la fuerza del hombre.

Anticipa el futuro porque el futuro no es un halo que recubre el tiempo, sino que está conformado solo y a partir de la mano del hombre. En este sentido, esa visión materialista de la historia la encontramos si no en todas, casi en la mayor parte de la obra de estos autores. *Crimen y Castigo* (1866), *Ana Karenina* (1877) y *Los campesinos* (1897) e *Historia de mi vida* (1896) de Antón Chéjov, son las cuatro muestras de lo que sucede en el tiempo, por más de que sea el tiempo del lenguaje y el tiempo narrado, repercute en la vida social. Repercute en política. Porque lo que sucede en esas páginas es la gestación de un hombre revolucionario, que puede discutir sobre el valor de la tierra, sobre el sentido del salario; también nos permite entender cómo funciona la religión, la presencia de Dios en la vida de los hombres, y la vida del labrador, del campesino y sus costumbres y la organización familiar de los jornaleros; pero también, nos muestran cómo funciona la burguesía, cuáles son sus necesidades, pasiones, requerimientos y miedos: en qué basan su posición de clase y lo que piensan ellos de los campesinos y obreros y sobre las relaciones que establecen con la servidumbre; y claro, somos partícipes vivos del modo en que los hombres del campo se expresan de los dueños de la tierra y del modo en que los maltratan. De sus problemas de salud. De sus necesidades económicas. La pobreza. El miedo. Los castigos. Todo está en esas novelas.

Por ello cuando Alexandr Chayanov (1888-1937) publica en 1925 *La organización de la unidad económica campesina*, recuerda tanto a *Ana Karenina* y las discusiones sobre la tierra que ocurren en algunos de sus capítulos. Chayanov piensa la organización económica de Rusia a partir de la unidad familiar. La familia como el sostén del imperio. El Zar como el mayor organizador de la economía a través y a partir de las relaciones productivas de la familia.

Pero este trabajo no habría sido ni entendido ni recibido del modo en que lo fue si antes esa novela no hubiera ya puesto los cimientos sobre el modo en que la tierra es parte de las discusiones de la burguesía. Así, podríamos entonces decir que el problema de la tierra no sólo es el problema del campesino, sino que es sobre todo, el problema de la burguesía, porque es ella quien más pierde, se perjudica y queda fuera de juego si las reglas sobre la tenencia de la tierra cambian.

La organización social y económica de la Rusia pre revolucionaria está ahí, en esas discusiones que claramente no se encuentran solamente en *Ana Karenina*, sino en todas esas novelas, obras de teatro y novelas breves que fueron escritas para revelar un estado de situación. Un momento de anticipación es un momento, por tanto de lectura de la realidad tal y cual se nos presenta. Aquí el realismo es un acto de imaginación, porque se saben los pormenores, se entiende lo que se ve, su agudiza el oído y se entretiene al público llenando los espacios en blanco de la historia con historias románticas, o pasionales o heroicas; pero cada una de ellas tiene una finalidad: dar espesor a lo que se imagina. El realismo en este sentido no es simplemente un afán de fidelidad o de veracidad. Es más bien, un espíritu de decir y escribir lo que sucede a puertas cerradas en un castillo, en una choza, en un sembradío, en un baño o en un balneario.

Es por medio y gracias a ese realismo que la revolución se acelera. Las ideas de la revolución no eran nuevas en ese sentido, habían sido ya expuestas en las novelas. Habían estado vivas en la imaginación, en el espíritu de la época y en el inconsciente colectivo de las personas, porque esos libros habían sido libros de gran venta y difusión en los años previos a la revolución.

Los libros eran bienes sociales, culturales y políticos y por tanto se pasaban de mano en mano. Los escritores como Chejov, Tolstoi, Dostoyevki habían logrado capturar lo que latía en la profundidad de la vida en Rusia. Los escritores al concentrarse en vidas concretas y particulares lograron entender la dinámica y la ferocidad de la vida de todos los habitantes de su pueblo.

Construyeron, entonces, el mundo, construyeron el rumbo del nuevo hombre, armaron y revelaron las dimensiones que posiblemente tendría y necesitaba la revolución para ser tal. Y sobre todo, lo dijeron de un modo en que las personas lo pudieron entender.



*VII*  
*Sección*

Ojo visor



## "¿Todo lo que necesitas saber sobre la Revolución Rusa?"

Martín Baña y Pablo Stefanoni



La Revolución fue rusa, obrera y bolchevique. Pero fue mucho más que eso. Tal vez la mejor manera de evocarla sea contando una historia que valore la pluralidad de voces que formaron parte de ella y que subraye sus anhelos de igualdad y justicia.

Martín Baña y Pablo Stefanoni escribieron un libro agudo y crítico situándose en el momento en que estaba ocurriendo la Revolución. Rescataron los deseos, las prácticas, los temores y las encrucijadas de esos cientos de miles de hombres y mujeres que, en 1917, se rebelaron con la intención de construir un mundo libre.

(Disponible en: <https://www.planetadelibros.com.ar> › PlanetadeLibros › Historia › General historia)

## "Pablo Zárate Willka y la rebelión indígena"

Roberto Choque Canqui

Son varios los momentos y diversos los escenarios en los cuales se desarrolló la lucha emprendida por Zárate Willka, líder de varias comunidades del Altiplano y de los valles bolivianos durante la guerra civil de 1898-1899. Por ello, el estudio de su biografía y liderazgo es una parte importante dentro del proceso de recuperación de la identidad ideológica de los movimientos y de los líderes indígenas de Bolivia; además, brinda una posibilidad de acercamiento a la figura de un líder cuya actuación representa un hito en la historia del país.

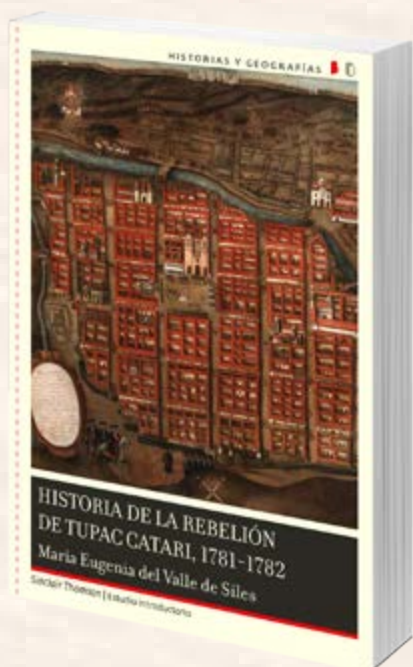
Con esta investigación se busca recordar las masacres acaecidas durante el Gobierno de Mariano Melgarejo, así como la lucha indígena contra la Ley de Exvinculación de 1874.

Disponible para la venta en la Librería de la Biblioteca del Bicentenario



# "Historia de la rebelión de Tupac Catari, 1781-1782"

María Eugenia del Valle de Siles



*Historia de la rebelión de Tupac Catari, 1781-1782* es una colección de piezas de diferente dimensión y peso, tono y textura, que juntas forman una estructura compleja y densa, sólida y duradera. No es una obra de historia narrativa cuya fuerza principal reside en la trama de los eventos y la fluidez del relato, pero no deja de tener sus tensiones y momentos dramáticos. En lugar de tener un orden cronológico lineal, y sin tener tampoco un argumento central y sintético, su organización es episódica y temática. De capítulo en capítulo, los temas son sumamente diversos: episodios de sublevación subregional o de expedición contrainsurgente, perfiles de protagonistas individuales, enfoques sobre fuentes llamativas como la comunicación epistolar, asuntos económicos y demográficos, cuadros de sectores sociales y de relaciones entre grupos, además de debates y propuestas intelectuales.

Disponible para la venta en la Librería de la Biblioteca del Bicentenario

160

## Revista N° 10 "Sociológicas"

3era Época

La Revista Sociológicas constituye un espacio de publicaciones semestrales, elaborada por el Centro de Investigaciones Sociales de Apoyo al Desarrollo (CI-SAD) dependiente de la Carrera de Sociología y de la Facultad de Humanidades de la Universidad Autónoma Gabriel René Moreno.

Esta Revista tiene como propósito fundamental difundir trabajos de investigación de autores locales, nacionales y latinoamericanos, escritos en español, sobre diversos temas de orden sociológico, político, económico, en el campo de las ciencias sociales y humanísticas.



Disponible en la Facultad de Humanidades de la Universidad Autónoma Gabriel René Moreno



# "Los rostros andinos de la muerte"

Las ñatitas de mi vida

Milton Eyzaguirre Morales



En la presente publicación, el antropólogo y museólogo Milton Eyzaguirre examina las ideas, principalmente en los Andes bolivianos, en torno a la muerte y, sobre todo, respecto a los cráneos de los muertos, llamados en el lenguaje popular "ñatitas". El libro se basa en la tesis de maestría de Eyzaguirre, presentada ante la Universidad de la Cordillera, en La Paz. En general, el estudio de los cultos no ortodoxos de lo que se suele llamar "religión andina" recibe poca atención a nivel académico, teniendo relevancia solo dentro de la arqueología. Entonces, es bienvenido un estudio sistemático y comparativo que examina estas ideas en distintos periodos y contextos.

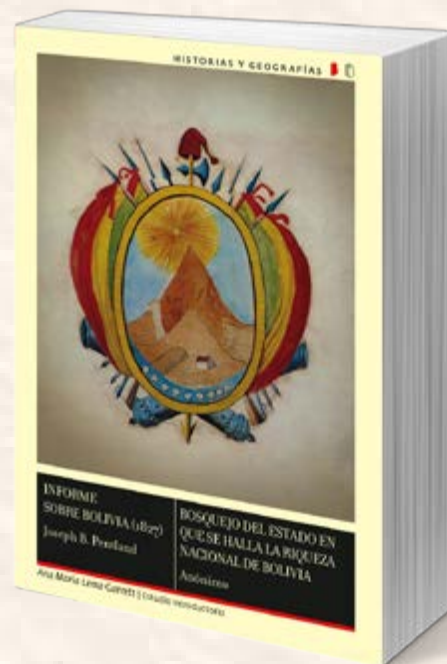
Disponible para la venta en la Librería de la Biblioteca del Bicentenario

161

"Informe sobre Bolivia (1827) Joseph B. Pentland

"Bosquejo del estado en que halla la riqueza nacional de Bolivia" Anónimo

¿Quién diría que para conocer los primeros años de vida de Bolivia tendríamos que acudir a dos autores tan peculiares como el irlandés Joseph B. Pentland y a un anónimo boliviano que firma como "el aldeano"? El primero elaboró el documento titulado Informe sobre Bolivia; que llegó a su destinatario, el Foreign Office británico, en 1827. El segundo, escribió el Bosquejo del estado en que se halla la riqueza nacional de Bolivia con sus resultados, presentado al examen de la nación por un aldeano hijo de ella, que data de 1830, pero ignoramos si efectivamente llegó "al examen de la nación" como se lo propuso su autor.



Disponible para la venta en la Librería de la Biblioteca del Bicentenario

# *Homenaje a la Primera Revolución Socialista*

1917



*Estas son las principales lecciones de Octubre:  
lealtad al programa revolucionario, hostilidad irreconciliable con la  
burguesía, ruptura decisiva con los social patriotas, profunda confianza  
en la fuerza revolucionaria de las masas.*



[www.vicepresidencia.gob.bo](http://www.vicepresidencia.gob.bo)



Vicepresidencia del Estado  
Presidencia de la Asamblea Legislativa Plurinacional  
**BOLIVIA**